

MARÍA EUFRASIA PELLETIER

**Fundadora
de
Ntra. Sra. de la Caridad
del BUEN PASTOR**

CARTAS

Tomo III

1837 - 1838

Año 1837...

Introducción

1837. Un año de actividad desbordante, durante el cual se realizan seis fundaciones. Se registran 47 profesiones, 135 ingresos al postulante; pero serían necesarias 200!e. Maria Eufrasia se regocija por una donación de 150 F... pero añade: inecesitaria cien mil!e. Ella alienta, estimula, arde en celo por responder a las múltiples llamadas... Quiere también asegurar la estabilidad de las nuevas Casas, tanto en el aspecto comunitario como en el económico. ¡Cuanto deseo que la Congregación se fortalezca durante este año!e, tal es su anhelo. Pero tropieza con las dificultades inherentes a los comienzos rápidos: desaliento de las Hermanas, reproches de eclesiásticos que la acusan de imprudente, falta de recursos.

Alegrias y penas... Este año 1837 comienza tristemente en la Casa Madre: una epidemia de fiebre maligna cerebrale se declara en el noviciado. Diez Hermanas están atacadas gravemente; tres fallecen en la misma semana. De este modo, Maria Eufrasia ve una fundación partir para el cielo, en el mismo momento en que se apresta a fundar sobre la tierra. Puy, Metz y Nancy. Al mismo tiempo, la reconciliación con el Señor Dufet le procura una alegría profunda.

El 11 de mayo, Maria Eufrasia Pelletier es reelegida como Superiora General por el Capítulo. Dos asistentes son designadas para ayudarla en su tarea: Sor Maria Chantal de Jesús Cesaron de la Roche y Sor Maria del Calvario Troussel.

Como lo dijimos, las postulantes llegan numerosas, pero su formación exige tiempo. también Maria Eufrasia debe contar con las ceremonias de profesión cuando se trata de decidir el envío de las Hermanas para nuevas fundaciones.

En mayo, será Estrasburgo, luego Burdeos. El mes siguiente las Hermanas partirán para Reims. Finalmente, Arles verá realizarse una implantación en el mes de setiembre.

Pero muy pronto la fundación de Burdeos será causante de muchas preocupaciones. Los malos entendidos entre el fundador y la Superiora son muy serios, a tal punto que esta última deberá regresar a Angers. Todas las Hermanas son llamadas a volver a la Casa Madre el 25 de octubre.

Otros sufrimientos para Maria Eufrasia: imposible responder, por falta de recursos, a los llamados que llegan de Versalles, Marsella, Besancon! ... corresponderá a las Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad realizar estas implantaciones.

El 67 de noviembre, Monseñor Montault preside la bendición del Calvario erigido por los cuidados de la Señora de Andigné en los jardines de la Casa Madre.

Este fin de año de 1837 se ve iluminado ante la perspectiva de abrir finalmente un monasterio en Roma, fundación prevista desde hacía dos años y postergada sin cesar, particularmente por una epidemia de cólera.

Carta 368

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en METZ
muy urgente

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
1 de enero de 1837

!Me circundaron dolores de muerte!

Mis muy queridas hijas :

Con profundo dolor recibo y respondo a la carta del excelente Señor Chalandon, a la vuestra, mis muy queridas hijas, escrita en vuestro nombre y con tanto afecto y celo por nuestra amada M. de Sta. Felicidad; acabo de recibir el último suspiro de nuestra buena y virtuosa M. de San Sebastian, noviciate, sus tres compañeras estan en agonía, mueren como santas. !Oh cómo esta desgarrado mi corazón! pero, fiat! oh Dios mio! Olvidando nuestras propias cruces que también son vuestras, mi alma vuela para auxiliarlas; concedemos al Señor Chalandon todo lo que pide, las dos profesas conversas son excelentes², parten esta tarde con nuestras Hermanas de Nancy, cuyas plazas fueron reservadas. Sólo me quedan tres horas para prepararlo todo y no sé si éxito todavía; me siento destrozada por el cansancio y la aflicción. Enviamos a cada una de ustedes algunas pequeñas donaciones de amistad, reciban también una carta del Consejo, pero volvamos a la vuestra... !oh si! no cabe duda, mis queridas hijas, podemos recibir en nuestra Sta. Orden a esa Postulante tuerta, puede ser Religiosa bienhechora. !Oh! si!, seria un gran bien para la adquisición de esa querida Casa de Metz, que nos da tantas preocupaciones. Procuren recibir y enviarnos a las dos Postulantes, la de 32 años³ y la joven de 16 que cojea un poco⁴, !oh! que Dios se digne darnos buenos sujetos; les pido que ofrezcan la santa Comunión durante 15 sabados por esta intención porque la cosecha es grande. Dejando la tierra, nuestras inocentes palomas dicen: ¡Oh cómo vamos a pedir por nuestras fundaciones, por obras tan santas! Si hacen falta victimas, Señor, llévanos! pobres hijas, cuando hayan recibido mi carta ya estaran en la eternidad. Me acordaré toda mi vida de este 1^o de enero de 1837; esta tarde parten cuatro fundaciones: una para el cielo, la segunda para Le Puy⁵, la tercera para Metz, la 4ta. para Nancy, nos quedan diez enfermas... y lo que prueba que son Victimias, podemos decírselo en secreto, es que sufren mil martirios; todas estamos consternadas al haberlas asistido. Pero le confieso, mis queridas hijas, la carta del Señor Chalando y la vuestra me han alentado, como también todas nuestras Hermanas; !cuantas donaciones han recibido! ¿No es milagroso?

Adiós, mis queridas y amadas

Vuestra adicta
M. de Sta. Eufrosia, Superiora
D.S.B.

1 Tres novicias murieron los primeros días de enero: Sor Maria de San Sebastian Leblanc, 21 años; Sor M. de San Honorato Nouet, 23 años; Sor M. de Sta. Modesta Bideau, 22 años.

2 Aquel 1º de enero parten:

-Para Metz: Sor M. de Sta. Marta Olivier, Sor M. de Sta. Apolline Chevrolles, dos Hermanas conversas que profesaron el 27 de noviembre y el 19 de diciembre de 1836.

-Para Nancy: Sor M. de San Atanasio Brard, con el cargo de Asistente, Sor M. de San Alejo Micvhelet, profesa conversa, Sor M. de San Sinforoso, novicia conversa

3 Maria Braux, originaria de Metz, se llamara Sor M. de San Cesario y saldra en 1838.

4 Angélica Demangel, originaria de Arlon, en Bélgica, se llamara Sor M. del Rosario.

5 Las fundadoras de Le Puy parten ese mismo día: Sor M. de San Dositeo Joseph, superiora, Sor M. de San Luis Gonzaga Christin, Sor M. de Sta. Filomena Tranche Lahausse, novicia conversa, Sor M. de Sta. Leónida. Llegaron a Le Puy el 9 de enero siendo recibidas por Monseñor de Bonald.

Carta 369

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE Superiora en METZ

V.J.M.

[enero 1837]

Mi muy amada hija, deseamos ardientemente que esa pequeña suma alivie sus mas apremiantes necesidades. Añada a ello la venta de la viña de nuestra virtuosa Maria de Sta. Felicidad¹, ¡oh ciertamente mis queridas hijas! si fuese menos sensible a vuestra situación, estaríamos todas menos crucificadas; sabran mas tarde, mis queridas hijas, cuanto hemos sufrido por Dios y por todas ustedes.

No me pareció mal, mi querida hija, que la Señora de Andigné me haya hecho reproches. Soy pobres y débil y el bien que me hace esta demasiado presente en mi pensamiento para no encontrar bien lo que me dice. Deseo con ardor, en Dios, la felicidad para todas ustedes, mis muy amadas hijas, y puedo decir con San

Pablo: ¿quien esta afligido sin que yo llore? Asegure a vuestra buena San Atanasio estos mis sentimientos, como también a todas nuestras amadas Hermanas, a quienes amo en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Sor Maria de Sta. Felicidad Ruffieux es asistente de la Comunidad de Metz desde el 25 de junio de 1836.

2 M. de San Atanasio Brard profesó el 27 de noviembre de 1836: el 1^o de enero, viajó de Angers a Nancy donde fue nombrada Asistente después del fallecimiento de M. de San Benito Vrain acaecido el 8 de diciembre de 1836.

Carta 370

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en NANCY

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
13 de enero de 1837

La gracia es fruto de la cruz.

Mis muy queridas hijas:

Puedo asegurarles que todas estamos en la cruz para poder coger ese fruto sagrado.... pero vuestras santas misiones consuelan mi dolor. Aun estan presentes en mi pensamiento vuestros combates en Estrasburgo. Y usted, querida San Atanasio, por fin ganó a Reims, ¡oh querida fundación!1, y cuan contenta estoy de usted, mi querida hija, hizo como nuestra buena San Juan de la Cruz, hija mayor de mi corazón. Mientras que aqui combatimos y gemimos, usted obtuvo la victoria; bendito sean los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria. ¿Cómo estan mis queridas viajeras? las abrazo a las tres. Unas palabritas para mi San Rafael: hija de obediencia, Jesús la bendecira como bendijo a mis queridas hijas M. de Sta. Margarita, Sta. Adelaida, San Pablo, etc... Y usted, mi querida Sta. Ana2, fue recibida para la Sta. Profesión; en cuanto lleguen nuestras santas Constituciones, las enviaremos y permitiremos a la buena Madre de Nancy hacerla pronunciar sus votos alli donde se encuentra; la fórmula de profesión fue modificada.. Coraje, hija mia, preparese bien.

Y San Rafael ya partió3? Bendigo a todas vuestras queridas Penitentes, y mucho amo a la querida Agustina. Pero volvamos a San Atanasio: Hija mia,

espero sus noticias detalladas y se lo agradezco de antemano, porque las anheló.. ¿Verdaderamente nos desean en Reims? Díganos todo.. Su carta enviada desde Chalon nos pareció encantadora, fue mostrada a todos con gran alegría. Escribanos de nuevo, si aun no lo hizo.

Decididamente, hablemos de usted, mi San Juan de la Cruz. ¿Se siente aliviada? ¿Cómo siguen sus misiones? ¿Tiene algunas ayudas? Qué le diré yo de nosotras: cruces, dolores, muertes, moribundas, gastos, suspensión de trabajos, en una palabra, martirios tras martirios. ¡Oh dulce voluntad de mi Dios, cuanto os amo! Pero al lado de la Cruz esta la gracia. M. de Sta. Clara ingresó⁴..., las fundaciones de Sens⁵, Estrasburgo y Reims estan consumadas... Lille muy favorecida, salvada maravillosamente... Amiens colmada de favores, muy pronto, 40 Penitentes, una donación de 1700 Francos... Igualmente Metz... Grenoble, la alegría de Israel; espere sus cartas, hija mia, gozara, pero ellas estan abrumadas de trabajos!

Adiós, hijas mias tiernamente amadas. El correo me apremia.

Vuestra pobre Madre,
M. de Sta. Eufasia,
D.S.B.

1 La fundación de Estrasburgo se efectuó en marzo de 1837. Sor M. de San Atanasio Brard se dirigió a Reims para pactar las condiciones de una fundación. Ya el 17 de agosto de 1836, Monseñor Gros, Vicario General de Monseñor Latil, Cardenal-Obispo de Reims, habia escrito a Sor Maria Chantal de Jesús Cesbron de La Roche, para solicitar una casa del Buen Pastor en Reims. La fundación se realizó el 11 de junio de 1837. (Anales I, IV - p. 295).

2 Sor Maria de Sta. Ana Dionet es novicia conversa. Podra profesar en su comunidad.

3 Sor M. de San Rafael Robineau es maestra de las Penitentes: expresó el deseo de ir a la fundación de Estrasburgo (cf. carta del 19 de enero de 1837).

4 Sor M. de Sta. Clara Collet es una hermana de Ntra. Sra. de la Caridad de Le Mans desde hace 3 años. Pidió unirse al Buen Pastor de Angers. Llegó el 6 de enero a Angers, donde recibió el nombre de Sor M. del Santísimo Sacramento.

5 Sens: iuna diócesis retrasada casi medio siglo en las practicas de religión (Anales I, IV - p. 283). Monseñor de Cosnac, Arzobispo de Sens, busca un local para el establecimiento de un Buen Pastor, desde 1836, fecha en la cual Maria Eufasia Pelletier aceptó la fundación (cf. carta del 09.02.1836).

Carta 371

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en METZ

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
19 de enero de 1837

Por la fe somos justificados

Mi muy amada hija:

Este sentimiento de fe sostiene nuestros trabajos y consuela nuestra esperanza; su carta nos confirma que no esperamos en vano. Muchas Hijas dimos a Dios, para el Cielo y las fundaciones, y ya, la de Metz nos dara 3 postulantes. Procure, mi buena M. de Sta. Sofia enviarlas pronto. ¡Ah! ¡Qué grande es la cosecha! Precisariamos en estos momentos 50 sujetos mas; hagan comuniones y oraciones, también agradezcan a Dios; la enfermedad terminó y nuestras enfermas estan fuera de peligro.

Aproveche la ocasión del viaje de vuestras Postulantes para hacer regresar a M. de Sta. Jacinta¹ a nuestra Casa Madre con el habito; la probaremos aqui. Diga a esa buena señorita, un poco enferma, que se tranquilice, la cuidaremos bien; le hemos preparado una habitación, tenga a bien proveer a los gastos de la toma de habito², estamos agobiadas por las enfermas. Sin embargo, a las que no tienen nada³, envíelas inmediatamente como a las otras y recen mucho por la obra; Maria del Buen Pastor les anuncia bajo nuestro dictado los consuelos que acabamos de tener de la fundación de Le Puy⁴. ¡Ah! ¡Cómo todo esto nos lleva a agradecer a Dios y a Maria nuestra Madre! Me siento feliz de que Monseñor, vuestro excelente Superior haya estado contento por la llegada de nuestras queridas Hermanas M. de Sta. Marta y Sta. Apolline a quienes amo de todo corazón, como también a nuestra buena M. de San Rafael, verdadera hija de obediencia. Consuele un poco a esta pobre Hija que sólo tuvo buenas intenciones pidiendo ir a Estrasburgo, donde, segun creo, encontraremos muchas cruces. Diganos, con toda confianza, mi querida hija (en secreto) si nuestra muy amada Maria de Sta. Angela siente siempre atractivo y celo por esta fundación. Creo que convendria que esté alli, por su virtud y su edad, sin embargo, nada esta aun decidido. Digo mi pensamiento con toda confianza.

¡Cuanto me consoló mi querida hija, destacando el cuidado que la divina Providencia tiene por esa bella fundación de Metz! ¡Cuántos auxilios! Nos sentimos conmovidas; siempre rezaremos por vuestras queridas bienhechoras y mas aun por el Señor Chalandon. ¡Cuanta abnegación! ¡Qué adicto se muestra! Mis queridas hijas, conociendo vuestra abnegación, vuelvo a hablar sobre las grandes obras,

nunca Dios nos ofreció tantas misiones... Si no temiese desalentarlas, les enumeraría las peticiones que nos hicieron otros dos prelados, quienes nos darían local, etc. Les aseguro, mis queridas hijas, que si viese llegar 50 buenos sujetos, no vacilaría en despojarnos y aceptaríamos esas grandes obras; ruegue a Dios y reuna al Consejo con confianza. Me parece que en el Norte hay excelentes vocaciones. Me siento aliviada al decirle esto.

La abrazo cordial y tiernamente en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Vuestra adicta
M. de Sta. Eufrasia,
D.S.B

1 Sor M. de San Jacinto Albert es la novicia a quien se retrasó la profesión: debe regresar a la Casa Madre.

2 En el original se ve: igastos de enfermedad (palabra tachada) toma de habitoe.

3 Las que no pueden asegurarse los gastos de la toma de habito.

4 María Eufrasia Piletier acaba de recibir una larga carta de las Hermanas que llegaron a Le Puy.

Carta 372

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
21 de enero [1837]

!Señor, la prueba me hace digna de Ti!

Mi muy querida hija:

!Qué sensible soy a su estado de dolor! Acabamos de comenzar una novena. !Ay, hija mía! !qué agudos me parecen sus sufrimientos! Comienzo a inquietarme, pero sumisa la Voluntad de Dios; si usted me abandona en este largo destierro, !Oh Dios mía! ¿qué será de mí? La Orden se ha extendido tanto, toma tanta fuerza, tanto impulso; la necesito tanto... Además, esa fundación tan querida de Poitiers... pero, sigamos rezando, amemos a Dios nuestro Divino Salvador, su amor la curará. !Ah! hija mía, si hubiese peligro, no me lo oculte, porque quisiera hablarle de muchas cosas concernientes a esa gran obra de Poitiers, que usted

condujo segun el corazón de Dios y las verdaderas intenciones de la obediencia. ¡Ah ciertamente, ella sera bendecida! Es preciso sostenerla, vamos a rezar por usted ahora mas que nunca. ¡Cuidese, preste mas atención a si misma, se lo suplico! Tendria mucha pena en ver el edificio de la iglesia, si usted siguiese en cama. ¿Sera tal vez por el invierno? Aqui nos hemos visto abrumadas por las enfermas... ¡Ah! ¡cuantas cruces tuvimos, mis muy amadas hijas! Hemos enterrado a 3 jóvenes novicias en 8 dias. M. del Buen Pastor me asegura que le escribió todo, es un poco distraida - encomiendo a vuestras santas oraciones a esas tres inocentes Victimas. ¡Oh Dios mio! ¡cuanto sufrieron! Yo no las dejaba, es lo que me puso en retraso. Tenemos en este momento muchas Hermanas convalecientes, pero Maria de San Esteban¹, joven profesa conversa muy capaz, se encuentra en un estado desesperante.

Falleció el buen Señor Cura Parroco de San Mauricio y acabamos de enviar a nuestras torneras al sepelio. Ofrecemos por él muchas comuniones y oraciones. Desde largo tiempo estaba muy bien con nosotras y, por otra parte, fue él quien comenzó la obra²! Viene a Angers el Sr. Cura Parroco de San Pedro; pérdida inmensa para nuestra fundación de Saumur... pero gran ventaja para la Casa Madre³!

Ahora, mi querida Corazón de Maria, quiero dirigirle unas breves palabras: siempre la amo, mi querida hija, y comparto sus sufrimientos. ¡Coraje en Dios! Recién ayer tuvimos la noticia de que el dinero y los tules habian llegado, lo cual nos habia inquietado bastante; no concibo cómo pudo hacerse esto, pero todo esta terminado. Mi muy querida hija, si no sufriese tanto, le pediria que nos preste un servicio: seria el de enviar a nuestra buena M. Teresa para hablar con el Señor de Larnay, que es tan bueno, y decirle, con gran delicadeza, que al devolver trabajos a Angers, se le presenta una ocasión segura si tuviese algo para enviarme; que no estamos descontentas de la pequeña que nos envió... Hija mia, nos debe 50 Escudos; y nos causaria placer, pero no quisiera fastidiarlo. Confio en la delicadezas de M. Teresa, a quien envio un abrazo. Si lo consigue, le pido que envíe ese dinero por la diligencia, haciéndolo asegurar.

Abrazamos con ternura a todas y cada una de nuestras amadas hijas de Poitiers. Dejamos a nuestra querida secretaria la alegria de contarles las maravillas que Dios acaba de hacer en nuestro favor. ¡Ah! mis muy queridas hijas, seamos santas.

Vuestra adicta
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

En nuestra Casa Madre, mi querida hija, celebraremos la gran fiesta del Corazón de Maria, el martes 7 de febrero, creo que ustedes harian bien en festejarla ese mismo dia... En Tours, lo haran el sabado.

- 1 Sor Maria de San Esteban Mercier murió el 4 de marzo de 1875.
- 2 El Señor Breton, fue, en 1829, uno de los activos iniciadores de la fundación de Angers. Viajó a Tours para pedir personalmente a Maria Eufrasia Pelletier que enviase Hermanas a Angers.
- 3 El Señor Bernier era Cura Parroco de San Pedro de Saumur, iniciador de esa fundación y Superior eclesiástico de la comunidad. Fue designado para el seminario menor, dirigido por el Abate Mongazon.

Carta 373

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
23 de enero [1837]

Mi muy querida hija:

Dios la coloca en el seno de las privaciones, pero sin embargo la nombra para consolar a Israel, tan cierto es que la gracia es fruto de la Cruz. Sus noticias de Colmar y de mi tan querido Estrasburgo nos han colmado de alegría en Dios !oh hija muy querida! !Dios mio, cuantos favores! Me abismo en Ti, pero ven en mio auxilio, envíanos operarios para trabajar en nuestra gran viña. Mis queridas hijas, recen hagan los 15 sabados, necesitamos 50 Postulantes, porque !vean la obra!: Reims, Sens,, Estrasburgo para Pascua; y he ahí a la pobre Superiora en Poitiers muy mal. !Oh! !qué pérdida para la obra! !Fiat en todo! Sin embargo, mi generosa hija, temo aceptar su delicado ofrecimiento, llevar a vuestra querida asistente para Reims¹, sigamos rezando y fórmela cada vez mejor.

Hija mia muy amada, usted fue muy impulsiva al escribir a nuestras Hermanas de Le Puy, quienes no tuvieron malicia, perdónelas, por favor, ellas hicieron una hermosa fundación, también yo la perdono y abrazo. No pudimos impedirnos de reir al leer vuestra carta dirigida a Le Puy, estoy segura de que fue abrumadora, mala ... Querida hija mia, guarde los 100 Escudos, !oh si usted conociese mi corazón! Sufro tanto al verlas sufrir y en extrema estrechez, mis muy queridas hijas, a quienes quiero y bendigo! Hablennos de vuestras 6 Penitentes: !Oh buena fundación de Nancy! !Cuanto bien hara, y lo mismo nuestra misión del Monte Calvario, Estrasburgo, a la cual amo a causa de sus Cruces y de los martires que tendra! No tenemos Rouen: son Señoras seglares... Buen Pastor les dice lo demas.

El Señor Dufetre se encuentra en Angers: es admirable, todo en Dios para la obra. Este buen Señor regresó y me dijo: todo pasó, ¡la venero como a la

esposa muy amada de Nuestro Señor, y la amo como a hija, en adelante vuestra obra sera la miae, etc.³ Usted me conoce, mi San Juan de la Cruz, no hace falta tanto a mi corazón para olvidar, todas hemos comulgado, y cuando vino a visitarme, ambos lloramos de emoción. He aqui el cumplimiento de esta sentencia del Espiritu Santo: toda obra excelente sera finalmente reconocida.

Adiós, mi amada hija, escribo en el dorso a mi buena San Atanasio. Le confieso que no estoy muy bien, pero no durara, es un poco de cansancio.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia,
D.S.B.

1 La Asistente de Nancy es Sor Maria de San Atanasio Brard que acaba de llegar para reemplazar a la fallecida Hermana M. de San Benito Vrain.

2 En un movimiento impulsivo, Sor M. de San Juan de la Cruz reprochó a Sor M. de San Dositeo haber llevado por descuido a Le Puy una caja de cartón que fue enviada para ella (cf. carta del 30 de enero de 1837 a M. de San Dositeo Joseph.

3 Se refiere a la reconciliación con el Señor Dufetre, gran opositor del generalato.

Carta 374

A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH Superiora en Le Puy

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
30 de enero de 1837

Cantaré las misericordias de mi Dios

Me colma de alegría, hija mia muy amada; tengo aqui su preciosa carta de fecha 21 de enero; pero, hija querida, ¿no recibió una que le escribi mas o menos en la misma época y otra de M. de San José? ¡Oh! queridas hijas, ¿podríamos hacerlas esperar? ¿no es Le Puy la victoria de nuestros combates? Ninguna fundación fue tan bendecida por Dios, nunca tuvimos gracias tan visibles; sus detalles, mi buena Maria de San Dositeo, secan nuestras lagrimas. Después de dar gloria a Jesús y a Maria, la primera necesidad de mi alma es agradecer humildemente a Monseñor Bonald, ese santo fundador y padre. Presénteles mis profundos respetos, suplíquele que nos bendiga. Conjurelo a que nos permita no rechazar una sola Penitente; asegúrele que nunca por ese lado ustedes caeran; al contrario. Es lo que hace triunfar a nuestra Casa Madre: Digale, pues, a ese santo Obispo todos los pensamientos de mi corazón; lo veneramos como a un padre de la obra. ¡Ah! Después agradezca mil veces a los señores Lacoste¹,

nuestros generosos benefactores, a la excelente Señorita La Rochenegly, nuestra buena madre querida, a quien deseo tanto conocer e incluso abrazar; dígame todo. Procure tener una Hermana tornera². ¡Qué ayuda será para ustedes! Tengan también toda clase de atenciones hacia nuestro respetable Padre Valantin y todos los Padres³, especialmente hacia el digno Padre de Bussy que lo puede todo. Preséntele nuestros humilde respeto.

Bendecimos a Dios por la disposición de nuestras queridas Penitentes: 25, ¿no es un prodigio? Queridas hijas mías, ¡cuanto las bendigo! La pequeña muestra de su trabajo me causó mucho placer, procure enviarme otras... Hija mía, querida, somos todas vuestras para el trabajo y lo demás, pero no se complique con los tules. Nuestras Hermanas del Consejo le explican todo lo referente a Lyon, pero si quiere seguir mi opinión, querida hija mía, acepte el trabajo de Le Puy, ganará en esto mucho más. Si, en forma delicada, puede recibir los restos de las mesas de los Padres Jesuitas... muy bien... ganarán así el pan con el trabajo; después tendrán, seguramente, camisas.

Perdone, por gratitud hacia Dios, la esquila que le han enviado; la autora tiene el corazón destrozado por esta causa⁴. Me confesó su falta, y comprenderá, Hija mía, lo que pude haberle dicho. ¡Qué quiere usted, son momentos de miseria!

Cuanto nos alegramos de que su maleta haya sido por fin encontrada! ¿la recibió? ¡Oh! ¡cuanto debió sufrir por esto! Las amo y abrazo a todas y a cada una en particular. No puedo dejar de decirle que el gesto del Señor Cura de la Catedral que Ud. menciona, nos hizo derramar torrentes de lágrimas⁵. Y no le digo nada de la alegría que nos causan sus cartas; es indescriptible.. Reunimos a toda la Comunidad, con la Señora de Andigné; cada reunión dura una hora⁶, con ellas nos dan una gran prueba de afecto, hijas mías. Pagaremos 6 Francos por sus cartas. No hay una sola línea inútil. Cada una respira el amor de una Hija hacia su pobre Madre. En retorno, responderá por el mismo correo. El Señor de Neuville llora de alegría; haga que Sta. Filomena le escriba una larga carta. Cuente todos esos hechos encantadores. En fin, no puedo sino hablar de Le Puy. ¡Es maravilloso! Con nuestras Hermanas le pedimos, hija mía, que se preocupe de las Postulantes, cuando esté un poco más desocupada. ¡Oh! ¡Cuántas deseamos! Anoche llegaron muy bien dos de Metz. Esta casa sigue perfectamente. Nancy también; pero Lille supera a todo lo que habíamos previsto. Amiens tiene 37 Penitentes. Saumur está verdaderamente muy pobre y abandonada. ¡Nuestras Hermanas son admirables! El Señor Dufre no pudo conducirse mejor, estamos penetradas de consuelo; es el triunfo de la gracia y del generalato y sé muy bien que va a publicarlo en ¡El Amigo de la Religión⁷! El clero está admirado.

Me urgen para que termine, hijas mías muy amadas, así esta carta podrá salir con el correo del lunes. Espero la llegada de la vuestra. Que el Señor las guarde, le suplico, bendiciéndolas en el amor de su divino Corazón y en el de su Sta. Madre,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

Hemos recibido excelentes noticias de Roma.
A cada una de sus cartas responderé por el mismo correo.

- 1 El Señor Lacoste, vicario general del obispo, tiene dos hermanos sacerdotes y en buena posición económica. Uno de ellos era confesor de las Penitentes: eran 12 a la llegada de las Hermanas y desde entonces el numero crece cada dia.
- 2 Las Hermanas torneras provenian generalmente del lugar donde estaba la casa y quedaban afectadas a la misma comunidad donde habian ingresado.
- 3 El Padre Valantin, que predicó el retiro en la Casa Madre, en noviembre de 1836, acababa de dejar la residencia de los Padres Jesuitas en Laval, donde era superior, para instalarse en Vals, cerca de Le Puy. Llegó el mismo dia que las Hermanas del Buen Pastor. El Padre Maximo Debussi es también un Jesuita que se interesa por la instalación de las Hermanas.
- 4 M. de San Juan de la Cruz David. (ver carta precedente).
- 5 El Señor Cura de la Catedral ayudó a las Hermanas para la acogida de 3 Penitentes, de las cuales 2 eran originarias de su ciudad natal. ¡Es como el padre del hijo pródigo, dice Sor M. de San Dositeo Joseph .
- 5 Las cartas escritas por Sor M. de San Dositeo Joseph en enero son muy largas.
- 6 Titulo de un diario que trataba asuntos religiosos, de interés para sus lectores.

Carta 375

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUE Superiora en Poitiers

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
4 de febrero de 1837

¿Quién esta enfermo o afligido sin que yo lo esté también? (San Pablo)

Mi muy querida hija:

Esperando vuestras noticias, vengo una vez mas a expresarle cuanto compartimos sus vivos dolores y los votos que hacemos por usted. Segun la carta de la querida M. del Corazón de Maria, su enfermedad, mi querida hija, no

pronostica ningun peligro, lo cual nos alivió muchísimo; de lo contrario hubiésemos estado muy intranquilas por esa fundación tan grande y hermosa; pero, ¡ay! si hubiera sucumbido, hubiese sido sumamente importante tomar precauciones y entendernos. Bendigamos mil veces a Dios de no encontrarnos en tal caso. ¡Oh! ¡Cuanto me regocija esto! Me referí a lo que me dice Corazón de Maria, pero deseo tener nuevamente sus noticias. El tierno afecto que nos une, nos aflige al verla en tan prolongados sufrimientos. Pienso en la pena que deben experimentar nuestras muy queridas hijas, a quienes amamos cordialmente: Todas se alegraron con las noticias adjuntas: nuestro Buen Pastor les narra los felices acontecimientos, son gracias raras, se puede decir, que deben llevarnos a todas a una elevada santidad. ¡Qué misión debemos cumplir para responder a la gran confianza que nos conceden nuestro Señores Prelados. El de Poitiers nos abrió la puerta, ¡oh Santo Obispo! ¡Cuanto le debemos!

Después de Pascua tenemos decididas dos fundaciones: una en Reims, otra en Estrasburgo. Esta última pide un coraje heroico. Se dice que es una ciudad terrible desde todo punto de vista¹. ¡Oh, mis queridas hijas! Pidan a Dios que elija sujetos, yo no los conozco, les aseguro. A la vista de las grandes obras, el Señor Dufretre parecia enternecido. Me manifestó un gran afecto y su reconciliación fue admirable.

Me urgen a terminar la carta. Adiós, hija mía muy querida, crea en el tierno afecto con el cual soy en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra muy adicta,
M. de Sta. Eufasia, Superiora
D.S.B.

¹ Los Anales de la Casa Madre señalan que Sor Maria de San Juan de la Cruz David, enviada para ver la situación, encontró la ciudad en tales disposiciones de impiedad, que se vio obligada a quitarse el hábito religioso... la población estaba compuesta de Judíos, herejes y extranjeros, la lengua más utilizada era el alemán.

Carta 376

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

[4 de febrero de 1837]¹

¡Viva Jesús y Maria nuestra Madre General!

Buen día, hija mía, su carta me da 20 años más de vida. ¡Cuanto amo a Dios

y al Señor Coadjutor! Ese digno Prelado por fin va a concluir su Buen Pastor. ¡Oh! ¡Cuanta gratitud debemos a ese querido [Sr.] Marguet: preséntele nuestra respetuosa gratitud. ¡Ah! Haga la fundación de Besançon² ... ¡Cuanto me preocupa la de Estrasburgo! He aquí una carta deliciosa de la Sra. de Chuster³, ya nos pregunta a qué banquero debe dirigirse para obtener los fondos necesarios; y estamos en una terrible estrechez! no obstante, pediremos prestado antes que retroceder. ¿Cuanto prometió Ud. en un principio, mi querida hija? Además no tengo la dirección de esa Dama, se me extravió. ¿Podría escribirle Ud. misma? O bien, háganos responder por el mismo correo. Dígame si Monseñor dio el sermón. Envíe, hija amada, la Postulante de su viaje⁴

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Este texto sigue a una carta de M. del Buen Pastor, de la cual sólo tenemos media página.

2 Besançon será fundada el 22 de julio de 1839, por las Hermanas de Ntra. Sra. de la Caridad de Tours y de Versailles.

3 Carta de la Señora Schuster del 28 de enero de 1837.

4 Se trata de Barbara Eudres que ingresó como postulante en Angers el 12 de junio de 1837, pero que no fue admitida a proseguir su noviciado.

Carta 377

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M De Nuestro Monasterio de Angers,
14 de febrero de 1837

¡Señor, ven antes que mi hijo muera!

Hija mía muy querida:

Aquél que guarda a Israel, ¿no conservará a sus Jefes que aun están en la Cuna de la obra? ¡Oh hija mía, no se muera, se lo suplico con lágrimas al Divino Corazón de Jesús y al de su Madre; vuestra pérdida sería para mí un golpe mortal! ¡oh! ¡Vea esa rica cosecha! ¡Cuántas almas la llaman, a usted, mi querida hija, que siempre pronosticó milagros! Hay una fundación más en los Vosges ¿La hará usted, mi Cruz? En cuanto a la de Colmar, no me siento inclinada a hacerla. Sería solamente por compromiso; además nos piden que nosotras mismas compremos

un local. Decididamente, no volvi a escribir mas. Pero responderé que nuestras Hermanas de Estrasburgo podrian entenderse con él. El Santo Obispo de esta ultima ciudad nos envió también su Carta Pastoral; espero mucho de esa fundación !Hay vida! !Cuántas cosas admirables veo en Dios para la de Nancy! !Qué obra llegara a ser! Si, hija mia, si, continúe la edificación. Tal fue siempre mi pensamiento delante de Dios. No tema, Dios esta con usted. !Oh bella fundación de Nancy!

También es cierto que Monseñor Donnet es admirable. !El es el fundador! Conserve bien su retrato. Lo que usted nos dice de las otras donaciones, nos procura vivo consuelo; desde ayer tengo sus cartas y experimento una alegría indecible. Toda vuestra granja me regocija también: vuestras Damas Vacas son mas generosas que las nuestras, no obstante usted lo vera en el mes de mayo. Tienen mérito en su pequeñez, van a tener 6 terneros, añada a ellos 15 cerdos y usted constatará que este corral tiene importancia, ¿no es verdad? En cuanto a Saumur es pura miseria y compañía, no sé cómo vamos a hacer, nuestras pobres Hermanas no pueden obtener recursos de nada, lo cual nos aflige de muchas maneras¹... En Nancy, lo repito, todo seguira bien, no sé por qué me causa tanta alegría. Cuéntenos cual fue el fruto del sermón de Monseñor. Que escriba nuestra Atanasio para ayudarla, pero no deje de añadir usted algunas palabras. Hija mia querida, el Padre Capellan me dijo ayer que se se sentia apenado porque usted no le escribió ni una sola vez; hagalo, se lo suplico, lo mismo al Señor de Neuville al recibir ésta.

Adiós, a todas las Hermanas de Nancy, crean en nuestro afecto en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia D.S.B.

1 Durante todo el año 1836, la casa de Saumur careció de recursos.

Carta 378

**A Sor Mariade Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en Metz**

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
28 de febrero [de 1837]

En vuestra luz, Dios mio, veremos la luz

Hija mia muy querida:

Le debo una carta de felicitación, de alegría y de estímulo. La enfermedad me impidió contestarle inmediatamente, pero no de rezar sin cesar, pidiendo a Dios que bendiga cada vez mas esa fundación, objeto de nuestras oraciones y sacrificios. Me siento feliz por las disposiciones de obediencia que manifiesta. En el puesto que ocupa son aun mas necesarias. ¡Oh Dios mio, qué terrible responsabilidad tenemos!

Para responder a su pedido, creo, hija mia, que, por la gloria de Dios, puede escuchar en dirección espiritual a las dos virtuosas Damas que quieren abrirle su conciencia, pero procure que esto no sea durante los oficios y oraciones, en los cuales usted debe estar presente. Admiramos las gracias que Dios le concede y la generosidad de vuestras Bienhechoras. ¡Cuanto debe agradecerles! Procure evitar las grandes reparaciones. Piense primero en pagar la compra. Que la dote de la Señorita Maria sólo se utilice para esto. Nuestra decisión y la del Capitulo es que esta señorita sea recibida solamente como Bienhechora y no por el pago de esta compra. Lo contrario seria una carga enorme e, incluso, repugnante, a pesar de su gran virtud. Ahora, díganos, de acuerdo con vuestra querida ecónoma, cuales son los medios que se deben tomar para hacer entrar esos fondos, a fin de disminuir las rentas que paga al vendedor. Maria de Sta. Felicidad me habló de ello en estos términos y deseamos de todo corazón poder aliviarlas, mis muy queridas hijas. La Señorita Maria dijo que ella desea permanecer siempre en la Congregación. Solamente pide dos mil francos para poder proveerse de todo. Es cierto que es muy achacosa y esta cubierta de escrófulas. Por otra parte, esta querida hija es muy virtuosa, pide como una gracia nuestro santo habito, su recepción tropezó con muchos obstaculos... Finalmente ayer el Capitulo consintió, pero con las condiciones que acabamos de decirle¹; lo recibira el dia de la Compasión de la Santisima Virgen, con la joven alemana y las 4 señoritas de Lille, que son encantadoras. Vuestra señorita Maria fue la primera en recibirlo, es un buen sujeto, llena de amor hacia nuestra santa vocación², creo que fundara e, incluso, tengo el mismo presentimiento de Maria de Santa Mectilde³, quien hace progresos en todo. Hace 15 meses que la hemos retirado de todos los empleos para que se forme en nuestras Stas. Reglas, en la escritura, la historia y el francés. Creo, hija mia, que la consolara y a nosotros también. Dios sea bendito.

Sin duda los designios de Dios son grandes sobre esa obra; nunca hemos recibido sujetos tan capaces, y usted gozaria al ver el noviciado. La Santisima Virgen se complace en embellecerlo; es una reunión de virtudes y de talentos. Nos llegan jóvenes de educación acabada y de un candor delicioso; yo me humillo delante de Dios al pensar en nuestros comienzos tan fragiles y pobres, y ahora ver lo que un dia esas ricas plantas de la gracia pueden producir. ¡Oh! Recen por ellas, crezcamos nosotras mismas. ¡Cuanto les recomiendo, mis muy queridas hijas, que reine la mas tierna unión entre ustedes y no menos grande entre todas nuestras fundaciones. No sean indiferentes a sus prosperidades o a sus

dificultades. Mi mayor preocupación sería constatar que existe egoísmo entre ustedes. Deseo que cada Superiora local ayude a las almas con una generosa caridad, no buscando solamente el bien de su propia Casa, sino el de toda la Orden, manteniéndose cada una dispuesta a volar allí donde la santa obediencia la envíe... Observen todo lo que en la presencia de Dios acabamos de decirles, y estén seguras de que El bendecirá vuestros trabajos.

En cuanto a lo que me piden, mis queridas hijas, que les envíe a Maria de San Gabriel, no puedo hacerlo en conciencia⁴; nadie está menos formada que esta pobre Hija; necesita un largo noviciado. Lo lamento por el planchado. Si encontrásemos otra se la enviaríamos de todo corazón, pero no veo ninguna. Si usted puede encontrar alguna obrera desocupada, que quisiese ayudar a la Casa, sería lo mejor, esperando que tengamos verdaderas Religiosas. Mi querida hija, no comprendí bien lo que me pide para Louisette, pero confío en su prudencia; estoy contenta con ella. Hablenos, pues, de esa querida Dama que les hace tanto bien, que les obsequió mantas, provisiones, etc. ¡Oh! si pudiésemos tenerla un día entre nosotras!

Me parece que su salud no está muy bien, según lo que me dice, y que se vio obligada a suspender la abstinencia y dispensar a nuestras amadas Hermanas del ayuno; incluso no veo bien que Sta. Magdalena haya ayunado, pues no puede hacerlo. Amo y abrazo a todas nuestras hijas muy amadas. La última carta de M. de Sta. Angela no era tan amable como de costumbre, se lo digo afectuosamente. Pero las dos últimas tuyas fueron deliciosas.

Hemos decidido que se haga la fundación de Estrasburgo el día de Pascua. Allí hay muchas más esperanzas de las que creíamos. Ofrezcan por ella una Comunión. Adiós, mis muy amadas Hermanas, crean en mi tierno afecto en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

Nuestra amada M. de Sta. Columba y la querida víctima, M. del Carmelo, están gravemente enfermas⁵. Esta última quedó convertida en una sola llaga; no nos atrevemos a moverla. Es una santa: ni una sola queja y gozosa de sufrir. Recomendamos a vuestras oraciones a nuestra querida pequeña M. de San Lucas que falleció después de 2 meses de crueles sufrimientos⁶. Hacía sólo 15 meses que había recibido el hábito en el rango de Hermanas conversas. Era un angelito de mansedumbre y piedad.

1 Julia Maria ingresó al noviciado el 2 de febrero de 1837. Tomó el hábito el 17 de marzo de 1837 con el nombre de Sor Maria de Sta. Cristiana.

2 Se trata sin duda alguna de Maria Raux, de 32 años, que ingresó el 28 de

enero, originaria de Metz; tomó el hábito con el nombre de Sor Maria de San Cesareo. Fue despedida por el Capítulo en marzo de 1838.

3 Sor M, de Sta. Mectilde Flosse hizo profesión el 4 de febrero de 1837.

4 Sor M. de San Gabriel Villain, originaria de Ars-sur-Moiselle tomó el hábito el 7 de mayo de 1836.

5 Sor M. de Sta. Columba Guittet, falleció el 12 de mayo de 1837, tenía 8 meses de profesión. Sor M. del Monte Carmelo Lavier hizo profesión en 1838.

6 Sor M. de San Lucas Mauric falleció el 25 de febrero de 1837.

Carta 379

A Monseñor BIRGIZ, canónigo
Secretario de Monseñor TREVERN
Obispo de Estrasburgo

V.J.M.

29 de febrero de 1837

Señor Secretario:

Recibi su honorable carta de fecha 20 de febrero. No conociendo las costumbres de ese lugar, aprecio infinitamente los preciosos consejos que su sabia prudencia nos da,.

Soy feliz de encontrar en usted un guía esclarecido que, al enseñarnos los caminos que debemos seguir para poner los primeros fundamentos del establecimiento, me da la esperanza de encontrar en su celo, en su caridad, un Padre para las que Dios destine a esa obra. Esperaré, Señor Secretario, la hora que la divina Providencia nos señale, por vuestra orden para partir.

Me atrevo, Señor, a pedirle que haga llegar a Monseñor, vuestro digno prelado, la expresión de nuestra viva gratitud y de nuestros sentimientos mas respetuosos.

Soy, con profundo respeto, Señor Secretario,

Vuestra humilísima,
M. de Sta. Eufasia, Superiora General
D.S.B.

P.D. Le pido, Señor, tenga la extrema bondad de comunicar esta carta a la excelente Señora Schuster, a quien miramos como a nuestra madre providencia. Digale que esperamos el momento para dirigirnos a la querida ciudad de Estrasburgo, donde deseamos trabajar por la gloria de Dios.

1 Carta escrita por Sor Maria Teresa de Jesús Couespel, probablemente por dictado de Maria Eufasia Pelletier, quien la firmó.

Carta 380

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

Viva Jesús y Maria De Ntro. Monasterio de Angers,
4 de marzo de 1837

!Señor, en vuestra luz veremos la luz!

Hija mia muy querida:

Ayer le hice dar nuestras noticias por intermedio de nuestra secretaria: Esta tarde vengo a decirle unas palabritas cordiales. ¿Cómo esta usted, mi solitaria de la Cruz? !Oh! !Cuántas oraciones habra hecho! Estoy segura que rezó por nosotras, ¿no es verdad, hija mia? nosotras siempre lo hacemos por usted. Parece que usted se encuentra muy débil, lo cual no me asombra, después de tan prolongados sufrimientos. Esperemos que el Dios fuerte sera su fortaleza. !Ah! !Cuanto deseo verla sana! Después de 15 dias de fiebre, pero sin ningun mal inquietante, fui a Saumur¹, esta querida casa carece totalmente de ayudas. ¿Recibió usted algunas, mi querida hija? Usted me guardó ese pequeño secreto para cuando esté curada, ¿no es verdad? Aqui siempre tenemos enfermas y moribundas. Ayer debe haberse enterado de la muerte de una de nuestras pobres novicias, Maria de San Lucas². En este momento acabamos de hacer confesar a M. de Sta. Columba., joven profesa muy edificante, y M. del Carmelo, pobre y querida Victima de la obra. Se ha ofrecido a Nuestro Señor y a la Santisima Virgen y sus votos fueron escuchados, pues sus males, sus llagas y sus dolores no se pueden describir. Su paciencia y amor a Dios son admirables. Rece también, mi querida hija, por nuestro Padre Capellan³. Esta enfermo desde hace 15 dias, lo cual me aflige y sobrecarga al mismo tiempo. Todas estas ocupaciones me apremian a terminar esta carta, que le pido reciba con el afecto con que la escribo en los divinos Corazones de Jesús y de Maria, mi muy amada Hermana,

Vuestra muy adicta,
M. de Sta. Eucrasia Pelletier, Superiora
D.S.B.

1 Para la instalación del Capellan de la Casa que tuvo lugar el 27 de abril de 1837.

2 M. de San Lucas Maurie, de 19 años. Era novicia desde hacia 14 meses y murió el 27 de febrero.

3 Padre Mainguy, capellan de la comunidad desde 1832 hasta 1843.

Carta 381

A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX
Asistente de Metz

V.J.M.

[marzo de 1837]

Queríamos también saludarla en el día de su fiesta, mi buena Maria de Sta. Felicidad¹, pero llego en la octava y usted aceptara nuestros votos, porque cerca de Nuestro Señor no hemos esperado este día! Usted siempre es tan delicada con nosotras, mi querida hija, que mi corazón siente siempre la necesidad de agradecersele.

Tenga a bien dar a conocer esta carta al Señor Chalandon. Nunca he deseado tanto que su Casa de Metz sea su gloria y su consuelo. Haga por esto todo lo que pueda, y nosotras rezaremos mucho para este fin. Tengo un gran deseo de que ese buen Padre venga a Angers. ¡Oh! ¡Que venga este año! Sin embargo, hija mia querida, debo decir delante de Dios, en honor a la verdad, que el Señor Obispo de Angers no actuó con dureza hacia nosotras... al contrario, se demostró conmovido por nuestros males. Es verdad que para el nombramiento de ... me sometí a sus deseos, pero crea, querida hija, que esto sera para gloria del Señor. Nuestra Buena Madre Maria Teresa de Jesús se perfecciona cada vez mas, y la oración y la obediencia haran grandes cosas.

Vuestra muy adicta Madre en Ntro. Señor,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

Carta 382

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers, 11 de marzo de 1837

El hombre justo sera la gloria de su pueblo

Mi muy amada y agradecida hija:

Llegó su carta y, con ella, la delicadeza, la caridad y la generosidad.

Anoche, hija mia querida, su cordial y encantadora carta nos anunciaba el precioso don; hace unos instantes, hemos abierto la caja. !Qué buena es usted, mi querida hija, y cuanto se lo agradezco! Los manteles son preciosos y muy bien bordados, es una pequeña obra de arte; ademas, los pensamientos son de un gusto exquisito. Todas las cartas de nuestras amadas Hermanas nos causan inmenso placer. !Cuanto aprecio todos los sentimientos que expresan! !Misión de Poitiers, bendita seas de lo alto. !Crece, multiplicate hasta el infinito1!

Vuestras pobres ovejas les ocasionan combates y las hacen derramar lagrimas. !Oh!lo creo, pero muchas ya se han convertido y ¿no es esto un milagro de la divina gracia? La nueva Casa les hara luego mucho bien. !Cuanto vamos a rezar por ustedes en estos dias de trabajo! Vuestra mejoría y las queridas cartas que me envia, me dan mas fuerza y alegría. !Gracias sean rendidas a Dios, amén! Después de las cruces llegan los favores, usted vera navegar la obra de Poitiers a vela desplegada. Vislumbro hija mia, todo lo que usted debió sufrir, por lo mismo, por muy grande que sea mi deseo de verla, le pido, por favor, que no venga para la elección, espere, ore²; nuestras Hermanas del Consejo siguen los deseos de su corazón al invitarla y yo, mi conciencia, al postergar este viaje. La veo en Dios, útil en Poitiers. !Oh Dios mio, cuantos milagros de la gracia, hija mia! Por fin la obra consumada y usted gozara dentro de poco tiempo de un tesoro: nuestras Constituciones no dejan nada que desear, todo esta previsto con gran luz y sabiduria: la impresión es magnifica. Tan pronto como nos llegue la caja, mi querida hija, ustedes seran las primeras servidas.

Le agradezco mil veces, lo mismo a nuestra buena Tornera los cuidados que tuvieron para enviar los 130 francos del Señor de Larnay³, a quien le pido que haga llegar nuestro agradecimiento y nuestro deseo de verlo en estas vacaciones.

Tenemos buenas pantuflas, fruto de vuestro trabajo, ademas la escudilla y la bonita taza, !qué buenas son ustedes! Los manteles son admirados por todas las Hermanas ! Qué delicadas, qué aplicadas son nuestras hijas de Poitiers! !Oh! !cuanto han trabajado todas! Estamos vivamente conmovidas.

Ayer, 11 del corriente, comencé esta carta, pero no pude terminarla a causa de la magnifica ceremonia de profesión de nuestra digna M. Teresa de Jesús⁴. Monseñor, nuestro digno prelado, la hizo pronunciar sus votos. Esta querida Hermana nos edificó a todas; es un modelo de piedad y de amor, una verdadera Religiosa. Vino numeroso clero. Monseñor almorzó con nosotras, y la nobleza en nuestro gran locutorio. No faltaba nada, se lo aseguro... Pero, !qué cansadas hemos quedado todas! Monseñor, nuestro Prelado, me llamó al locutorio antes de comenzar la ceremonia y me dijo que abriese la puerta a la Esposa del Prefecto⁵ y a otras 12 personas de la gran nobleza; yo lo hice inmediatamente, los acompañamos al coro y todo transcurrió perfectamente.

Adiós, mis queridas hijas. Soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

- 1 El 13 de marzo era la fiesta de Sta. Eufrasia.
- 2 Se trata de la elección de la Superiora general, que tuvo lugar el 11 de mayo de 1837.
- 3 El Señor de Larnay era director del Seminario Mayor y bienhechor de la casa de Poitiers.
- 4 Sor M. Teresa de Jesús Couespel profesó el 11 de marzo de 1837, con una dispensa de un año de noviciado, otorgada por el Papa Gregorio XVI.
- 5 Señora Próspera Aguja.

Carta 383

A Sor M. de Sta. Filomena TRANCHE-LAHAUSSE
Asistente de Le Puy

Viva Jesús y Maria

15 de marzo [1837]

Se hizo obediente hasta la muerte de Cruz.

No, mi muy querida hija, de ninguna manera quiero hacerla sufrir, ni estoy enojada con usted. ¡Dios sabe el deseo que tengo de verla tan virtuosa cuan amable es; y mucho mas aun! Su carta me causó verdadero placer y las que escribió a nuestras Hermanas les hicieron pasar momentos muy gratos. Todas le responderan.

Hija mia, reconozco su abnegación, pero en nombre de la obediencia, le pido que haga algo mas; vaya usted misma, mi muy amada hija, a pedir a nuestra tan buena M. de San Dositeo la gracia de dar todas las tardes Catecismo en la Clase Hagalo tan pronto reciba esta carta, por amor a nuestro Esposo, a quien vemos morir en la Cruz en estos dias de duelo. De antemano veo que lo hizo, mi querida hija, y para este cargo imploro una abundante bendición. Ademas, hablando con confianza, usted me evita la partida de una Hermana. ¡Si, hija mia! Póngase en mi lugar. ¿No vale mas ayudarla cordialmente que postergar una nueva fundación? Por otra parte, en una casa tan pequeña, ¿qué harian las Hermanas? Hija mia muy querida, esfuércese para ayudarnos. Si usted pudiese dar 2 horas por dia, me causaria un gran placer, pero como tiene tanto que escribir, sólo le exijo una

hora; lo demas, lo dejo a la generosidad de su amor al Sagrado Corazón de Jesús en quien seré por siempre su muy adicta,

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad
D.S.B.

Carta 384

**A Monseñor DONNET
nombrado Arzobispo de Bordeaux
Nancy**

V.J.M.

20 de marzo de 1837 1

Monseñor:

Toda nuestra Comunidad reunida se atreve a pedirle una gracia que no hubiese podido hacerlo yo sola: es la de verlo en Angers para visitar y bendecir nuestra Casa Madre, que le debe tanto. ! Cuan agradecidas estamos por todo lo que hace por nuestras queridas Hermanas de Nancy.!

Monseñor, Dios me es testigo de la humilde gratitud que por siempre tendré hacia usted, los votos, oraciones y comuniones que todas hacemos pidiendo al Señor que bendiga cada vez mas vuestros inmensos trabajos y lo conserve durante largos años para su Iglesia, por su mayor gloria.

Pero, deseo hacerle de rodillas una confesión: me parece que esta enfadado y este pensamiento me aflige profundamente. Una sola palabra suya me devolveria la felicidad, la seguridad de que siempre es usted nuestro Padre seria para mi muy preciosa. Le pido esta gracia por amor a Nuestro Señor. Desde hace tiempo deseaba ardientemente unir nuestras felicitaciones a las de todos los verdaderos amigos de Dios, por vuestra promoción al arzobispado de Bordeaux, pero siempre temi molestarlo. No obstante, el recuerdo de su bondad me tranquiliza; y con esta confianza imploro vuestra bendición y le pido crea en el respeto profundo con el cual soy, Monseñor, de vuestra Grandeza,

humildisima y sumisa hija,
M. de Sta. Eufrasia Pelletier, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad
del Buen Pastor de Angers.
D.S.B.

1 Esta carta sigue a un mensaje de felicitaciones de las Hermanas del Capitulo de Angers, después del nombramiento de Monseñor Donnet como Arzobispo de Bordeaux. Al mismo tiempo, las Hermanas lo invitan a visitar la Casa Madre.

Carta 385

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

V.J.M. Sabado Santo [25 de marzo] de 1837

Señor, tus consolaciones me devolvieron la vida.

Hija mia muy querida:

Desde hace tres noches estoy con usted, pero como es solamente en sueños, vengo en realidad a pedirle noticias sobre su salud, la de nuestras Hermanas. Asimismo queremos decirle que le enviamos tules y los 150 francos que se deben. No deje de darnos noticias de nuestra tan querida fundación de Poitiers. Cuando disponga de una tarde libre, haga el favor de escribirnos. Aprecio tanto todos los detalles que me cuenta - me hacen descansar en Dios - porque todo es por su gloria. Además, vemos con inmensa alegría que Poitiers sigue creciendo. Me hubiese disgustado que sólo fuese una pequeña fundación. ¿Cuando se trasladan, hijas mías, a nuestra Palestina? Esa casa sera encantadora; siempre la veo en espiritu¹. ¡Dios mio! ¡Cuántas cosas hizo Ud. en tan poco tiempo!

Acabamos de recibir una carta del Señor Arzobispo de Sens, quien tomó la decisión de hacer una fundación en su Ciudad. Segun creo, tendra lugar dentro de tres meses, la de Estrasburgo y de Reims, mas o menos en la misma época. ¿Qué le parece? ¡Tanto trabajo hasta la fiesta de San Juan!

Les pido por favor que ofrezcan una Comunión General, para que el Señor venga en nuestro auxilio, y El mismo elija a las que deben poner los cimientos de estos grandes edificios. Sé que abundan las gracias, pero necesitamos sin embargo, personas con las cualidades requeridas y bien capacitadas. En este momento somos ricas en esperanza: ingresan al noviciado algunas personas de educación acabada. ¡Qué hermosa juventud., mi querida hija! ¡Cuanto las apreciaria! ¡Son almas tan bellas! Lejos de gloriarse de su educación y capacidad, sólo buscan ocultarse y formarse en las virtudes y observancias; además son de un delicioso candor.

Lille nos esta dando excelentes vocaciones. ¡Qué fundación!. ¡Oh Dios! Yo la creo admirable; usted lo constatará. Me parece que es ahí donde el generalato

encontrara sus columnas y sus grandes recursos. Es una obra de gracia; además el lugar es excelente, la Ciudad muy rica, cuenta con ochenta mil almas. Yo sé, hijas mías queridas, que todas estas nuevas gracias les causaran gran gozo. Nuestra amada Maria de los Angeles sigue perfectamente.

Pero, ¡qué favor insigne nos hace Roma!, Nuestro Santo Padre coloca aquí a una joven de familia ilustre y admirables virtudes; esta vocación lo reúne todo¹. ¡Oh Señor, ya no tengo palabras para expresarte nuestra viva gratitud! también ya están impresas nuestras nuevas Constituciones², las cuales nada dejan que desear. Procuraremos observarlas íntegramente.

Adiós, hija mía muy querida, transmita mis afectuosos saludos a nuestra amadas hijas. ¡Oh! ¡Cuanto comparto las penas de San Timoteo y de nuestra pobre San Miguel! ¡Cuántas cruces les ocasionan vuestras pobres Penitentes! Pero algunas de ellas son buenas... Me parece que necesitara más Hermanas cuando estén en la otra casa. Usted fue demasiado delicada con nosotras como para que yo pueda rehusárselas. ¿Le parece que dos o tres profesas en un primer momento serán suficientes?... Pero podrá ser sólo en el mes de mayo, porque procuro que una Hermana aprenda lo necesario para el oficio de zapatería, lo cual me parece muy beneficioso, y también para el jardín... Esta virtuosa hija pronuncia sus votos en el mes de mayo³.

Adiós, una vez más, hija mía. Su adicta en los Sagrados Corazones de Jesús y de María,

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

D.S.B.

Le enviamos la admirable carta del Señor Caballero Drach.

1 Se trata de Maria DRACH, que se llamara en religión Sor M. de la Pasión. Su padre, David Drach era un ex rabino y yerno del gran rabino de Francia. Fue bautizado en 1823 con sus hijos. Esta conversión fue muy notable, y más tarde el Señor Drach llegó a ser un colaborador cercano del Vaticano. En febrero de 1837, el Cardenal Odescalchi encomendaba a una de sus hijas, Maria, a la Madre Pelletier..

2 Las Constituciones de Nuestra Señora de la Caridad revisadas en armonía con el Decreto del generalato fueron aprobadas en Roma el 1^o de noviembre de 1836. Debían ser impresas inmediatamente.

3 Sor M. de la Concepción Picard partirá el 16 de mayo de 1837 a Poitiers.

Carta 386

A Monseñor DONNET
nombrado Arzobispo de Bordeaux
Nancy

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
29 de marzo de 1837

Monseñor:

Tan pronto como recibí su preciosa y consoladora carta de fecha 25 de marzo, reuní en primer lugar al Consejo para darle a conocer vuestros beneficios y nuestra viva gratitud. Después, con profundo respeto leí vuestras decisiones tan sólidas y prudentes, y decidimos todas juntas seguir lo que nos prescribe, con respecto a nuestra querida Emilia. Usted nos asegura que es inocente, después de muchas investigaciones y pruebas. Su palabra, Monseñor, será nuestra luz. Solamente me atrevo a suplicarle humildemente que lo haga conocer a las personas que creen que Emilia es culpable de una falta que la excluye de nuestro Santo Instituto, y que todo esto no depende para nada de nosotras. Conservaremos como pieza justificativa su prudente decisión. Esta carta es para nosotras muy preciosa por muchos títulos. Me devolvió la felicidad, pues creía que Ud. estaba descontento.

Volviendo a lo de la pobre Emilia, Vuestra Grandeza la enviara cuando lo juzgue conveniente, pues aunque tuviese obstáculos físicos o morales para abrazar nuestra vocación, la tendremos como agregada. Yo seré su Madre y Amiga afectuosa. Dios bendecirá a esa querida Hija y la haremos por siempre feliz.

Monseñor ¿Cómo podré pagarle todo lo que hizo y sigue haciendo por nuestra Casa de Nancy? Usted ha consumado esta Obra. ¡Oh! Que el Divino Pastor lo bendiga, se lo suplicaremos al pie del Altar en una Comunión General que ofreceremos mañana por Vuestra Grandeza. Bendiganos como un Padre bendice a sus Hijos y no deje de venir a visitarnos. Se lo pido de rodillas. Es el voto general de toda nuestra Congregación que el Señor bendice en su gran misericordia. Esta mañana hemos recibido la decisión de una fundación que haremos en Roma. Y por un gran favor, nuestro Santo Padre el Papa acaba de hacer imprimir nuestras Constituciones aprobadas nuevamente. Además, Su Santidad hace ingresar en nuestro noviciado general a la señorita Drach, vocación selecta, hija del Señor Caballero Drach, quien viene en estos días para traernos a esta inocente paloma. En mi respuesta a la carta de Su Eminencia el Cardenal Odescalchi, nuestro digno Protector, me permití decirle lo que usted acaba de hacer por nuestra obra. Era una necesidad para nuestra gratitud. Monseñor, también me atrevo a decirle con

sencillez que experimento una gran alegría por la reconciliación del Señor Dufetre con el Buen Pastor. Usted la colma al asegurarnos su interés paternal. Soy con profundo respeto, Monseñor, de vuestra Grandeza,

humildísima y sumisa hija,
M. de Sta. Eufasia Pelletier, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

Carta 387

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

Viva Jesús y Maria De Ntro. Monasterio de Angers,
31 de marzo [de 1837]

!Señor, tu reinado será eterno!

Mi querida y muy amada hija:

En la alegría de ver que crece el Reino de Dios, llevo a ustedes con estas líneas. Si, mis hijas amadas, las almas que ustedes y todas nuestras Hermanas convierten bendeciran a Dios eternamente, he aquí mis delicias. Hoy salen nuestras dos Misioneras que enviamos y reclaman vuestros tiernos cuidados; recíbanlas, mis muy amadas hijas, y que nuestra querida Hermana Tornera, a quien amo de todo corazón, reserve sus plazas hasta Le Puy¹. Reciba también, hija mía querida, a todas las Postulantes de nuestras montañas, ayudenos.

!Oh! !Cuanta fuerza y vida nos da esta unión! Sea nuestro brazo derecho en esta Obra de gracias y de prodigios. Le hemos escrito el Sabado Santo; esperé su respuesta esta mañana y no llegó, queríamos saber si usted estaba muy necesitada de Hermanas como para poder esperar hasta el 15 de mayo porque antes que cansarla hubiésemos esperado y retrasado una de las fundaciones. Le pido que me responda confiadamente. Lo que me hacia esperar es que en el mes de mayo podemos darle una Maestra de labores tan capaz como San Javier. Por otra parte, siento vivamente, hijas mías muy queridas, que es preciso consolidar nuestras fundaciones. !Oh! Yo sufriría mucho si fuese lo contrario. Por un lado, querida hija mía, le confieso que me cuesta rechazar las grandes misiones. !Oh! Les suplico, ofrezcan comuniones para tener Postulantes.

Les anunciamos con alegría que vuestras dos Postulantes reciban el santo hábito en estos días en muy buenas disposiciones². Estan perfectamente bien. Nuestra pobre Eufasia³ esta un poco mejor, cree que Dios desea que vaya a

hacer su consagración en Poitiers, en su buena clase, pero yo pienso lo contrario, no obstante le prometi escribirle.

Les enviamos unos bizcochos y también un poco de tocino de nuestra granja. Tenemos ahora 18 hermosos cerdos, lo cual nos dara tocino para 18 semanas. !Cuanto lamento no poder enviarles la leche de nuestras 7 vacas, lo cual la curaria, hija muy amada, es tan dulce. !Oh Dios! Le daria mi parte, no porque no me gusta sino porque la amo mucho!

Si mi querido Corazón de Maria, que entiende bien en esto, visitase nuestras praderas, oh mi fiel hija, cuanto gozaria. Veria, mi buen Corazón, el rocío del cielo en el noviciado, ademas el de la tierra en nuestros rebaños, como en la época de Jacob. Nuestras amadas San Timoteo y Santos Inocentes también gozarian, como hijas abnegadas del Buen Pastor. Las abrazo con amor a todas. Nuestra querida San Miguel, tan llena de celo apostólico, correria a ver a los corderos de nuestras clases, esperando que sus lobitos cambien; coraje, hija mia; les envio un huevo de pava, los otros son para nuestras queridas M. de la Asunción, San Sulpicio y Sta. Emilia, también para nuestras amadas Torneras... Pero lo que es mucho mas precioso, les damos a cada una un libro de vuestros pequeños Oficios del Sagrado Corazón.

Termino ahora con lo serio... Dios mio, hija querida, las gracias que usted nos habia anunciado veo que se cumplen a la letra; estoy impresionada. Les hice anunciar las noticias milagrosas de Roma... Dos fundaciones⁴, !Oh Señor, ayudanos! Y usted también hija mia muy querida, ¿no es verdad? Fue en el sufrimiento y el dolor que usted conoció la verdad; Dios tiene sus designios. ¿no lo cree usted? Si, yo se lo voy a pedir, haga usted lo mismo y crea en el tierno afecto con el cual soy en los Sagrados Corazones de Jesús y Maria,

Su muy afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

1 M. de la Trinidad Pulet y M. /rsula Betonier parten para Le Puy ese mismo dia 31 de marzo de 1837.

2 M. Amada de Jesús Savy y M. de la Redención Soulard reciben el habito el 10 de abril de 1837.

3 M. de Sta. Eufrasia Duverger, ingresó el 6 de setiembre de 1836.

4 Se refiere seguramente a la fundación de Roma y de Sans.

Carta 388

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
9 de abril [de 1837]

iConsiderad y ved qué bueno es el Señore

Mi muy querida hija:

Le debo una carta desde hace mucho tiempo; la suya me causó enorme placer; para mi usted es mas querida que mi propia vida; cuando no le escribo sufro. Dios hace por usted tan grandes obras que sus designios adorables atan mi alma a la suya. He aqui la fundación de Nancy que avanza en Dios, como las luces de la aurora. La carta de Maria de San Atanasio, otra hija tan adicta como usted, acaba de colmar mis anhelos. ¡Qué bueno es el Señor! Veo que los corazones de los Lorenos se vuelve hacia ustedes: la colecta ya llegó a 6000 Francos, lo cual permitira hacer avanzar los trabajos de las reparaciones y dar Ovejas al Divino Pastor, cuya fiesta hemos celebrado ayer, con magnificencia celestial. ¡Oh! ¿Lo creeran ustedes? Monseñor de Janson¹ tuvo la delicadeza y la extraordinaria bondad de venir expresamente a Angers. Con cuanta gratitud lo hemos recibido. Ofició ayer pontificalmente todo el dia: habia 25 eclesiasticos y la iglesia tan llena que fue preciso poner guardias; pero todo pasó muy bien. Su Grandeza predicó admirablemente y dio la comunión a 400 personas, cenó y visitó nuestro Noviciado general, donde ustedes, hijas de Nancy, le han cantado coplas muy delicadas. Esperamos hoy a este santo Obispo para presidir la ceremonia de toma de habito de 6 novicias de la Comunidad y 6 de las Hermanas Magdalenas; después predicara a las Damas de la Providencia, que se reunen en nuestra iglesia; fue él quien fundó esta asociación en 1816².

Después de esta visita, esperamos dentro de pocos dias al Señor Chevalier Drach y a su hija querida. Procuro haceme toda para todos a ejemplo del Apóstol. Usted lo vera, no reconocera ya la entrada de Sión, todo ha cambiado³. Recibimos de la mejor manera posible a todos estos enviados de la Divina Providencia; venga, hija de mi corazón, venga a gozar un poco, venga a consolarme y a ayudarme. Pienso que usted traera a la fundadora de Estrasburgo, obra de milagros, pues ¿lo creera usted? también alli como en Nancy se esta haciendo una colecta; la incomparable Señora de Schuster donó ya 6000 Francos; la casa contigua a la que usted vio se compra al mismo tiempo con el jardin... Dios mio, ¡cuantas gracias! Roma, y Sens ya estan decididas, pero ¡oh Dios mio, necesito Religiosas! Es el grito de mi convicción ante Dios. Sin piedras

vivas, no podemos pensar en el edificio!

Maria de San José lae informara sobre nuestras pérdidas, enfermedades, las brechas que han dejado San Basilio y San Benito⁴ no se han reparado; hablo humanamente porque segun la gracia y la fe, ¡cómo interceden por nosotras! ¡Oh si! Escriban a nuestras Hermanas de Puy. Si supiese, mi querida hija, el bien que esta fundación hace a la Obra. La dejo por causa de mis grandes trabajos, estoy agobiada. ¡Fiat!

Amo y abrazo a nuestras hijas queridas de Nancy, a cada una en particular y soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Su afectisima
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 Monseñor de Forbin-Janson, obispo de Nancy. Por razones de orden politico vive en Paris y la diócesis es administrada por su coadjutor, Monseñor Donet. Este acaba de ser nombrado arzobispo de Bordeaux.

2 Las iDamas de la Providenciae, asociación formada en Francia en 1816, por los Obispos Rosam y de Janson, para socorrer a pobres huérfanas. En 1831, Monseñor Montault tuvo la idea de confiar las ihijas de la Providenciae de Angers a Maria Eufrasia Pelletier; este grupo de 20 niñas llegó al Buen Pastor el 10 de junio de 1831.

3 Esta mejora debia ser muy modesta puesto que en la carta de comunidad del 22 de noviembre de 1844 habla de una restauración importante.. .ecomo nuestra antigua porteria no estaba en relación con el resto de los edificios...e

4 M. de San José Regaudiat era la secretaria.

-M. de San Basilio Joubert falleció el 27 de agosto de 1836 a los 26 años.

-M. de San Benito Vrain falleció el 9 de diciembre de 1836, siendo Asistente en Nancy.

Carta 389

A Sor M. de Sta. Filomena TRANCHE-LAHAUSSE
Asistente de Puy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
15 de abril [1837]

iEl Señor hizo grandes cosas, ...l cuyo Nombre es Santoe

Recibi hace diez dias su carta, mi muy amada hija. Era muy amable y me causó inmenso placer, pero estoy preocupada por la salud de nuestra querida hija

Maria de San Dositeo, a quien amo tiernamente; usted me decia que estaba con fiebre. ¿Tuvo esto alguna consecuencia? Lo que agrava mi inquietud es que no hemos tenido ninguna noticia de nuestras queridas viajeras que partieron hace ya quince dias¹. ¿Llegaron bien? Tenga a bien abrazarlas de mi parte.

Presente mis respetos agradecidos a vuestro incomparable bienhechor, Monseñor, vuestro santo Prelado, al Señor Lacoste, etc. Con nuestra amada Maria de San Dositeo diga al buen Padre que me ha colmado de alegría con la carta tan conmovedora que me escribió. ¡Oh, qué grande es su bondad!

En cuanto a usted, hija mia, procure crecer cada vez mas en virtud, unión con Dios, amor a la Santisima Virgen, unión, paz con nuestras queridas Hermanas, con gran caridad, igualdad y buen humor.

Me hubiese gustado que continúe dando catequesis a las Penitentes; vea si esto es posible, mi querida hija. Nuestra querida Maria de San Dositeo nos escribió diciendo que usted era su consuelo. ¡Oh qué placer inmenso me causó esto! Siga ayudandonos, como también a nuestras queridas hijas de Puy a quienes tanto quiero.

La cosecha es grande y en este momento tenemos unicamente una pequeña Postulante. ¡Oh hija mia, hagan violencia al cielo; llamen a los Corazones Sagrados, pidan a San José y a Santa Filomena; diga a nuestras Hermanas que hagan oraciones por esta intención! La Princesita de Nuestra Señora de Loreto llega³. El Señor Drach, su padre, nos la trae; es un fruto de las oraciones de los cuatro evangelistas y de todos los Hijos de Sión. ¡Oh Dios mio! ¡Cuántos prodigios! Me siento anonadada, quisiera hablar y no puedo; hay tantas cosas grandes que mi pequeñez se siente confundida. Pida a Dios que no me haga indigna de la Obra.

He aquí su amable carta dirigida al Señor de Neuville. Nos hizo derramar lagrimas, como también a nuestro buen Padre; la recreación fue encantadora. Usted fue la promotora, y después Lille, Poitiers consumaron la Obra. Nuestra amada Buen Pastor le dice todo lo demas.⁴

Quedo intimamente unida a todas ustedes, mis muy queridas hijas, en el amor de los Sagrados Corazones de J y M.

Vuestra afectisima
M. de Sta. Eufasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S:B.

1 M. de la Trinidad Pulet y M. de Sta. /rsula Betonier partieron de Angers para Puy el 31 de marzo de 1837.

2 Monseñor de Bonald,, el Señor Lacoste es un eclesiastico bienhechor. El Padre Valantin es responsable de la residencia de los Padres Jesuitas de Vals, cerca de Puy.

3 Maria Drach llegara con su padre el 20 de abril de 1837.

4 Entre las noticias dadas por la secretaria, M. del Buen Pastor Potherie, se menciona la visita de Monseñor de Forbin-Janson que llegó a Angers para la fiesta del Buen Pastor.

Carta 390

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
19 de abril de 1837

¡Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padree

Mi muy amada hija:

Es la vuestra también: las Obras de Dios, la meditación de sus beneficios, la grandeza de sus Obras santas son vuestras delicias. ¡Oh, hija mia, cuanto nos conmovió su carta!! Qué grande es el Señor en su santuario! La casa de Poitiers es muy cara a su corazón. Es bendita porque esta arraigada en Sión y porque su reino es el de la justicia. Monseñor, vuestro santo Prelado y vuestros bienhechores son el objeto de nuestras plegarias. Tenga a bien asegurarles el lugar que ocupan en nuestro reconocimiento y en nuestra Casa Madre. Preséntele nuestro profundo respeto.

Estoy movida por dos grandes sentimientos: uno, nuestras cruces y el otro, nuestras delicias en Dios: mi alma descansa a su lado, como a mi hija muy amada. Las cruces son las enfermedades y la perspectiva de muertes cercanas: M. de Sta. Columba y Sta. Clotilde (que debía ir a la casa de ustedes dentro de un mes) querida hija. Creo que ella va a fundar en el Cielo con la primera que acabo de nombrar¹. M. de Sta. Melania también esta muy mal²; todo lo cual no impedira que ustedes reciban ayuda, hijas mias muy queridas; les pido solamente que oren mucho, ¡Oh si, pidan a Jesús y a Maria, a San José que nos den Piedras Vivas! La fe no impide que mi corazón se sienta desgarrado por la muerte de nuestras santas hijas; si; Sta. Columba muere como una santa, las otras la seguiran.

A pesar de estas pérdidas, Dios nos apremia: las fundadoras de Sans y de Estrasburgo partiran muy pronto; se estan haciendo colectas, se compran tres casas, pero ¡las Religiosas!, ¡oh Dios mio, concluye la Obra comenzada! Este es mi martirio, hijas mias muy amadas, fiat. Ustedes me ayudaran para la fundación de Clermont, siempre³. El correo nos trae el pedido de una fundación para Daigne (Bajos Alpes), pero todas pensamos rehusarla: Daigne sólo tiene 4000 habitantes, ¿qué harian allí nuestras celosas Misioneras⁴? Queremos con todo

esto mostrarles el gran vuelo que toma la Obra, pero Estrasburgo, !Oh he ahi donde usted estara muy bien con Santos Inocentes!⁵ Nuestros Padres dicen que la Obra sera inmensa y que fundaremos en toda Alsacia, pero, hijas, hay que permanecer en Poitiers.

Nuestra hija de milagro, enviada por el Jefe de la Iglesia, llega mañana 20 del cte. La trae el Señor Chevalier, su padre; !qué día de gracia, qué vocación divina! esperamos con alegría indecible a esta alma elegida de Dios; viene cargada de favores y de privilegios⁶.

La tendré al tanto de todo, hija mia querida; hoy todos los locutorios y otras cosas me agobian... por lo menos usted vera mi buena voluntad, mi tierna adhesión y la unión indisoluble de nuestras almas en el amor de los Corazones Santisimos de Jesús y Maria, mi muy querida hija.

Su muy afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 M. de Sta. Columba Guittet profesó el 11 de setiembre de 1836. Murió el 12 de mayo de 1837.

M. de Sta. Clotilde Jenin profesó el 27 de noviembre de 1836. Murió el 18 de mayo de 1837.

2 M. de Sta. Melania Bahuaud murió el 19 de abril de 1838.

3 El Padre Debussi, Jesuita de Puy, apreciaba mucho al Buen Pastor; el 10 de enero de 1837, M. de San Dositeo Joseph escribia: ¡El Rdo. Padre parte para Clermont y hara imprimir gran cantidad de cupones que luego distribuira...e

4 Las fundaciones de Nuestra Señora de la Caridad eran realizaciones urbanas. En su seguimiento, Maria Eufrasia privilegió siempre los grandes centros urbanos.

5 M. de los Santos Inocentes Le Mou pertenece al grupo de las fundadoras de Poitiers.

6 Maria Drach tiene 19 años: llega al noviciado el 20 de abril, acompañada por su padre. En la toma de habito recibió el nombre de Maria de la Pasión.

Carta 391

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en Metz

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
20 de abril de 1837

El Señor me condujo desde el comienzo de mi camino.

Hija mia muy querida:

Recibi ayer una carta de mi muy amada Maria de Sta. Sofia, a quien tanto quiero, pero a quien siempre veo un poco infantil. Me riñe suavemente, pero yo también debo reñirla. ¿Querria decirle usted que no se enoje? Me parece que usted no responde con bastante claridad a las preguntas que le hacemos, querida hija. En segundo lugar, usted dispone con demasiada facilidad de las dotes de los sujetos. Finalmente, que no podemos arreglar nada con usted para el pago de la compra. Por prudencia, seria oportuno guardar integras las dotes para asegurar el primer pago de 1839. Ademas, mi buena M. de Sta. Sofia, temo que haga o haya hecho demasiadas reparaciones. sin el consentimiento de la Casa Madre, lo cual no le seria permitido. Es preciso que antes de edificar o de hacer alguna reparación importante, hable con el Consejo de Metz y que éste y usted firmen la petición dirigida a la Casa Madre, dando cuenta de los recursos de que disponen y de las deudas. Esto se hace en todas las fundaciones: tres superioras locales acaban de hacerlo, porque asi debe ser. Tan pronto como reciba ésta, reuna a nuestras Hermanas del Consejo de Metz, a quienes saludamos y queremos en Jesucristo Nuestro Señor. Pida a la Hermana Ecónoma que efectue un relevamiento claro de las deudas, incluida la compra de la casa, el jardin, las reparaciones, etc. Ademas, el monto de las dotes que usted recibió y lo que pagó; finalmente que no se toque ninguna dote antes de que todo sea puesto perfectamente en regla y asegurado los 27.000 francos que se deben para 1839, incluidos los 18.000 de la Hermana Maria¹. Me parece que son 9 mil francos los que le faltan y que se conseguirán facilmente de las dotes que los sujetos que, tal vez Dios en su bondad nos envíe.. Pero es deber de Vuestra Caridad y de nuestras Hermanas, enviar inmediatamente esos documentos, para que todo quede arreglado antes de la finalización de los mandatos².

Usted es mi consuelo, hija mia, por su docilidad; nunca tuve una queja de usted. Bendigo por ello al Señor y le suplico que le dé cada vez mas conocimiento sobre los asuntos de nuestra preciosa casa de Metz, que fue hasta el presente la alegría de nuestra obra. ¡Dios mio, mi Santa Sofia! Comprenda que le habla el corazón de una madre y de una amiga. Seria para mi un sufrimiento saber que la

entristezco o aflijo, porque no es tal mi intención. Sus trabajos y abnegación la hacen tan querida a mi alma, que en lugar de hacerla derramar lagrimas quisiera secarlas a expensas de mi descanso. Pero es preciso gobernar segun el espiritu de Dios y de nuestras santas Reglas y esto, por su propia ventaja y felicidad.

Volviendo a lo de su querida carta, hija mia, su pequeña sucesión nos causó placer. Siempre es asi, pero hubiese deseado que tuviese la parte del seminario y la suya. Con respecto a vuestro asilo de Angers, hay cruces y gracias inmensas; segun creo, las cruces son las muertes cercanas de dos o tres profesas; la fe me consuela, pero mi corazón sufre un cruel martirio. Estas queridas Hijas estan en paz y sumisión perfectas. Sta. Columba sólo espera que llegue el momento, Sta. Clotilde la sigue de cerca³... esta tranquila, como un cordero, pero nos responde con un torrente de lagrimas, lo cual nos hace llorar a nosotras también. !Tiene tan solo 20 años! La pobre Maria de Sta. Melania también se encuentra muy mal. Tantas cruces no detienen las obras: las fundaciones de Sens y de Estrasburgo pronto van a comenzar. !Oh! pidan, hijas mias, para que Jesús y Maria nos envíen vocaciones selectas, como la que parece ser una Hija de milagros: la Srta. Drach, que llega mañana de Roma, cargada de gracias y de favores. Ustedes deben imaginar con cuanta alegría recibiremos al padre y a la hija. Al primero le reservamos su departamento en el exterior; sera también el del Señor Chalandon, cuando venga a vernos. Lo recibiremos como a padre de nuestras obras.

Acabo de ver a nuestras enfermas: la pobre pequeña Sta. Columba se propone orar mucho por ustedes y todas las fundaciones; y nosotras también rezaremos y las amaremos y por siempre seremos en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria, con la mas tierna unión,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Mi querida hija: M. de San Fermin³ escribió al Notario para reclamar sus 1.000 francos. Le respondieron que no le debian mas nada y que no tiene bastantes medios para ver claro en sus asuntos. Le corresponde a usted averiguar en cómo estan las cosas.

- 1 Sor M. de Sta. Cristiana Maria recibió el habito el 17 de marzo de 1837
- 2 Al realizarse el Capitulo General y la elección de la nueva Superiora general (que tuvo lugar en mayo de 1837) todas las Superioras locales debian entregar su mandato a la superiora elegida.
- 3 M. de Sta. Columba Guittet murió el 12 de mayo de 1837.
M. de Sta. Clotile Jenin murió el 18 de mayo de 1837.
- 4 Sor M. de San Fermin Pochon era novicia desde el 19 de diciembre de 1836.

Se sabe que murió en Metz el 3 de octubre de 1849.

Carta 392

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
14 de mayo [de 1837]¹

El Espiritu Santo descendió sobre ellos.

Mi muy querida y amada hija:

Ciertamente, fue este adorable Espiritu quien consoló mi alma presidiendo vuestra elección². Esta sincera alegría de mi corazón fue general. Gobierne, pues, en paz, santidad y con frutos esa misión de Poitiers, mi gloria y mi corona! A pesar de mi profunda miseria, tenga la seguridad de que, con la ayuda de Dios, la ayudaré también; de corazón y con afecto soy suya y de todas nuestras amadas Hermanas de Poitiers, a quienes abrazo y amo tiernamente. Diga a nuestra amada hija San Timoteo que se quede tranquila; su carta me causó gran placer. Permitimos a las queridas novicias que envíen su petición: lo que me dice de San Sulpicio me hace mucho bien; pero conozco bien a Sta. Emilia³. ¡Oh! ¡Cuanto me hace sufrir su falta de orden y de regularidad! Por favor, sea firme con esta querida Hermana y examine su vocación.

Pero, ¡Dios mio, hija mia! ¡Cuántos prodigios realiza Dios! ¡Estoy en la admiración; pero tiemblo a la vista de tantas gracias! Nuestras queridas Hermanas le anunciaron las queridas fundaciones de Sens y de Estrasburgo. Parten esta noche, 15 del Cte.⁴ Ahora deseo procurarme un breve momento de consuelo dándoles la gran noticia; mañana 16, parte la hermosa fundación de Burdeos. ¡Oh Dios mio! ¡Cuántos milagros de gracias!⁵ Nuestra querida Hermana Maria de San José ha sido nombrada Superiora, Maria de Sta. Aglaé, Asistente, nuestra muy honorable Maria Teresa de Jesús ira para ayudar algunos meses en esta obra de milagro. ¿Lo creeran? Monseñor Donnet y el Señor Dufetre son quienes van a realizar esta obra admirable. ¡Oh, Dios mio! Para nosotras solas, hija mia muy querida: estoy abrumada de trabajos, ¡fiat! Ya no sé si vivo. ¡Que Jesucristo pueda vivir en mi! ¡Oh! pídale a Dios, se lo suplico, y crean, mis muy amadas Hermanas, en el gran afecto con el cual soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa.

D.S.B.

Hago todo lo posible por retrasar la misión de Roma, pues las de Francia son inmensas. ¡Oh! Pidan al Señor que venga en nuestro auxilio, ayudenos también, mi hija mayor.

1 Según el contexto de la carta, se trataría mas bien del 15 de mayo. Después de la reelección de la Superiora General el 11 de mayo, las Superiora locales son nombradas o confirmadas en sus funciones

2 El 11 de mayo de 1837, Maria Eufrasia Pelletier fue reelegida como superiora general, en la Casa Madre. ¡Las Madres prioras de Nancy y de Saumur asistieron para llevar sus votos, las otras, lo enviarone. Monseñor Montault, obispo de Angers, presidió esta votación.

3 Estas dos novicias conversas: - M. de San Sulpicio Marais tomó el habito el 28 de setiembre de 1836. M. de Sta. Emilia Reneau , el 11 de octubre de 1835. Esta ultima salió antes de la profesión.

4 Este 15 de mayo de 1837 partieron Hermanas para dos fundaciones:

- para Estrasburgo:

M. de Sta. Elena Baudin, Superiora

M. de Sta. Mectilde Flosse, Asistente

M. de Sta. Victoria Gourichaud

M. de San Bruno Gaudin, conversa

-para Sens:

M. de Sta. Eulalia Coudrais, Superiora

M. de San Placido Martin, Asistente

5 Durante una visita realizada a la Casa Madre, i...el Señor Canónigo Dupuch tuvo la inspiración de fundar una casa del Buen Pastor en la ciudad de Burdeos, de donde era originario. Preparó una casa para acoger a las Hermanas y el 16 de mayo de 1837, M. Eufrasia Pelletier envió a Burdeos a las siguientes Hermanas::

M. de San José Regaudiat, Superiora

M. de Sta. Aglaé Lacroix, Asistente

M. Teresa de Jesús Couespel, Maestra de las Penitentes.

6 Monseñor Donnet es Arzobispo de Burdeos y el Padre Dufetre sigue siendo su amigo.

Carta 393

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en Metz

Muy urgente

V.J.M.

De nuestro Monasterio de Angers,

15 de mayo de 1837

No, hijas mías, el Espíritu Consolador no las dejó huérfanas. La Santísima Virgen es nuestra Madre superiora: ¡vean cómo ama a sus casas del Buen Pastor! ¡Ay! Pobre y miserable como soy, las amo también, mis muy amadas hijas, con una ternura tan grande, que día y noche me ocupo de ustedes. Cargué a todas nuestras Hermanas de Estrasburgo con nuestras comisiones y pequeños recuerdos de amistad. ¡Oh! ¡Cuántas cosas tienen que decirle! ¡Oh Dios mío! Pídanles que les transmitan lo que mi corazón decía de ustedes en el Capítulo de ayer, a quienes las veo felices de poder encontrarse con ustedes. Recíbanlas con suave afecto. Envío esta carta por correo, pensando causarles alegría, para informarles que nuestras Hermanas serán cuatro o cinco. Sta. Elena tiene un deseo inmenso de verlas, les lleva un volumen de nuestras Santas Constituciones, hasta tanto llegue el paquete. Tendrá las 14 que pide, mi buena Sta. Ingela. Hagala leer en la hora de las comidas, hasta el final, sin hacer otra lectura. Vuestra Postulante es encantadora. Llegó el viernes¹; en cuanto a Louise, jamás será religiosa con nosotras, mis queridas hijas. Vuestras cartas nos causaron inmensa alegría. Les aseguro, mis queridas hijas, que nunca dudé de vuestra adhesión y abnegación por la obra santa y si fuese necesario llamarlas a las 14 para 14 regiones diferentes, como a San Plácido para Sens², me parece que, por la gloria de Dios, irían hasta al Japón, como mi pobre Querubines³. Me gustan tanto sus cartas, hija muy amada, pues usted me cuenta todo. Reemplazaremos a San Plácido dentro de algunos meses, pero, ¡ay!, mis queridas Hijas, compartan un momento mis penas. María de San José parte para comenzar la fundación de Sens y luego, Reims que ya llega.... la pobre Sta. Clotilde está en agonía⁴, San Hipólito cayó enferma del pecho, la encantadora María de Sta. Melania que cree tener un cáncer, permanece en cama, pero bebe y come bien, etc. - su pobre imaginación la tortura; pero todo esto nos abruma. ¡Fiat siempre! Las gracias son infinitas, los favores y esperanzas muy grandes también. Creo que seríamos muy culpables si rechazáramos las fundaciones. ¡Vaya! ¡Vale más estar un poco en aprieto durante algunos años; luego afianzaremos las fundaciones antiguas; estoy segura de que tendremos excelentes vocaciones... ¡Ustedes rezan tanto! Lo que usted me indicó respecto a las novenas me emocionó. ¡Oh! Seremos escuchadas, el noviciado ya es una delicia. ¡Cómo quisiera que conociese a nuestra joven Romana, María de la Pasión, es la virtud misma, piedad y amabilidad, la creo bien escogida por Dios; ya aprecia nuestras obras y las comprende como una profesa de 10 años, además le confieso que no es melancólica. Nuestras amadas Hermanas le hablarán de ella. Hay 36 Penitentes en Le Puy, nuestras Hermanas se trasladan estos días a la bella casa que sus dos bienhechores han adquirido al contado. ¿No es Dios quien realiza estos prodigios? Su rendición de cuentas en lo espiritual me causa gran placer, hija mía, pero felices las que crecen en la vida interior y aumentan el número de Santas en la Iglesia de Dios por la divina caridad; desdichadas las que faltan a esta sublime virtud o a la santa Obediencia. Las indiferentes o ingratas, si las hubiese, me

harian sufrir un verdadero martirio, porque esta obra es tan milagrosa, que seria preciso no tener alma para no amarla. Haga reinar también, mi querida hija, la cordialidad y la regularidad. Me dijeron que usted creia que era preciso hacer abstinencia también los dias miércoles. No; sino solamente no comer carne asada ese dia. Por otra parte, haga observar y observe usted misma la abstinencia el viernes y el sabado. Yo lo hago, gracias a Dios, prefiriendo sufrir un poco, porque sé que la relajación de las Superiores es muy funesta para la salvación de las almas. ¡Vayamos a Dios con amor, pues nos amó tanto! Las quiero y bendigo a todas en su Corazón Sagrado,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufasia, Religiosa
y vuestra madre que la ama tiernamente,

Mi querida M. de Sta. Sofia, tenga a bien hacer partir inmediatamente a Sor M. de San Placido como Asistente para Sens; en el mismo momento en que le escribo, llega Burdeos. ¡Oh Dios mio, ven en mi ayuda!

- 1 Paulina Jacot, de Metz, llegó el 11 de mayo de 1837; salió siendo novicia.
- 2 Sor M. de San Placido Martin deja Metz para ir a Sens, donde sera Asistente.
- 3 Sor M. de los Querubines Desvigneaux, hermana de la Asistente, Sor M. de Sta. Angela.
- 4 M. de Sta. Clotilde Jamin falleció el 18 de mayo de 1837; tenia 6 meses de profesión. M. de San Hipólito Delepine hizo profesión el 27 de noviembre de 1836; falleció en Saumur el 7 de julio de 1886. M. de Sta. Melania Bahaud.

Carta 394

A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL en Burdeos1

V.J.M [De nuestro Monasterio General de Angers,
27 de mayo de 1837]

Mi muy querida y amada hija:

Usted se encuentra muy lejos, y nuestros corazones, que tanto la quieren, sienten un gran vacio; pero no hay duda de que allí esta la gloria de Dios2 ¡Oh! Sin esta consideración, su permanencia en Burdeos seria un martirio; y todos vuestros beneficios, mi muy amada Hermana, estan siempre presentes en mi pensamiento. Que [Dios] mismo sea su recompensa. M. de [ilegible]3 le rinde

cuenta de todo lo que hemos recibido. Y ¡cuanto se lo agradezco! Pero, ¡oh Dios mio! Funde Burdeos, mi querida hija, se lo suplico, acabe esa gran obra. Tengo una pena inmensa al ver que Maria de San José se siente agobiada, entristecida; sin embargo, es una hermosa fundación, hay tantos recursos... ¡Cuanto bien se puede hacer allí!

Adiós por esta tarde, porque me acosan con llamadas al locutorio.

Vuestra adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

1 La dirección esta redactada de este modo : Sor Maria Teresa de Jesús Couespel, Ecónoma General de las Religiosas del Buen Pastor, actualmente en Burdeos, calle Merciere, nº 9.

2 La comunidad de Burdeos salió de Angers el 15 de mayo.

3 Palabra ilegible. Probablemente M. de la Pasión porque esta palabra sigue a una carta de M. de la Pasión Drach, novicia desde el 20 de abril de 1837.

Carta 395

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. [De Nuestro Monasterio General de Angers,
1º de junio de 1837]¹

No soy Santa Teresa, hija mia muy querida, pero usted es mi fiel Ana de San Bartolomé². Dios me la dio para que sea mi consuelo en mis enormes trabajos. ¡Oh! ¡Que El la conserve!

¡Vaya! ¡Qué sujetos me anuncia! ¡Dios mio, qué tesoros! Con cuanta alegría vamos a recibir a esas queridas señoritas. Las esperamos el sábado con 5 Hermanas conversas de Le Puy, que sigue admirablemente bien; lo mismo Burdeos, Estrasburgo, vuestra hija, un verdadero prodigio, debajo de un Calvario. ¡Oh si! Todos sus pensamientos son verdaderamente sinceros en lo que se refiere a Metz, Sta. Sofia y San Placido... pero oremos, y dentro de algun tiempo pondremos remedio.

¡Oh! reciba a mi Emilia, pero no hable de esto con las otras casas. Que Monseñor de Burdeos³ le dé el santo habito y que estos dos santos Obispos estén contentos.

¡Oh hija mia, ¡cuanto la amo! Ciertamente es Maria quien le dio la gran obra de la cual me habla. Dios mio, ¡cuanta gratitud le debemos! Adiós, hija mia muy

querida.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa

- 1 A continuación de una carta de M. del Buen Pastor.
- 2 Ana de San Bartolomé, una de las primeras hijas de Sta. Teresa de Ávila: una compañera que me sigue desde hace tiempo, gran sierva de Dios y de tan buen consejo que para mí es una ayuda mas valiosa que la de las otras...e En compañía de Sor Ana de Jesús fundó Carmelos en Francia, Tours entre otros (1608).
- 3 Monseñor Donnet, ex coadjutor de Nancy.

Carta 396

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. de Nuestro Monasterio de Angers,
3 de junio de 1837

Levanto mis ojos hacia el Monte Sión, para ver de dónde me vendra el auxilio.

Mi muy amada y fiel hija:

Recibi ayer el querido envio de cartas y tules. ¡Cuanto lo agradezco a nuestras amadas Hermanas! Primero recibi su carta muy cordial, pero me encontraba entonces en medio de vivas penas, hija mia muy querida, con respecto a las multiples fundaciones: para la de Reims, de donde tanto me apremian, no sabia donde mirar; encontrandome delante del Santisimo Sacramento fui socorrida por la Santisima Virgen quien me recordó, hablándome de usted, hija mia, su abnegación, y me urgió a escribirle con corazón abierto, nombrando inmediatamente a Sor M. de San Timoteo como Asistente para la querida fundación de Reims¹, cuya superiora es M. de San Luis, por razones que le explica el querido Consejo, y que vuestra tierna Caridad apreciara.

¡Oh Dios mio! ¡Cuántas cosas suceden en este querido Generalato, obra de Maria, obra de milagros, obra de toda Francia! Usted lo vera... Ya se operan prodigios en Estrasburgo, Burdeos, e incluso en Sens. En fin, hija mia, en Poitiers. ¿Qué piensa usted? ¿No es otro prodigio?

Vuestra postulante, hija querida, tiene edad muy avanzada; ya no las recibimos así para conversas. Sin embargo, hay demasiadas grandes razones; lo dejamos librado a su decisión; nosotras lo aprobaremos. Lo que usted haga

estara siempre bien.

He aqui, mi querida hija, su amable y gozosa carta de fecha 31 de mayo; segun nuestras Constituciones, Roma y la Casa Madre son nuestras Superiores, como en los Jesuitas y en el Sagrado Corazón². Sin embargo, alli donde hay Superiores nombradas³, creo mas prudente no decir nada: como usted nos parece bien.

Ahora llegan 6 Postulantes⁴. le abro mi corazón: lea todo lo que pasa en él. Hija intima de mi alma, sólo Dios sabe todo el bien y la felicidad que quiero para todas nuestras Hermanas queridas.

Vuestra muy adicta en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Maria de Sta. Eufrosia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 El 11 de junio de 1837 partiran para la fundación de Reims: M. de San Timoteo Desportes, Asistente, M. de Sta. Natalia Desvois, M. de San Luis Royné, nombrada Superiora en la fundación de Reims, para lo cual parte de Lille donde estaba como Asistente.

2 La Sociedad del Sagrado Corazón fundada en 1800 en Paris por el Padre Varin y Magdalena Sofia Barat.

3 Un superior eclesiastico delegado del obispo diocesano.

4 El 4 de junio ingresaron al noviciado:

-Ana Maria Prunel, de 27 años, M. de San Lino que dejara la Congregación durante su noviciado.

-Victoria Brun, de 22 años, M. de San Joaqui.

-Margarita Amand, de 30 años, no llegara a recibir el habito.

-Margarita oLivier, de 20 años, M. de la Esperanza.

-Paulina Audiard, de 21 años, M. de Sta. Zoé; dejara el noviciado.

-Rosali Aurad, de 28 años, m. de San Casimiro.

Estas jóvenes eran originarias de la Haute-Loire

Carta 397

**A Sor Maria de San Luis ROYNE
Superiora en Reims**

V.J.M.

[8 de junio de 1837]¹

Para nuestra querida y amada M. de San Luis:

Buen dia, hija mia ¿cómo esta? Prosiguiendo sus carreras de obediencias². ¡Ay! hija mia, ¡qué privación no poder verla! ¡Cuántas cosas hubiese tenido que decirle antes de ir a esa bella misión de Reims! ¡Ah! ¡Cuántas gracias necesita mi querida hija! Atraiga cada vez mas los favores de Dios sobre su alma, ayúdenos poderosamente. Parta de ese querido Sens el próximo lunes; vaya al Bon Lafontaine, siga la nota, conserve a Celina como tornera, mas tarde procuraré hacerla venir aqui durante 8 o 15 días, para todas nuestras grandes obras, hija mia fidelísima.

Tan pronto como haya visto la casa de Reims escribanos. Ya podra imaginarse el gran placer que me causara. La ultima que me escribió me hizo tanto bien... Yo espero mucho de Sens, ¡oh! como usted misma lo dice, Grenoble, incluso Angers han sufrido mas. M. de San Timoteo, vuestra Asistente, es la misma regularidad y virtud. Va hacia ustedes con Alegria de Corazón. Adiós, hija mia querida, la amo mucho, mucho.

Parto para Saumur, abrumada de trabajos. Pero bendigamos a Dios. ¡Ah! ¡Qué obra! ¡Qué santa es nuestra querida Congregación!

Vuestra afectísima,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Abrazo a nuestra amada M. de San Placido.

1 Según el sello del correo, en una carta dirigida a Sor Maria de Sta. Eulalia Coudrais, Superiora en Sens.

2 Por pedido de M. Eufrasia Pelletier, M. de San Luis Royné, dejando a Lille, se detuvo unos días en Sens, desde donde debia dirigirse a Reims.

Carta 398

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
[14] de junio de 1837¹

!Alabados sean Jesús y Maria! Y usted, mi amada hija, qué preciosa vocación envió a nuestra santa Orden. Creo que el Señor tiene grandes designios sobre esta alma tan cara, sobre usted y sobre nosotras para Alemania... usted lo vera algun dia, hija mia. No es una Postulante ordinaria. Por otra parte, se encuentra en su Centro, colmados sus anhelos.. Yo estaba en Saumur cuando llegaron sus dos Hijas². Apenas regreso, le escribo, después de haber hablado con ellas.

Agradezco a nuestras Hermanas queridas por sus cartas y las amo sinceramente en Dios. La buena San Atanasio es rigurosa y metódica³, nuestra joven se queja mucho de ella: yo le digo esto por amistad, pero si no presta atención, alejara muchas vocaciones de la Obra.

En cuanto a Metz !Oh Dios, hija mia! Experimento vivos dolores por las deudas; oramos y esperamos un poco mas. Veo que usted no pudo ir; no se preocupe por ello, pero sera preciso enviar alla a algunas de las Asistentes Generales, si el mal continua, pues, desgraciadamente, le confieso que si el Señor Ber. [Bernier] se hubiese quedado en Saumur⁴, no hubiésemos podido nunca soportar, pero todo esta arreglado y sigue perfectamente.

!Ah! !Qué fundación! ¿no es verdad, hija mia? Todo se despeja. !Cómo gozaria usted! : 24 Penitentes, y esperan otras mas. Vendemos los materiales, arrancamos algunas enramadas y grandes bosquecillos, ya tenemos magnificos campos de alfalfa. Nuestras Hermanas tendran 10 vacas y 12 cerdos. Quieren mantener la Casa Madre con una parte de la mantequilla, plantas, frutas y chicharrones. Nuestra tornera, con su asno y su coche va alla cada 15 dias. !Imagine usted! Precisamente es lo que queriamos desde hace tiempo: es un verdadero auxilio.

Pienso que tiene las noticias de nuestras tres fundaciones nacientes; siguen bien. Mis queridas hijas, bendigan a Dios. Su bondad inspira al Señor Marguet, excelente Padre⁵, quien desea dar Religiosas para nuestra Obra. Es el mayor don. !Cuanto mérito tendra y cuanto se lo agradecemos, lo mismo que a Monseñor! Ustedes pierden mucho con él, hija mia. !Ojala que Su Grandeza haga Burdeos⁶. El Señor Dupuch es muy bueno, creo que es otro de quien quiso hablarles.

Pero volvamos a Nancy, que es para nosotras mas querida. Tendran muchas Penitentes, luego jóvenes detenidas: es un gran bien ante Dios, hija mia, y una gran caridad, en fin, un verdadero socorro. Aqui hemos recibido ayer a

nuestra centésima Penitente y llegan otras dos. Nuestros votos a Maria también fueron escuchados: nos llegan vocaciones.

Adiós, hija mia, la amo mucho, mucho, en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. eufrasia
D.S.B.

Nuestras Hermanas la aman tanto y hablan siempre de usted.

1 Según el sello del correo.

2 El 11 de junio, Maria Eufrasia Pelletier viajó a Saumur con el Señor Benoit, segundo capellan de la Casa Madre y la Señora de Andigné, para concluir los arreglos para las Penitentes. Llevó también a una novicia: M. de San Bernardo Clavier. El 12 de junio llegaron 2 postulantes de Nancy: Jugueta Husson que se llamara M. de San Zacarias, Barbara Eudres, de Tréveris en Prusia, que se llamara M. de las Cinco Llagas y saldra del noviciado ipor falta de vocación.

3 M. de San Atanasio Brard esta en la comunidad de Nancy: seguramente tuvo que acoger a las postulantes en su casa.

4 El Abate Enrique Bernier era cura parroco de San Pedro en Saumur cuando llamó a las Hermanas del Buen Pastor en 1836. En enero de 1837 fue nombrado director del seminario menor de Angers. Mas tarde sera el Vicario General de Monseñor Paysant y luego de Monseñor Angebault.

5 El Padre Marguet es superior eclesiastico de la casa de Nancxy.

6 Monseñor Donet.

Carta 399

A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH Superiora en Puy

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
17 de junio de 1837

Mi muy amada hija:

Dios es testigo con cuanta ternura la amo en las entrañas de Jesucristo.

Hija mia muy amada:

¿Esta enfadada? !Oh no! ¿verdad? Mi alma ruega por Ud. mi querida hija, y

por sus acompañantes, a quienes amo tanto: Santa Filomena, San Luis de Gonzaga, Maria de la Trinidad, Santa Ursula, la pequeña novicia, nuestra buena M. Eufrasia¹ y la 2TM tornera... Las nombro y bendigo a todas y cada una en particular; las nombro y bendigo a todas y cada una en particular, hijas mías. Hablemos de nuestra bella y santa fundación de Le Puy, puesto que nuestra amada Maria del Buen Pastor les dice las grandes maravillas de Sión. Sus ultimas Postulantes siguen bien, excepto la mayor; tiene mucha dificultad en acostumbrarse y nosotras mayor aun en recibirla²; es una carga para la casa. Pero, qué quiere, hija mia, es una cruz muy liviana en comparación con las gracias. Por lo mismo no reciba mayores de 28 años como hermana conversa. Exija certificado de bautismo; buen ajuar. Que cada postulante compre tres varas de tela fina para los dos velos. Es poco para cada una, pero el total nos agobia. Es una madre la que habla con su hija porque esto no es lo mas importante; por sobre todo, buenas y sólidas vocaciones!...

Maria de San Juan de la Cruz acaba de darnos un verdadero tesoro. ¡Ah! mas bien es Maria, nuestra divina Madre, quien nos dio a la querida fundadora de toda Alemania. ¡Cuanto apreciaria, hija mia, a esta ilustre aspirante!³ Rogamos para que las tres de Uds. vengan a acompañarla. Dios mio, querida Dositeo, ¡qué generalato! ¡qué obra de milagro! No podemos mas; desde hace un mes todo abunda: cruces y gracias, y éstas son mil veces mas abundantes aun. Estrasburgo es un prodigio, nunca hubo nada igual: todas las religiones, todas las autoridades protestantes colman de bienes a nuestras Hermanas. Ellas rezan el Oficio de noche y pasan el dia recibiendo donaciones de todo tipo. ¡Cuanto me gustaria que mi pobre y buena Filomena⁴ escribiese a esas jóvenes tribus! ¡Oh! hija mia, hagalo; digales que las quiero tanto. En cuanto a Ud. querida hija, escriba, se lo suplico, a mi querida San Agustin de Grenoble⁵. Cree que Ud. esta enfadada; conoce su corazón, ella sufre. Ademas, le falta trabajo. Pregunta si Ud. puede enviarle tules para bordar. Véanlo juntas, hijas mías muy amadas.

Pero hablemos de Le Puy. ¿Estan todavia con la fiebre? ¿Han sido desalojadas? ¿Cuántas pobres ovejas tienen? Digales que las amamos tanto! Hija mia, hace quince dias que no recibo sus noticias y me parece demasiado tiempo; sin embargo sé que estan muy ocupadas, por eso no me atrevo a pedirselas con mas frecuencia. Mantenga siempre la Regla, hija mia, la unión, la paz, el celo por la salvación de las almas. ¡Oh! Sean la columna de la Obra; haganla reflorecer en todos los rincones; haganla conocer bien por los Padres Jesuitas: son nuestros verdaderos guias en la fe, en la cruz, son nuestras luces, etc. Y vuestro santo Obispo ¿cómo es? ¡Como un Padre sin igual!... ¡Cuanto lo apreciamos, lo veneramos; todos los dias rezamos por él, le debemos tanto! Haga conocer también todos nuestros asuntos al excelente Padre Valantine.

Adiós, mis queridas hijas, crean en el tierno afecto de la mejor de sus amigas, que lo es y lo sera hasta el último suspiro en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta y abnegada,
M. de Sta. Eufrosia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

- 1 Primera tornera.
- 2 Margarita Amaud tiene 30 años
- 3 Se trata de la Srta. Barbara Eudres, originaria de Tréveris en Prusia, que sera despedida por falta de vocación.
- 4 Sor M. de Sta. Filomena Tranche-Lahausse es asistente de Puy.
- 5 Sor M. de San Agustin Fouquet es Superiora en Grenoble.
- 6 Responsable de la residencia de los Jesuitas en Vals, cerca de Puy.

Carta 400

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
28 de junio de 1837

La caridad es benigna y paciente.

La suya, mi muy querida hija, tiene necesidad de este caracter; ya no puedo pasar mas tiempo sin escribirle; su ultima carta me causó tanto placer! Pero Ud. conoce los trabajos de Sión que crecen continuamente: mas las gracias son grandes y prodigiosas. El nacimiento de las 4 nuevas tribus, nos ocasionó muchas penas pero también consuelos. Me parece que Estrasburgo no tuvo otra igual en nuestra Sta. Orden. !Cuanto le agradezco, hija mia, que me ayude en esta obra de prodigios! Dios mio, !cuanto bien hace! Creo que nos va a abrir las puertas de toda Alemania: Jesús, Maria y la casa de Nancy seran siempre sus fuentes; por eso !qué consuelo me proporciona Ud. con los progresos de esa fundación! Pero sólo podré ir a verlas en la próxima primavera, hija mia muy querida. Este año no puedo hacer visitas, Ud. lo comprende ¿no es verdad? Estamos preparando en este momento a 20 Postulantes y su querida y preciosa conquista esta incluida en este numero; es un verdadero tesoro¹! Estas inocentes virgenes recibiran el habito el 10 de julio. Esperamos otras 4 de Estrasburgo. !Dios mio, cuan bueno eres!

Y ahora ya esta terminado vuestro hermoso edificio y llegan las Penitentes; ademas vuestras pequeñas van a entrar también. !Qué contenta estoy de usted y de nuestras Hermanas! Digales que las amo mucho. Abrazo de todo corazón a San Atanasio; digale que en manera alguna estoy enfadada con ella. La bella medalla

de Sta. Margarita me prestó un verdadero servicio. Se la agradezco y la bendigo mil veces con todas vuestras Caridades. ¿Siguen bien nuestras queridas Sta. Eugenia y San Leonardo? Diga a esta ultima que escriba a su familia; es urgente. Hemos recibido 25 escudos para ella, y piden, por favor, que les escriba.

Desearíamos ardientemente que tuviesen como Padre a Monseñor Janson¹ es un santo y vamos a rogar por él. también Monseñor Donnet nos da con su protección grandes pruebas de adhesión a la Congregación; con frecuencia sus gestos nos lo confirman. Supongo que tiene noticias, hija mia, de las nuevas fundaciones: Reims sigue admirablemente; Burdeos, menos fuerte. Sens comienza dificilmente. M. de Sta. Eulalia no se ganó la confianza del Venerable Prelado², en fin, es obra de Maria y no puedo desesperar un solo instante. Habra sólo muchas cruces y las llevaremos largo tiempo. M. de San Placido reparó bien todos sus errores, parece que trabaja mucho, tienen una Penitente. El Sto. Obispo envia circulares, todo el Clero esta con nosotras; las encomiendo a vuestras oraciones, como asi también a las de Burdeos.

Adiós, hija mia muy querida, el correo me urge. Crea en el tierno afecto con el cual soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

1 Monseñor de Forbin.Janson, obispo de Nancy, vive en Paris. Se encuentra alejado de Nancy desde 1830, por razones politicas. La diócesis estaba administrada por un coadjutor, Monseñor Donet, que fue nombrado arzobispo de Burdeos. Maria Eufrasia deseaba tener a Monseñor Forbin. Janson como superior eclesiastico de la Casa de Nancy.

2 Monseñor Juan de Cosnac.

Carta 401

A Sor Maria de San Luis ROYNE Superiora en Reims

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
2 de julio de 1837

El Señor miró la bajeza de su sierva

Mis muy queridas y amadas hijas:

Para no hacer esperar mas, ahora les envio solamente estos poderes a fin de que todo termine par la gloria de Dios y de la obra santa; conduzca guiada

solamente por su divino Espiritu, aplíquese a las virtudes religiosas; me doy cuenta que sin ellas no podemos nada. Estrasburgo y Reims han sido grandemente favorecidas por el cielo. Las noticias de estas dos casas nos consuelan en medio de nuestros trabajos que crecen continuamente. Somos muy felices, mis queridas hijas, de haber encontrado al Señor Gros, es un Padre de la obra que la conducirá muy lejos en Dios²; preparense para grandes trabajos, mis queridas hijas, sobre todo para las clases de Penitentes y de Preservación. Recibirán un gran numero.

Nuestras Hermanas estan unidas de corazón, las aman y ruegan por el éxito de esa bella Misión que el Señor les ha confiado. Que les dé también las gracias y las luces que ustedes necesitan.

Hasta ahora tenemos 12 grandes Hijas establecidas en Francia³, casi a diario recibimos noticias de familia, el divino Pastor visita nuestras tribus, unas tienen cruces, otras, gracias, a todas las queremos en Dios y nos incitan a bendecirlo. En este momento las casas del Norte avanzan a vela desplegada, rueguen por quien las quiere tiernamente en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 La dirección esta redactada de este modo: Sor Maria de San Luis, Superiora, San Timoteo Asistente y nuestra buena Sta. Eulalia. Reims.

2 El 17 de agosto de 1836, el Señor Gros, Vicario General y Canónigo de la Iglesia de Reims, escribió a Sor M. Chantal de Jesús Cesbrón de La Roche: icon placer las veremos fundar una casa de vuestra Orden en nuestra diócesis...e

3 Maria Eufrasia Pelletier se refiere de este modo a las 12 fundaciones establecidas en Francia.

Carta 402

**A Sor M. de San Luis ROYNE
Superiora en Reims**

[julio de 1837]

!Cuanto sufro, mis queridas hijas, al tener que escribirles solamente unas palabras!... A ustedes, mis queridas Maria de San Luis y San Timoteo que, con sus cartas tan consoladoras, vinieron a colmarnos de alegría. Pero tan pronto como

estén en su casa, mis queridas hijas, les escribiré una muy extensa¹. Que Dios sea bendito mil y mil veces por la fundación de Reims, que bendiga al excelente Señor Gros² a quien veneramos y consideramos por siempre como al Padre de la obra. Su Carta Pastoral, ñporque la hizoñ causó mucho bien, incluso en nuestras fundaciones. Presente mis respetuosos homenajes a esas Damas y nuestra viva gratitud³!

Abrazo a mi pobre Sta. Natalia. Envien vuestra dirección, hijas muy queridas de nuestros corazones, bendecidas por Dios y por Maria. !Me parece que vuestra fundación sera tan grande y tan bella! Rogaremos continuamente por todas Uds. No dejen de darnos continuamente sus queridas noticias.

Aqui, mis queridas hijas, estoy abrumada de locutorios, cruces, pero !cuantas gracias! !Oh! !Mil veces mas numerosas que las penas! Tenemos 25 Postulantes, enviennos 10 por año. Mi pequeña Timoteo Ud. ya me promete dos, tenga cuidado de no ser estéril como en Poitiers...

Pedimos al Señor que siga derramando sus gracias sobre Uds. Las quiero en las entrañas de J.C. mis muy amadas hijas.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor D.S.B.

Para el local, mis queridas hijas, sigan los consejos del Señor Gros.

1 El 2 de julio, las Hermanas del Buen Pastor se instalaron en una casa situada en calle Garrouge.

2 El Señor Gros, era el Superior Eclesiastico.

3 Se trata de las Religiosas de Nuestra Señora, en Reims, quienes acogieron por unos dias a las Hermanas del Buen Pastor.

Carta 403

**A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy**

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
13 de julio de 1837

!Señor, aqui estoy porque me has llamado!

Mi querida y amada hija:

Sus penas son las de mi alma por el tierno interés que me inspira! Cuide su

salud. ¡Oh! ¡Que la Santísima Virgen la sane! ¡Tengo tanta necesidad de Ud., mi querida hija! Sus penas interiores son el anuncio de las grandes noticias que llegan... ¡Oh Dios! ¡Qué milagros, pero cuantos trabajos, Ud. me lo predijo diez veces: ¡Madre mía, va a necesitar muchas vocaciones porque serán numerosas las peticiones... ¡Ay! ¡Cuan cierto es!. Decidimos la fundación de Roma para el mes de agosto. Además, una ilustre Señora Marquesa, que se sintió inspirada de fundar una de nuestras casas en Ville d'Arles, es algo singular: da generosamente, compró por orden de los Padre Jesuitas el hermoso Monasterio, la soberbia iglesia de los Mínimos y el predio contiguo, 12 camas, etc., etc. Cuando todo esto quedó concluido nos escribió. ¡Qué donación! ¡Imagínese qué sorpresa!1 Nuestras Hermanas deben partir en setiembre o agosto. Reclamo vuestras oraciones, las comuniones de rango2. ¡Juzgue cual es mi posición! ¡Oh! Ruegue y escriba a su pobre Madre. Estoy inundada de gracias, abrumada de obras. ¡Fiat!

¡Oh Dios mío! ¡Cuanto me apena toda esa miseria de nuestra querida Alemana!... Deje todo en Nancy, tengo horror de esas debilidades. Ella las reconocera, porque es una santa que lo reúne todo. Pero Ud. querida hija, no se aflija por todo esto: son juegos de niños. No sucede lo mismo con el asunto de Emilia; no tengo ninguna repugnancia de que esté en Angers. Amo a esta querida Hija. Dígale que su carta me causó gran placer. Pero Dios solo y Ud. lo saben, hija mía. trate este asunto con los dos Obispos, yo no puedo hacer ahí absolutamente nada3 ... Se han ofendido tanto conmigo por este triste asunto; pero tengo toda confianza en Ud. querida hija, consulte a Dios y haga lo mejor. Deshágase de esa pobre Tornera que le causa tantos disgustos!

Adiós, hija mía, amo y bendigo a nuestras muy queridas Hermanas, y a pesar de vuestros sufrimientos, descanso en Nancy. ¡Es una obra hermosa!

Adiós, hija mía, la abrazo de todo corazón.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

1 El padre Barthes está en el origen de la fundación de Arles, de la cual habla a Maria Eufasia en una carta del 3 de julio de 1837. Había solicitado como fundador al Marqués de Mandón y a su esposa: en el mes de julio, el Señor Mandón ofreció a Maria Eufasia Pelletier una suma bastante considerable para la adquisición del antiguo convento de las Mínimas, llamado Ntra. Sra. de las Gracias

2 Se refiere al rango de las Hermanas de coro y al de las Hermanas conversas.

3 Emilia es una joven que vivió en Tours y que, según parece, es la ipostulante de Monseñor Donnet, de la cual habla Maria Eufrosia Pelletier en una carta del 19 de enero de 1836. Fue recibida en Nancy, por recomendación de Monseñor Donnet. En Tours, el abate Dufetre y M. de Sta. Victoria Houette se inquietaban por la orientación de esta joven Emilia.

Carta 404

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en Metz

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
14 de julio de 1837

!Maria eligió la mejor parte!

Mi querida Maria de Sta. Sofia
y todas nuestras Hermanas muy amadas:

La partida de nuestra virtuosa Hermana Maria de la Providencia¹ y su acompañante fue tan secreta y urgente, que toda la comunidad lo ignora, por lo cual privó a las dos Casas de aprovechar la oportunidad, pues yo sé que aquí nuestras Hermanas hubiesen tenido más de 30 cartas para escribirles, estampas y libros de toda clase [para enviar]; quédense tranquilas, ustedes lo recibirán todo. Entre tanto, hija muy amada y todas nuestras Hermanas muy queridas, salven la obra. !Oh! si Uds. pudiesen conocer mis profundas penas, pero, por otro lado también, las gracias que recibiremos dentro de poco tiempo, pero no tenemos en este momento Hermanas profesas. Nos veríamos obligadas a suspender la fundación de Roma y de Arles. !Oh, mi querida Sta. Sofia! Ud. que es tan adicta, comparta mi posición, como yo comparto sus dolores, pues desde que recibí su carta ya no vivo, y le confieso que el sueño huye lejos de mis ojos, pero me encuentro bien para Dios y para todas Ustedes, a quienes amo con gran ternura en Jesucristo mi Señor, nuestro divino Esposo. !Oh! hijas mías, ayudennos, vuelvan a realizar los bordados que hacía Maria de la Providencia. Ella asegura, y yo lo creo también, que puede llevar muy bien la clase de las Huerfanitas. Sor Paulina me asegura que permanecerá siempre como agregada y pide poder ayudarla, podría ser segunda [Maestra]² y otra de nuestras Hermanas, Maestra del Pensionado: San Rafael o Ascensión. Esta situación de estrechez no va a durar mucho tiempo y, entre tanto, a usted le espera una eterna alegría.

Adiós, mis muy queridas hijas, mil veces las bendigo, crezcan siempre en gracia, en virtud, amen a Dios, a la Santísima Virgen, amense unas a otras, amen

cada vez mas a su Casa Madre, quieran las obras, estén prontas a dejarlo todo por ellas. !Oh mi querida M. de Sta. Felicidad! dicte clases de escritura, se lo suplico. Adiós, mis muy amadas hijas, crean en mi inalterable adhesión en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Sor Maria de la Providencia Talard, que era supervisora del obrador de Sta. Ana antes de su llegada al Buen Pastor, comenzó el noviciado el 14 de abril de 1836; fue enviada a Metz con Paulina, Hermana agregada.

2 Segun el vocabulario de la Congregación, era la ayudante de la responsable de una iclasee, asi llamado un grupo de las jóvenes internadas.

Carta 405

A Sor Maria de San Luis ROYNE Superiora en Reims

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
16 de julio de 1837

Señor, enséñame a cumplir tu voluntad, porque Tu eres mi Dios.

Mis muy queridas y amadas hijas:

Recibi vuestras dos consoladoras cartas, las cuales me colmaron de alegria en Nuestro Señor; nuestras Hermanas que las aprecian y aman tanto, comparten nuestra alegria. Comience esa bella obra en el Espiritu de Dios y en el de nuestra Sta. Vocación y, ciertamente, las apoyaremos. En este momento podemos decir como San Pablo que sufrimos extraños dolores. No podemos, ni aun sacrificandonos, responder a todas las peticiones que nos dirigen. Y ahora se nos presenta otra nueva que no esperabamos para nada... En la ciudad de Arles, una ilustre Dama hizo una magnifica fundación y nos ha elegido: ademas, ya se decidió la de Roma. !Cuantos prodigios! Ustedes lo sabran todo.

Pero hablemos de Reims, porque me veré obligada a ausentarme por un asunto secreto durante 15 dias. Quizas pueda verlas, pero de incógnito¹. Sólo hablaré con vuestro excelente fundador, el Señor Gros y con ustedes, mis queridas hijas; todo esto es incierto y depende de las circunstancias; en todo la Santa Voluntad de Dios y el bien de la obra santa!

No piense ya en Troya, mi buena San Luis², segun lo que Ud. me dice;

tenemos tantas otras, pero hablemos de Reims. Parece que esta fundación sera lo mas bella que podamos imaginar: habra dos clases y muchas almas. ¡Cuanto nos consuela esto! Dios es mucho mas glorificado en nuestras Casas, cuando son numerosas. Abramos, pues, nuestros corazones a esas pobres penitentes. Espero que Nuestro Señor y su Divina Madre no nos abandonen. Vea ya a esa buena señorita que les ha obsequiado 500 francos. Si somos fieles a nuestra vocación, Dios inspirara a santas almas que vengan en nuestro auxilio, porque, ciertamente, la obra que hacemos es suya y El no la abandonara.

La casa de Lille sigue cada vez mejor, creo que sera grande en todo. Nuestra jngel es la misma virtud, por otra parte, usted lo supo apreciar, mi buena San Luis. Esta querida Maria de los Angeles³ nos envia esta semana dos Postulantes. Sta. Elena nos ha dado una señorita que es muy buena. Esa buena fundación de Estrasburgo nos proporciona abundantes consuelos.

Adiós, mi muy querida pequeña colonia, les escribo durante la Misa rezada⁴, pues no dispongo ni de un minuto, crea en mi tierno afecto en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

Envienos su dirección.

1 El 16 de julio, Maria Eufrasia Pelletier partió para Sens con el Señor Capellan y Sor M. de San Felipe Mercier. Decidió dejar a esta Hermana como Superiora en esta comunidad, en reemplazo de Sor M. de Sta. Eulalia Coudrais, atacada por una seria enfermedad, y que regresó a Angers con M. Eufrasia.

2 En una carta de fecha 9 de julio, Sor M. de San Luis comunica los informes pedidos: la casa del Refugio de Troya y dice: ¡Esta muy bien, atendida por las Damas Religiosas en numero de 20e.

3 M. de los jngeles Levoyer es Superiora en Lille. Maria Martinet y Adela Pecque llegan al noviciado el 7 de setiembre.

4 M. de Sta. Elena Baudin es Superiora en Estrasburgo. Victoria Merglé, originaria de Colmar, ingresó el 11 de julio . Se llamara M. de Sta. Columba.

5 Misa que no era cantada, celebrada habitualmente en horas tempranas de la mañana.

Carta 406

**A Sor Maria de San Luis ROYNE
Superiora en Reims**

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
24 de julio de 1837

Tus consuelos, Señor, inundaron de gozo mi alma.

Mis muy queridas y amadas hijas:

Si, ciertamente, por medio de Ud. Dios inundó nuestras almas de consuelos. Nos deshacemos en acciones de gracias y canticos santos. ¡Ah! ¡Cuan bueno es Dios para los que lo aman! Tenga a bien pedir a nuestro excelente fundador, el Señor Gros, que compre inmediatamente la gran casa; dé los nombres de ustedes dos: San Luis y San Timoteo: no hace falta un poder nuestro. ¡Oh, ciertamente, no hay nada que temer! Instale la obra sólidamente en el espíritu de Dios que debe perpetuarse en nuestra Santa Vocación. No se apresure demasiado por tener jóvenes, instalense primero ustedes, con mucho orden; durante este tiempo estamos formando a las vocaciones que llegan. En fin, mis queridas hijas, hagan una gran fundación! ¡Oh! si pudiesen comprender la alegría que me procuran, Dios sólo la conoce. Este buen Maestro sabe también cuanto las amo. Al recibir vuestra carta tan consoladora, mi San Luis, nos llegó al mismo tiempo una de vuestra querida ñgel y otra de Nancy anunciandonos las mejores noticias¹. ¡Gloria a Jesús y Maria!

Recibiremos con mucha alegría a vuestra joven Postulante; parloteara un poco, pero tenemos otras de ese temple. Usted me debe seis. San Timoteo nos devuelve 12 por esos dos años que estuvo en Poitiers sin hacer nada. Querida Hija, cuanto gozo al tenerla en Misión después de tan prolongada muerte, que la preparó para obras de vida. también amo mucho a mi pobre Natalia; las abrazo a todas. Conserve a Celina², mi querida hija, hagale comprender que esta vocación consagrada a la caridad, place a Dios tanto como la de las Magdalenas; procure ganarla si le conviene.

Las cartas pastorales³ de Reims hacen un bien inmenso; se difunden por todos lados. Sabe, mi muy querida hija, ¿cual es el Obispo que envió 1.000 francos?⁴ Me siento apremiada a decirle, con este motivo, que se hagan conocer en Troya con prudencia, porque tengo razones para ello. Le declaro que tengo plena confianza en Ud. y en San Timoteo, pero piensen que el gran amor que tienen a la Obra es un talento que Dios les ha confiado, hagalo producir, mis muy queridas hijas. Ahora Sens esta mucho mejor, creo que van a tener una gran casa, ¿no es admirable? En fin, Burdeos comienza despacio... pero Estrasburgo y

Reims son las dos mas fuertes. Adiós, mis muy amadas hijas. Deseo que esta carta salga por el mismo correo. Vuestra adicta por la vida en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

- 1 M. de los jngeles Procher en Lille y M. de San Juan de la Cruz en Nancy.
- 2 Se trata de una joven que se preparaba para ser Hermana Tornera.
- 3 Cartas del obispo a sus diocesanos. Se trata aqui de una información sobre el Buen Pastor.
- 4 Es el obispo de Chalons-sur-Marne, monseñor Maria José Monyer de Prilly.

Carta 407

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
25 de julio de 1837
[con un giro por mil francos]

Señor, ¿qué quieres que haga?

Mi muy amada hija:

Unicamente por cumplir la Sta. Voluntad de Dios me separé de Ud.¹ ¡Ay! siento vivamente este último y verdadero sacrificio, pero fiat siempre. Como Ud., yo adoro, me someto y me callo. Mis corderos blancos e inocentes le hablan por mi, pero dentro de tres dias, quiero hablarle a solas. ¡Oh Dios, hija querida! ¡Cuanto me consoló una vez mas su carta! Ud. me devuelve la vida, querida Hija, y lo hace con mucha frecuencia. Que Dios la recompense por los cuidados que me ha prodigado. Aqui se hace voto unanime por Usted, todas rezan, la extrañan amargamente, pero usted salva a nuestra muy amada fundación de Sens; éste es nuestro unico consuelo! ¡Cuántas cosas tengo que decirle, como también a mi Placido, Sta. Brigida tan buena y a mis dos queridas viajeras a quienes bendigo y quiero! Pobres Hijas, no pude verlas! Fiat².

Le enviamos, mi querida hija, un giro por valor de 1.000 francos. Pregunte al excelente Sr. Darcin³ a nuestra buena Madre, la Señora Luisa⁴ cómo debe hacer para cobrarlo. Presénteles nuestros homenajes, mis votos y mi entera adhesión. Acepte en Jesucristo los sentimientos de mi corazón que la ama mucho.

Vuestra Madre y sincera amiga,
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

No pude aun escribir al Sr. BesnoÓt.

1 Del 16 al 24 de julio, Maria Eufrasia Pelletier hizo un viaje a Sens, acompañada por el Señor Besnoit, capellan, y M. de San Felipe Mercier. Dejó a ésta ultima en Sens como superiora y regresó a Angers con M. de Sta. Eulalia Coudrais ex superiora. Desde Sens llamó a dos Hermanas de Angers y a una novicia para reforzar la comunidad.

2 El 23 de julio de 1837 partieron para Sens: M. de San Eugenio Bivray, conversa, M. de Sta. Paula Toubanc, novicia conversa, M. de Sta. Brigida Besnard.

3 El Señor Darcimoles, entonces Vicario General del Obispo de Sens, Monseñor de Cosnac que sucedió a Monseñor Bonald en la diócesis de Puy, en 1840.

4 La Señora Barac, bienhechora de la comunidad en sus comienzos, visitaba a diario a las Hermanas.

Carta 408

A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL en Burdeos

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
27 de julio de 1837

Mi muy querida y amada hija:

Acabo de llegar de un viaje de cruz y de fe¹, pero sera para gloria de Dios; todos los sufrimientos me parecen livianos. Y a usted también, mi muy honorable y muy amada Hermana, la Sta. Voluntad de Dios la llama nuevamente a su Casa Madre: asuntos infinitamente graves nos fuerzan a pedirle, en nombre de la Sta. Obediencia, a partir tan pronto como reciba esta carta, es decir, el domingo 30 del cte. acompañada por una Postulante². Hoy, 27, tres de nuestras amadas Hermanas parten para ayudar a nuestra buena Maria de San José, a quien prohibo bajo pena de obediencia que regrese con usted³. ¡Oh! sin duda alguna, la compadezco por sus dolores, sus penas, su salud fragil; se la cuidara, ayudara, y Dios me es testigo de que me sacrificaré para aliviarla. Pero nunca traicionaré mi conciencia: ante todo Dios y el bien general de nuestra Santa Orden. En este momento no puedo, no quiero ceder, ciertamente tengo graves razones...

Procure, mi muy amada Hermana, no detenerse en el camino. lamento no poder darle mas tiempo, pero es imposible; ademas el Señor Hebert la espera el miércoles a las 4 de la mañana. Esta sumamente preocupado y con razón. Debiendo vender el hotel, no puede hacer nada sin usted. Imaginese como esta de ansioso, a cada instante viene⁴!

Adiós, Hermana querida, vuelva, por favor, aqui le diré lo demas.

Abrazo y amo de todo corazón a mi buena Maria de Sta. Aglaé⁵, le escribimos por medio de nuestras Hermanas, las tres las bendecimos con nuestra fiel Tornera.

Vuestra adicta en los Sgdos. Corazones de J. y M.

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

Si nuestras Hermanas no llegasen el domingo, parta lo mismo. Estan en camino y no pueden tardar en llegar a Burdeos, Dios mediante.

1 El viaje a Sens desde el 16 al 24 de julio.

2 Eugenia Degas ingresó el 1^o de agosto de 1837. Recibira el nombre de Sor Maria de San Francisco de Borgia.

3 El 27 de julio partieron de Angers para Burdeos: .Sor M. de Sta. Teresa Vaidy, Sor M. de San Augusto Cohen, Sor M. de San Gregorio Ripoché, hermana conversa.

4 El Señor Hebert, Notario de la familia de Couespel, procura poner en regla algunos créditos.

5 Sor M. de Sta. Aglaé Lacroix, joven profesora, enviada a Burdeos el 16 de mayo de 1837 como Asistente. Profesó el 17 de marzo de 1837.

Carta 409

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
28 de julio de 1837

!Señor, ven en mi ayuda, apresurate en socorrernos!

Mi fiel y siempre amada hija:

Con alegría recibí su carta y he deseado responderle al mismo tiempo que nuestras Hermanas le dan detalles muy consoladores; recibirá también algunas palabras de nuestra querida Maria del Buen Pastor, quien fue testigo ocular de algunas penas que usted me causó involuntariamente, mi San Juan de la Cruz, pero ¡ay! Cuan prudente hay que ser, ¿Quién de nosotras no tuvo algunas penas en su familia? ¡Oh Dios, hija mía, siempre hablemos bien de los demás; no estoy contrariada, hija querida, pero le suplico procure ser la misma dulzura y prudencia... Tengo que hacerle algunos pedidos, bajo un profundo secreto, guardelo por obediencia. Maria de Sta. Jngela se encuentra aquí¹ ... Sta. Sofia tiene necesidad de una Asistente. Me parece que Maria de San Atanasio tiene mucha pena en Nancy, y no creo que se acostumbra ahí². ¿Le parece mi, querida hija, que su partida causaría daño a vuestra querida fundación? En este caso le enviaríamos dos Hermanas. Digale con paz y mansedumbre a Sor Maria de San Atanasio que la nombramos Asistente de la fundación de Metz y la enviara ahí con Maria de Sta. Ana³, poniéndolas en orden con una obediencia, una cartita de cordialidad para Sta. Sofia, en la cual le dirá que esta siempre dispuesta a sacrificarlo todo por la Obra santa. Entregue esa cartita a Sta. Ana o a cualquiera de las otras Hermanas conversas; elija la que usted quiera (no hable nunca en singular, hija mía, si lo digo por obediencia). ¡Oh, si supiese usted cuanto la quiero!. ¡Créame que la prudencia me inspira este cambio que creo se realizara en cualquier momento. San Atanasio la ama mucho, pero no puede acostumbrarse con usted, es una pena de la cual jamás hay que hablarle.

Entre tanto, hija mía amada, la amo como a mi hija mayor, es decir, mucho. Bendigo también a sus queridas hijas. La comprometo a tomar a Sta. Adelaida como Asistente y le enviaré una Maestra para las jóvenes. No le ordeno ninguna otra cosa, solamente le pido que me conteste, para que pueda enviar una Asistente a Sta. Sofia... Le proponía esto para bien de las dos; siempre la fundación de Nancy será muy cara para mí, mi querida hija y siempre tendrá usted mi confianza. La bendigo en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Su adicta
Maria de Sta. Eufrasia
D.S.B

Continuo para decirle que si usted tiene dificultades, no se moleste, pero pienso que siempre tendremos que volver a esto, a menos que usted la gane con mucha dulzura.

Creo que Sta. ¡ngela ira a Arles.

1 Maria de Sta. ¡ngela Desvigneaux regresó de Metz a Angers por motivo de salud. Su hermana, M. De los Querubines Desvigneaux también regresó a Angers. M. de Sta. Sofia Lavoyé se encuentra asi privada de dos Hermanas, entre ellas su Asistente.

2 M. De San Atanasio Brard era Asistente en Nancy.

3 M. De Sta. Ana Dionet es novicia conversa en Nancy.

Carta 410

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUE
Superiora en Poitiers

Muy urgente

V.J.M.

De nuestro Monasterio de Angers,

30 de julio de 1837

¡Todo a mayor gloria de Dios

Mi muy querida y amada hija:

Al llegar encontré su preciosa carta que fue para mi como un balsamo consolador; lo estaba necesitando, mi querida hija, después de tan largo viaje, cuyo motivo usted ya conoce. Finalmente, vuestras oraciones, mis muy amadas Hermanas, han atraído gracias y bendiciones para esta Obra. Se salvó la fundación de Sens y se ha convertido ahora en nuestro gran consuelo. Acabamos de recibir una carta del arzobispo que nos colma de alegría en Dios, autor de todo don perfecto. ¡Léala, se la envío! ¿Haría el favor de devolvérmela?1 .Quisiera contarle todo si tuviese tiempo... ¡Ah! ¡cuanto me consolaria! ¿Podré verla muy pronto? Nuestro pobre angel, Maria de San Felipe, cambió mucho en este último año, casi no podíamos reconocerla. Por eso Dios la bendice y sin ella no hubiese sabido cómo hacer. No puedo decirle cuan contrariado estaba Monseñor con Maria de Santa Eulalia por verdaderas miserias. Pero, qué importante es no

contrariar a los Señores Prelados. Nuestras Hermanas por esa razón habían perdido la causa. Pero ahora, amada hija mia, ¿cómo quiere que haga con Arles, tan hermoso, y Roma? !Rece, díganos algo! Entre tanto² regreso a Poitiers, bendita tribu tan cercana al Arca Santa. Yo creo que lo que atrae estas gracias es su desinterés por tener Hermanas, lo cual colabora para que aumenten nuestras fundaciones. Ahora, hija mia, lo que venimos a proponerle por el bien de la Obra, para aliviarla y al mismo tiempo ayudarnos a nosotras es que nos envíe por un año, cuatro novicias: 2 de coro y dos Hermanas conversas; después de un mes, mi tan buena hija, nos envía a Maria de San Sulpicio y Santa Emilia³ y usted terminaría de formar a las cuatro que le vamos a enviar; e, incluso, si fuesen necesarias 5, creo que podríamos. Disponemos de un carruaje y un caballo que las llevaría hasta Saumur y, tal vez, hasta vuestra casa, mis muy queridas hijas. Buen Pastor les anunciara el día de su llegada, en la carta que le voy a dictar.. Además quiero decirle que su carácter u otras razones de origen o cercanía de parentesco nos obligarían a separarlas por un año. Tenga a bien contestarme, mi muy querida hija.

Los médicos de Metz le prohibieron para siempre a Maria de Santa Ingela, vivir en el Norte, debido a su enfermedad de pecho. Por otra parte es una excelente religiosa; nos la traen esta semana⁴; temo también por Maria de San José porque su salud es deplorable. Dígame si pudo ver de paso a nuestras Hermanas de Bordeaux al dirigirse a Poitiers. Estaban urgidas a causa del domingo y, tal vez lo pasaron en vuestra casa. No deje de decírmelo.

Deseando Vuestra Dilección ayudarnos en todo, le recomiendo también a nuestras pequeñas Postulantes de Puy; tenga a bien hablarles, cuidarlas y enviarlas a Maria de los Arcangeles; enviaremos un coche para buscarlas. Siempre cuesta 5 Francos por plaza; esto además contribuye a una gran unión entre todas, mis muy queridas hijas; no teman que hablen de Santa Dositea y de la casa de Puy. !Oh Dios! Eso no puede hacer nada; en el fondo, esta Hija las quiere, ayúdenla.

Adiós, mi Kostka, bendita sea usted y la familia; también vuestras Hijas a quienes amo tanto, porque ellas no le causan ningún daño. !Qué consuelo debió experimentar por aquellas de quienes usted me habla! Una vez mas envío un tierno recuerdo para cada una de nuestras Hermanas.

Vuestra adicta en el amor de los Sgds.
Corazones de Jesús y de Maria.
M. de Sta. Eufasia

1 Maria Eufasia Pelletier regresa de su viaje a Sens: además de la pobreza de la casa, existía una divergencia con el obispo, Mons. de Cosnac, que quería abrir un pensionado, y la Superiora, por otra parte muy enferma, debía acoger

solamente Penitentes.

2 Esperando su carta.

3 Maria de San Sulpicio Marais, Hermana conversa, M. de Santa Emilia Reneau, novicia conversa; ingresó el 8 de septiembre de 1835, pero dejó el noviciado antes de su profesión.

4 M. de Sta. Ingela Desvigneaux es la Hermana Asistente de Metz.

5 M. de San José Regaudiat es la Superiora en Bordeaux.

6 M. de los Arcangeles Onillon es Superiora en Saumur. El 26 de agosto de 1837 ingresaron, originarias de la Haute-Loire: Verónica Chouv, no terminara su noviciado, Rosalia Romeaux, que recibira el nombre de M. de Sta. Pulcherie.

Carta 411

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY... Superiora en Metz

Muy urgente

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
31 de julio de 1837

Que la gracia y la paz de J.C. esté con ustedes

Mi queridísima y muy amada hija:

Su dócil, cordial y afectuosa carta nos anunció la llegada de nuestras Hermanas que estan hoy en medio de nosotras; La alegría de volver a verlas se vio alterada por el dolor que experimentamos al saber en qué estado se encuentra usted. ¡Dios mio, qué agobiada esta usted y todas nuestras Hermanas! Pero veo que nuestras Hermanas no estan tan enfermas como nos lo habian escrito¹. ¡Cuan apenada estoy por todo esto. Sus trabajos, sus dolores, son para mi tan sensibles que anoche mi alma estaba consternada; lejos de dormir, velaba con usted, porque en este momento, mis queridas hijas, ¿qué hacer? No tenemos las Hermanas convenientes. ¡Oh, si usted pudiese esperar al menos dos meses mas! Entonces podriamos darle lo que usted desea. Deseo tanto poder aliviarla que le confieso, todo esto me produce fiebre. Esta es nuestra postura, mi buena Maria de Santa Sofia: ademas de que nuestras fundaciones aumentan sensiblemente, en Puy hay 50 Penitentes, en Amiens 52, en Lille 80; pero, aun sin esto, no podemos rechazar una Obra verdaderamente unica. Es la siguiente: una Dama de gran virtud y nacimiento se sintió urgida delante de Dios para fundar una casa de nuestra santa Orden en la ciudad de Arles, donde ella vive; y, sin decirnos nada nos adquirió una antigua comunidad, con iglesia magnifica, amueblada, y de

acuerdo con el Señor Arzobispo de Aix. Nos ha suplicado que vayamos allá²; lo hemos prometido para este mes de agosto. ¡Imaginen ustedes, mis queridas hijas! ¿Qué hubiesen hecho ustedes en mi lugar? Esto es lo que me produce una pena extrema; díganos, pues, si puede aun esperar dos meses mas.

Sus cartas me han conmovido singularmente; todas nos han causado inmenso placer, sobre todo aquélla en la cual me dice, mi querida Maria de Santa Sofia, que se sentiria muy feliz de ayudarme en Sens, cuanto lo deseaba. Es verdad, la Obra fue verdaderamente desquiciada. Nuestro querida Hermana Maria de Santa Eulalia ha sufrido con mucha virtud, pero no podia tener éxito por falta de tacto³; Monseñor no podia entenderse con ella ... en una palabra, era preciso cambiarla, finalmente Nuestro Señor nos ayudó en todo; nuestra querida Maria de San Felipe a quien el tiempo y la edad, pero mas aun la gracia la hicieron madurar y habiendo ido alla por pura obediencia, logró buenos resultados, mas alla de toda esperanza. No he tenido mas que consuelos, tanto por parte del Obispo de Sens como de los Señores Vicarios Generales. Aprecio siempre su manera confiada y delicada de proceder. ¡Cuan sensible soy, mi amada hija, por la amable carta de su excelente mama tan buena y tan delicada! Me procuraré el honor de escribirle, pero temo que ahora ya no esté con usted. ¿Podria darme su dirección?

Nuestras Hermanas de aqui las aman cada vez mas; hemos hablado todas de la fundación de Metz; desde esta mañana cada uno de vuestros nombres fue pronunciado muchas veces, los empleos, las gracias recibidas, etc. Nos hemos regocijado por todo; pero también nos hemos afligido por vuestros trabajos. Rezaremos todos los dias por ustedes. En lo que respecta a vuestra Asistente, mi querida Maria de Santa Sofia, le agradezco muchas veces por su delicada confianza. Vamos a invocar a Dios y la comprometo a que espere un poco por prudencia.

Deseo escribir muy pronto a Monseñor Chalandon⁴. ¿Regresó ya de Roma? Tenga a bien presentarle mis homenajes respetuosos y creer en el afecto sin limites que tengo hacia usted en los Sagrados Corazones de J.M.

Vuestra afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
D.S.B.

1 M. de Sta. Ingela Desvigneaux y su hermana, M. de los Querubines, regresaron a Angers por razones de salud.

2 La Señora Marquesa de Mandon quiso comprar el antiguo convento de las Minimás, para una fundación de las Hermanas del Buen Pastor. Monseñor José Bernet pidió oficialmente una comunidad para Arles.

3 A la Hermana M. de Sta. Eulalia Coudrais, Superiora en Sens, le faltó diplomacia y juzgó las intenciones del obispo.

4 El Señor Chalandon, vicario general y superior eclesiástico de la Casa de Metz

Carta 412

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

[3 de agosto de 1837]¹

Tenga un poco mas de paciencia, mi muy amada hija y le pagaré todo. Le debo tres largas cartas, no dispongo ahora ni de un solo momento. Con todo, le repito que la amo.

M. de Sta. Eufrasia

1 Segun el sello del correo. Unas lineas después de una carta de M. del Buen Pastor que relata las primeras diligencias de un grupo de Damas cerca de la Superiora en Estrasburgo con miras a una fundación en Munich.

Carta 413

**A Sor Maria de San Luis ROYN...
Superiora en Reims**

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
4 de agosto de 1837

Señor, me probaste para hacerme digna de Ti.

Mi queridísima y amada hija:

!Otra vez en la prueba, usted y sus dos queridas compañeras, a quienes amamos tan tiernamente! Lei sus cartas a personas entendidas en estos asuntos y todos piensan que el Señor Alcalde no las pueda expulsar de Reims, pero sabemos, mi querida hija, que tendran que sufrir mucho. No cesamos de pedir por vuestras intenciones en la Santa Comuni3n, ya que la oraci3n es el unico medio que podemos emplear. El Señor Prefecto no puede ni quiere inmiscuirse en el asunto, y le adjunto una carta del Señor, nuestro digno fundador¹, la cual le

dara prueba de nuestros sentimientos. Los míos van en el sentido de que usted no abandone esa hermosa, esa santa fundación de Reims. ¡Oh no! Mis queridas hijas, créannos, esa tormenta pasará, como pasaron tantas otras; permanezcan firmes en Dios, como una roca en el mar, y si quieren conocer todo mi pensamiento, yo dejaría al Señor Alcalde que haga todo lo que él quisiera. Si le volviese a escribir, usted le diría que no tiene más informes que los que usted le dio. No obstante, si las obligase a partir, las recibiríamos aquí, mis muy amadas Hermanas, con gran afecto, pero cuanto lamentaremos dejar fracasar esta fundación, cuyo fundador es el Señor Gros. Lo lamentaría por nuestra santa Orden. Es verdad que desde Alemania nos reclaman, como podrá leerlo, pero le confieso, hija mía, prefiero infinitamente las fundaciones realizadas que las que se están por realizar.

Así pues, ¡coraje! mis queridas hijas; si ustedes persisten en quedarse en Reims, les enviaremos las Hermanas necesarias, pero antes es preciso consolidarse. Yo sabía que tendrían Cruces, mis muy queridas hijas, como las tuvieron nuestras otras tres nuevas fundaciones. Gracias a Dios, todas se salvaron. María de Santa Eulalia ha sobrellevado con virtud grandes penas; prefirió someterse a la tempestad, que ver fracasar la Obra de Sens. María de San Felipe la reemplazó por pura obediencia y Monseñor la aprecia sobremanera. Esta fundación continúa perfectamente; también Burdeos se salvó. Ahora sólo queda nuestro querido Reims. ¡Oh! ¡Que María se digne protegerla!. Adiós, mis queridas hijas, nuestras Hermanas les escriben por unos asuntos importantes, porque me apresuran para ir al locutorio.

Vuestra afectísima en los Sgds. Corazones de J.M.,

María de Sta. Eufrosia, Superiora
D.S.B.

1 El Señor de Neuville

Carta 414

**A Sor María de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

[6 de agosto de 1837)¹

Escribiré mañana al excelente Señor Darcimoles² a quien presento mis reconocidos homenajes, lo mismo que al buen Señor Grapinet³, a la querida Señora Luisa⁴, a quien desearía volver a ver. Dígame que le recomiendo la Obra y que la amo con todo mi corazón.

Doy los buenos días a mi San Placito⁵. ¿Cómo está, mi querida hija, tanto

en el alma como en el cuerpo? ¿Y sus trabajitos? Amo mucho a mi hija cuando es fervorosa o sencilla como una palomita. Bendecimos también a nuestra Santa Eugenia, Santa Paula y a vuestro pequeño rebaño.

Adiós, mi querida hija, soy toda vuestra en la vida y en la muerte en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.,

Vuestra adicta
Maria de Sta. Eufrasia., Supra
D.S.B.

Hemos recibido noticias de Roma. Cuando cese la epidemia de cólera, partiran nuestras Hermanas. Adiós.

- 1 Falta la primera parte de la carta.
- 2 El Señor Darcimoles, vicario general de Monseñor Cosnac, obispo de Sens.
- 3 Secretario general del obispado: se desempeñaba como arquitecto.
- 4 La Señora Luisa es hija de la Señora de Barale, bienhechora de la Casa.
- 5 M. de San Placido Martin es Asistente en la casa de Sens desde la fundación el 15 de mayo de 1837.

Carta 415

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. [De nuestro Monasterio general de Angers, 16 de agosto de 1837]1

Mi querida y amada hija:

¿Es posible que jamas usted pueda enfadarse? Cuanto mas la reprendo mas buena y cordial se muestra y me ayuda en mis trabajos! !Oh! Dios sabe cuanto la quiero! Conserve a su querida Asistente y esperemos que Nuestro Señor le concedera la dulce y cordial sencillez que tienen sus otras compañeras, que son verdaderamente admirables; nuestros corazones experimentan sentimientos cordiales hacia Sus Caridades con mucha amistad.

Bendigo a Dios porque actualmente San Atanasio se quedó en Nancy; consérvela; por cierto usted necesita que la ayude! !Qué contenta estoy, mi querida hija, porque usted nos envia una postulante! La recibiremos con verdadera alegría, se lo aseguro; quiero que guarde 700 Francos de su dote. Adiós, mi querida hija, aqui estan los Padres Jesuitas.

Vuestra adicta
Maria de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 A continuación de una carta de M. del Buen Pastor Potherie.

Carta 416

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor en Poitiers

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
17 de agosto de agosto de 1837

¡mense los unos a los otros como yo los he amado.

Mis muy queridas y amadas hijas:

He recibido cartas del jefe y de los miembros; es decir de toda la tribu de Poitiers que llegó hasta aquí. Pido a Dios, mis muy amadas Hermanas, que les conceda toda clase de gracias interiores, en cambio de la dulce cordialidad y humilde sumisión que nos manifiestan. Este Dios tan bueno lo tendrá muy en cuenta, puesto que ustedes obran solamente por amor y por su mayor gloria. Les enviamos ahora otras tres Hermanas y les pedimos que hagan lo posible por formar a nuestra pequeña San Sebastian como Hermana de coro: es un alma muy bella, de profunda vida interior y llena de sencillez y de candor, sensata y con destreza para el trabajo. Maria de San Damian es conversa; ustedes la verán siempre muy virtuosa, laboriosa y dócil. Maria de Santa Modesta es buena y mansa, pero le falta sensatez y es un poco perezosa. Le ruego, hija mía que la siga desde muy cerca y sea firme con ella...Puede confiarle el cuidado del ganado y que ayude en el jardín¹. En cuanto a nuestro angelito Maria de San Sebastian, póngala a trabajar; nuestra pobre Concepción tal vez podrá formarla. ¡Oh sí, bendigo a esta querida hija y deseo su pronta curación.! Digale que vamos a recibir a su sobrinita; esto le dará un gran consuelo². Yo pienso como usted, hija mía, que esas enfermedades del pecho no perdonan; tengo mucha pena porque esto significa para usted recargo de trabajo, pero llegará un momento en que le enviaremos auxilio, créalo, hija mía muy querida; entretanto su piadoso desinterés aumenta las tribus. Hijas de Poitiers, hijas de bendiciones, ustedes colaboran con todas, dentro de poco Arles les será deudora. Dios mío, mi íntima Hermana, ¿creería que nuestros Padres Jesuitas nos escriben para decirnos que nos van a llamar desde todo el Mediodía, con grandes gritos, dicen ellos? ¡Oh, denos buenas Superiores, santas religiosas! Aquí las están llamando. ¡Piense cual

es nuestras postura! !Oh, les pido que recen!

Crean en la inalterable adhesión con la que soy en unión de los Sagrados Corazones de J.M.,

Vuestra muy adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 M. de San Sebastian Vallé tomó el habito el 8 de junio de 1837. Profesó el 25 de agosto de 1839. M. de San Damian Boremie es novicia conversa. Murió durante el noviciado. M. de Sta. Modesta Nicoud es novicia conversa. Salió antes de la profesión.

2 M. de la Concepción Picard esta en Poitiers desde su profesión el 15 de mayo de 1837. Esta muy enferma, puesto que murió en noviembre de 1839.

Carta 417

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor de Reims

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
17 de agosto de 1837

El Señor hizo grandes cosas por nosotros, él, cuyo nombre es santo.

Mis muy amadas en J.C., Maria de San Luis, San Timoteo, Sta. Natalia,

Nuestros corazones van hacia ustedes y a todas nuestras queridas Hermanas a quienes recomendamos con tierno afecto. Mi Hermana Maria de los Santos es para mi muy querida¹, !oh! cuanto la recomiendo a vuestra bondad, como asi también a nuestra pequeña Santa Clara y Santa Inés, ésta ultima muy buena Maestra de obras²; que puedan verse aliviadas, mis queridas hijas, tanto cuanto lo deseamos y las amamos; lo seran en gran medida. !Cuan preciosa es para nosotras la fundación de Reims! Nos parece que sera muy floreciente. ¿Y cuando nos enviaran postulantes?

Entre tanto oramos por ustedes de todo corazón. Hagan una rica cosecha de virtudes, conserven el espiritu interior y la paz del alma por el santo ejercicio de la oración; amense tiernamente unas a otras, ademas, sean alegres, como corderillos que saltan en las praderas del Buen Pastor... procuren dar toda clase de consuelos al Señor Gros. !Ah! !Cuanto le debemos! En fin, conviertan muchas almas. ¿Cuántas Penitentes y otras jóvenes tienen ustedes?

Dios sabe cuanto deseamos volver a verla, mi querida San Luis, comparta cada vez mas nuestro punto de vista. Siento tanto consuelo hablandole de

nuestras Obras. Todo es admirable en Dios, nuestras Hermanas le comunican todos los detalles. Adiós, mis muy queridas y amadas hijas. !Oh! cuanto trabajo tengo por delante durante 8 días! !Oh Dios mio, ayudenos y diga a nuestras hijas de Reims que procuren aliviarme; dígalas que nos deben 12 buenas Postulantes! Dígame a mi correo evangélico que tendrá que cumplir otras misiones. Bendígala y crean, mis muy queridas hijas, que las bendigo desde el fondo de mi corazón, en su amor.

Vuestra adicta
Maria de Sta. Eufrosia Pelletier, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del B:P:
D.S.B.

1 Es difícil identificar a M. de los Santos. Posiblemente se trata de M. de los Santos Inocentes Le Mou, una de las primeras compañeras de Maria Eufrosia Pelletier. Hermana conversa en 1833 en el momento de la fundación de Poitiers,, pasó al rango de Hermana de coro, en 1834.

2 M. de Sta. Clara Godelier profesó el 10 de julio de 1837. M. de Sta. Inés Lagié tomó el hábito en Angers el 14 de agosto de 1836†; por consiguiente era novicia de 2do. Año; profesó en Reims, donde murió el 4 de setiembre de 1846. Maria de San Eloi Audiau, profesó el 1^o de marzo de 1837 como Hermana conversa.

Carta 418

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOE Superiora en Metz

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
28 de agosto de 1837

!Ante todo, mis muy queridas Hermanas, que Dios sea amado y también el prójimo!

Mi muy querida hija:

Este amor tierno que Dios ha puesto en nuestros corazones hacia usted y nuestras amadas Hermanas, nos hace experimentar una gran alegría al leer sus queridas noticias. Su última carta me proporcionó un verdadero consuelo y, como usted me lo había dicho con amabilidad, hija mía, descansé en Dios, por la fidelidad de mis Hijas, lo cual no impide que yo piense sin cesar en vuestros dolores y trabajos y que esperemos poder enviarle dentro de 2 meses dos Profesas o, tal

vez, tres; entre tanto, mis queridas hijas, tengan coraje.

Gozo por las noticias de nuestra amada Maria de la Providencia¹; es tan abnegada, tan laboriosa! Querida hija, la bendigo en Nuestro Señor, como también a cada una de ustedes: me parecen muy bien todos los nombramientos que hizo. Nuestra Natividad es actualmente una buena anciana, tiene a nuestras Penitentes que yo amo tanto como a las dos Pastoras².

Pero, hija mia, tengo mucha pena al saber que el Señor Capellan las deja... ¿No habria alguna forma de detenerlo?... vamos a rezar por esta intención. Tenga a bien presentar mis respetos al Señor Chalandon y diga a Maria de Sta. Sofia que, por Dios, la amo mas que de costumbre; esto divierte un poco a nuestras Hermanas, hija mia, le digo por qué: en este momento tenemos una cantidad enorme de legumbres, uvas, etc... ademas la Santisima Virgen nos da pescado en abundancia; ahora bien, todas las veces que la carreta y el asno llegan del cercado, exclamo: ¡Oh, mi Santa Sofia, ¿dónde estan nuestras Hermanas de Metz? ¡Cómo quisiera compartirlo con ustedes! Dejo a nuestra virtuosa y amable Maria de la Pasión³ comunicarle todos los otros detalles.

Si no han comenzado nuevamente la devoción de los 15 sabados, tengan a bien hacerlo ahora, siempre por la perfección y conservación de nuestras queridas fundaciones; que el Señor les conceda los necesarios auxilios espirituales y temporales y que la Santisima Virgen siga enviandonos buenas Vocaciones; el noviciado esta lo mejor posible en este momento; hay novicias que lo reunen todo; creo que dentro de algunos años, estaremos en menos aprieto o mejor dicho, mas florecientes, pero esto si somos humildes y fieles. Esta Obra no es nuestra, mis queridas hijas, sino de Dios. Que los hombres hagan, digan, piensen lo que quieran, no podran nada, al menos que nosotros los ayudemos con nuestras infidelidades.

Todas nuestras Hermanas les reiteran la seguridad de su tierno afecto; crea en el mio muy sincero en el amor de los Sagrados Corazones de J.M.

Vuestra muy adicta,
Maria de Sta. Eufrasia Pelletier, Supra
D.S.B.

1 M. de la Providencia Talard recibió el habito el 14 de abril de 1836.

2 M. de la Natividad Raimbeault esta en Metz desde junio de 1835. Fue nombrada maestra de las Penitentes.

3 M. de la Pasión Drach recibió el habito el 29 de abril de 1837.

Carta 419

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
28 de agosto de 1837

Antes todo, mis queridas Hermanas, [Dios] sea amado, y luego el prójimo.

Mi muy querida y amada hija:

Temo haberla hecho esperar mucho tiempo; mi corazón sufría por la tierna caridad que une mi alma a la suya. ¡Cuanto sufre, mi hija amada! Con la ayuda de Dios comprendo no sólo lo que usted me dice, sino también lo que no me dice; confianza por confianza; la haré que juzgue cual es mi confusión, mi sorpresa, mi aprieto! La vista de mi indignidad, incapacidad y los trabajos de Francia me agobian!

Ya sabía bastante, mi querida hija, que usted no tiene buena salud; bendigo a Dios porque a pesar de tantos sufrimientos puede seguir aun gobernando la Casa de Poitiers. Esos dolores, que acaban de consumirla, le impiden y la privan de ayudarnos tanto cuanto lo quisiéramos; pero lo que nos consuela en Dios, es la santidad y belleza de vuestra misión, pues nuestro Monasterio de Poitiers será la gloria de la Obra; además, tan cerca de la Casa Madre será para ella un fuerte apoyo. Por lo tanto, consuélase, mi querida hija, cuya alma tan abnegada se pone cada vez mas insaciable por las obras de gracia; usted lo siente muy vivamente, usted que es para mi mas preciosa que el oro... Si pudiese seguir hablando me sentiría aliviada, pero, ¡oh! ¡Dios mio! ¡Roma, Arles, y ciertamente Munich! Estamos todas inmóviles esperando el auxilio desde las colinas eternas. Les suplico que recen por todo esto. Entre tanto, Poitiers es para mi muy preciosa. ¿Dónde podríamos volver a encontrar tal Obispo? No hay que olvidar cuanto le debemos desde el comienzo, y ciertamente, él coronará la Obra!

En cuanto a Burdeos, ¡ay! M. de San José hirió cruelmente mi alma al abandonarla¹. Usted es la única Superiora a quien abro mi corazón afligido, hija mia, pero, Dios mio, ¿por qué no pudo esperar? ¡Y cómo usted pudo permanecer en Poitiers! Por otra parte, hay que cuidarse de no destruir una Obra bajo pretexto de fundar otras nuevas; se gana mucho con la oración y la paciencia. Hemos puesto al frente a nuestra querida M. de Sta. Teresa, pero, ¡ay! tememos que no resulte bien. Pedimos por esta intención a la Santísima Virgen y a Santa Filomena.

Vuestra adicta, urgida para terminar debido a mil asuntos; no tengo ni un minuto y quisiera decirle aun diez cosas, fiat. Adiós, la bendigo mil veces. Dentro

de poco le volveré a escribir.

Maria de Sta. Eufrasia

1 M. de San José Regaudiat regresó de Burdeos por propia determinación, y Maria Eufrasia Pelletier nombró a Maria de Sta. Teresa Vaidy Superiora en esta comunidad.

Carta 420

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V. J. M. De nuestro Monasterio de Angers,
31 de agosto de 1837

Estaria desconsolada si supiese que mi silencio la hizo sufrir. Pido a Dios por usted y deseo no afligirla en nada, puesto que su ultima carta secó nuestras lagrimas al decirme que no envíe ningún poder, lo cual mi conciencia no aceptaba¹. Consiento también en escribirle tantas veces cuanto usted lo desee y darle a pesar de mi indignidad y con la gracia de Dios, todos los consuelos que necesita por sus grandes trabajos. Los he valorado siempre, mi querida Maria de San Felipe.

Desde el mismo momento en que mi corazón estuvo profundamente herido por todas las cosas que acaban de pasar, no guardé ninguna [amargura], como tampoco por lo que usted me señala de todo lo malo que el Señor Darcimoles dijo de mi. Por esto he bendecido a Dios y le pido que bendiga a este santo ministro; olvide todas esas miserias, hija mia, para hablarnos de ese querido Sens, Obra de Maria! Dios verdaderamente la bendice. !Si supiese usted cuanto pedimos por esa fundación! Pero, ¿por qué no utiliza el dinero de Ana, ella es muy fiel; aunque no lo tuviera ¿no es suficiente la carta del notario? Reciba también a pensionistas mayores, querida hija mia. Abrazo a nuestras Hermanas y las bendigo.

Usted debió enterarse por la carta de Buen Pastor² que estuve muy apenada, pero todo quedó perdonado, yo siento que usted [] mas que antes. Tengo muchas cosas para decirle, pero sera la próxima vez.

Vuestra adicta
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Después de la visita de Maria Eufrasia Pelletier a Sens en julio de 1837 y el cambio de Superiora, las autoridades religiosas se hacen cargo de los gastos de restauración y arreglo de la casa. M. de San Felipe no tiene ahora necesidad del poder para pedir prestado el dinero necesario para los trabajos.

2 M. del Buen Pastor Potheri, secretaria.

Carta 421

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V. J. M. De nuestro Monasterio de Angers,
31 de julio de 1837

!Amaos los unos a los otros como Yo os he amado!

Dios la colme de gracias, mi hija muy amada, como también a nuestras queridísimas Hermanas, a quienes amo de todo corazón. !Cuanto tiempo hace, hija mia, que tuve la alegría de escribirle y recibir sus queridas noticias; no hemos visto tampoco a la Postulante que nos habia anunciado. ¿Sera que no se decidió a venir, mi querida hija? Tampoco olvidamos los pequeños pedidos de semillas, que usted nos hizo. Se lo enviaremos.

Aqui, hija mia, creo que Dios nos ha bendecido doblemente, nunca tuvimos tantas pobres Penitentes, como tampoco tantas legumbres, verduras, ganado, etc. Pero, ademas de lo que envia la Divina Providencia, tenemos mucho pescado! ¿Lo creera usted? Teniamos un tesoro y no lo sabiamos: el gran estanque de Santa Filomena esta lleno de peces; hemos comprado un barco y la semana pasada pudimos pescar 50 hermosas carpas... esta mañana 17, y las hay por millares! Vea usted cómo la Santísima Virgen cuida de nosotras; vela también en las grandes fiestas, pues, con frecuencia las pasamos en la Cruz; la casa de Burdeos nos las da extraordinarias... !ay, mi querida hija! Esta casa esta casi por caerse y nuestros corazones muy desgarrados!

Monseñor es muy impenetrable¹... Me callo por prudencia, mi Cruz, usted se afligiria demasiado y nosotras lo estamos profundamente y muy en aprieto. Hace 8 dias que esperamos volver a ver a nuestras Hermanas... Sens esta mejor, Estrasburgo y Reims siguen perfectamente; la Casa Madre esta colmada de bienes... pero Burdeos, !oh hija mia! !cuan herido esta mi corazón, fiat! Perdono a todos...

Desgraciadamente le faltó coraje a Maria de San José, no pudo llevar la Cruz y por los ultrajes causados a nuestra santa Orden, nuestras penas llegan al colmo... Monseñor tiene mucho desprecio por todas nosotras, al menos asi lo demuestra. !Que Nuestro Señor lo colme de gracias! Habla en forma deplorable en

contra de todas nosotras. !Oh, Dios mio! Pero !cuan preciosa es la Cruz! Nuestras Hermanas estan en Burdeos en una especie de prisión².

Por otra parte, usted vera que Roma no nos trata como a esclavas. Me siento confusa, humillada, anonadada por esto, mucho mas que por las injurias de nuestros enemigos. !He pecado tanto! Pero el Amor que nuestra Madre tiene a sus Hijas es indecible. !Oh Madre divina, Madre tierna, cómo quisiera dar la vida por ti!

Después de todo esto comprendera usted que estoy en mucho aprieto... Los trabajos de Francia son inmensos, ¿cómo hacer? Pero si Jesucristo habla, su gracia hara todo aqui. Rece y diganos qué piensa; diga todo, no me oculte su pensamiento.

Soy con entera confianza, adhesión y abnegación en Nuestro Señor y su Santa Madre.

Toda vuestra,
Maria de Santa Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B. P.
D. S. B.

Le adjunto copia de la carta del Padre Vaures³, pero para usted sola.

1 Monseñor Donnet.

2 Las Hermanas habian sido demandas como guardianas, vigilantes de una casa del refugio.

3 Hermano Menor Conventual de la Orden franciscana, estaba en Roma y era seguro amigo del Buen Pastor.

Carta 422

**A Sor Maria de San Luis ROYNE
Superiora en Reims**

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
1^o de septiembre de 1837

!Buen dia, hija mia! Que la paz de Nuestro Señor esté con todas ustedes, muy amadas Hermanas; también deseo esta divina paz a nuestra buena Maria de Todos los Santos. !Ah, hija mia, qué contenta estoy de verla en nuestro querido rebaño del Buen Pastor! Dios la sostiene, usted esta en su vocación, guste la paz, me siento feliz de que sea Maestra de la Clase de Preservación; recibí su carta, !coraje!

Vuelvo a usted, mi buena Maria de San Luis, usted recibió un Libro de

Costumbres y otros pequeños objetos que le hemos enviado, hace 9 días, con la diligencia. Dentro de poco le daremos lo demás, en la primera ocasión que haya un viaje a París; sea virtuosa, hija mía, pues debo confesarle que delante de Dios estoy muy ocupada.

Esta Casa llegará a ser considerable; la clase de Preservación parece muy interesante y, usted lo verá, habrá numerosas Penitentes. Si usted es fervorosa verá grandes cosas; coraje María de San Timoteo y Santa Natalia. En cuanto a usted, Madre San Luis, guerrero valiente, es preciso que le confiese (yo creo) que no tendrá Postulantes de Reims, me parece que sólo hay en el Campo buenas mujercitas; riase un poco de mi pensamiento, temo que sea usted como la Madre San Enrique¹, pero, ¡Viva vuestro ángel², con sus fervorosas de Lille; he aquí dos que van a llegar muy pronto; pero, tiemblo cuando pienso en Sens y en Reims!

Volvamos a nuestros importantes asuntos: imprima impulso y solidez con la gracia de Dios a la Obra de su corazón, su bondad la asiste por la voz del Señor Le Gros, de quien el Padre Jesuita nos hizo elogio completo, como también de la Casa de Reims. Creo también que las otras tres fundaciones están hechas, pero cuántas lágrimas nos hicieron derramar! ¡Fiat!

Según creo, pronto tendré una confidencia que hacerle; pienso que tendrá vecinas, - esto es profundamente secreto - porque habrá allí grandes cruces de todo género, pero es una Obra que deseo para gloria de Dios. Haga rezar los 15 sábados, hija mía, por las fundaciones ya realizadas y para que tengamos buenas vocaciones.

Todas nuestras Hermanas las quieren, me encuentro siempre agobiada de trabajos y de asuntos pendientes, de cruces y de espinas, pero mucho más de gracias y beneficios. La Obra se extiende maravillosamente y llegan también buenas vocaciones. Adiós, hija mía muy amada, la dejo para ir a Estrasburgo que también progresa. La amo y bendigo en los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Vuestra muy adicta,
María de Sta. Eufasia, Supra.

- 1 M. de San Enrique Petrop, Superiora en Amiens
- 2 M. de los Angeles Levoyer, Superiora en Lille.

Carta 423

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V. J. M. De Ntro. Monasterio de Angers,
3 de septiembre de 1837

Gustad y ved cuan bueno es el Señor

Mi muy querida y amada hija:

Sus noticias del día de San Agustín inundaron nuestras almas con esa divina gracia de la cual habla el profeta Rey, puesto que es la dulce bondad de Dios que se derrama sobre la Obra de Sens; vuestra sumisión y obediencia, hija mía muy querida, agradaron al corazón del Divino Rey y, ciertamente, conmovieron al nuestro. Sus cartas han sido para mí un bálsamo saludable, quiera el Señor seguir bendiciéndola.

!Qué vida en esa casa de Sens! Estamos profundamente impresionadas; en tan poco tiempo la Santísima Virgen hizo muchas cosas, pero mi querida hija, ¿cómo va la sucesión de Ana? Esto la hubiese ayudado tanto... estamos seguras que le corresponden algunos fondos; habría que apresurar este asunto, exigir lo que esta consignado en casa del escribano; ocúpese de esto, mi San Felipe.

Aquí siempre abundan las gracias, como también las cruces; la comunidad se mantiene en una regularidad y unión perfectas, el noviciado, encantador desde todo punto de vista, María de la Pasión y María de las Cinco Llagas siguen cada vez mejor¹; queridas Hijas [...²] columnas del generalato. Me parece que las tengo solamente como nodriza, una es deseada por los Cardenales, otra por la Corte; mientras tanto aquí se forman en todas las virtudes religiosas y nos consuelan.

María del Buen Pastor las informa sobre las decisiones de Roma en lo que nos concierne. !Ay! Mi querida hija, no puedo sino humillarme y temblar, sólo la obediencia seca mis lágrimas. Pero, !cuantos trabajos hasta el día en que se haga ese gran viaje! Cuanto deseo que Francia esté bien afianzada y nuestras fundaciones consolidadas, mis queridas hijas. !Ah! les aseguro que ya no vivo sino es para todas ustedes!

Tengo otro secreto para contarle, que la sorprendera mucho si se realiza... Ustedes me verán antes de 6 meses, pues, sin salir de Sens estaré muy cerca de ustedes, pero este asunto tan oculto, esta aun en el corazón de Dios; cuando tenga alguna noticia les escribiré.

Vuestras queridas novicias rezan mucho por ustedes; San Basilio tiene su porción de jardín³, etc. Todas aman la fundación de Sens mas que a todas las otras, pero les hacen una guerra abierta, les piden que no hablen mas de esto,

pero no pueden quebrantarlas, ¡al contrario! La Señora de Andigné y el Señor de Neuville estan encantados. [...4] . Se lo dije también a los Señores Capellanes. ¡Cuanto agradecimiento debo a la Señora de Barale, y amo tanto a la Señorita Luisa⁵ , es cierto que su alma es como la nuestra.

Adiós, mis muy amadas Hermanas. Vuestra adicta en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

M. de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B. P.
D. S. B.

- 1 M. de la Pasión Drach, M. de las Cinco Llagas Eudres, originaria de Prusia.
- 2 Esta parte de la carta esta deteriorada.
- 3 El arriate de flores que cultivaba M. de San Felipe cuando era novicia.
- 4 La misma indicación de la nota 2.
- 5 La hija de la bienhechora, Señora de Barale.

Carta 424

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

En caso de ausencia, envíe inmediatamente esta carta a su dirección. Muy urgente.

V. J. M. De Ntro. Monasterio de Saumur,
13 de septiembre de 1837

Mi muy amada hija:

El Señor lo revistió de gracia y de fortaleza

¡Dios mio, hija querida, vengo a usted con el corazón despedazado de dolor; le recomiendo y pido con lagrimas que haga lo posible, por milagro, para salvar la Obra de Burdeos, que salga inmediatamente M. de Sta. Teresa¹, y nombre en su lugar a M. de Sta. ¡ngela; siendo mas antigua, posee mas experiencia sobre la Congregación. ¡Ah! ¡Cuanto mal haria la otra, podria perder la Obra! ¡Oh!, si pudiese ir hasta allí²...! Por favor, ayudenos; deposito en usted toda mi confianza. Nosotras suspiramos, oramos. Circunstancias graves nos retienen en Angers.

Adiós, hija mia querida! Escribanos unas lineas.

Vuestra muy adicta,
Maria de Sta. Eufrasia

Si deja la Obra, no ceda nada de la Regla; si la suprime, que queden en Poitiers M. Augusta y San Gregorio³.

!Mi alma esta en la cruz! !Sta. ¡ngela es admirable! !Cuanto se sacrifica!
!Sufro un verdadero martirio!

Si no podemos permanecer en Burdeos, las otras tres Hermanas iran a Arles. En fin, el Consejo pone en sus manos este asunto tan delicado. !Oh! !Cuanto oramos por usted!

1 M. de Sta. Teresa Vaidy esta en Burdeos desde el 27 de julio precedente.

2 Maria Eufrasia Pelletier envia a M. de San Estanislao a Burdeos intentando salvar la fundación.

3 M. Augusta Cohen y M. de San Gregorio estan en Burdeos.

Carta 425

A Sor Maria de San Luis ROYNE Superiora en Reims

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 de septiembre de 1837

Acercaos a Dios y seréis iluminados

Mi muy querida y amada hija:

Acudimos sin cesar a este Dios de bondad implorando sus divinas luces para nuestras queridas fundaciones; cuando estan bien yo siento inmensa alegria. La de Reims me dio este sentimiento de consuelo; vuestra Postulante¹, vuestros cartas y vuestro proceder tan delicado me han conmovido; cuanto le agradezco, hija mia, en nombre de la comunidad, de nuestras novicias y Penitentes, puesto que usted pensó en todas; por esto la fiesta fue completa, nunca hubiese escuchado usted semejante ruido, pero muy alegre!

Volvamos a Reims, parece verdaderamente que esta fundación sera muy grande para gloria de Dios; !Oh Dios mio! !cuanto me regocijo! también por lo que me dice de nuestra amada Maria de los Santos, sus cartas, mi buena Timoteo y las de todas nuestras queridas Hermanas me han convencido mas aun que la fundación de Reims tenia Personas escogidas por Dios. !Que ...! sea bendito! Trabaje, pues, en su santa Viña, El mismo sera su recompensa; un amplio campo esta abierto, tiene una rica cosecha; apenas comenzó la Obra ya la ve

floreciente; usted puede imaginar, cuanto consuelo da todo esto a la Casa Madre.

Lo necesitamos en este momento, mis queridas hijas, porque estamos profundamente afligidas por la Casa de Burdeos; no creemos que pueda tener continuar; nos proponen condiciones que no aceptaremos; pida a Dios por esta Obra agonizante, su omnipotencia puede aun darle vida; las otras Casas siguen bien; el centro, siempre bendecido de lo alto; el Señor nos colma con sus gracias. Vuestra Postulante esta bien, creo que sera una buena religiosa; en general el noviciado da grandes esperanzas; ruegue por esas queridas Hijas que nos reclaman tanto sus noticias. Todas sus penas y alegrías les son comunes; todas pensamos con frecuencia que estan aun entre nosotras sus compañeras, nuestras pobres Sta. Natalia, Santa Inés, San Eloi², las buscamos, pero estan lejos y usted también, mi buena Maria de San Luis. !Oh! !cuantas cosas tendria para decirle a mi San Timoteo³, a quien tanto quiero! He aqui otra carta de usted que nos lleva a admirar las maravillas del Señor sobre esa fundación de Reims que sera la gloria de la Obra.

La de Paris, pienso como usted, mi querida Maria de San Luis, que sera extremadamente difícil y sin embargo muy necesaria; quisiera poder abrirle mi alma enteramente; mire mi buena San Luis, sólo nos falta el consentimiento de Monseñor de Paris, y eso es todo. Rece y vea, mi querida hija lo que se puede hacer, seria una gran ayuda para nuestras Hermanas que viajan.

Nos escribió nuestra querida Maria de los Santos, ella lleva muy bien a nuestras Pequeñas Ovejas, a quienes bendigo lo mismo que a su Pastora. San Timoteo es una perezosa, no tiene mas que dos, pero !coraje!

Adiós, mis muy amadas hijas, crean en mi tierna adhesión en el amor de los Sagrados Corazones de J. M.,

Vuestra adicta,
Maria de Sta. Eufasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P:
D. S. B.

1 Maria Martinet recibió el nombre de M. de San Simeón salió del noviciado.

2 M. de Sta. Natalia Desbois se encuentra en Reims desde junio. M. de Sta. Inés Lagié y M. de San Eloi Audian llegaron en agosto de 1837.

3 M. de San Timoteo Desportes.

Carta 426
A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers¹

V. J. M. Del Monasterio de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P:
22 de septiembre de 1837

El Señor escuchó mi oración y mis votos

Muy honorable y querida Hermana:

Esta acción de gracias nos es comun con el Rey Profeta y unimos también nuestras voces a la de vuestra Caridad para agradecer al Señor; nuestras plegarias han subido por Maria hasta los pies del Eterno, que se dignó sonreir en su divina bondad; se han comenzado aqui 9 procesiones por esta intención el dia que partió nuestra muy honorable Madre, y el noveno dia Dios permitió que vuestra primera carta llegase para hacer cesar todas nuestras angustias; sin embargo, la visita que vuestra querida Dilección nos anunciaba que debias hacerse esa misma tarde a Monseñor de Burdeos nos inquietaba, vuestro buen jngel, yo creo, se lo decia, puesto que el dia siguiente, le inspiró enviar la noticia a nuestra muy honorable Madre, quien se dignó comunicarnosla; que Dios sea bendito. El buen Arzobispo quizas tiene razón cuando dice que sera una Obra de paciencia y nos sentimos muy felices de tener aun esta esperanza. Parece que él es favorable a la misma; que estos sentimientos puedan ser verdaderos y sobre todo, durables.

Nuestra muy honorable Madre me encarga comunicar a vuestra Caridad el deseo que tiene de que todas nuestras queridas fundaciones lleven el mismo nombre que su Madre; nuestro Santisimo Padre el Papa, ha dado a esta Congregación el nombre de Ntra. Señora de la Caridad del Buen Pastor. El emblema que Su Santidad hizo colocar en el encabezamiento de nuestras santas constituciones muestra perfectamente su pensamiento.

El Señor Dupuch², en su ultima carta dirigida a nuestra muy honorable Madre, llama a esta fundación Penitenciaria de Santa Filomena. Yo sé que hizo escribir sobre la puerta que se abre hacia el jardin, Refugio de Sta. Filomena, esto no puede ser asi o seria mas bien como un hijo bastardo, no se sabia quien le dio nacimiento. Nuestra muy honorable Madre desea que se ponga una estatua del Buen Pastor y, debajo, Casa de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Esta fundación esta colocada bajo la protección de Sta. Filomena, lo cual concierne a lo interno.-

Pienso, mi muy amada Hermana, que esta breve reflexión no causara ninguna dificultad. Admiramos, mi muy amada Hermana, su adhesión y su coraje, el Señor lo permite y lo bendecimos por ello; usted, que fue nuestra Madre, sea

también nuestro modelo, y nos obtenga la santa gracia de seguir el santo camino que usted recorre de manera tan gloriosa por ...I y por nuestra querida Congregación. Que ...I también nos bendiga a nosotras pobres pequeñas Hijas que acabamos de nacer; y créanos en unión de los divinos Corazones de Jesús y Maria, vuestra muy indigna Hermana y sierva en Nuestro Señor.

Sor Maria Teresa de Jesús
Vda. De Couespel
Dios sea bendito.

V. J. M.

22 de septiembre

Vuestra carta de esta mañana acaba de consolarme, tengan a bien aceptar mis sentimientos en Dios, mis queridas hijas de Burdeos y de Poitiers.

M. de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S. B.

1 Sobre la dirección escrita por la secretaria: iactualmente en la Casa de Ntra. Sra. del Buen Pastor, calle Merciere, N^o 9, parroquia de San Nicolas en Burdeos i.

2 El Canónigo Dupuch es el fundador de la Casa.

Carta 427

**A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH
Superiora en Puy**

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
23 de setiembre de 1837

iFelices los que crean sin haber vistoe

Usted, hija muy amada, creyó en la Obra santa y la vio en sus comienzos, en el preciso momento en que nadie la veia, tan oculta estaba en la humillación y el dolor: por eso Dios la ha bendecido. ¿Recuerda, mi San Dositeo, que fue a nosotras dos, a quienes Dios inspiró el primer pensamiento del generalato? No olvidaré jamas aquel momento, y repaso en mi memoria las misericordias de Dios hacia Ud., hija mia. ...I corona sus divinas misericordias, colocandola en la santa fundación de Puy. ¡Cuanto la amo! ¡Quiera Dios pueda verla antes de morir! Que, a pesar de mi indignidad, pueda recibir la bendición de vuestro santo Obispo, tener la felicidad de ver y hablar con el Padre Valantin¹ ...

Nuestro digno capellan cayó muy enfermo hace ocho dias²; ¡cuan desoladas

estamos por esto! Rece por él. Nuestro Buen Pastor 3 le dice lo demas.

Vuelvo a lo de Puy: tenemos siempre la intención de enviarle tres Profesas en el mes de octubre. Si necesita algunas pequeñas cosas, hagalo saber, hija mia. ¿Tienen Postulantes? Deseo saberlo todo. ¿Han entrado vuestras 50 Penitentes⁴? Querido rebaño, lo bendecimos.

Nos agradan mucho sus pequeñas historias; y la narración de esas grandes conversiones constituyen nuestras delicias. ¡Oh, si! Querida hija mia, vamos a rezar todas para que Dios le envíe auxilio; la Santísima Virgen se lo dara; en cambio, hija mia, que la invoquen por nuestras fundaciones para que prosigan bien; y ademas, hagan [los 15] sabados para pedir paa la [Casa Madre] religiosas capaces [...5.] Dentro de 6 meses ya no estaremos tan necesitadas. Me han interrumpido durante una hora.

Adiós, hija mia querida, vuestra Madre,
Maria de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Carta deteriorada al pie de la pagina.

2 El Padre Mainguy.

3 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.

4 Maria Eufrasia escribió primero: 50 Postulantes, luego corrigió con Penitentes.

5 Idem nota 1

Carta 428

A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
23 de setiembre de 1837

Para usted sola

Mi muy amada hija:

Que en Dios la amo tanto. Como usted, comienzo asi mi carta confidencial; preste mucha atención, hija mia, porque mi alma entera se va a derramar en la suya, y ante todo procure estar en paz. Sens, esta Obra de Maria me consuela en todo, sus cartas alivian mis dolores; si, vamos inmediatamente a rezar para tener Penitentes, las tendra, hija querida! ¿Dónde esta, pues, la fundación de la cual me habla? ¡Ah! Procure hacer triunfar la Obra Santa, conserve el depósito sagrado que puse en sus manos, establezca el reino de Dios en todos los

corazones.

Volvamos a nuestro centro querido, tendremos el sabado 10 tomas de habito, nos quedan aun tres Postulantes, palomas y bonitas, como usted las quiere; una de ellas es una señorita de Angers de 20 años, curada milagrosamente por Monseñor de Bardstown¹. Es un angelito. Esperamos 8 mas dentro de 15 [días]. Dios mio, mis queridas hijas, ¿no son estos verdaderos milagros?

Ahora, volvamos a las cruces que experimentamos; son grandes como el mar, que por ellas Dios sea bendito por siempre! Un laudate². Esta semana, nuestro virtuoso Capellan estuvo enfermo a muerte, y todavia lo esta; cuidado por las Damas de San Vicente, enfermeras, etc, y todo esto me tiene desconsolada; yo permanezco en Dios, oculta en lo interior alli donde los trabajos y las penas abundan.

M. del Buen Pastor se encuentra siempre tan abstraída que no puedo contar mucho con ella; es involuntario en ella. Santa ¡gueda no deja la enfermeria³, y eso no es todo; cada dia de esta semana hemos esperado a nuestras Hermanas de Burdeos... En este momento la pobre Superiora en Poitiers se encuentra alli para reanudar la Obra; por el triste regreso de Maria de San José, Santa Teresa se encuentra al frente de la Obra. ¡Ay!, demasiado temprano; San José sin saberlo ha colmado nuestros dolores trayendo al noviciado como Postulante una joven perdida, ladrona, prisionera del Fuerte de Ha...⁴. Imaginense usted, la hemos despedido, pero desgraciadamente demasiado tarde. Esta pobre San José se dejó engañar en todo!

Estrasburgo se encuentra en este momento agobiada de cruces. San Carlos esta al borde de la muerte⁵, yo no puedo [moverme] de aqui, como usted lo ve. El Señor Benoit esta muy bien y muy afligido por el estado del Padre Mainguy, va a verlo sin cesar y me dijo que nunca lo habia amado tanto; él confiesa a nuestras Hermanas, pero no puede mas. No podemos encontrar auxilio, acabamos de escribir a los Padres Jesuitas.

M. de Sta. Eulalia⁶ también esta muy enferma†; nos edifica a todas; Maria de San Javier⁷ es la mejor, se consume, pero esta agotada. Sta. Ludivine quiere absolutamente abandonar nuestra vocación⁸, etc. Necesitamos pedir prestados 8000 Francos que nos habia adelantado. La salud de Maria de San Enrique no le permite ya gobernar⁹, necesitamos una dentro de 6 semanas.

En fin, mi querida hija, termino con esta sentencia de Job: ¡Hemos recibido [bienes] del Señor, ¿por qué no recibiremos los males? Bendigo y quiero a nuestras Hermanas. No se aflija por todos mis sufrimientos, la amo cada vez mas en el amor de los Sagrados Corazones de J.M.

Vuestra adicta,

M. de Sta. Eufasia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad
D.S.B.

Hija mia, nos escribira pronto ¿verdad? Marquenos el nombre de esa ciudad, yo pienso que es Auxerre.

Le diré en secreto, hija mia, que nuestra pobre San Placido¹⁰ echa de menos a Sens ¿qué hacer? No tengo a nadie que la iguale en los trabajos.

1 Rosalia Auger, originaria de Chateau-Gonthier (Maine et Loire) estaba ciega y deseaba su curación para consagrarse a Dios. Expresó el deseo de su corazón a Monseñor Flaget, obispo de Bardstown: él le tocó los ojos diciendo: ¡El Buen Dios la curara porque la quiere religiosae. Recobró inmediatamente la vista.

2 M. de Sta. Ludivine Gasson ingresó al noviciado el 19 de Ingresó al noviciado el 11 de setiembre de 1837 y recibió el nombre de Maria de los Santos Inocentes.

3 Segun los primeros Anales, Maria Eufrasia Pelletier, rezaba un Laudate, oración de alabanza, al anunciar una dificultad.

4 M. de Sta. ¿gueda Boiteau.

5 Prisión de Burdeos. El 24 de agosto de 1837, Maria de San José Regaudiat, Superiora en Burdeos, regresó por propia decisión a la Casa Madre con una postulante. M. de Sta. Teresa Vaidy quedó como Superiora en esa comunidad.

6 M. de San Carlos Drouet profesó el 22 de diciembre de 1835. Esta en Saumur donde muere el 1^o de octubre de 1837.

7 M. de Sta. Eulalia Coudrais, que fue Superiora en Sens y luego regresó a Angers.

8 M. de San Francisco Javier Mathieu. enero de 1836 a los 22 años.

9 M. de San Enrique Petrop es la Superiora en Amiens.

10 M. de San Placido Martin es Asistente en Sens.

Carta 429

Al Señor CHALANDON Vicario General en Metz

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
26 de setiembre de 1837

Señor Vicario General,

Usted juzgó muy bien mi debilidad pensando que su carta seria infinitamente penosa para mi¹, no encuentro palabras para expresarle el dolor profundo en el cual me sumergió! Sólo Dios es depositario del mismo, puesto que usted exige secreto, pero sin embargo comprende que no se puede guardar; por eso mismo le escribo hoy para pedirle que me permita romperlo.

Tenga a bien permitir, Señor, que vuestra honorable carta de fecha 23 del corriente sea comunicada no sólo a nuestro Consejo, sino al Capitulo general de

nuestra Congregación. ¿Puedo en conciencia ocultar tantos males, tantas llagas? ¿Puedo dejar que se ignoren las deudas de nuestra querida fundación de Metz, fundación de mis dolores y de mis lagrimas día y noche? Yo no tengo la virtud ni la capacidad de remediar tantas desgracias; todas las Diócesis, me dice usted, están descontentas, nuestras Hermanas son todas incapaces.

Usted, Señor, con el derecho de impedirme que realice los cambios, rechazando las obediencias, etc. queda claro que el mal será sin remedio, si la Congregación no consiente en poner en el lugar de la Superiora General, a una persona menos indigna y capaz que yo; también en Roma están mal dispuestos. ¡Oh Dios mío! La muerte me parece menos amarga que este pensamiento; en Roma donde nos han salvado en el día de la tribulación; pero de Roma aun nos escriben cartas tan consoladoras.

Tengo una sorpresa tan grande que no puedo expresarla con respecto a este asunto y a lo de los Santos Prelados de Francia, que se dignan proteger nuestras Casas en sus respectivas diócesis. Sus Grandezas y los Señores Vicarios Generales nos escriben con tanta bondad e indulgencia que me siento confundida. Solamente la fundación de Metz me causa estas penas. Es la única que está cargada de deudas que nunca pude impedir; usted siempre censuró mis quejas a este respecto que eran muy fundadas.

Después de haberme humillado ante Dios por los pecados de los cuales soy culpable y que han atraído tantos males, después de haber puesto su carta al pie de la Cruz, declaro positivamente que no soy la única que puede remediar todo esto, y es preciso que esa casa sea visitada por las Asistentes, que las cuentas sean cerradas, que el Consejo tenga el derecho de colocar Hermanas que sean capaces de gobernarla con sabiduría. Existen aun jóvenes-ancianas², y no puedo creer que Dios nos abandone, esta Obra es suya y se compadecerá de nuestros dolores!

Ignoro absolutamente la fundación de Charleville y muchos otros motivos de reproche que usted tiene a bien dirigirme. Tenga la plena seguridad de que esto no disminuye el reconocimiento de todas las bondades que usted tuvo hacia nuestras Hermanas; ellas son tan buenas, tan amantes de su santa vocación, que el pensamiento de que sufro sólo suaviza mis penas. Dios es testigo de que jamás las he alejado de la confianza que deben tener hacia usted. Yo también tenía tanta confianza, que todo lo que hubiesen podido decirme no pudo influenciarme; en cuanto a María de la Providencia³, su noviciado no fue abreviado; creí causar gran placer usando del poder que nos dan nuestras santas Reglas de colocar algunas veces novicias en los establecimientos. Deseábamos que esta virtuosa joven hiciese profesión en vuestras manos. Ella le transmitió nuestro deseo y nos escribió diciendo que usted le había respondido con bondad: sí, hija mía, le prometo que su ceremonia será muy solemne. Yo tuve un preludio de la tempestad que rugía contra nosotras en Metz, por la llegada de un eclesiástico de vuestra ciudad, a quien recibimos de la mejor manera posible, portador de una

carta llena de amarguras en contra de nosotras. Estaba dirigida a una de nuestras novicias, con la indicación de entregarsela a espaldas nuestras, lo cual no fue difícil, pues yo estaba más ocupada en dar una buena recepción a ese Señor que sospechar sobre esas bajezas; escrita y firmada por el Señor Schvine, contenía estas palabras de Bossuet hablando de Port Royal: ¡he visto religiosas puras como ángeles, orgullosas como demonios, etc.! Pienso que fue un momento de tempestad y de mal humor de ese señor a quien estimo mucho. Creo y, ciertamente, lo creo aun, que usted ignoraba tal debilidad. Me abstuve de escribirle por prudencia y aun ahora lo conjuro, Señor, que no le haga ningún reproche; pero, ¡Dios mío! cuán profundamente herida estoy! Tenga a bien aceptar, Señor, mis profundos respetos

Vuestra humilísima sierva,
Maria de Sta. Eufrasia, Supra. de Ntra. Sra. de la Caridad
del B.P.

Por favor, Señor, que no se haga ninguna reparación [antes] de que nuestras Hermanas Asistentes hayan emitido su juicio y visto los recursos. Usted comprenderá que yo me abstendré de ir a Metz.

1 El 23 de setiembre, a su regreso de Roma, el Señor Chalandon escribía una larga carta en la cual hacía a Maria Eufrasia Pelletier varias observaciones pertinentes sin duda, pero en un tono respetuoso. Evocaba las dificultades financieras de Metz, las fundaciones realizadas con demasiada rapidez, la inexperiencia de las Hermanas, su cambio demasiado frecuente ¡sin darles tiempo de echar raíces!, etc..

2 ¡Joven-anciana!: quería decir personas que unen el ardor de la juventud a la sabiduría de la vejez. Referencia bíblica a Sab 4, 8 ss.

3 M. de la Providencia Talard, una de las dos fundadoras del Obrador de Santa Ana que se transformó en Casa del Buen Pastor.

Carta 430

A Sor Maria de Santa Sofia LAVOY... Superiora en Metz

V.J.M. de Ntro. Monasterio General de Angers,
27 de setiembre de 1837

Esta carta es confidencial¹

Mi muy honorable y amada Hermana:

Nuestra Digna Madre recibió su carta; querria contestarle, pero, demasiado agobiada por las cruces, los trabajos y por la grave enfermedad del Señor Capellan que nos deja sin los auxilios espirituales, comprendera usted, mi muy amada Hermana, nuestra profunda aflicción.

Nuestra Digna Madre, que la ama tanto, como todas nosotras, hemos pensado hacerla participe de nuestras cruces, como a una verdadera hija fiel de nuestra Madre Santa Eufrasia. Estoy persuadida que las compartira, y que si le fuese posible enjugar sus lagrimas, lo haria con su gran corazón tan abnegado. Le suplico, mi buena Maria de Santa Sofia, que no piense que usted es responsable de las cruces que nos agobian en este momento por la casa de Metz. Nuestra Madre y todas nosotras estamos persuadidas de esto. Pero, conociendo su abnegación, hemos pensado ir a usted como una amiga que abre todo su corazón a otra amiga.

No puedo decirle todas las penas profundas que nuestra Madre experimenta por la casa de Metz; desde hace varios dias le envian cartas que nos hacen temblar. Hoy mismo llegó una espantosa. Como la persona pide guardar secreto, nuestra Madre no pudo darnos amplio conocimiento sobre la misma. Pero parece, por lo que yo sé, que esa persona tiembla por las deudas contraidas en Metz; no la nombro pero pienso que le sera facil reconocerla.

Lo que nos sorprende es ver censurada la conducta de nuestra Madre y de toda la Congregación en sus actos mas puros; y lo que mas profundamente me aflige, es de verlas a todas despreciadas por vuestras imprudencias ñsegun dicenñ y por vuestra poca educación; y todo esto por una personas que usted considera un amigo. Pero, por favor, no diga nada a nadie de esta carta, porque nos comprometeria a todas; debemos ser fuertes en la divina caridad, pero no temo decirle que esta persona se excedió tanto en sus apreciaciones, que nos hizo pensar que la casa de Metz estaba a punto de derrumbarse por las deudas contraidas.

Se reprocha también a nuestra Madre que abrevió el tiempo del noviciado de M. de la Providencia. Explique bien al Señor Chalandon, sin que pueda pensar que usted conoce la carta, puesto que lo prohíbe, pero procure encontrar un

momento favorable para decirle que M.de la Providencia no hizo los votos, lo cual es verdad. Simplemente Nuestra Madre le dio un velo negro y, por afecto, le entregó su corazón de plata, pero ante Dios es novicia. Pregunte a esta querida Hermana, en secreto, si ella no dijo nada de esto al Señor Chalandon que esta muy contrariado con nosotras.

Le hablo con corazón abierto, mi buena Santa Sofia, guarde para usted todo esto, porque creo que en Metz podrian facilmente traicionarnos. Le voy a dar otro ejemplo que le descubriera muchas cosas que usted ignora. Hace unos dias se presentó a la comunidad un sacerdote de Metz. Nuestra Madre fue a saludarlo con su habitual amabilidad, lo invitó para que viniese a almorzar al dia siguiente y nuestra Madre se preocupó personalmente de que no le faltase nada. Este Señor, muy amigo del Abate Schvine, pidió a nuestra Madre el permiso de hablar en particular con una novicia diciendo que tenia permiso del Superior. ¿Qué hizo este Señor? Cuando estuvo solo con esta novicia, la obligó a recibir una carta, prohibiéndole que la mostrara... esta pobre novicia la recibió temblando y cual no fue su sorpresa al leer los horrores que se habian escrito en contra de nosotras incluyendo unas palabras que Bossuet dirigió a las religiosas jansenistas de Port-Royal: las he conocido puras como angeles y ahora son orgullosas como demonios. Y mas aun, mi buena Santa Sofia, le ocultamos mas de la mitad por temor de afligirla.

Nuestros corazones estan destrozados, nuestra Madre no pudo cenar y nos hemos encerrado, durante la recreación para escribirle. Nuestra Madre responde a una carta de seis grandes paginas que acaban de dirigirle. Mi buena Santa Sofia, nuestra Madre le suplica que no muestre sus cartas, ni las mias; le prometemos decirle todo, pero sobre todo, si usted se entera de alguna nueva fundación, no diga nada a nadie, pues nos examinan a ustedes y a nosotras por todos lados. Es una merced que nuestra Madre pide a su corazón tan grande y tan bueno.

Si tiene necesidad de Hermanas, pidalo usted misma; prevea todas sus necesidades, a fin de que usted misma haga el pedido, sin que nadie del exterior nos arrebate este derecho tan justo. Desearia que pueda penetrar en nuestros corazones; veria en él un verdadero afecto lleno de sentimientos y de interés... Nuestra Madre y todas nosotras estamos persuadidas que usted no es responsable en nada; pero sobre todo, que nadie sepa nada de esta carta; si asi fuese estaríamos consternadas de dolor.

Manténgase en paz, mi querida y fiel hija.. Yo sé que usted no tiene la culpa de las lagrimas que me hacen derramar. !Dios sea bendito!

Maria de Sta. Eufasia

1 Carta escrita por una secretaria: no esta firmada. Solamente la P.D. esta escrita y firmada por Maria Eufasia Pelletier.

Carta 431

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De nuestro Monasterio General de Angers,
30 de setiembre de 1837¹

Mi muy honorable y amada Hermana:

Nuestra digna Madre ha regresado; Su Caridad no puede escribirle porque tiene multiples asuntos pendientes. Debo responder en su lugar a su carta y explicarle los motivos del viaje de nuestra Madre. [...] mi muy amada Hermana, nuestra Madre estuvo [afligida] por la pérdida de su querida postulante. La esperabamos todos los dias; es lamentable que usted haya olvidado darle la dirección, su pequeña dote nos hubiese sido muy util en este momento, pero fiat! El comportamiento de Emilia es indigno. Nuestra Madre quisiera escribirle a los dos Obispos, pero quizas el de Burdeos² no lo recibira bien; consulte a Dios. En cuanto al deseo que usted manifiesta de que Nuestra Madre vaya para establecer personalmente la Clausura, no podra hacer este viaje sino después del que realizara a Roma. Su Caridad le pide que usted misma en cuanto pueda establezca la Clausura; Dios la bendecira; hagalo con gran solemnidad, tal es la intención de nuestra Madre General, quien la bendice. No sabemos si vendra vuestra segunda postulante, pues no nos dicen nada. En cuanto a Sta. Ludivine³, no dice mas nada, pensamos que fue una tentación.

Ahora, mi buena San Juan de la Cruz, vamos a hablarle del Señor Chalandon: no nos asombramos de lo que usted nos relata, pues una carta de seis paginas que escribió a nuestra Madre dice bastante; esta fundación nos agobia por las deudas: las hay por mas de 60 mil francos. Estamos consternadas al ver a un joven de 28 años dueño o queriendo serlo de una Congregación entera. Quédese tranquila, nuestra Madre lo puso en su lugar, le respondió esa misma noche: eran las once cuando nuestra Madre terminó su carta que fue verdaderamente redactada con firmeza y grandeza de alma.

La fundación de Reims sigue muy bien, San Luis esta sola para las escrituras y es la razón por la cual no le escribe; las dos clases comienzan a ser numerosas, grandes pecadoras ingresaron con las Penitentes y la clase de preservación se organiza bien, creo que actualmente son veinte. Acabamos de recibir una carta muy consoladora y halagüeña para nuestras Hermanas, del Señor Gros, Vicario General y Superior de esta casa. En Burdeos hay muchas penas y cruces, debemos decirselo todo, nuestra Madre no llegó hasta alli, Su Caridad estuvo solamente en Saumur; muchas penas interiores han devorado su alma y la de la Señora de Andigné. Nuestra Madre escuchó una voz que le dijo: no

te implique allí, Sta. Filomena lo hará todo! Se hubiesen presentado muchos inconvenientes. Dios condujo todo.

Fueron, en cambio, la Madre Superiora en Poitiers y Santa Ingela, quien quedó allí como Superiora; todo se arregló de la mejor manera posible y esperamos que en lo sucesivo todo seguirá bien. Monseñor y la Señora Dupuch se han entendido para esta fundación. No tenemos aun muchos detalles, pero los esperamos mañana. Maria de San José había comprendido muy bien que esa obra no era según nuestras santas Reglas. Esperamos que ella será convocada para otra Obra.

Espero mi ángel que estará usted contenta de todo, le hemos dicho bastante. Nuestra Madre, que escribe en este momento a Roma, irá a llegar a usted dentro de ocho días [escribiendo] una larga carta.

Nuestra pobre San Carlos está siempre en agonía. Es una víctima que Dios se reserva. La encomendamos a vuestras fervientes oraciones. Hoy tenemos seis profesiones y 12 tomas de hábito. El Señor Capellán estuvo muy enfermo, pero ahora está mejor.

Soy en unión de los Divinos Corazones de Jesús y de María, mi muy amada Hermana,

Vuestra muy adicta,
Sor M. del Buen Pastor, religiosa

Usted también está en la Cruz, hija mía muy querida, y desde el Calvario mi corazón y mi alma en Dios la bendicen con todas nuestras Hermanas. Escribí mis pensamientos con la pluma de Buen Pastor. ¡Oh! ¡qué Emilia, Cruz terrible!

- 1 Carta escrita por M. del Buen Pastor. Solamente la Postdata es autógrafa.
- 2 Monseñor Donnet.
- 3 M. de Sta. Ludovina Gasson que quería dejar el noviciado... y lo hizo más tarde.

Carta 432

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor en Burdeos

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
3 de octubre de 1837

Nuestras muy queridas y amadas hijas:

Según las noticias que me dan sus cartas sobre las penas que sufren, la turbación que se apoderó de sus almas muy queridas a Nuestro Señor, hemos

leído nuevamente las cartas de nuestras queridas Hermanas M. de San José, Sta. Teresa, Santa Jngela¹, todas son muy fuertes, todas estan de acuerdo en decir que no estan en su vocación, puesto que la Casa de Burdeos no se encuentra establecida segun las reglas del Instituto. Por consiguiente, regresen todas, en nombre de la santa Obediencia, regresen a nuestra Casa Madre, donde seran acogidas con tierno afecto y encontraran la paz, reanudando sus tareas habituales.

Vengan todas, hijas mias muy queridas, las espero el lunes, y soy en unión de los Sagrados Corazones de J.M.

Vuestra muy adicta,
Maria de Sta,. Eufrasia Pelletier, Superiora
D.S.B.

(En el margen de la dirección)

En nombre de Nuestro Señor y de la santa Obediencia, partan de Burdeos inmediatamente con vuestra Tornera, nuestras queridas hijas, vuelvan todas a la Casa Madre.

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

- 1 Las tres responsables tienen la misma apreciación sobre la situación:
-M. de San José Regaudiat, 1ra. Superiora ensde el 16 de mayo al 24 de agosto.
-M. de Sta. Teresa Vaidy, 2da. Superiora ensde el 24 de agosto.
-M. de Sta. Jngela Desvigneaux, en Burdeos desde el 13 de setiembre.

Carta 433

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
3 de octubre de [1837]

!Sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas! (N.S.)

Mi muy querida hija:

Usted comprende cuanto debemos tener en cuenta este oraculo de la Eternidad, rodeadas como estamos de envidiosos, celosos, enemigos, personas

prevenidas; nuestra unica esperanza esta depositada en Nuestro Señor y nuestra fortaleza, en el silencio... A usted le faltó prudencia, mi muy amada hija, ¡oh Dios mio! Usted no debia hablar de Monseñor de Burdeos1!... Desde Roma no cesan de recomendarnos que tengamos prudencia con los Obispos y sobre todo con él, tan opuesto a nosotras! Sin duda no hay que dar tanta importancia a los dichos de las criaturas, pero tampoco debemos provocarlos. Este arzobispo, los Señores Dufetre y Chalandon son tres enemigos de nuestra santa Orden; este último acaba de escribirme seis paginas de reproches e injurias; que el Señor los bendiga a todos.

Desde hace 15 dias estamos sumergidas en un mar de tempestades, de cruces, de calumnias, ¡fiat, Dios mio! La pobre San Carlos, que falleció el domingo pasado como una santa 2, nos obtendra, asi lo espero, el fin de esta horrible tempestad. Entre tanto, la fundación de Burdeos regresa a Angers dentro de 8 dias, feliz si puede regresar integra, pues, por una tentación diabólica, Santa Teresa cambió de opinión y quiere esta Obra santa3! ¡Tantos males no me quebrantan, al contrario. ¡Oh! el Santo de los Santos la tuvo mucho mayores y miren a Santa Teresa! Lean su vida.

M. de Sta. Ludivine se obstina en querer ser Hermana de San Carlos4, partira el lunes, le daremos 500 Francos y consiente en esperar 3 meses para lo demas. En Burdeos quieren que estemos como prisioneras por administración, sin tocar jamas los trabajos, las pensiones, sin clausura ni jardin; hemos rehusado todo y llamado a nuestras Hermanas.

El Capellan estuvo enfermo al borde de la muerte; ahora esta mejor, gracias a Dios. M. de Sta. Eulalia esta muy mal5. He aqui muchas cruces, hija mia muy querida. Pues bien, ¿creera usted que las gracias son aun mayores? Nunca la Congregación recibió tan buenos Sujetos; nunca tuvimos tanta petición de nuevas fundaciones; nunca las Casas fundadas nos dieron tantos consuelos. Las de Grenoble, Puy, Reims, hacen en este momentos Obras admirables. La de Sens sigue bien, y la vuestra, ¿no es de Dios, hija mia? Le confio que hablan muy bien de ella.

No obstante tengo un reproche que hacerle y es la indiferencia que demostró hacia dos buenas vocaciones; una de ellas esta en el B.P. de Bourges6; ni una carta de vuestra parte, ¿no es esto causar un gran daño a la Orden puesto que perdemos buenos apoyos y ademas esto demuestra su irreflexión y falta de cualidades para la administración?

Sta. Victoria de Tours es mas vigilante que usted: nos tiende emboscadas: se pone en contacto con los sacerdotes de Angers y nos arrebatara algunas vocaciones.. ¡Ah! ¡Cuan cierto es que los hijos de las tinieblas son mas astutos que los hijos de la luz! ¡ah!, mi querida hija, nosotras que estamos protegidas por el Papa, Padre de las luces ¡cuántas pérdidas causan a nuestra Orden nuestras imprudencias! Como usted puede ver, hija mia muy querida, no guardo nada en mi corazón ... al contrario, todo es sin perjuicio al tierno afecto que tengo hacia

usted, como también a todas nuestras Hermanas, vuestras compañeras e hijas mías muy amadas en Nuestro Señor.

Vuestra muy adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

Ese Arzobispo de Burdeos dijo a nuestras Hermanas que su Madre General sólo hace disparates y que ustedes le causaron mas daño que toda su diócesis.

- 1 Monseñor Donnet, Arzobispo de Burdeos.
- 2 M. de San Carlos Drouet, que profesó el 22 de diciembre de 1835.
- 3 M. de Sta. Teresa Vaidy, Superiora, habiendo cambiado de opinión con respecto a las condiciones del apostolado de Burdeos, queria permanecer en esa ciudad.
- 4 M. de Sta. Luduvina Gasson deja el noviciado para ingresar a otra Congregación.
- 5 M. de Sta. Eulalia Coudrais falleció el 1^o de diciembre de 1837.
- 6 Los primeros tramites oficiales para la fundación de Bourges comenzaron en febrero de 1838.

Carta 434

A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX

Asistente en Metz

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
8 de octubre de 1837

El justo vive de la fe

Mi muy amada hija, debemos siempre permanecer en este camino de la fe en este destierro de la vida, pero en el Cielo, nos volveremos a ver en Dios; entre tanto, pregunto a su pobre alma ¿por qué estas triste, por qué se turba? Espere en Dios, ...! la salvó, hija mia, ...! la quiso en nuestra santa Orden. Quédese, pues en la paz de N.S. No sé por qué le predico la paz, hija mia, quizás usted se encuentre en medio de delicias, pero cuando yo tengo cruces, no hablo mas que de cruces.

Quédese tranquila, hija mia, con respecto a la pequeña carta que le hice escribir, veo que usted es siempre la misma; adiós, hija mia, paz y confianza en Dios. Yo estoy agobiada, una de nuestras Hermanas esta al borde de la muerte, adiós hijas mías muy amadas.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Carta 435

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
8 de octubre de 1837

Señor Vicario General:

Estoy cada vez mas afligida por las preocupaciones que le ocasiono; su honorable carta del 3 del cte. me demuestra el interés que aun tiene por nosotras. Esta ultima es mas paternal que la primera a la cual respondi quizas con demasiada amargura. Me sentiria inconsolable de afligirlo, Señor, Dios es testigo que deseo ardientemente entenderme con usted. Si pudiese abrirle mi alma con respecto a toda nuestra Congregación no pondria limites a la confianza que usted me inspira. Si fuese hacia usted menos adicta, sufriria menos ante el pensamiento que tengo desde hace tiempo de que usted se dejó influenciar en contra nuestra.

Creo también que usted tiene menos condescendencia a mis suplicas que la aplicación que pongo en complacerlo y en no rehusarle nada. Usted me expresó el deseo de cambiar tres o cuatro Hermanas y lo hice inmediatamente... y por sólo dos ocasiones en las cuales hice uso de mis derechos, usted me lo ha reprochado. Sin embargo, yo tenia razones de conciencia para cambiar a M. de San Placido¹, a quien no considero en manera alguna una Persona util; crea que la reemplazaremos facilmente.

A usted le parecen malas las nuevas fundaciones, las Superiores demasiado jóvenes, etc. Pero cuando hemos fundado la casa de Metz, ¿no sabia usted que aun estabamos en la cuna; usted nos ayudó y nos formó, ¿lo lamenta ahora? Mas bien deberia seguir haciéndolo, compadeciéndose de nuestra juventud, de nuestras penas y de nuestros trabajos!

Usted añade que no digo a Roma que yo destruyo las fundaciones por falta de Sujetos, pero en Metz por ejemplo, yo no he provocado la llamada de nuestras Hermanas Maria de Sta. Ingela, de los Querubines, Sta. Melania, San Pablo, Sta. Jacinta, etc... que todas trabajan en otras partes, y las hemos reemplazado con grandes gastos de viaje, sin quejarnos jamas²!

Dios mio, Señor y digno Padre, tal vez lo enfado, pero le suplico que crea que le hablo bajo secreto, con entero abandono; mi alma esta profundamente

afligida y se desahoga en la suya, tenga a bien considerar como confidencial esta carta. Yo no he mostrado las tuyas, en lo cual no tuve mérito porque me humillaban un poco. Sin embargo, no es este último motivo el que me hizo actuar de este modo. Siento también muy vivamente que no puedo hacer ningún bien a nuestras Hermanas de Metz, sin mantenerme unida a usted. Confieso también que en lo que a las Obras se refiere, soy demasiado entusiasta y ardiente; el celo que siento por la salvación de las almas abandonadas me impide ver los obstáculos, sólo veo el bien que puedo hacer y luego, cuando llegan las cruces, me falta humildad y coraje. Soy demasiado sensible, se lo confieso.

Volvamos, por favor, a nuestra querida Casa de Metz: he aquí otra circunstancia delicada que se presenta, para lo cual necesito el Espíritu de Dios y su ayuda, Señor. Le pido que sea para todas nosotras un verdadero Padre! El tiempo de la reelección de nuestra muy amada María de Sta. Sofía ha llegado. Hoy mismo se cumplen tres años de su Superiorato; en una Asamblea del Capítulo, las Asistentes han presentado sus reclamos sobre este punto esencial de nuestras santas Reglas. Tal vez pueda ser reelegida, pero es posible también que no lo sea: Puedo decirle para su consuelo, que la Hermana que enviamos por ahora es de las más capaces. Es una religiosa de gran virtud y de una educación esmerada. En fin, puedo decirle que será una pérdida muy grande para la Casa Madre, pero nuestras queridas Hermanas sólo piensan en ella para la mayor gloria de Dios. He pedido algunos días de plazo porque deseaba escribirle con toda confianza y en secreto. Tenga a bien responderme respetando la Regla.

Me queda otro tema muchas veces repetido, el de las deudas. Puedo afirmar que cuando se trató de la adquisición [de la casa], no podíamos responder de una suma tan considerable. Nuestras Hermanas Sta. Sofía y Santa Inés se comprometieron por carta y aseguraron a nuestra Casa Madre que estaban seguras de los recursos... y que si les daban tiempo, poco a poco llegarían a pagar todo, etc. Desde aquel momento, por el contrario, sólo vemos nuevos compromisos y la Congregación entera se aflige, se espanta. En efecto, ¿dónde podríamos conseguir setenta mil francos? Señor, usted me escribe con fuerza que yo extendiendo demasiado las Casas, otros Superiores Eclesiásticos me escriben con el mismo vigor diciéndome que las deudas de la adquisición de Metz van a producir una gran sacudida a la Congregación.

Póngase en mi lugar y comprenda que sólo tengo aflicciones. Sin duda, Señor, tengo en usted entera confianza, pero es preciso que, por lo menos, me permita exponerle mis penas y mis dificultades.

Ninguna religiosa de Metz se encuentra en Nancy; esta Casa está organizada de la mejor manera posible y, desde todo punto de vista, constituye nuestro consuelo; pero es muy cierto que Sta. Mectilde está como Asistente en Estrasburgo, con una Superiora que hemos estado formando desde hace 10 años. también es cierto, Señor, que las Superiores de dos de nuestras Casas no tienen suficiente salud ni reúnen todas las cualidades. Ellas mismas me piden con

humildad obedecer antes que mandar. Los Señores Vicarios Generales que dirigen estas dos respectivas Casas, me han pedido también el cambio, pero alabando las virtudes de las Hermanas Depuestas y mostrandose en perfecto acuerdo con nosotras. La primera ya fue reemplazada, la segunda, de la Casa de Amiens, lo sera dentro de ocho dias³; el clero que esta en contacto con esta fundación, la venera tanto que me pidió que la dejara como Asistente; hemos concedido todo lo solicitado.

Pero estoy lejos de encontrar que sus observaciones estan fuera de lugar. ¡Oh, non, Señor! Al contrario, aprecio mucho, mucho su adhesión, dígame siempre todo lo que piensa.

Deseo también decirle unas palabras de Roma, nuestro excelente Padre Vaurès es admirable, se lo debemos todo, le guardaré eterna gratitud, pero también él me regaña. ¿Por qué? Por nuestra demora en fundar las Casas de Italia, por haber pedido un plazo a nuestro Santo Protector; él nos reprocha nuestra timidez, añadiendo que esto podria causar daño a nuestra Congregación. Es un padre quien me habla de este modo; usted lo es también, Señor, pero comprendera en qué aprieto me encuentro; sin embargo, el Señor que tiene gran compasión de mi debilidad me envia un gran consuelo: he aquí una larga carta de Su Eminencia Monseñor el Cardenal Protector, expresandonos sus sentimientos mas paternales, bendiciendo todas nuestras fundaciones de Francia y fija para el mes de marzo la de Roma, añadiendo que desea ocuparse personalmente de la misma y que sera su afectisimo Padre y Protector. Por el mismo correo nos escribe también el buen Padre Vaurès con un interés conmovedor. Pido a Dios que usted también pueda estar en estas mismas disposiciones y que me responda para asegurarme que no se molestó por mi larga y fatigosa carta.

Crea mas que nunca en el ardiente deseo que tengo de secundar su celo. Acepte mi vivo reconocimiento y la seguridad del profundo respeto con el cual soy, Señor y digno Padre,

Su humildisima sierva,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad
D.S.B.

P.D. Tres Hermanas nuestras parten esta tarde; creo que le van a dar consuelos⁴. No me atrevo a confiarle esta carta, le pido me perdone que se la envíe por correo.

1 El 15 de mayo de 1837, M. de San Placido Martin, dejó la casa de Metz porque fue nombrada Asistente de la fundación de Sens.

2 Estas Hermanas dejaron a Metz. Algunas por razones de salud, y en todo caso, por consejo del Señor Chalandon.

3 El 22 de octubre de 1837 M. de Sta. Ingela Desvigneaux partió para Amiens como Superiora. La antigua Superiora, M. de San Enrique Petrop, se quedó en Amiens como Asistente.

4 M. de San Alfonso Pellerin.

- M. de Sta. Eleonora Mogé, joven profesa, murió en Metz el 11 de octubre de 1838.

- M. de San Judas Bondu.

Carta 436

A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX
Asistente en Metz

V.J.M. Desde el noviciado, 11 de octubre [1837]

Que Nuestro Señor la recompense, mi querida hija, por los grandes sentimientos que manifiesta: ellos alivian tanto el corazón de las Superioras; es verdad, hija mia, que tenemos cruces, pero también gracias admirables. Dios nos inunda de beneficios: por consiguiente hay que sufrir y sufrir mucho, es lo que forma a nuestras jóvenes Hermanas en el espíritu de sacrificio. Coraje, hija mia, en sus cruces interiores. Dios la guarda y yo la quiero en el amor de Jesucristo.

!Cuanto le agradezco que se haya encargado del pensionado! Que Maria la bendiga.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Carta 437

A Sor Maria de San Luis ROYNE
Superiora en Reims

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
14 de octubre de 1837

Felices los que mueren en el Señor

Mi muy amada y fiel hija:

Anoche, en el preciso momento en que recibia su tan buena, tan preciosa, tan consoladora carta, una de nuestras jóvenes novicias, M. de San Ildefonso moria en olor de santidad¹ en medio de transportes de amor y de celo por las

Obras del Instituto, sufriendo sin cesar como victima. Esta alma pura fue a comparecer ante su juez con doble vestidura, la de la inocencia y la de la caridad. Recibió todos los sacramentos y consuelos de la religión y pronunció nuestros santos Votos. Tenga a bien, hija mia, ofrecer por ella una comunión general, oraciones y buenas obras.

Pero, ¡Qué designios los de Dios! Que ...! sea bendito por lo que nos anuncia: esa virtuosa y querida fundadora que la Santísima Virgen les envía² ¿no es un verdadero don del cielo? Y Qué tesoro también para nuestra Congregación una persona de esa edad, de tales méritos y educación! Me doy cuenta que no haya podido dormir de alegría. ¡Con qué sentimientos la recibiremos si Dios quiere concedérnosla; en este caso, si llega a ser posible, querriamos que queden 15.000 Francos para nuestra querida fundación de Reims, a fin de ayudarla a tomar un gran crecimiento que, segun creo, Dios pide para su gloria. también, mi querida hija, nuestra intención es la de enviarle dos profesas dentro de 6 semanas y de organizar bien esa Casa; oremos mucho. Pienso que usted posee al gran Apóstol Javier. ¡Cuanto la amo y usted también! Me parece que las dos se entienden perfectamente. ¡Cómo quisiera poder abrassarla y escucharla³. Por Dios y nuestro santo Instituto, mis queridas hijas, procuren que la ceremonia sea piadosa e imponente, no mezquinen nada: avancen las 9 con capa de coro, nuestras dos amadas postulantes vestidas de blanco llevando los cirios; la santa fundadora en medio de las dos Madres Decanas; me rio de buena gana al escribirle, pero sigamos la procesión: lasa dos Torneras con cordón azul: todas vuestras queridas jóvenes con uniforme; procure tener 12 Penitentes, etc. ¡Oh! ¡Cuanto gozo de antemano! Inmediatamente después escriba a todas nuestras tribus⁴

La fundación de Burdeos fue suprimida; luego nuestro Javier regresara cargada de gracias, de virtudes, de obras, de Postulantes, nuestras dos amadas al menos, en fin, mientras ella tenga las llaves del campo, que la ayude, hija mia, cultive, haga crecer la viña del Padre de familia.

Les informo, mis queridas hijas, que la Casa de Refugio de Versailles se derrumbó⁵, sera vendida con todos los muebles, las Religiosas se dispersan en las otras Casas, recemos por ellas; pero, oh Dios mio, el que tiende trampas caera en ellas: Me enteré ayer con gran dolor que nos querian derribar. ¡Ay! ¿Por qué no quieren la Obra de Dios? No conseguiran nada, pero oremos y velemos, nuestros enemigos no han muerto.

Adiós, mi queridas y amadas hijas, crean en mi tierno afecto en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

P.D. Cuando deban viajar a Paris, reserven plazas solamente hasta Saumur. Después escribanos desde Paris, nuestro coche las esperara en San Florencio y las traera aqui para Sta. Filomena. Adiós, las abrazo.

1 M. de San Ildefonso Menard tomó el habito el 12 de diciembre de 1835. Murió a los 22 años.

2 Cecilia Dubois ingresó el 26 de octubre de 1837 en Angers: recibira el nombre de M. de los Martires. Era originaria de Reims.

3 M. de San Francisco Javier Mathieu esta cumpliendo una misión en Reims, para resolver algunos asuntos: fue acompañada por dos Hermanas a Reims.

4 Maria Eufrasia Pelletier alude a la ceremonia de instalación de la Clausura que se prepara en Reims.

5 La Casa de Nuestra Señora de la Caridad, fundada en Versailles en 1803, tiene grandes dificultades financieras, pero su situación sera reestablecida. M. de San Agustin Montois sera la Superiora en Versailles en ese año 1837.

Carta 438

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro Monasterio de Angers,
18 de octubre de 1837

!Dios mio, Tu eres mi fortaleza!

Mi muy querida y amada Hermana:

Tengo siempre bastante tiempo y salud para expresarle cuan sensible soy a su modo de proceder, su adhesión tierna y afectuosa, en fin, los consuelos que nos proporciona la fundación de Sens, esta Obra de Maria, en la cual creo que Ella se complace. Es por su amor y por adhesión hacia usted, mi muy amada hija, que le hemos nombrado una Asistente segun su Corazón, quien al mismo tiempo sera Maestra de nuestras pequeñas pensionistas y dara clases; es nuestra querida Hermana M. de la Visitación¹, actualmente en Amiens.

¿Podria hacerme el favor de hacerla buscar con nuestra buena Maria Ana, a quien amo tanto? que parta el domingo por la tarde, 22 del corriente; pasara un dia en el interior de nuestra fundación de Amiens, se encontrara en el momento de la llegada de la nueva Superiora, que es nuestra querida M. de Sta. Ingela Desvigneaux, verdadera y virtuosa religiosa, también con nuestra buena M. de San Enrique y su Asistente, San Arsenio, ecónoma²; esta casa esta muy fuerte. Si usted esta contenta, hija querida, digalo a su pobre Madre. Si usted puede

durante algunos meses, seguir sin necesitar mas Hermanas, me voy a ocupar de la Casa de Puy y de Estrasburgo donde hay dos clases y solamente 5 profesas en cada [casa]. En cuanto a Burdeos, ¡oh! ¡qué horrible traición! Oremos por nuestros enemigos. Nuestras Hermanas han llegado muy debilitadas física y espiritualmente; no tenían misa, etc. ¡Oh Dios! ¿Qué es el hombre? La Casa de Arles sigue bien, nuestra querida M. de San José es la Superiora, lo demás se lo dice Buen Pastor³

Adiós, mis queridas y amadas hijas, que el Señor las colme con sus bendiciones. Soy en los Sagrados Corazones de Jesús y de María,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 M. de la Visitación Hateau.

2 M. de Sta. fngela Desvigneaux reemplaza a M. de San Enrique Petrop como Superiora. M. de San Arsenio Giboin profesó el 8 de diciembre de 1833.

3 El 25 de setiembre de 1837 partieron para Arles: M. de San José Regaudiat, Superiora, M. de San César Raux novicia: tomó el hábito el 12 de febrero de 1837. Será enviada nuevamente por el Capítulo en marzo de 1838.

M. del Buen Pastor Potherie es, en aquella época, la secretaria de María Eufrasia Pelletier.

Carta 439

Al Señor CHALANDON
Vicario en Metz

V.J.M.

[28 de octubre de 1837]¹

Señor Vicario General:

Me senti conmovida por su última y preciosa carta; hice voto de responderle extensamente, pero ¡cuan agobiada de ocupaciones estoy desde hace varias semanas! Sin embargo experimento la necesidad de extenderme hablandole, puesto que su indulgente bondad me lo permite. Quisiera ante todo, Señor, borrar de su recuerdo lo que hubiese podido causarle amargura, le confieso que cuando creo que usted tiene alguna pena por causa nuestra, sufro mucho. La gloria de Dios y el bien de nuestra querida Casa de Metz piden que en todo me entienda con usted y yo así lo deseo vivamente.

Apruebo de todo corazón, Señor, el proyecto que usted tiene de pagar la

primera deuda por la adquisición de la Casa para la fiesta de Sanb Juan de 1838: la suma de 5000 Francos de nuestra Hermana M. Angélica y los 2000 francos de la Hermana M. de Sta. Catalina alcanzarían casi su objetivo² ... Esta última Hermana pide insistentemente que terminemos este asunto por el temor de morir subitamente; es verdad que se encuentra muy enferma, expuesta a morir por los ahogos que padece.

Tenga a bien, Señor y digno Padre, ocuparse de este asunto ya aceptar mi agradecimiento y mi respeto.

Su humildísima
M. de Sta. Eufrosia
D.S.B.

1 Carta escrita a continuación de una escrita por una novicia originaria de la región de Metz, M. Angélica de la Cruz Renac.Benzingre.

2 M. de Sta. Cristiana Maria, originaria de Metz, quien profesó el 12 de abril de 1839.

Carta 440

A Sor Maria de San Luis ROYN... Superiora en Reims

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
1^o de Noviembre de 1837

Dios es admirable en sus Santos.

Mi muy afectísima hija:

Usted es tan buena y tan traviesa al mismo tiempo, que, francamente no sé qué partido tomar hoy; regañarla un poco por lo que ha llorado y prestado demasiada atención a sus sentimientos, mi amada hija, no lo haga mas, se lo suplico; . le confieso en la santa presencia de Dios que yo jamás hubiese cedido a que la excelente Hermana Dubois no tome el hábito aquí. Pero ahora todo está terminado: ella está contenta y nosotras también¹. La amo demasiado, mi buena San Luis, no sé cuando me corregiré, pida a Dios por mí.

Volvamos a lo de San Javier; ella está encantada con la Casa de Reims; en cuanto a la pequeña guerra entre las dos, no hemos podido impedirnos de reír con el Consejo, puesto que siempre pensé que las dos valen mucho. ¿No es verdad que en el fondo ella es muy adicta a nosotras, hija mía, y que su viaje le hizo mucho bien? Vuestra bienhechora desea el hábito, muy pronto Monseñor se lo dará; si,

mi querida hija, deseamos ayudarla en todo.

!Oh ciertamente! Tengo total confianza en el Señor Gros, preséntele nuestro humilde respeto; yo aprobaré siempre todo lo que él haga, digaselo, o mas bien si usted prefiere le escribiremos. Procuraremos también darle, dentro de poco tiempo, dos Hermanas conversas, muy capaces y fuertes. En fin, mi deseo es no rehusarle nada. Agradezco mil veces las capas que envió. Nos causaron un gran placer, querida hija, su corazón es siempre el mismo con su pobre Madre Sta. Eufrasia.

Tenga a bien recibir la comunión con una de nuestras Hermanas durante 9 miércoles y haga rezar en alta voz las letanias de San José. Emprendemos hoy esta devoción para obtener tres grandes gracias, lo cual le explicara Buen Pastor³. La Señora duquesa de Orleans acaba de enviarnos 150 Francos, pero !vaya! Mi guerrero evangélico, necesito cien mil, le digo la pura verdad. Hagan también los 15 sabados: !oh! ciertamente la Virgen y San José le daran si ustedes se lo piden. !Recen hijas mias, recen!

Abrazo a todas nuestras Hermanas; la carta de San Adrian me causó gran placer. Estuve enferma durante 8 dias, mi querida hija, es lo que me impidió escribirle. !Oh Dios mio,! !Qué Casa la de Reims, no puedo creerlo, qué progresos! Dios esta ahi y sus cartas son el descanso de mi vida, mi alegría en Nuestro Señor, mi corona. !Cuanto deseamos a las 3 Postulantes de las cuales me habla. ¿Las espera usted, hija mia?

Adiós, el tiempo me apremia, las bendigo en el amor de Nuestro Señor Jesucristo y de los Santos. Su afectisima en el Corazón sagrado de la Santisima Virgen Maria,

M. de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

P.D. Un De Profundis, hija mia, por todas las Hermanas de la Congregación que han fallecido.

1 M. de los Martires Dubois: sin duda se habria hablado de que tome el habito en Reims.

2 M. de San Francisco Mathieu regresó a Angers con tres postulantes, el 26 de octubre de 1837: Cecilia Dubois, la futura M. de los Martires, Catalina Baron que recibió el nombre de M. de los Apóstoles y murió en 1839. Mariana Brochet, llamada M. de Sta. Juana, dejara el noviciado antes de su profesión.

3 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.

Carta 441

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
3 de noviembre de 1837

!Dios es admirable en sus Santos!

Mi muy querida y amada hija:

Recibi su buena carta que me causó tanto placer; los tules no llegaron, pero me afligiria hacerle esperar mas tiempo mi respuesta. He sufrido tanto, mi tarea quedó con mucho retraso, éste es mi dolor; mas aun las direcciones¹ que las cartas; no tuve tiempo ni fuerzas, fiat siempre. Voy a procurar trabajar tanto con la gracia de Dios, que todo no quedara perdido. Pedimos también por su restablecimiento, mi muy querida hija, y le deseamos la mejor salud.

Bendigo a Dios por el retraso de la ceremonia desde todo punto de vista, asi todo quedara terminado; ademas, sintiéndome menos recargada podré ir hacia ustedes, mis muy amadas Hermanas, a quienes amo mas que mi vida. No pensabamos pedirle a Maria de la Concepción², hija mia muy querida y siempre tan complaciente, sino a nuestras dos Hermanas conversas: M. de la Asunción y San Sulpicio, y lo hago por fuerza mayor³, pero es para no enviar en adelante novicias muy lejos; sobre todo a nuestra Casa de Arles, donde nuestros Padres Jesuitas sólo quieren Religiosas ya formadas. Esta fundación sera, segun creo, nuestro gran consuelo; San José se comporta admirablemente⁴, cuanto le agradezco, hija mia muy querida, que usted haya colaborado. Esta casa nos compensa por la de Burdeos que era una trampa expuesta a nuestra santa Orden.

Le confio que nuestros Padres Jesuitas nos van a establecer también en Marsella y luego en Roma. !Oh qué consuelo, mi querida hija! En el plazo de 8 dias hemos recibido tres cartas. !Oh, cuantos amigos santos y poderosos tenemos alli! Vea, hija mia, sera una fundación rica, que amo en Dios y que nuestro Santo Padre la protege; ademas los Padres Jesuitas de Roma se hacen cargo de ella. !Dios mio, cuantas gracias!

Pero, qué pena tengo por Maria de Sta. Eulalia que esta tan mal⁵, esta tarde le daran el Sacramento de la Extremaunción. Otra pérdida de una Hermana tan virtuosa. En fin, que se cumpla la santisima Voluntad de Dios.

Usted tendra siempre tules, quédese tranquila. Si, hija mia, haga profesar a nuestras Hermanas porque si recibo una carta de nuestros Padres de Arles, me verá obligada esta misma tarde a enviarle nuestras dos hijas, pero le daremos dos excelentes novicias.

Por favor, hija mia, no ponga a nuestra buena M. de San Augusto⁶ en la clase; no conviene... Mire, en la lenceria estara bien, hagala trabajar y ademas que el domingo sostenga el canto con M. de Sta. Emilia y San Miguel⁷. Cuanto gozaré al verla a usted gozar.

En cuanto a las deudas, la Señora de Andigné no me dice nada, pero lo dijo a muchas de nuestras Hermanas; yo confio en usted.

Bendigo a todas en las llagas sagradas de Nuestro Señor y soy, en su Corazón divino y en el de su Santa Madre,

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

P.D. Hija mia, quisiera que nuestro caballo y el pequeño coche pudiesen llegar hasta Poitiers.

Por favor, no reciba a la postulante de 34 años. Seria una carga para nosotras ¿no es verdad? En cuanto a la de 23 años, vea si tiene sentido comun, buen juicio, piedad, entonces la recibiremos, pero se lo digo, hija mia de una vez por todas, guarde siempre la mitad de las dotes.

- 1 Las entrevistas personales con las Hermanas.
- 2 M. de la Concepción Picard.
- 3 - M. de la Asunción Collin esta en Poitiers desde julio de 1834
- M. de San Sulpicio Marais, conversa, en Poitiers desde junio de 1836.
- 4 M. de San José Regaudiat.
- 5 M. de Sta. Eulalia Coudrais, que falleció el 1^o de diciembre de 1837.
- 6 M. de San Augusto Cohen, que regresó el mes anterior de Burdeos.
- 7 M. de Sta. Emilia Reneau y M. de San Miguel Frandin.

Carta 442

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

Amaos los unos a los otros

Hija mia muy querida:

Iba a escribirle cuando llegó su carta. Usted siempre es tan delicada que estaria desconsolada si la molestase, mi muy querida hija; he aqui lo que pensamos: seria bueno si nuestra buena M. de Sta. Elena pudiese prestarle¹,

como usted lo dice, en caso contrario podria enviarle un cheque de dos mil francos. Solamente, diganos con 8 dias de anticipación. Si por el contrario, usted pudiese efectuar este primer pago, nos liberariamos para entregar 7000 Francos a Sta. Ludivine², que ahora esta con las hospitalarias de Clermont y nos pide dinero.

En cuanto a lo que usted nos reclama de las dotes, nada es mas justo, hija querida. Y, por otra parte, todas formamos un solo corazón, una sola alma, una sola Casa. Tenga la plena seguridad de que sus reclamos no me molestan, comprendo vivamente sus dificultades porque la veo sin auxilio humano, pero Dios esta con nosotros, lo vamos a invocar con todo nuestro corazón por mediación de nuestra Divina Madre y de San José. ¿Querria usted hacer la misma devoción con nosotros por esta intención? Maria del Buen Pastor³ se lo explica completamente. ¡Esperemos, esperemos! No hemos recibido el baul del cual me habla usted, ya llegara.

Ya esta salvada la fundación de Reims; una fundadora admirable las ayuda mucho, ingresa en nuestra Santa Congregación, mañana recibe el santo Habito de manos de Monseñor. Tiene 43 años, su educación es de las mas brillantes.⁴ Hablemos de las grandes gracias de Dios, he aqui una en Reims; ademas ya se realizó la fundación de Arles, y la de Roma estara tan protegida, que nos colma de consuelos. Hemos recibido 6 cartas en 9 dias. ¡Oh, bendiga a Jesús y Maria!

Trate de mantenerse algunos meses mas con San Atanasio solamente como Maestra, ¿y cómo hacia esta querida Hermana en el mundo? Tenia 30 alumnos⁵. ¿Por qué no ayuda en la santa Religión? Digale, pues, de mi parte que se entregue a esa tarea por obediencia, el Señor la bendicira. No obstante, dentro de 4 meses, le enviaremos una, pero es preciso que antes profese.. Créame que no la olvidaré. Ademas el hermoso dia de vuestra gran ceremonia sera bendecido por nosotras, comulgaremos por vuestra gran intención; haga la fiesta magnifica⁶: ¡Vaya! Yo también tengo una fiesta, pero me apremian para que no se lo diga porque las cartas de comunidad parlotean como una cotorra... Usted las recibira temprano este año, no escriban las suyas antes, mis muy amadas Hermanas, tenemos buenas razones. ¡Oh si supiese, mi querida hija cuanto deseo que la Congregación se fortalezca este año!

Adiós, mis queridas hijas, crean en el tierno afecto que les tengo en unión con los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Su afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

P.D. ¿Recibió los 1500 Francos de Estrasburgo? Permitimos a M. de Sta. Elena ir a llevarselos, pero no a Sta. Sofia. Si tiene buenas Postulantes, hija mia, yo me

sentiria feliz, vamos a pedir mucho por esta intención. Vea, hija mia, deseo en la santa presencia de Dios, hasta el dia de mi partida para Roma, tener 12 tomas de habito por mes, que sean Personas capaces, hija mia! El progreso de Sens es superlativo.

- 1 M. de Sta. Elena Baudin es Superiora en Estrasburgo.
- 2 M. de Sta. Ludivine Gasson habia comenzado su noviciado en Angers el 19 de enero de 1836, después quiso entrar en otra Congregación.
- 3 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.
- 4 M. de los Martires Dubois recibe el habito en Angers.
- 5 M. de San Atanasio Brard.
- 6 Se trata sin duda de la ceremonia para la instalación de la clausura.

Carta 443

A Sor Maria de San Luis Royné Superiora en Reims

[8 de noviembre de 1837]¹

Mi querido guerrero:

!Oh Dios, hija mia, qué carta! !Cómo me consuela! !Bendito sea Dios! !Qué fundación la de Reims! Todas las otras Casas no lo pueden creer. El Señor Gros puede muy bien pedir prestado, hija mia, usted conoce nuestra posición, pero estoy segura que la Casa de Reims seguira bien. Abrazamos a nuestras muy amadas Hermanas.

Su adicta que la abraza 4 veces,
M. de Sta. Eufrasia

1 Palabras añadidas a la carta de una secretaria que transmite la aprobación de Maria Eufrasia Pelletier para un préstamo efectuado por el Señor. Gros, con la condición de que la Casa Madre no sea colocada como garante.

Carta 444

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M.

[9 de noviembre de 1837]¹

Que Jesús y Maria nos ayuden para la fundación de Paris. ¿Cómo haremos? Roma, que nos colma de bienes, lo desea... Vemos que el bien del Instituto lo quiere, nos llaman desde ahí, y todo se esta preparando... pero Monseñor de Paris² se opone. ¡Oh, hija mia, rece, ayudenos desde ahí!, yo iré hasta ustedes. ¡Qué Obra, cuantos obstaculos se presentan³! La Señora Luisa es una madre⁴, tiene un alma tan grande, la Santisima Virgen nos la dio para esa Casa de Sens, cuyo progreso es milagroso: No tengo necesidad de decirle, hija querida, que sus cartas me hacen gozar en Dios. Quédese tranquila, usted tendra copias.

¿Cómo puedo hacer mi San Felipe? Tengo diez cosas para decirle y no dispongo de tiempo; lea, pues, en mi corazón, usted vera cuanto la amo, como también a nuestra Visitación⁵. ¡Dios sea bendito! Ella conviene a Sens. ¡Oh, yo sabia muy bien que ella la aliviaria! Amo y saludo cordialmente a todas nuestras Hermanas muy queridas.

¡Cuanto nos conmueven las donaciones generosas de los Señores Darcimoles y Grapinet⁶. Que el Señor los recompense, soy muy sensible a su bondad.

1 Breve carta escrita por Maria Eufrasia Pelletier a continuación de una de M. del Buen Pastor: pregunta a M. de San Felipe Mercier si conoce algunas personas capaces de ayudar a la fundación de Paris. No esta firmada: Maria Eufrasia Pelletier escribió en todos los espacios libres de la carta.

2 Monseñor de Quelen.

3 Encuentra oposiciones.

4 La Señorita Luisa de Barale, ex religiosa de San José, es canonja.

5 M. del la Visitación Hateau fue designada nuevamente como Asistente. Llegó de Amiens.

6 Respectivamente, vicario general y secretario de Monseñor de Cosnac.

Carta 445

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens¹**

V.J.M. De nuestro Monasterio, 10 de noviembre de 1837

!Señor, tus misericordias son eternas!

!Oh si, hija mia muy querida, usted trabaja por la gloria de Dios y la salvación de las almas! !Qué alivio para mi alma! Hoy mismo escribo a Monseñor Darcimoles; quédese tranquila. Nosotras y el Consejo escribiremos inmediatamente al Señor Grapinet, nuestro Padre y fundador². !Qué Padre, qué juicio, vea hija mia, yo lo amo en Dios, sus peticiones y sus dos cartas me embelesaron en Dios. Pienso que su Divina Voluntad es que dejemos Paris por Versailles; si, hija mia, Versailles es una copa de ORO; por favor, no pierda un momento, que el Señor Grapinet haga todo, que reciba el local y los muebles, que el actue, Dios mio!

La quiero mas que a mi misma en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Rgsa.

1 En lugar de la dirección escribió : ¡A la mas anciana y mas amada de mis hijas, M. de San Felipee.

2 El Padre Grapinet, secretario general del obispado de Sens, intervino en favor de una fundación en Paris.

Carta 446

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M. 17 de noviembre de 1837

Mi muy querida hija:

A pesar de estar enferma, usted se esfuerza en escribirme... Esta mañana estaba muy triste e inquieta por su salud cuando llegó su carta esta mañana para consolarme. !Cuanto le agradezco su carta! El Señor es tan bueno que vino en auxilio nuestro conservandola. Le suplico que se cuide, mi querida hija; agradezco

al Señor Grapinet¹ por las gestiones que hizo en Versailles, pero vemos las cosas absolutamente imposibles, por lo cual hemos dado respuesta a la persona concerniente. Ella y nosotras renunciamos totalmente a esta obra. Pidale, por favor al bueno y generoso Señor Grapinet que se detenga: las deudas son enormes, espantosas y, ademas, tenemos la Casa de Valencia²; usted tiene razón al decir prudentemente: Madre mia, no podemos, por el honor de la Obra. !Oh, si! es verdad, hija mia, tanto mas cuanto que nos hemos enterado que Blois no puede casi avanzar y Le Mans continua muy despacio.³ Es preferible retirarnos en Dios y no implicarnos en este asunto.

!Ah! Seria mejor, mi querida hija, que pida a mi Visitación⁴ y a todas las Hermanas que nos ayuden a cumplir los designios de Dios.

Usted, mi querida San Felipe, sea una de las columnas. !Cuan feliz me siento de saber que vuestros Superiores estan contentos. Su pequeña San José sigue mejor⁵, esta querida hija trabaja muy bien en Arles. Dentro de poco tiempo le enviaremos algunas Hermanas; !Oh! Pienso que usted va a gozar este año por los progresos de la Obra Santa, haga los 9 Viernes con nosotras, mi querida hija. Adjuntamos la carta de Comunidad.

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia,
D.S.B.

1 Secretario de Monseñor Cosnac, arzobispo de Sens.

2 Alude a las dificultades de la Casa de Nuestra Señora de la Caridad de Valence, en 1827.

3 Blois y Le Mans son dos Casas de Nuestra Señora de la Caridad. La Casa de Blois fue fundada el 10 de agosto de 1836 por la comunidad de Tours. Maria Eufrasia habia fundado la Casa de Le Mans en 1833.

4 M. De la Visitación Hateau es asistente en Sens.

5 M. De San José Regaudiat que fundó la Casa de Arles, después del fracaso de la de Burdeos.

Carta 447

**A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...
Superiora en Metz**

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
18 de noviembre de 1837

!Sed santos, porque Yo, el Señor vuestro Dios, soy Santo!

Hija mia muy amada:

En su retiro usted se sintió penetrada por estas divinas palabras y veo, por su carta, que recibió gracias y luces de las cuales debera dar cuenta al Soberano Juez. Sea, pues, fiel a las resoluciones que tomó. !Oh! se lo suplico, hija mia, haga reinar en la casa de Metz el verdadero espiritu de nuestro Santo Instituto, la Casa de Metz debe ser un modelo.

Le concedemos los permisos de nos pide, que Dios las bendiga. En cuanto a las pequeñas repugnancias que siente, es la naturaleza, hija mia, no es nada, todo lo que nos cueste hacer para Dios tiene siempre un gran mérito.

Soy feliz al saber que todas nuestras Hermanas estan bien, es mi mayor consuelo. No podriamos enviar a las otras dos porque en este momento nos encontramos muy presionados de todos lados; oramos mucho y hacemos procesiones en honor de la Santisima Virgen y de San José; unanse a nosotras, mis queridas hijas y, ciertamente, seremos escuchadas. !Oh! Sera usted la ganadora, créalo, nuestra ternura hacia usted y la querida Casa de Metz es conocida sólo por Dios; gozaremos, mis queridas hijas, recibiendo sus anheladas noticias y las nuestras también las consolaran; ademas, las de todas nuestras Hermanas que las quieren. Bendigamos juntas a Dios y supliquémosle que complete su Obra.

Hemos recibido esta mañana a cuatro jóvenes muy buenas de Puy¹; no hemos visto, gracias a Dios, la mala cabeza que usted nos anuncia. !Oh! ciertamente amamos mucho la paz para recibir personas de ese temple, pero roguemos para obtener algunas vocaciones capaces y utiles desde todo punto de vista.

No agrego nada a esta carta, su compañera de viaje habla bastante; no omite ni una sola noticia², sin embargo, como ella esta llena de caridad, no hay que lamentar ni el tiempo, ni el costo del correo; usted la conservara entre sus papeles, ¿no es verdad Santa Sofia? Y el año que viene la volvera a leer para constatar el progreso de la Obra santa.

Santa ¡ngela³ nos decia: !Oh cuando Maria de Santa Sofia reciba estas cartas, su alegria sera tan grande que no podra contenerse!

!Cuanto gozo al saber que las hago felices, mis muy amadas hijas! Las bendigo a todas en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Su afectisima,

M. de Sta. Eufrasia

D.S.B.

1 - Fanny Fournet, recibió el nombre de M. de San Guillermo; no concluyó su noviciado por ifalta de vocación.

-Julieta Rogues, recibió el nombre de M. de San Federico.

-Eugenia Nogier se llamara M. de Santa Luisa.

-Antonieta Nogier sera M. de San Gregorio; fue despedida por el Capitulo a causa de su mala salud.

2 Una carta de comunidad acompaña esta correspondencia: El franqueo era pagado por el destinatario.

3 M. de Sta. jngela Desvigneaux que regresó a la Casa de Metz a fines de julio de 1837.

Carta 448

A Sor Maria de San Luis ROYNE Superiora en Reims

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
20 de noviembre de 1837

Renovaré de todo corazón los Votos que hice a mi Dios

Mis muy amadas hijas San Luis, San Timoteo1:

Recibi con gran consuelo en Dios las santas noticias que usted me da; bendigo a la divina bondad y a la Santisima Virgen, nuestra Madre; !Oh! hijas mias muy amadas, no pueden dudar de la alegria que experimento al ver los progresos de nuestra querida Casa de Reims; son verdaderamente extraordinarios y si Dios sigue bendiciendo esta Obra, sera una de las mas fuertes de la Congregación.

Encuentro muy sensato el pedido que me hace de una ecónoma; haremos lo posible para darle una muy capaz dentro de 2 o 3 meses: Espero encontrarla, pero usted estara siempre al frente, ¿no es verdad mi San Luis? Lo contrario hace peligrar la bolsa. Nuestras jóvenes ecónomas no prestaran atención en ser claras con las buenas Damas devotas. Ellas haran menos reverencias que usted, créamelo; las Damas en carreta no llevaran ya la leche y el queso, en fin, mi querida corresponsal, siga siendo Ecónoma, pero, ciertamente le enviaré alguien

para que la secunde.

Ahora respondo a una pregunta que usted me hace: si podemos recibir como Postulantes a hijas naturales. No, a no ser que sea algo absolutamente secreto, que sólo usted y yo lo sepamos. Esto fue decidido por las Casas de nuestra Orden; siga esta decisión. Su dos jóvenes Postulantes son muy buenas, sensatas, creo que depende de los lugares de donde proceden; en general constato que son las casas del Norte las que avanzan muy bien y nos procuran novicias para nuestra santa Orden.

¿Cómo hizo con el buen Padre Jesuita y el retiro? No deje de contarmelo.

Tengo un pensamiento, hija mia, pero como usted se encuentra en ese lugar, vea si no hay inconvenientes: Creo que en Roma estan muy contentos cuando ven que aparecen nuestras Casas en ¡El Amigo de la Religión!; me lo escribieron... ¿Podria hacer publicar algun pequeño articulo y hablar de vuestros dos santos Prelados², el Señor Gros, fundador, etc. Ponga mucho acento en la clase de Preservación. Adiós, hija mia, estoy de retiro. Le pido que ofrezca una comunión por nosotras y diga a nuestras amadas hijas que desde el fondo de mi soledad las quiero en los Sagrados Corazones de J. M. y las bendigo en este mismo amor. Abrazo a mi querida hija,

Vuestra afectisima,
Maria de Sta. Eufrasia, Rsa.
D.S.B.

P.D. ¿Creera, hija mia, que la pobre Casa del Refugio de Versailles sera puesta en venta, como también todo el mobiliario? Las Religiosas se van a otras Casas. Esta desgracia es consecuencia de una deuda de ciento doce mil francos. La pobre Madre de los Serafines de Grenoble² murió, después de haberse puesto demente. Oremos por todas ellas.

- 1 M. de San Timoteo Desportes es la Hermana Asistente.
- 2 Monseñor de Latil, cardenal arzobispo, Monseñor de Coussi, coadjutor.
- 3 M. de los Serafines Ducret.

Carta 449

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers¹

iRenovaré de todo corazón los Votos que hice a mi Dioso

Mi muy amada hija:

Por fin puedo llegar a usted en este día tan bello de la renovación. Cuanto lamenté, hija mia, no haber podido escribir para el día de su fiesta². ¡Oh! Ciertamente rogué por usted, deseando que Dios la colme de gracias y recupere su salud, porque sé que no está nada bien.

Su última carta me colmó de alegría en Dios; veo que nuestras dos nuevas profesas² están felices con sus votos que también habrán renovado en este día. Les doy mi saludo de paz de todo corazón.

Creo, mi muy amada hija, que Dios tiene designios de misericordia sobre la casa de Poitiers; haga rezar mucho, se lo suplico, porque es algo que las toca de cerca a ustedes y al querido rebaño de esa fundación; vamos a golpear en el Corazón de la Santísima Virgen y de San José, son estos amables corazones, yo creo, los que harán esta obra de milagro.

¡Oh! Sobre todo hija mia íntima, secreto profundo, se trata de una suma aproximada a los 50.000 Francos que estarían asegurados para vuestro querido Monasterio; que nuestras Hermanas no sepan nada de este fondo y menos aun los Eclesiásticos... Hay graves obstáculos, pero Dios es omnipotente. ¡Oh! Se lo digo con lágrimas, si yo fuese más santa, este asunto concluiría bien; pero no, porque debo confesarle, estoy tan irritada desde hace varios días que esto me coloca en un estado de imperfección que me tiene desolada; rece por mí. Le digo la verdad delante de Dios: precisamente la Obra que causaría vuestro gran consuelo está puesta en mis manos con todos los obstáculos; juzgue usted. ¡Oh Dios mío, ven en mi auxilio! El exceso de trabajos ha contribuido a este estado, como también 20 Postulantes y algunas novicias de las montañas.

Estas pobres Jóvenes son tan rústicas y cabezonas que resultan difíciles de formar; más tarde, ellas lo harán todo por Dios y por nosotras, pero entre tanto ¡cuanto trabajo! Causan compasión, pero hay que olvidarse mil veces por días. Que Dios nos conceda esta gracia.

Volviendo a nuestro asunto tan importante, traten de tener bien a las Penitentes, todo esto doblegara al Corazón adorable de Jesús.

Adiós, hija mia, mi carta va a ceder la palabra a su compañera de viaje; ciertamente ella dirá bastante. Siento un afecto muy grande hacia usted y todas nuestras muy amadas Hermanas. Vuestra Casa de Angers las quiere y en particular su muy adicta

Maria de Sta. Eufrasia, Supra.
De Ntra. Sra. De la Caridad del B.P.

!Oh hija mia, hemos renunciado a Versailles. Imaginese usted, hay ciento doce mil francos de deuda!

D.S.B.

1 Sobre la dirección se puede leer: ¡Nuestra muy honorable y santísima Estanislao de Poitiers.

2 La fiesta de San Estanislao Kostka se celebraba el 13 de noviembre.

3 M. De Sta. Emilia Reneau y M. De San Sulpicio Marais profesaron en Poitiers el 21 de agosto de 1837.

Carta 450

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
22 de noviembre de 1837

Señor Vicario General:

Estoy vivamente conmovida o mas bien confundida por las preocupaciones que le causamos; tenga la plena convicción de que me sentiré muy feliz al poder aliviarlas.

Después de recibir su ultima y muy preciosa carta, me he ocupado ante todo de lo pecuniario: yo estaba lejos de creer lo referente a los asuntos tan complicados de M. Angélica de la Cruz¹; francamente no comprendo absolutamente nada de todo esto; aqui no hemos recibido dinero de esta querida Hermana y no sé lo que quiere decir en la carta que le ha escrito y que tengo el honor de hacerle entregar. Usted, Señor, que creo leyó el acta, lo comprendera mucho mejor: me atrevo a solicitarle con toda confianza que tome este asunto en sus manos con todas nosotras y tenga a bien aceptar nuestro reconocimiento: Quizas este retraso de reembolso retrasara también el primer pago que usted se proponia efectuar en la fiesta de San Juan de 1838. Desearia que todo concluyese para vuestra satisfacción.

En cuanto a la demora en los nombramientos, lo he conversado con nuestras Hermanas a fin de esperar la época de la Ascensión. Usted sabe, Señor, que en la ultima Elección, nuestra muy amada Maria de Santa Sofia no habia concluido sus tres años; ademas, usted estaba ausente y me pareció poco

delicado exponer la Casa a un cambio. En todo esto sólo buscamos mantener nuestras Reglas, pues no tengo ningun reproche que hacer a nuestra virtuosa Hermana y puedo asegurarle que no hemos pensado jamas en ella para enviarla a Roma. Usted lo comprendera facilmente, puesto que las personas destinadas para esta gran Misión deben saber perfectamente el italiano (aqui todas se estan formando). Solo la Superiora no fue aun designada², nos inclinamos por tres, dos de las cuales estan en la Casa Madre, la tercera, en una comunidad local, pero todas tienen una educación esmerada. Una de éstas hubiese reemplazado a Maria de Santa Sofia si no hubiese sido reelegida. !Oh! Tenga la plena seguridad de que busco lo que a usted mas le convenga.

Pido a Dios que le haga conocer el deseo que tengo de responder a sus bondades y entenderme con usted en lo que concierne a esta querida Casa de Metz que tanto deseo ver floreciente, y si Dios escucha nuestros deseos trataremos de ayudarlo en todo.

La buena Maria de San Rafael me escribió una carta encantadora³. Hace tantos elogios de esta fundación que trajo un balsamo a mi alma. Sólo que, segun me dice, nuestra querida Santa Sofia sufre en este momento una indisposición⁴, y me afligiria mucho si tuviese consecuencias serias.

Me atrevo a pedirle que me escriba sobre todos nuestros asuntos de Metz y crea en el respetuoso reconocimiento con el cual soy, Señor Vicario General,

Vuestra muy humilde sierva en Nuestro Señor,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. De la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 M. Angélica de la Cruz Renac.-Benzingre profesara el 2 de diciembre de 1837.

2 La elección no se habia efectuado aun.

3 M. de San Rafael Robineau se encuentra en Nancy desde septiembre de 1836. Antes estuvo en la comunidad de Metz.

4 Podemos preguntarnos si la indisposición a que se alude es de orden fisico o psiquico.

Carta 451

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
23 de noviembre de 1837

Señor, hiciste brillar tu gloria en Sion

Mi muy amada hija:

Hace una hora que llegó su querida carta y contesto a ella bendiciendo a Dios. Estoy de retiro, hija mia, pero ¡qué retiro! ¡Oh! Rece por mi pobre alma! Vuelvo a usted: el Señor le ha dado de tal modo el espíritu de la Obra que la quiero con gran ternura, usted me ayuda, me alivia. ¡Oh si! Hija mia, usted esta liberada... Monseñor no era el hombre de la derecha¹ para vuestra Obra.. ¡Cuanto me conmovió su bendición. Nuestro Santo Padre se pondria contento si pudiese hacer poner unas lineas en el ¡Amigo de la Religión!: sobre ese hermoso monasterio de Nancy ya terminado, bendecido, con la clausura instalada, para que lo lean en toda Roma... ¡Vea usted! Pero ¿cómo hara para saldar la deuda? Cuento con 2000 Francos para el 6 de enero.

¡Oh cuanto desearia poder visitar Nancy, poder bendecir y abrazar a todas! Digaselo a nuestras queridas Hermanas. Invoque a Maria y a San José.. ¡vea usted, aqui desde el primer dia, todo es milagro! No, no hay nuevas fundaciones... pero las que estan fundadas van creciendo como el mar. ¡Cuanto gozo en Dios! ¡Qué ayuda seria para nosotras si pudiese ingresar esa señorita que traeria 30.000 Francos! Ademas, usted recibira Penitentes, ¿no es verdad, hija mia? Al menos 60 en esa bella fundación. Si, usted tendra a San German, es un tesoro; en cuanto profese usted la recibira².

Si, hija mia, hagamos grandes Obras,. Ahora el Consejo esta encolerizado con usted; dicen que usted habia prometido la fundación de Besancon y que la abandonó³; cuidese porque van a perseguirla. Sinceramente que la compadezco, mi pobre Cruz.

Le pido oraciones por los grandes asuntos de la Orden, por nuestra Roma querida, pero pida para que yo permanezca en Francia pues creo sinceramente que no debo partir, las Obras son inmensas.

Adiós. hija intima, crea siempre en mi gran afecto en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Supra

De Ntra. Sra. De la Caridad del B.P.
D.S.B

- 1 En sentido biblico.
- 2 M. de San German Heriveau profesó el 15 de agosto de 1838.
- 3 La fundación de Ntra. Sra. De la Caridad de Bensacon fue realizada por la comunidad de Tours el 22 de julio de 1839.

Carta 452

A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX
Asistente en Metz.

V.J.M. [noviembre de 1837]

Que la paz del Señor esté con usted, mi querida hija

¿Y cómo podría no estarlo puesto que su alma es de buena voluntad, sumisa a la santa Obediencia, en su soledad, donde de todo corazón, hija mia, voy a visitarla? Lo haria con mucho mayor frecuencia, tan querida es su alma para mi, pero siempre estoy agobiada de trabajos. No crea, hija mia que estoy enfadada con usted, ¡oh no! Se lo aseguro.

Pensamos en nuestra Felicidad y la amamos, usted no me causa ninguna pena, manténgase en una paz profunda, ame a Dios en el seno mismo de sus combates. Pobre, hija mia, la compadezco, pero sufrir no es pecar... sea mansa y prudente en la Clase, Dios mio, ¡cuanto mérito tendra soportando a esas queridas almas!

Adiós, hija mia, crea siempre en mi tierno afecto en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Carta 453

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor
en Metz

[1er de diciembre de 1837]¹

Estoy sensiblemente afligida por esta muerte, mi querida M. De Sta. Sofia,

pero, pero, ¡ay! ¿qué es la vida? Un sueño...No perdamos nunca de vista nuestra ultima hora. En medio de nuestras penas me siento consolada, hija mia muy amada, porque usted se encuentra mejor. Bendigo a Dios y rezo por usted y todas nuestras Hermanas a quienes amo y bendigo.

Diga al excelente Señor Chalandon que sus preciosas cartas me han causado gran placer, y espero poder escribirle mañana, enviandole el poder.

Adiós, mis queridas hijas, esperamos sus buenas noticias. Las quiero en Nuestro Señor Jesucristo.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
D.S.B.

P.D. Hija mia, San Rafael, su carta me causó enorme placer.

1 Nota escrita a continuación de una circular que anunciaba el fallecimiento de M. de Sta. Eulalia Coudrais, acaecido ese mismo día a los 29 años

Carta 454

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor en Poitiers

[1^o de diciembre de 1837]

Estoy en la cruz mi muy amada hija, lamentando mucho la partida de nuestra querida Hermana M. De Sta. Eulalia¹. Esta mañana me encontraba lejos de esperarlo. ¡Fiat, Dios mio! Antes de ayer su larga carta me habia consolado; las bendigo a todas, mis muy amadas hijas. Creo que las veré la semana que viene, pero aun no esta decidido. Seria por lo que se refiere a nuestro gran asunto, hija mia; usted lo sabe y reza por esta intención y puedo decirle que avanza cada vez mejor. En medio de las cruces siempre grandes gracias.

Tengo muchas cosas de todo tipo para decirle. Mi viaje a Poitiers sera el lunes o el martes, pero aun no diga nada. Adiós hija mia muy amada.

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

Le llevaremos el dinero de los tules.

1 M. de Sta. Eulalia Coudrais, que falleció el 1^o de diciembre a los 29 años.

Carta 455

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M.

[2 de diciembre de 1837]¹

Mis muy amadas y tan adictas hijas Maria de San Felipe y Maria de la Visitación:

!Oh! !cuanto suavizan mis dolores y penas vuestras dos cartas que acabo de recibir! Estaba vivamente afligida por la muerte de nuestra amada Sta. Eulalia, luego Dios la envia a usted, mi querida San Felipe, como a mi ¡ngel consolador. !Cuantas veces, mis queridas hijas, vuestra adhesión enjugó mis lagrimas! La unión de todas ustedes me encanta, pero sobre todo vuestro proceder y el de Visitación². Una y otra se sacrifican, se aplican para sostener la Obra de Sens. Me consuelan infinitamente.

Bendigo con todas ustedes a todas nuestras Hermanas, pero cuanto compadezco a mi pobre San Placido; creo que ha cedido a una violenta tentación. Sin embargo, le prometemos reemplazarla cuando ustedes lo deseen. Tengan a bien transmitirlo al Señor Darcimoles, presentandole mi profundo respeto y gratitud por los cuidados que le prodiga a usted, querida hija, a quien amo mas que a mi misma. Que Dios la bendiga, mi querida Visitación. !Cuantas penas me evita!

Para usted, mi San Felipe, mi adhesión de siempre y mis tiernos sentimientos,

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Rsa
D.S.B.

Espero la segunda carta que me prometió, hija mia.

1 Palabras añadidas a una carta de comunidad

2 M. de la Visitación Hateau es la Asistente desde octubre de 1837. Reemplazó en esta función a M. De San Placido Martin, que continua en la misma comunidad.

Carta 456

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
3 de diciembre [1837]

Señor Vicario General:

Recibi, hace 5 dias su honorable, buena y tan querida carta; creo que se cruzó con la que tuve el honor de escribirle. Pero, cuan bueno e indulgente es usted conmigo y aprecio sobremanera la delicadeza de su proceder. Bendigo a Dios desde el fondo de mi corazón de habérselo dado como apoyo para nuestra santa Orden, y le suplico, Señor y muy digno Padre, que me perdone si le causé algunas penas; experimento un gran deseo de secundar su celo hacia nuestra querida Casa de Metz, sentimiento compartido por nuestras queridas Hermanas del Consejo, y en unión con ellas, Señor Vicario General, le aseguramos una suma de 5000 Francos que pondremos en sus manos en la fiesta de San Juan de 1838 para ayudarlo en el primer pago.

Adjuntamos el poder de M. de Sta. Cristiana, que no pude tener antes; lo puse a su nombre. ¿No le parece que también seria prudente que haga el de Maria Angélica de la Cruz?¹ En todo esto deseo que nos entendamos ambos.

Tendré el honor de escribirle nuevamente; dentro de unos instantes parto hacia Poitiers por asuntos importantes y consoladores; son los Superiores Eclesiasticos quienes me reclaman por 8 dias. Tenga a bien comunicarlo a nuestras muy amadas Hermanas. Si Metz estuviese mas cerca, ¡oh! Sin vacilar iria de inmediato. Esperando la felicidad de poder hablarle, reciba nuevamente, Señor, el homenaje y la seguridad del respeto profundo con el cual soy,

Vuestra humilde y adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 M. De Sta. Cristiana Maria y Maria Angélica de la Cruz Renac son dos novicias procedentes de Metz.

Carta 457

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
18 de diciembre de 1837

Mi muy querida y amada hija:

¡Creced, multiplicaos, poblad la tierra!

Siendo el ardiente deseo de su alma procurar la gloria de Dios y extender nuestro santo Instituto, no puedo hacer nada mejor que desear para todas ustedes la perfección de este espíritu. ¡Oh! mis queridas hijas, cuanto deseo toda clase de bienes para ustedes: en primer lugar, los espirituales que hacen a los santos y luego los temporales para sostener esa bella Obra de Poitiers que constituirá la gloria de Dios, pues los auxilios son abundantes, y no podremos jamás alabar bastante a Nuestro Señor por la Bienhechora que les ha dado. Es encantadora, mañana recibe el santo hábito porque Dios le ha dado ya el céntuplo¹.

Nuestra querida Maria del Calvario² le dirá todo lo concerniente a Clermont, esa bella fundación. ¡Oh! Recibe mucho, hija muy amada; ella le confiará nuestros secretos. Vamos a almorzar y cenar al mismo tiempo. Estoy agobiada de fatigas, pero en una paz profunda, contemplando la Obra de Dios. Procure que Poitiers sea siempre la hija mayor de la Obra por su adhesión y su regularidad.

Su adicta, en Dios,
M. de Sta. Eufrasia,
D.S.B.

1 Sin duda se trata de Luisa Savy, de 29 años, originaria de Luçon (Vandeia) que recibió el nombre de M. Amada de Jesús.

2 M. Del Calvario Troussel profesó el 17 de marzo de 1837: es ecónoma de la Casa Madre y 2da. Asistente General. La fundación de Clermont-Ferrand se realizara tres semanas mas tarde en enero de 1838.

Carta 458

A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH Superiora en Puy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 de diciembre [1837]

iEl Señor es rico en misericordiae

Llego a Ud. con gran confianza. Conociendo su total adhesión, hija muy amada, pongo en sus manos y en las de nuestras queridas Hermanas un asunto de suma importancia. ¡Ah! ¡Que Jesús y Maria las ayuden, les suplico de todo corazón! Maria del Calvario y su querida y virtuosa acompañante les comunicaran todo, hijas mías muy queridas. Les pido que ayuden a fundar la casa de Clermont; no podemos pedirselo bastante, sintiendo claramente la santa voluntad e Dios sobre nosotras, o mejor dicho, sobre la obra milagrosa.

¡Ah! Mi querida Maria de San Dositeo, fue usted la primera que comprendió mi misión. Dios mio, no era digna de ser elegida, pero es necesario que la cumpla, y no lo puedo sin usted. Maria del Calvario se lo dira todo, ya sea yendo ella a Puy o Ud. a su encuentro en Clermont, lo cual le suplico que haga en seguida¹. Le mostrara la carta del Señor Dufltre y la del Señor Cardenal Protector. Aqui haremos oraciones, comuniones, ayunos y vigias.

Recen, también, hijas muy amadas. Mi buena Maria de Sta. Filomena, denos una prueba mas de su afecto; vamos, mi San Luis de Gonzaga, creo en las cartas tan afectuosas que me escribe; el Angel de la Guarda, San Hipólito, mi buena Santa ¡gueda, nuestras queridas Hermanas conversas, recen y ayuden en la Obra².

Pero, mi querida hija, tenga confianza en Dios. Le prohibo que muestre mi carta a otra persona que no sean nuestras Hermanas; es para ustedes solamente. Finalmente, encargamos a nuestra amada Calvario entregarle 500 francos a vuestro virtuoso Prelado³ para su querido Buen Pastor. Preséntele mis respetos, asegure a Su Grandeza que haremos todo lo posible por su obra y por Uds., mis queridas hijas. Asegure también al digno Padre Valantin⁴ mi profundo respeto y reconocimiento.

Querida hija mia, tal como se lo hice decir, nos atenemos a lo que Ud. opina con respecto a su Postulante. Trataré de mantener el espiritu de las otras, que, gracias a Dios, siguen muy bien. Vuestra querida Maria de San José esta muy bien en Arles. Creo que todas sus Postulantes pasaran a su comunidad. ¡Qué hermosa cadena, Dios mio! Si Maria, nuestra Divina Superiora, nos da Marsella, Clermont, Limoges, Le Puy, vea qué orden reinaria.

Adiós, mis muy queridas hijas, recen para que se cumpla la santisima

voluntad de Dios. Crean en el tierno afecto de su adicta en J. y M.

M. de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 La fundación de esta casa de Clermont se efectuó el 29 de enero de 1838: fue negociada por M. del Calvario Troussel. Esta fundación se realizó por iniciativa de Maria Eufrasia Pelletier. Elle habia oido hablar del proyecto de Monseñor Luis Carlos Feron, obispo de Clermont-Ferrant, en favor de mujeres con problemas. En agosto de 1837 envió a M. De San Dositeo a hablar con el obispo para presentarle nuestra Congregación y su Obra.

2 En pocas lineas, Maria Eufrasia nombra a cada una de las Hermanas de la Comunidad.

3 Monseñor de Bonald.

4 Superior de la Comunidad de los Jesuitas.

Carta 459

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
20 de diciembre [1837]

Usted no recibe ya nuestras cartas, mi querida Maria de San Felipe.. !Cuanto debe sufrir, hija muy querida, usted que es tan delicada, tan buena, tan adicta! !Oh! !cuanto sufriria yo al no recibir sus noticias que son para mi tan preciosas! Las nuestras son grandes y extensas. !Qué designios los de Dios, qué Obras las de Maria, qué bellas misiones! !Oh! Pida a Maria que lleguen a buen fin para la gloria de su divino Hijo. Maria del Buen Pastor lo dice todo, pero cuanto pienso en usted, mi San Felipe. Dios mio, cuanto lamento, hija mia, por las veces que va a la puerta del locutorio en espera de nuestro correo. Procure concluir la gran Obra de Sens, hija muy amada. Bendigo a nuestras Hermanas, a usted le digo todo y soy con gran afecto en unión de los Sagrados Corazones,

Su adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

Carta 460

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
22 de diciembre de 1837

Muy amada hija:

Me siento apremiada delante de Dios para que usted reciba a sus dos Postulantes; Dios quiere que nos entendamos. Necesitamos buenas vocaciones en todos los aspectos, guarde sus dotes, hija muy querida, para poder pagar. Si, se lo suplico, pida prestado una suma a ese buen Señor que le proporcionara grandes servicios, aunque debamos pagar los intereses del préstamo. ¡Coraje, hija mia muy querida, haga esa gran Obra de Nancy y también le suplico que haga la de Besancon, con lo cual me causara un gran placer y la bendigo por todo esto¹

Le respondo por lo referente a Marsella. ¡Ah, hija mia, en qué dolor nos encontramos! Parece que la Sanisima Virgen quiere la Obra, pero ¿qué hacer? Nuestras infidelidades ponen obstaculos, aqui tenemos trabas por todas partes y entre tanto Tours esta por partir. Sin embargo ustedes saben que alli tenemos dos palomas inocentes². ¡Ah! Rece por ellas. Buen Pastor³ se lo dice todo; usted podra asi comprender nuestros dolores. Aqui las oraciones y votos son continuos.

No he oido hablar de Metz. Espero, hija mia, que esa desgracia no haya tenido lugar. La comprometo con fuerza a que realice esa fundación de Nancy grande y extensa. Rezaremos por ustedes. Procure recibir buenas vocaciones.

Adiós, hija mia muy amada, abrazo a todas nuestras Hermanas con todo el afecto de mi alma y soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Su adicta,
Maria de Sta. Eufrasia,
D.S.B.

¡Oh mi San Juan de la Cruz, cuan cara es usted para mi; ayudenos; ¡oh! haga una gran Obra!

1 Marsella sera fundada por Nuestra Señora de la Caridad de Tours, el 11 de enero de 1838. Besancon, por las Hermanas de Ntra. Sra. de la Caridad de Tours y de Versailles, el 22 de julio de 1839.

2 Dos Hermanas de Angers en Marsella para preparar la fundación, entre las cuales se encontraba Maria del Espiritu Santo Lepinay, novicia, quien dejara la

Congregación antes de su profesión.

3 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.

Carta 461

**A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOYE
Superiora en Metz**

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
24 de diciembre [1837]

!Venid todos a adorarlo!

Estaba en Poitiers cuando llegó su carta¹. Hay grandes obras para hacer en esta piadosa ciudad, pero, ¡ay! cuanto deseo que todas, mis muy amadas Hermanas, mantengan el espíritu religioso. El juicio de las Superiores será terrible, pues he notado con dolor, en algunas fundaciones, que las Hermanas tienen tan poco espíritu, son tan débiles, que utilizan la adulación, la lisonja, para inducir a la Superiora a ocuparse del cuidado de su salud, faltando a las observancias, etc.

!Oh Dios, mis queridas hijas! !Cuanto me afligen estas miserias! Por favor, que la casa de Metz, que muy pronto iré a visitar, no me cause estas aflicciones, pues Dios se aflige cuando la Casa Madre se aflige, ella que se sacrifica tanto por ustedes. Usted sabe, mi buena Santa Sofia, que para ayudar al pago de la casa de Metz, además de las dos dotes, la Casa Madre ha prometido cinco mil francos, por lo cual el excelente Señor de Chalandon se muestra muy satisfecho y estoy segura que ustedes lo están también, mis muy queridas hijas.

Ahora, deseamos arreglarlo todo con cada fundación, a fin de que el orden reine antes de la gran partida para Roma²; el Consejo General escribe al de cada Casa local; ya todos han respondido. Hemos esperado para ustedes, mis muy amadas hijas, porque sabíamos que estaban en aprieto, les escribimos con gran confianza, deseando ardientemente que todos los corazones formen un solo corazón, las doce tribus, una sola tribu; las doce Superiores una única!

En cuanto a mi, queridas hijas, podemos asegurarle que soy toda vuestra para cada una en particular; ni una sola es indiferente para mí, no hay ni una sola en la cual yo no piense. Me ocupo sin cesar de todo lo que puede contribuir a la regularidad; dejo a las Hermanas del Consejo que les informen de lo que hacemos en este momento y les aseguro que estos sacrificios son el óvulo de la viuda, porque estamos verdaderamente en aprieto económico... Y ¿cómo no lo estaríamos? Serían necesarios diez milagros, entonces juzguen ustedes mismas. Dios ha concedido a esta Obra un crecimiento prodigioso, pero hay que sostenerla con una gran prudencia.

Nos agradó vuestra carta de comunidad, mis queridas hijas, pero no mencionan el numero de Penitentes; deben decirmelo inmediatamente, mi querida M. de Sta. Sofia, con gran sencillez. ¡Ah! ¿Qué teme? Si tiene pocas y estan bien, es una gracia. ¿Por qué querriamos hacer mas de lo que Dios quiere? Pero diganos también cuales son las Postulantes y cuando vendran. Manténgase, como lo hizo siempre, en una gran dependencia y sumisión porque éste es el Espiritu de Dios y el de nuestro santo Instituto. Si no recibieron aun todas las cartas de Comunidad, no se sorprendan, mis queridas hijas; algunas Superiores me han pedido retrasarlas para poder darles mayor información. La de Poitiers se encuentra en un estado floreciente, pero las continuas enfermedades de la Superiora, quizas exijan un cambio... Esto me aflige porque ella tiene en perfecto orden todos los asuntos, un gusto exquisito y una regularidad admirable; les confieso, mis queridas hijas, que este Monasterio de Poitiers es una pequeña obra de arte; si viesen la bonita iglesia, los coros, los locutorios, todo es sencillo pero edificado con la Regla en mano. Ustedes saben que Dios acaba de darles una fundadora: una joven Dama virtuosa y rica³, acabo de darle el santo habito con gran consuelo, que estoy segura comparten todas ustedes porque todas formamos una sola familia. Adiós, mis muy amadas hijas, crean en mi tierno afecto en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra muy adicta,
Maria de Sta. Eufrosia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

Mañana, ciertamente, escribiré por nuestros asuntos a vuestro digno Superior. La carta del Consejo saldra mañana.

- 1 Maria Eufrosia Pelletier viajó a Poitiers el 3 de diciembre de 1837. Regresó el 10, pasando por Saumur.
- 2 Esta partida tendra lugar el martes de Pascua, 18 de abril.
- 3 M. Amada de Jesús Savy.

Carta 462

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
Navidad de 1837
¡Os ha nacido un Salvadore

Mi muy querida e intima hija:

Acaba de llegar su precioso don, fruto de su delicadeza sin limites, pero recién a mediodia, de modo que puede imaginar cuanas idas y venidas en la diligencia... Luego, los saltos de alegría de nuestras cantoras. ¿Imagina usted lo que sera la recreación de esta noche cuando tengamos que distribuir las imagenes, los libros, las cartas? ¡Cuidado con el bullicio de las novicias, cuidado con nuestras cabezas!

Pero, ¡cuan buena es usted con nosotras, mi querida Maria de San Felipe! Nuestros corazones lo sienten vivamente. El mio la quiere y no cambiara jamas. ¡Oh, si! Usted me ayudara ¿no es verdad? ¡Ay! ¡cuanto lo necesito! Todo me falta en virtud, solo tengo a Dios y su gracia... ¡Oh ciertamente eso es todo. Pero al mismo tiempo ¡cuantas preocupaciones al extenderse la Congregación! Usted gozara por su desarrollo, hija mia intima.

¡Cuantas veces la busco para compartir con usted todas las gracias y cruces: las primeras siempre son las mas abundantes, pero las segundas son vivas y punzantes, siempre favorables para el alma; la suya lo experimentó, mi querida hija. No se asombre por lo extraordinario que sucede .en usted, es una gracia por la cual hay que humillarse, pero no debe asustarse. Lo que mas me inquieta son sus trabajos, sus sufrimientos, no se muera mi San Felipe. ¿Qué haria yo entonces?

En cuanto a Marsella¹, humanamente hablando, la hemos perdido; no hay recursos para nosotras... Pero no sabemos nada cierto, sufrimos hoy una especie de martirio y nos encontramos en vivas inquietudes.

Adiós, mis amadas hijas de Sens. Es la hora de Visperas.

Vuestra adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Rsa
D.S.B.

Por favor, sea firme con Maria Ana. Me enteré en Poitiers que le deben mucho; haga fuerza, exija, se lo suplico.

1 En Marsella, la comunidad de Tours fundó un monasterio de Ntra. Sra. de la Caridad, en Boulevard Baille, el 11 de enero de 1838.

Carta 463

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz

[28 de diciembre de 1837]

Señor Vicario General:

Le pido perdón por escribir en la misma carta de M. Angélica de la Cruz¹, pero sus papeles son siempre tan voluminosos que no quiero aumentar para usted el peso²; ya los encontré tan oscuros en Metz! No pude menos de sonreír al leer su buena y honorable carta, tanto más cuanto que esta querida Hermana me decía que dando un vistazo a sus papeles, usted arreglaría de inmediato sus asuntos. ¡Le parecía tan claro!

En fin, Señor y digno Padre, creo que Dios tuvo compasión de nuestras tinieblas, usted podrá juzgarlo por la carta adjunta que propone a mi Hermana un reembolso, que creo le causara placer por el interés que usted tiene hacia la Obra. Solamente que no comprendo por qué hay solamente un saldo de 4000 Francos ya que le entregan 6000.

No puedo explicarle toda la felicidad que experimenté al leer los interesantes detalles de me da de nuestra tan querida fundación de Metz, el bien que allí se hace; el recto proceder de nuestras Hermanas me lleva a bendecir a Dios y me hace derramar lágrimas de consuelo; dignese continuar sus cuidados paternos, suplicándole al mismo tiempo que nos ayude a dirigir esta Obra que le causó tantas preocupaciones. Le ruego quiera aceptar mis homenajes de gratitud y la seguridad del respeto profundo con el cual soy, Señor Vicario general,

Su humildísima y sumisa sierva,
Maria de Sta. Eufrosia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 M. Angélica de la Cruz Renac-Benzingre que acababa de profesar el 2 de diciembre de 1837.

2 El franqueo de la correspondencia, en aquella época, era pagado por el destinatario.

Carta 464

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
31 de diciembre de 1837

iMi boca publicara eternamente las alabanzas de mi Diose

Mi muy querida y amada hija.

Este año que comienza y siempre deseo publicar las alabanzas de nuestro Dios. Sus misericordias, mis muy amadas hijas, seran también los temas de nuestros canticos; siempre también las bendeciremos a ustedes y les presentamos hoy los saludos con un afecto que se renueva sin cesar en los Santisimos Corazones de Jesús y de Maria, centro sagrado de nuestra unión. Que ese querido Monasterio de Poitiers se convierta en la alegría de Israel, que las almas vivan en él la vida de Dios, que rebaños numerosos encuentren en allí pastos abundantes; que Angers y Poitiers sean una sola cosa, y modelo para las demas.

2 de enero. Esperé este día, hija mia intima, para anunciarle una gran noticia: Clermont esta concluida. Vamos a tener allí una bellissima fundación. Adiós hija mia muy querida.

Su adicta,
M. de Sta. Eufrasia

Año 1838

Introducción

Las primeras fundaciones fuera de Francia constituyen el acontecimiento mayor del año 1838. Las Hermanas del Buen Pastor abren una casa en Roma, ivia della Lungarae, en el barrio popular de Transtevere. Por pedido expreso del Cardenal Odescalchi, cinco religiosas se encargan de la dirección de una Casa de penitencia para jóvenes y mujeres casadas.

El 17 de abril, martes de Pascua, a las 4 de la mañana, Maria Eufrasia Pelletier y la Sra. de Andigné dejan a la Casa Madre para acompañar en su viaje a Roma a la nueva comunidad... Un largo recorrido que les da la ocasión de múltiples encuentros: Monseñor de Villele en Bourges, Srta. Paulina Jaricot en Lyon, Monseñor Flaget, obispo de Bardstown en Estados Unidos, quien estaba en ese momento con su familia en Billom, Monseñor de Bonald en Puy, Srta. :Lorenza Guittad, fundadora del Refugio de Chambéry... Maria Eufrasia aprovecha para visitar las casas de Arles y de Grenoble... Llega el 4 de mayo de Roma, donde permanece un mes, durante el cual el Papa Gregorio XVI le concede dos audiencias. El Cardenal Odescalchi, la recibe dos veces por semana, y tiene la posibilidad de hablar sobre los diferentes problemas de la Congregación.

En efecto, afluyen en Angers los pedidos de nuevas fundaciones: Roma, para la cárcel de mujeres iSan Miguele, Chambéry, Bourges, Avignon, Marseille, Bourg, Perpignan, Bayonne, Verdum y sobre todo Ratisbona en Baviera. Maria Eufrasia no dispone de religiosas suficientemente formadas para responder a todos estos llamados. Se imponen algunos prórrogas: El 18 de febrero de 1838, escribe a Maria de San Felipe Mercier, Superiora en Sens: ¡Me quedo aquí con diez profesas solamente y privada del Consejo...e En esa fecha, su Asistente, Maria Chantal de Jesús Cesbron de la Roche permanece en Clermont-Ferrand adonde se dirigió en el mes de enero para instalar allí una nueva comunidad; las otras dos Consejeras, designadas para la fundación de Roma, se preparan a partir.

Las entradas en el noviciado prosiguen con un ritmo impresionante: en septiembre ihay 200 novicias y postulantes; 8 profesas trabajan con ellas noche y diae.(Carta del 16 de septiembre de 1838).

El 21 de octubre, Maria Eufrasia Pelletier emprende un nuevo viaje para visitar las casas de Lille, Sens, Reims. De regreso a Angers, el 7 de noviembre, debe hacer frente a una actividad desbordante. Siempre espontanea con sus Hermanas, deja entrever en su correspondencia algunos de los sentimientos que alberga: acción de gracias maravillada, confianza en Dios que realiza la Obra a través de las impotencias y debilidades de su isiervae.

¡Hija mia, ¿a dónde llegaremos? Jamas vi algo semejante... !Cuántas gracias! pero ¿cómo voy a hacer?... Soy indigna... Adoro, guardo silencio, Dios mismo hara su Obrae.

Carta 465

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz¹

V.J.M. De Ntro. Monasterio General,
11 de enero de 1838

Señor Vicario General:

Nuestra muy honorable Madre General, se encuentra en la enfermería desde hace varios días, y por este motivo se ve privada del placer que hubiese tenido en responder a su honorable carta; y encarga a su Consejo que lo haga. Con gran diligencia nos dirigimos a usted, Señor, considerándolo no sólo como padre y protector de la querida Obra de Metz, sino como el de toda nuestra santa Congregación. Nos lo prueba el interés tan benévolo que usted pone en todo lo que puede serle ventajoso. Nos felicitamos de poder, en esta circunstancia, expresarle el sentimiento de nuestra viva gratitud y el deseo que tenemos de secundar, en todo, su generosa abnegación.

El señor notario con muy buena voluntad preparó el poder de nuestra querida Hermana Maria Angélica de la Cruz² y lo registró el mismo día. Esperamos que esté según sus deseos. Se dejó en blanco el nombre; usted pondrá el que crea conveniente. Nos apresuramos en enviárselo, Señor, lo cual comenzará a aliviar sus preocupaciones por el pago de las deudas; nosotras estamos siempre dispuestas, de acuerdo con nuestra muy honorable Madre, a correr para auxiliarlo por la suma de 5000 Francos que le han ofrecido anteriormente. Tenga la plena seguridad, Señor, de que estamos muy deseosas de ayudarlo en todo.

Si, Señor, nuestras queridas Hermanas nos han compartido sus penas por el proceso³. Como usted, nosotras tenemos plena esperanza de una pronta liberación. Elevamos al cielo nuestras preces por esta intención. Dios vendrá en nuestro auxilio; debemos confiar en su bondad.

Ahora, Señor, en lo concerniente a la autorización del gobierno, agradecemos profundamente sus prudentes reflexiones, pero, usted sabe, Señor, que estamos en las orillas de la Vandea y usted conoce cuál es el partido de sus habitantes⁴: nosotras no sabemos nada del espíritu de la política y usted no ignora que nuestros establecimientos están sostenidos por bienhechores y bienhechoras que comparten el sentimiento vandeano y que, en una circunstancia que se presentó hace poco tiempo respecto a una fundación que nos hacía la misma propuesta, se pronunciaron diciendo que, en el mismo instante en que nos aprobasen, ellos cesarían de ocuparse de nuestra Casa. Según tal declaración, sería una imprudencia de nuestra parte, hacer la menor tentativa en este sentido, porque correríamos a nuestra pérdida. Pero si usted cree, Señor, que

seria necesario y ventajoso para la Casa de Metz que sea aprobada, - ella solamente- consentiríamos de buen grado, confiando en su prudencia,

Admiramos el ardor de su celo y estamos muy satisfechas por su proyecto de establecer una cuarta clase⁵; comprendemos perfectamente la necesidad que tienen nuestras Hermanas de que vayan otras dos y tenemos la intención de enviarlas; pero, si hubiese posibilidad de diferirlo hasta el 1^o de marzo, en esa época usted seria plenamente satisfecho por dos Hermanas que serian capaces de dirigirla.

Puesto que usted es el padre de nuestras amadas Hermanas, ellas son, por consiguiente sus hijas, tenga a bien no dejarlas mucho tiempo sin el consuelo de verlo, se lo suplicamos. Nos complacemos en creer que no habra ningun obstaculo para que nuestros deseos se vean cumplidos en esta primavera, por la visita de nuestra muy honorable Madre General. Su Caridad lo desea ardientemente y de antemano se felicita de poder hablar personalmente con usted para que pueda manifestarle sus deseos y ella, los nuestros. Entre tanto, nos unimos a nuestra Madre querida para pedirle que reciba con agrado la seguridad de nuestra viva gratitud y el profundo respeto con el cual tenemos el honor de ser, Señor Vicario General,

Las humildisima y muy indignas siervas en N.S.

El Consejo de la Casa Madre

De Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

Nuestra muy honorable Madre firma en nombre de todas,

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora

D.S.B.

1 Carta escrita por una Hermana del Consejo y firmada por Maria Eufrasia Pelletier.

2 M. Angélica de la Cruz Renac-Benzingre, que llegó al noviciado de Angers procedente de Metz.

3 En una carta del 24 de diciembre de 1837. M. de Sta. Sofia Lavoyé comunica la dificultad que se presentó con las contribuciones: habiendo sido comprada la casa en nombre de tres Hermanas, se reclama el pago de impuestos a cada una, por lo cual se inicia un proceso administrativo.

4 Alude a las opiniones realistas de los habitantes de la región oeste; los bienhechores angevinos se opondrian a una autorización dada por un gobierno que hubiese tenido recientemente una politica anticlerical, bajo la autoridad del rey Luis Felipe, de la rama de los menores de la familia real.

5 Esta clase, llamada San Miguel, estaria destinada a óvenes mujeres detenidas.

Carta 466

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Reims**

V.J.M De nuestro Monasterio de Angers,
14 de enero de 1838

iDen hospitalidad de buen gradoe (San Pablo)

Mi muy querida y amada hija:

Usted sigue a la letra este consejo del Apóstol, recibiendo con gran ternura a nuestras Hijas muy amadas. Que nuestras queridas Hermanas de Poitiers sigan, pues, su ejemplo en esta atención delicada que nace de un alma caritativa, que ellas tengan mas cuidado, mas previsión, que las ayuden mas. ¡Oh! Que tengan el espíritu de una verdadera hija de Nuestra Señora de la Caridad¹.

Solo la enfermedad, de la cual aun no me repuse completamente, pudo privarme de expresarle antes, mi muy intima hija, la alegría santa que me hizo experimentar por su delicado proceder con la Casa Madre y nuestras viajeras, quienes me lo escribieron con delicias. Sus dos cartas no me dejan nada que desear y lo que ha hecho por Maria de San Dositeo² quedara por siempre grabado en mi alma. Que el Dios de infinita bondad la recompense desde esta vida, que le devuelva desde esta ahora la alegría y restablezca su salud que es para mi muy valiosa.

En cuanto a la Postulante, pienso como usted, mi querida hija (haga, pues, lo mejor que pueda) pero creo que es mejor esperar un mes por su dinero que perder 6 F; sobre todo guarde el dinero de los tules que va a enviar. Esto no impedira que esta querida Hija venga, cuando pase por aqui mi querida Madre Asistente³. ¿Dónde esta ella? Estoy muy preocupada por sus grandes Obras y su salud. Hace un frio terrible. Ahora me ocupo sólo de dos fundaciones: Clermont y San Esteban, pero si no se realizan, ¡ah! Cuanta aflicción nos producira. Seria por causa de mis pecados. Hemos perdido completamente a Marsella, fiat⁴! Pero cuanta pena tendria por Clermont y San Esteban⁵! ¿Tiene usted alguna noticia? Si sabe algo antes que nosotras, digamelo.

Con frecuencia paseo en espíritu por vuestro Monasterio de Poitiers. ¡Es tan bonito! Me alegro que se retrase la bendición.

Hace tanto frio que la pobre Maria de San José pidió retrasarla por algunos dias⁶. A decir verdad es una lastima. Esta querida Hermana ira a verla y le llevara a nuestra pequeña Maria de Santa Escolastica, que tiene solo 19 años y lleva 20 meses de toma de habito, se la recomiendo⁷. Es fervorosa, regular, ordenada, etc...; comprende bien nuestras santas observancias pero tiene una

imaginación fogosa! Hay que mantenerla humilde y serena y que no se mezcle en la vida de las otras. Por otra parte, la ayudara mucho y no olvidara nada, tenga plena seguridad.

Mi amistad para nuestras muy amadas Hermanas. Soy en unión de los Sagrados Corazones de J. y M.

Vuestra adicta
Maria de Sta. Eufrasia, Rsa
que os amara siempre

Todavía estoy en la enfermería, pero quédese tranquila, mi querida hija, estoy mejor aunque un poco débil.

1 Las fundadoras de Clermont-Ferrand (Puy de Dome) partieron el 9 de enero de 1838: Las Hermanas fueron acompañadas por M. Chantal de Jesús Cesbron de la Roche, Asistente General, quien permaneció un mes en Clermont-Ferrant. Hicieron una escala en Poitiers. Esta comunidad estaba constituida de la siguiente manera: M. del Corazón de Jesús Pouilloux, Superiora, quien estuvo antes en Grenoble. M. Angélica de la Cruz Renac-Bazingre, Asistente, M. de Sta. Cecilia Charbonneau, M. del Ángel de la Guarda Bodet, M. de Sta. Leónida Brossié, novicia conversa.

2 M. de San Dositeo Joseph, Superiora en la Comunidad de Puy, se detuvo en Poitiers durante su viaje a Angers.

3 M. Chantal de Jesús pasara por Poitiers a su regreso.

4 La comunidad de Nuestra Señora de la Caridad de Tours abrió un establecimiento en Marsella el 11 de enero de 1838.

5 El proyecto de San Esteban no llegó a su término.

6 M. de San José Regaudiat, Superiora en Arles viajó a Angers llevando una postulante (ver la carta siguiente).

7 M. de Sta. Escolastica Jary es novicia. Recibió el hábito el 7 de mayo de 1836.

Carta 467

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M. De Nuestro Monasterio de Angers,
16 de enero de 1838

No hay camino mas seguro que la cruz.

Mi muy amada hija:

Seguimos, gracias a Dios, por este camino seguro del Calvario con la Cruz a cuestas! Veo que usted también tiene las suyas y comparto todo en el Corazón de Jesús, tenga la plena seguridad. ¡Ah! cuanto bien hace, hija mia, confiarlo solamente a Dios, pues a menudo nuestras imprudencias nos perjudican. Si, hija mia, Maria de San Dositeo vino a la Casa Madre; no tenemos mas que felicitarnos por la excelente conducta de este celosa y prudente hija; ella tiene la esperanza de dos bellas fundaciones, pero, desgraciadamente, son tan inseguras, que no nos atrevemos a hablar de las mismas

Escuche, hija mia, nos cubre un gran diluvio de cruces, pero nos sometemos a la santa Voluntad de Dios. Rece, rece mucho y guardemos profundo silencio, porque siempre nos traicionan. Perdimos Marsella, pero todas las protecciones de esta ciudad se vuelcan en Arles, donde Maria de San José puede realizar una bellisima fundación, si es perseverante y desprendida de si misma. Vino a traernos una joven fundadora por el estilo de Maria de las Virtudes². ¡Ah! ¡Qué hermosa Obra se podria hacer en Arles! San José regresó ayer, nuestra buena Madre Asistente va a tratar lo referente a la fundación de Clermont, la cual , tememos que ya esté tambaleando. Imagine nuestras cruces, no obstante esperamos en Jesús y Maria.

En cuanto a la segunda fundación, parece atrayente, nos la piden con insistencia personas de la alta sociedad. Es en San Esteban, cerca de vuestro querido Lyon. Dentro de 15 días sabremos todo y se lo diremos, hasta entonces no se inquiete, mi muy amada hija, pues todavia no estoy muy fuerte para escribir y nuestra pobre Buen Pastor³ no esta mejor que nosotras, fiat.

Sostengamos nuestras Obras, mi muy amada hija. San Placido me consoló tanto permaneciendo en Sens⁴, digale una vez mas de mi parte a esa querida Hija cuanto la amo; ella podria ayudarme tanto como también todas nuestras Hermanas a quienes quiero y bendigo en el amor de Nuestro Señor. En cuanto a Maria del Carmelo⁵, creo, mi querida hija, que es la mas capaz de ayudarla, no tenemos ninguna otra que sepa trabajar en los encajes.

Adiós, hija mia muy querida. Soy en unión de los Sagrados Corazones de J.

M. con intimo afecto,

Vuestra muy adicta
M. de Sta. Eufrasia, Supra
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 M. de San Dositeo Joseph, Superiora en Puy, viajó a Angers con una postulante: Carolina Escomel, de 19 años, que recibió el nombre de M. de Sta. Florencia y falleció el 6 de mayo de 1841 en Niza.

2 M. de San José Regaudiat, Superiora en Arles, llegó a Angers con una Postulante: Virginia Gaillard, de 17 años. En la toma de hábito recibió el nombre de M. de Sta. Josefina. Terminó su vida en Arles, el 5 de agosto de 1843. Maria Eufrasia Pelletier la compara a Maria de las Virtudes Epagneul, que ingresó el 8 de febrero de 1836, originaria de Saumur.

3 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.

4 M. de San Plácido Martín es Asistente en Lyon.

5 M. del Carmelo Clavier profesara el 28 de febrero de 1838.

Carta 468

A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...
Superiora en METZ

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
19 de enero de 1838

Yo me gloriaré en la cruz de mi Señor Jesucristo

Mi muy querida y amada hija:

Es verdad, mi querida Maria de Sta. Sofia, estuve un poco en la Cruz; hace 17 días que estoy enferma y nuestra querida Madre Asistente¹ esta ausente por la gloria de Dios y vuestro consuelo. En mis pequeños sufrimientos, sólo pensaba en Dios y en nuestras queridas fundaciones; mi pena de cada día era no poder responder antes a la querida y tan edificante carta que nuestra amada Maria de Sta. Felicidad² [me había escrito] en nombre de todas, mis muy amadas hijas. Esta carta es tan admirable en sumisión y espíritu religioso, que jamás se la podrá olvidar, por eso la copiamos en nuestros Anales; mi buena Sta. Sofia, sea usted bendita, porque consuela a su pobre Madre: usted secó sus lágrimas, ¡oh sí! ¿Podría dudar de su fidelidad?

Fui muy sensible a la carta de nuestra pobre Maria de la Natividad³, y

espero poder contestarle en cuanto me encuentre un poco mejor; me parecia que hacia mucho tiempo que esta querida hija me habia escrito; contestaremos también a todas las otras amadas Hermanas, a quienes amamos y bendecimos. Puesto que desea dos de nuestras Hermanas de coro, las tendra, el mes que viene, en cuanto lleguen sus tres queridas Postulantes⁴. Encuentro que estan muy bien todos los arreglos que se hicieron para ellas, nuestras Hermanas del Consejo también estan contentas; les leimos su carta esta mañana y gozan al ver su abnegación sin limites.

Si, rezamos, sin duda algunas, por el fin de su proceso⁵, mañana, mis queridas hijas, la comunión sera por todas ustedes y que Dios les dé éxito en todo este asunto que es la causa del pobre y del huérfano; espero mucho de la Santisima Virgen.

Me siento feliz de que usted se encargue de la clase de las pobres Detenidas, se puede hacer tanto bien alli, las nuestras actualmente son encantadoras. Las fundaciones del Norte nos consuelan mucho en este momento, reciben abundantes bendiciones, la de Reims es tan floreciente que vemos en ella verdaderos prodigios; jamas los tuvimos semejantes, excepto Le Puy que siempre es una fuente inagotable de gracias.

Nuestra querida Maria de San Dositeo nos consuela tanto! Dios acaba de servirse de ella para una Obra admirable y usted también, mi Santa Sofia, cuanto me consuela. He aqui todas nuestras novicias que se ponen en oración por ustedes.

Adiós, mis queridas hijas, que Nuestro Señor la colme con sus gracias, es el deseo de su tiernamente adicta,

Maria de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 M. de Sta. Chantal Cesbron de La Roche se encuentra en Clermont-Ferrant para ayudar a la apertura de la casa.

2 M. de Sta. Felicidad Ruffieux, ecónoma en Metz.

3 M. de la Natividad Raimbault, Hermana de la comunidad de Metz desde la fundación.

4 El 2 de marzo de 1838 llegaron tres postulantes de la Moselle:

- Catalina Mercier, 27 años, se llamara M. de San Damaso.

- Catalina Hultier, 28 años, se llamara M. de Sta. Candida.

- Olimpia Lallemand, 18 años, saldra del noviciado antes de la toma de habito.

5 Proceso con el servicio de los impuestos.

Carta 469

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
19 de enero de 1838

El Señor me sostuvo con la fuerza de su brazo.

Mi muy querida y amada hija:

!Cuanto lamento haberla hecho esperar dos días; su interesante carta me causó tanto placer, pero tengo que confiarle, hija muy amada, que desde hace 17 días estoy en la enfermería y nuestra buena Asistente se encuentra en Clermont. Maria del Buen Pastor le da los detalles de las Obras santas de la Congregación. !Dios mio, qué grandes son sus designios!

Usted, verdadera misionera de esta Misión, concluya Nancy, todas vamos a rezar por usted; le repito, la suya no sera la menor de las tribus, !animos! Mi opinión es que tome rentas vitalicias, mi querida hija, hasta total desembolso de los fondos: (o), tal vez, podra hacer un depósito con parte de las dotes que le corresponden, por un plazo mas largo; de este modo no tocara las dotes, sino que utilizara los intereses. Y todo quedara pagado. Le adjuntamos un documento para autorizarla a un préstamo. Le confieso, mi querida hija, que no nos parece que deba enormemente por tal bella propiedad: se dice generalmente que es la mas fundación mas hermosa de toda nuestra Orden.

Arles también continua muy bien en este momento. Bendito sea Dios. Recibiremos con gran consuelo sus dos Postulantes, ellas nos traeran sus queridas noticias, las de nuestras Hermanas a quienes tanto amamos en Dios. ¿Cómo esta la salud de todas ustedes en esas zonas glaciales, mis muy queridas hijas? Sólo el fervor les da calor, ¿no es verdad mis muy amadas? Vamos a rezar y comulgar por ustedes la semana que viene; haganlo a su vez por nosotras, les suplico, asegurandoles nuestro tierno afecto. ¿Cuántas Penitentes y pequeñas pensionistas tienen? Mi querida Maria de San Atanasio a quien amo tanto, le pido que escriba con detalles y abandono cuando tenga una buena ocasión.

Adiós, mi fiel compañera, aun no estoy muy fuerte, pero soy toda vuestra, por siempre adicta en el amor de Nuestro Señor,

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

En marzo enviaremos dos Hermanas, hija querida, concédame este pequeño plazo para poder fundar Clermont.

Carta 470

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
28 de febrero [1838]

El corazón del justo medita la sabiduría

Mi muy querida y amada Hermana:

Demasiado convencida de que su alma sólo consulta a Nuestro Señor, verdadera Sabiduría, no puedo rehusarle una gracia que nos pide con tanto ardor. Por otra parte, le aseguro que no quisiera en nada afligirla a usted que es tan adicta a la Obra santa! En cuanto a Maria de los Querubines¹, ciertamente que es muy culpable, nos sumerge en un dolor profundo dirigiéndose a una Casa consumida de trabajos, en un momento en que la Obra se ha lanzado en Amiens; no hay profesas para poner ahí, y sin embargo usted ve por los detalles que es una Obra admirable.

Envíe, si lo cree conveniente, a la Postulante: su edad me asusta un poco. ¿Qué piensa usted? Además, ella no tiene ni para los gastos de toma de hábito y de profesión, es coja, etc. Temo que sea una carga para la Congregación; con todo, la dejo que reflexione ante Dios; no desobedeciera ante cualquier decisión que tome.

Pensé causarles placer dándoles los detalles, por mano de una de nuestras Hermanas, de la santa fundación de Amiens. ¡Ah, mis queridas hijas! ¡Qué Obra conducida y creada por santos! Estamos aquí anonadadas, adorando los secretos juicios de Dios, su bondad, su misericordia y su amor hacia nosotras, pobres y débiles en los caminos de Dios!

A poco de partir nuestra querida Asistente² recibimos una carta de Roma en la cual nos piden, en nombre de Monseñor el Cardenal Odescalchi, que preparemos a las Hermanas para Pascua³...¿Creeran mis muy amadas hijas que aun no dije nada a la Comunidad? Ustedes son las primeras en saberlo y me siento aliviada, pensando que van a pedir a Nuestro Señor y a su Santísima Madre que vengan en nuestro [auxilio]. Aquí, temo preocupar demasiado a nuestras Hermanas. Pasamos estos días haciendo oraciones, dirigiendo y conduciendo al noviciado, y en Conferencias y Capítulos, con el fin de atraer hacia nosotras las gracias del Altísimo. Estamos en paz, a pesar de todo, y sinceramente ocupadas de ustedes, mis queridas hijas y de sus necesidades. Hace unos instantes hablabamos de ustedes a nuestras Hermanas y todos los corazones se enternecieron. Aman a las fundaciones, ¡oh, mucho mas que la propia vida! Esta

unión es nuestra fuerza y también nuestra delicia. Si viene la Postulante conversa, guarde el colchón, una manta y las sabanas.

Aquí estamos, mis muy amadas Hermanas, en otros trabajos, pero esto concierne a las ecónomas y jardineras; se está haciendo el lavadero para nuestra lejía y se plantan mil pies de viñas. M. de San Teodoro termina su coro⁴, es una verdadera alhaja. Usted no lo pueden imaginar. Es de ustedes, mis muy amadas Hermanas, ¡Oh sí!

La Señora de Andigné es inimitable: piensa hacer una capilla para San José, sobre una elevación del terreno en Santa Filomena. El lavadero quedará abajo. Nos dicen que será magnífica. En fin, parece que el Señor se complace en embellecer a Sión, esta ciudad donde viene a formarse el pueblo santo. Pienso que les causará placer, mis muy amadas Hermanas.

Soy, en unión de los Sagrados Corazones de J.M. con el más tierno afecto,

Vuestra muy adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora de Ntra. Sra. de la Caridad del
Buen Pastor
D.S.B.

1 M. de los Querubines Desvigneaux estaba entonces en la comunidad de Angers.

2 M. de Sta. Chantal Cesbron de la Roche partió a Clermont-Ferrand con las Hermanas Fundadoras.

3 ¡El Soberano Pontífice y el Sagrado Colegio deseaban nuestra llegada, para que nos encargásemos de la Obra de las Detenidas. Con este fin, el antiguo Monasterio de la Santa Cruz, situado en la vía Lungara, cerca de la basílica de San Pedro, fue preparado para recibirnos, por orden del Cardenal Odescalchi. Una carta del Cardenal pide a María Eufrasia Pelletier que se dirija a Roma con varias de sus religiosas, para tomar posesión de la misma.

4 M. de San Teodoro Perinelli era la sacristana en la Casa Madre.

Carta 471

**A Sor María de Sta. Sofía LAVOYE
Superiora en METZ**

V.J.M. [De nuestro Monasterio de Angers,
3 de febrero de 1838]¹

Quisiera escribirle, mi buena Santa Sofía y a todas nuestras Hermanas queridas, pero he aquí que María del Buen Pastor ocupó todo el lugar, pero no ciertamente el que ustedes ocupan en mi corazón, que las bendice a todas y en

especial a nuestra querida Maria de la Providencia², recibida para la santa profesión. Esperamos a nuestras amadas Postulantes para darles el habito. Luego nuestras Hermanas iran hacia ustedes cargadas de votos, de cartas y de papelitos. Adiós, hija mia y a todas nuestras amadas Hermanas.

Vuestra adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora

1 Breve carta escrita a continuación de una carta del Consejo General. Maria del Buen Pastor Potheri es la secretaria.

2 M. de la Providencia Talard hizo el segundo año de noviciado en Metz. Fue admitida a la profesión que realizara en esta Casa.

Carta 472

A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
3 de febrero de 1838

El celo por tu Casa me devora, Dios mio.

Mi muy querida y amada hija:

Nuestros corazones le aplican estas palabras del Rey Profeta. ¿Qué no hace usted por la Obra Santa? Parece que sólo tiene la ocupación de elevarla y consolidarla y también de consolarnos. ¡Oh! ¡Qué sensible soy a todos estos gestos! Que el Espiritu del Señor esté con usted, que bendiga cada vez mas a nuestras Hermanas, puesto que todo va cada vez mejor por sus virtudes. Queridas hijas, cuanto las amamos. No deje de decírselo.

Volvamos a las grandes Obras que nos propone para formar una clase de buenas Maestras, encargadas de las salas de asilo¹. Aceptamos de buen grado, con tal que las religiosas no salgan de la clausura. Confiamos en todo y para todo en la sabiduria de vuestro santo Arzobispo, a quien consideramos como Padre del Instituto. Como así también a los Señores del Arzobispado de quienes somos deudoras. Aprobamos mucho la clase externa, que le proporcionara ayudas. ¡Oh! ¡Cuanto quiero a esta casa de Sens! Usted lo sabe muy bien, hija mia!

Seguiremos rezando por usted; continúe la Obra. Su carta me consoló, siempre la busco mi San Felipe... No soy util para nada, pero si los Superiores piensan que sea necesario que vaya a Sens, iré alla de todo corazón.

Hoy me siento tan consolada en Dios: Hay tantas gracias. Quisiera contarles

algunas cosas, Hijas mías: la casa de Lille hace maravillas y nuestro querido Angel² hara, segun creo, una magnifica fundación en Bélgica, en la cual nunca habiamos pensado.. Grenoble avanza perfectamente y Saumur esta cada dia mas bella.

Y esto no es todo, he aqui Arles, que subitamente hace prodigios: les dieron una casa, con una renta asegurada de 900 francos, 1800 Francos de una colecta que acaban de entregarle, etc. Pues bien, hija mia, tengo proyectos a la vista para Sens. Maria del Buen Pastor se lo dira todo en el reverso de la pagina³, haga lo posible. Adiós hija mia querida.

Vuestra adicta en los Sgdos. Corazones,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa

Parece seguro que la casa de Versailles sera puesta en venta, un notario acaba de escribirlo aqui. Nosotras no la queremos.

- 1 Nombre dado en otras épocas a las casas maternas.
- 2 M. de los jngeles Levoyer, Superiora en Lille.
- 3 M. del Buen Pastor comunica la dirección de una Señora Laurens, que vive en la calle Pres-St-Gervais, 24, en Belleville, cerca de Paris: esta persona dirige una casa de educación de la Universidad de Francia. Podria enviar a Sens, jóvenes y maestras para dar clases.

Carta 473

A Sor Maria de San Luis ROYNE
Superiora en Reims

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
6 de febrero de 1838

El Señor hizo en nosotras grandes cosas,
Su Nombre es Santo.

Mi muy querida y amada hija:

Si, no hay duda alguna, Dios hizo prodigios por la Obra, es algo admirable; mire, su carta nos llenó de admiración. !Qué adquisición! El Señor Gros es un Padre y la fundación de Reims es unica, lo podemos asegurar. !Ah! Mi querida corresponsal, qué adicta es usted a su pobre Madre! De inmediato, segun sus deseos, hicimos el poder, helo aqui. Pero, tengo una gran pena, hija amada; la ecónoma verdaderamente muy capaz¹, que le prometimos, recién profesara el

1^o de marzo, con las otras dos Hermanas, muy buenas Religiosas. Esto quiere decir que tendra que esperar aun tres semanas; mi corazón sufre diez veces mas que el suyo. Recibi la carta de San Timoteo, pero actualmente sólo podemos darle 3 buenas profesas.

Dios nos visita con la enfermedad. Maria del Sagrado Corazón, formada en todo, se muere de una enfermedad del pecho², estamos verdaderamente consternadas. Ademas, mi celosa corresponsal, usted va tan rapido que nos resulta dificil poder atraparla, sin embargo su noble ardor constituye nuestra gloria en Dios. Nosotras, con todo el Consejo reunido, la estimulamos mil veces y nos comprometemos a sostener lo que usted comenzó con tanta generosidad. Dentro de dos meses o quizas mas tarde, después de la partida de nuestras Hermanas, le enviaremos dos buenas Hermanas mas. En ese lapso, vuestra pobre Madre Santa Eufrasia tendra, Dios mediante, el consuelo de visitarla, quizas antes. Vamos, mi San Luis, escribanos esta palabra: !Estoy contenta! Luego, mi querida hija, haga profesar a nuestra buena Maria de la Resurrección; recibi su carta y la bendigo, Hija mia, como también a todas nuestras muy amadas Hermanas. Si quiere que Maria de los Santos se quede ahi hasta el segundo envio de nuestras Hermanas, haga lo que crea mejor.

Adiós, hija mia muy querida, me agobian llamandome al locutorio. En unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Vuestra muy adicta,
M. de Sta. Eufrasia
D.S:B.

1 M. de Sta. Celeste Fisson profesó, no el 1^o de marzo sino el 28 de febrero.

2 M. del Sagrado Corazón Girardin es joven profesas desde el 19 de diciembre de 1838; falleció el 23 de febrero de 1839.

Carta 474

A Sor Maria de San Luis ROYNE Superiora en Reims

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
10 de febrero de 1838

Mi muy amada hija y toda la familia amada de Reims,

Creced y multiplicaos, poblad la tierra de los Santos. He aqui cuatro fervorosas Misioneras que van hacia ustedes, cargadas con nuestros corazones, votos y todos nuestros recuerdos¹. Experimento gran alegria en Dios, mi querida

Maria de San Luis, porque veo en nuestras cuatro Hermanas perfectas religiosas. Si tiene tiempo de formar a Maria de Sta. Celeste para la economia, la aliviara en todo por su excelente criterio, su virtud, sus medios, es un alma recta, y ademas de un orden perfecto. Sor Maria de San Mathurin es extremadamente mansa, obediente, mortificada, timida, un poco escrupulosa; no hay que permitirle que multiplique sus confesiones. Iria sin cesar y estaria inclinada a un excesivo repliegue sobre si misma.

Ahora, hija mia muy amada, le diré unas palabras sobre nuestras dos Hermanas conversas: son jóvenes admirables por la docilidad, el amor al trabajo y el orden. Maria de San Maixent conoce muy bien el arte culinario, nuestra pobre San Eloi², a quien abrazo, se vera muy aliviada. Y usted, mi San Luis, cuando me vuelva a ver,. me abrazara de alegria por haberle regalado las Pequeñas Horas, libros para sus clases; ¿no ama usted a su pobre Madre Sta. Eufrasia? Nuestro buen Padre³ envia bonitos cuadros para cada una de sus hijas de Reims, a quienes bendecimos y queremos a cada una en particular: nuestra muy amada Maria de San Timoteo, Maria de los Santos, a quien queremos siempre en Dios, Maria de San Anastasio, Maria de la Resurrección, Sta. Inés, San Eloi, San Adrian, les deseo mil gracias, mis muy amadas hijas.

Ayer por la tarde recibimos su querida carta, que nos anuncia el envio de una caja. ¡Oh! Usted no sabe qué hacer para dar alegria y complacer! ¿Qué haria yo por usted, corresponsal incomparable? Pero ahora esta enferma, con las piernas hinchadas, causa de sus excesivos trabajos. ¡Oh hija mia querida cuídese, la necesito tanto!. Puesto que tiene socorro, hagase ayudar, no quiero encontrarla enferma cuando vaya a visitarla: espero que su caracter alegre me procure descanso de mis excesivos trabajos... Tengo muchisimas cosas para contarle, etc.... y no pienso en esto sin reir sola. Mi querida hija, Maria de San José le escribió hace mas de dos meses, su carta la hizo tan feliz que la comentó muchas veces: pero su carta se ha perdido! Por la de Puy; escribimos por el mismo correo y ellas le han escrito.. Dios mio ¿qué ha sucedido? En todo caso, tenga la plena seguridad que esto no sucedera otro año⁴. En cuanto a Poitiers, nuestras Hermanas han esperado su hermosa ceremonia de clausura que se realizara el 19. Nos pidieron permiso, con la alegria que sienten de comunicarle bienes que han recibido de Dios. Es un magnifico Monasterio. Los Superiores, sobre todo el santo Obispo, son admirables! ¡Ho hija mia! le suplico que presente al Señor Gros, nuestro Padre y fundador, el homenaje de nuestra respetuosa gratitud. Tengo vivo deseo de expresarselo personalmente porque se lo debemos.

Las quiero, mis queridas hijas, en las entrañas de Jesucristo.

Vuestra adicta de por vida en los Sagrados Corazones de Jesús y Maria.

M. de Sta. Eufrasia, Supra

De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

D.S.B.

- 1 M. de Sta. Celeste Fisson[] M. de San Mathurin Lemé, M. . de San Maixzent Gregoire, M. de Santo Tomas Rassineux.
- 2 M. de San Eloi Audiau es cocinera en Reims.
- 3 El Conde de Neuville.
- 4 Se trata de una carta de fin de año que, segun parece, transitó por Puy.

Carta 475

Al Señor CHALANDON Vicario General en Metz

V.J.M. [Angers, 13 de febrero de 18381]

Señor Vicario General:

Cuanto lamento el retraso de esta carta ocasionado solamente por la partida de nuestra querida Hermana Maria Angélica, lo cual me privó del honor de contestarle, porque le confieso, Señor y Digno Padre, que no comprendo nada de las cuentas de esta querida Hermana. Para este asunto y todos los otros, soy feliz de que usted pueda ayudarnos y no puedo soportar el pensamiento de ver a nuestra Casa de Metz privada de sus sabios consejos; y yo misma siento mas que nunca el precio de los consejos que usted quiere darme; puede estar plenamente persuadido de mi gratitud.

Hemos tomado todas las precauciones necesarias para las adquisiciones, nuestros testamentos estan hechos segun todas las reglas y nuestros asuntos muy en orden; a pesar de esto tendremos quizas aun algunas dificultades, si Dios no se apiada de nosotras. Su bondad divina ha protegido en gran manera a nuestras Hermanas de Metz y ganaron todos los procesos². Hicimos aqui una procesión a la Santisima Virgen para darle gracias y hemos rogado por usted, Señor, que contribuyó a nuestro éxito y felicidad, como asi también al avance de nuestras Hermanas en la perfección.

!Cuanto bien les hizo en el retiro que acaba de predicarles! Estas queridas hijas me escribieron todo. ¿Cómo agradecerle? Por otra parte, siempre seré insolvente frente a usted, pero Dios sabe que no soy ingrata y que todas somos muy conscientes de sus bondades.

Le prometemos también darle dos Hermanas mas, en el mes de marzo. Sera siempre para nosotras una gran felicidad secundar su celo. Soy con veneración y respeto, Señor y digno Padre,

Su humildisima y sumisa sierva,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora

D.S.B.

1 Carta escrita a continuación de una carta de M. Angélica Renac-Benzingre, fechada el 13 de febrero de 1838. Esta Hermana partió a la fundación de Clermont-Ferrand, el 9 de enero de 1838.

2 Proceso que podía exigir a las Hermanas el pago de un impuesto injusto.

Carta 476

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

[17 de febrero de 1838]¹

La bendigo y amo tiernamente, le agradezco mil veces, mi querida hija,

M. de Sta. Eufrasia
D,S.B.

1 Breves palabras añadidas a una carta de la secretaria.

Carta 477

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

Muy urgente

V.J.M. De nuestro Monasterio de Angers,
18 de febrero de 1838

Mi muy querida hija:

Estoy muy asombrada por su carta de hoy. La que me escribió Maria de la Visitación¹ fue quemada de inmediato, sin querer hablar de ella, para beber solo con Dios el caliz hasta las heces. Me asombra el ver cómo esta querida Hermana falta al respeto y a la gratitud. Recordaré durante mucho tiempo que yo estaba tan mal cuando la acogi, que me levantaba secretamente para que las enfermeras no me viesen y me arrastraba sobre una silla para cuidarla. Que Dios la bendiga a esta querida Hija. En cuanto a usted, le escribi con una confianza sin limites: usted sabe que Maria del Carmelo profesara recién en el mes de marzo², su conciencia se niega a partir siendo novicia y la mia no me permite forzarla.

Dios me es testigo que no puedo proceder con mayor rapidez y que menos aun busco afligirla. Me hubiese sacrificado por cada una de ustedes, pero, por desgracia, soy tan mala y aun el bien lo hago tan mal! ... Renuncio de buen grado a realizar nuevas fundaciones en Francia... pero las de Roma² partiran en la época de Pascua y me quedo con sólo diez Profesas y, ademas, privada del Consejo, puesto que dos van a Italia y mi Hermana Asistente no se encuentra aqui.

No tengo suficiente virtud ni salud para hacer mas, creia que usted podria esperar hasta el mes de marzo sin mucha dificultad... Sea lo que fuere no cambiaré de opinión. Esperando ese momento, reciba, mi muy amada hija, la seguridad de mi inalterable aprecio que le consagré al pie de la Cruz.

Vuestra adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 M. de la Visitación Hateau era Asistente en Metz. Sin duda reprochó a M Eufrasia Pelletier que hiciese esperar a la Casa de Sens en favor de nuevas fundaciones.

2 M. del Carmelo Clavier, de 20 años, rehusa partir a Sens en febrero y, por este motivo, adelantar su profesión.

3 Se refiere a las cinco Hermanas nombradas para la fundación de Roma.

Carta 478

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 (febrero de 1838)

Espere con paciencia y le pagaré todo

Mi muy querida y amada hija:

Necesité de su paciencia para que pueda soportar la espera de esta carta; pero tampoco recibí una suya desde la llegada de sus tres Postulantes que son encantadoras, estan felices y todas en el colmo de sus deseos¹. Creo que recibirán el habito el 1^o de marzo.

Invoco a Dios por usted, mi querida hija, y por todas nuestras Hermanas a quienes amo y bendigo tiernamente. No sé por qué me preocupo tanto por esa

santa tribu de Nancy. Comprendo que tiene necesidad de Hermanas y me aflijo porque no podré enviarle lo que usted necesita; no obstante le enviaré dos, pero Maria de San German no puede consentir en partir antes de su profesión², la muerte le parecería mas soportable. Le pido que entre tanto la ayude Maria de San Sinforoso³, hasta que profese nuestra San German; y que San Anastasio la ayude cada vez mas.

Lamento no poder hacer fundaciones en Francia (y lloro sobre todo por la pérdida de Besancon), pero veo muy bien que necesitamos Hermanas y que tenemos demasiados enemigos. Por consiguiente sera hacia Italia... oh mi intima hija, donde nuestra santa Orden emprendera vuelo. Llegaron dos cartas de Roma y vamos a separarnos: nuestras romanas parten el martes de Pascua o dentro de tres semanas, si se derrite la nieve. Pobres hijas, cuando lo anuncié ayer en el Capitulo su corazón latia muy fuerte, corrian lagrimas de emoción y por la separación; ademas, nuestra primera Asistente esta en Clermont. Esta Casa sigue bien, y quedó concluida. Bendigamos a Dios. Reims es un verdadero prodigio. Nancy lo hizo posible. ¡Oh Dios mio, cuanto siento la de Besancon! Marsella también nos fue quitada, bendigamos a Dios por todo, Santo Domingo es la Superiora, pero Santa Victoria permanecera seis meses mas para extender la Obra⁴. El Obispo, después de haber consentido, nos rehusó todo, oremos por ...l. El clero de Lyon (no el Arzobispo, pero él cedió)⁵, jamas quiso que nuestras Hermanas estuviesen en Saint-Etienne aunque toda la ciudad lo pide de rodillas. Pues bien, ellas regresan alli, ve hija mia, qué golpes, qué cruces tuvimos, yo no puedo mas pero, ¡oh! siempre bendigamos a Dios.

Ahora lo admirable es Roma que nos sostiene y nos lleva en su seno como una tierna Madre y nosotras también las llevamos en nuestros corazones, siempre unidas tiernamente en los de Jesús y Maria,

Vuestra adicta,
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 El 27 de enero llegaron de Nancy: Maria Julia Patin, de 29 años, que recibió el nombre de Maria de San Clemente, Mariana Millon de 19 años, que se llamara M. de la Corte Celestial y saldra sin terminar su noviciado. Rosa Husson de 27 años, que recibió el nombre de M. de Sta. Colette.

2 M. de San German Heriveau profesó el 15 de agosto.

3 M. de San Sinforoso Brouard es una novicia conversa que entró el 11 de julio de 1836. Murió en Nancy en el año 1838.

4 La casa de Marsella fue fundada el 11 de enero de 1838 por las Hermanas de nuestra Señora de la Caridad. M. de Santo Domingo Bigot sera su tercera Superiora, siendo la primera M. de San Dositeo Juet. M. de Sta. Victoria Houette

era entonces Superiora en Tours. también Besancon sera fundada por Nuestra Señora de la Caridad el 22 de julio de 1839: su primera Superiora fue M. de Sta. Genoveva Fournier.

5 Cardenal Fesch.

Carta 479

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V. J. M. [21 de febrero de 1838]¹

Termino esta carta, mi querida hija, primero porque la amo demasiado para dejarla con pena y ademas para expresarle mi alegria por los libros de canto que hizo imprimir. ¡Qué don para la Congregación! Si pudiese ver a todas nuestras novicias, cuanto gozaria; con sus libros con notas escritas manualmente, han cantado en forma magnifica al Corazón de Maria²! Usted, hija mia recibira en cambio otros libros después de nuestra fiesta.

Adiós, hija mia querida, me estan llamando.

Maria de Sta. Eufrasia,
D. S. B.

¹ A continuación de una carta escrita por una secretaria que dice: ¡N. M. Honorable Madre querria escribirle para decirle que no esta enfadada, pero esta continuamente en los locutorios ocupada en recibir postulantes y Penitentes.

² La fiesta del Corazón de Maria, que se celebra el 8 de febrero, por iniciativa de San Juan Eudes en Autun, desde 1648.

Carta 480

A Sor Maria de San Estanislao Bedouet Superiora en Poitiers

V. J. M. De Nuestro Monasterio de Angers,
28 de febrero de 1838

Tenga un poco de paciencia y le pagaré todo

Mi muy querida y amada hija:

Sufri una especie de martirio al no poder escribirle ni una palabra desde

hace tanto tiempo! Sus cartas eran encantadoras con detalles tan consoladores; noche y día pensaba en usted, mi querida hija y en esa admirable casa de Poitiers, en Monseñor, que es un fundador inapreciable. En medio de todo esto, no encontré un solo momento: finalmente nuestra buena Madre Asistente regresó¹, pero por Tours porque el camino de Poitiers estaba demasiado peligroso. Creo, en cambio, que usted tendrá nuestras dos Hermanas de Saint-Etienne que llegan de Puy², no habiendo podido obtener el consentimiento del Arzobispo de Lyon. Dios tiene sus designios, mi querida hija. En este momento nos llaman con insistencia de Italia donde, según el parecer de algunos santos varones, nuestra santa Orden podrá tener extensión extraordinaria, porque el Santo Padre la protege y porque, además, no hay allí las prevenciones que existen en Francia. ¿Podrá creerlo, hija mía? El Obispo de Niza³ nos escribió por tercera vez, una carta tan paternal que hemos creído que Dios nos manifestaba por ese medio su Divina Voluntad. ¿Qué piensa usted? Acabamos de responder a su Grandeza (de Niza), diciéndole que nuestras Hermanas que se dirigen a Roma, fundaran en su ciudad al mismo tiempo. He aquí, delante de Dios nuestros proyectos: consolidar nuestras Casas de Francia y establecernos en Italia. Entre tanto, hija mía, gozo por Poitiers: veo esa iglesia, esa Casa conventual; sepa que para la religión y para el Instituto es un gran triunfo, lo siento vivamente! Yo estoy muy conmovida y el día de vuestra ceremonia será para mí un día de fiesta⁴, la comunión general será por ustedes y si no encuentro obstáculos, irán dos de nuestros capellanes. Llegaron sus tules. Mañana los enviaremos con el dinero y una carta de María del Buen Pastor. Las de nuestras amadas Hermanas me causan un gran placer; transmitales la seguridad de nuestro tierno afecto.

Hoy tenemos una ceremonia con 8 tomas de hábito y le confieso que le escribo durante el sermón. Es un buen y santo Padre Jesuita que siempre predica durante una hora. Me oculté en un pequeño rincón; todo es para mayor gloria de Dios, ¿no es verdad mi querida hija?

El lunes pasado tuvimos una gran cruz: al mediodía una de nuestras queridas Penitentes que se encontraba en el refectorio se sintió mal, la sacaron y la pusieron en su cama; al verla sin movimiento me llamaron. Acudí inmediatamente con nuestro capellán más joven. Pero, con pena constatamos que había partido... Nuestra querida pequeña Santa Isabel nos dijo que al ponerla en la cama expiró diciendo Jesús, María, José, mientras todas corrían para procurarle auxilio... ¡Qué muerte, a los 19 años!.. Tenemos mucha esperanza; ella había recibido la absolución 15 días antes. Era mansa, caritativa, amiga de la paz. Sus compañeras están aterradas y la pobre San Vicente, consternada.

Nuestra querida Casa de Clermont sigue bien. Tienen una docena de Penitentes; la Superiora, Corazón de Jesús⁵ mantiene perfecta regularidad y es muy apreciada.

Nuestra querida pequeña María de Santa Escolástica⁶ tendrá una gran alegría en Dios porque fue recibida para la santa profesión. Tenga a bien

comunicarselo.

Adiós, hija mia querida, soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y Maria vuestra muy adicta de por vida,

Maria de Sta. Eufrasia,
Superiora en Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B

Acabo de enterarme del fallecimiento de nuestra buena Madre Sta. Rosa de Tours. Recemos por ella.

1 Maria Chantal de Jesús Cesbron de la Roche fue la fundadora de Clermont-Ferrand.

2 La ciudad de Poitiers era una etapa para las Hermanas que regresaban del centro de Francia. El Cardenal Fesch no aceptó la fundación de Saint-Etienne.

3 Monseñor Domingo Galvano.

4 La capilla fue bendecida el 19 de marzo de 1838 por Monseñor de Bouillé bajo el vocablo de Nuestra Señora de la Piedad.

5 Maria del Corazón de Jesús Pouilloux.

6 La profesión de Maria de Santa Escolastica Jary fue retrasada, pero esta joven novicia dejara la vida religiosa la vispera de pronunciar sus votos en la fecha del 20 de agosto de 1838.

Carta 481

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V. J. M. De Ntro Monasterio de Angers,
3 de marzo de 1838
Desde Saumur el 4

Llegué a Saumur, hija mia muy amada, donde estoy por un dia solamente. Después de haber agradecido a Dios, la primera necesidad de mi corazón es la de escribirle unas palabras, no habiendo podido hacerlo antes para juntar esta carta con todas las que escriben nuestras Hermanas por la ocasión que usted espera: mañana temprano, lunes 5 del cte. sale de Angers una de nuestras queridas Hermanas conversas¹, acompañada por una de nuestras buenas Penitentes que sabe muy bien remendar y blanquear los encajes; las hemos cargado con todo los pequeños objetos que pensabamos podrian causarle placer, mis muy queridas hijas, y mi corazón sigue de cerca a nuestras queridas viajeras.

Dios mio, si pudiera, mi querida San Felipe, estaria muy pronto cerca de

usted, porque tendríamos muchos asuntos que tratar, pero los de Sens ocuparían el primer lugar; usted sabe cuanto la queremos en Dios, pero, esta allí usted, hija mía íntimamente amada; comparto sinceramente sus dolores, pero no puedo desanimarme por la salida de vuestras Penitentes; recibirá otras, hija mía, lo verá y esa pequeña tribu llegará a ser numerosa, es la Obra de María, usted lo sabe.

Le escribiré nuevamente, querida hija mía, ¿no se enfada, verdad, ni tampoco nuestras Hermanas? Les deseo a todas muchas gracias y las amo tiernamente. Nuestras Hermanas de aquí les envían saludos cordiales y les aseguran su tierno afecto; la Casa crece, hay 41 Penitentes; no le hablo de las cruces sensibles que acabamos de tener porque estoy demasiado conmovida, aunque sumisa a tu santa Voluntad, ¡oh Dios mío! Por otra parte, estoy segura que nuestro Buen Pastor¹ le dirá todo.

Crezcamos en virtud y santidad, hijas mías muy amadas, es el anhelo sincero de vuestra tiernamente adicta en unión de N.S.,

Maria de Sta. Eufasia
D.S.B

- 1 Maria de Sta. Tecla Goublon
- 2 M. del Buen Pastor Potherie, secretaria.

Carta 482

A Monseñor SCHHWALD
Obispo de Ratisbona
Baviera¹

Casa General del Buen Pastor de Angers,
12 de marzo de 1838

Monseñor:

Su honorable carta de fecha 27 de febrero pasado llegó con toda puntualidad. Bendecimos a Dios, Monseñor, por la acogida tan benévola que hizo al pedido de algunas personas caritativas para propagar nuestra santa Orden en Baviera; dignese aceptar nuestra humilde gratitud. Tenemos el honor de responder por medio de esta carta a las diferentes preguntas que Vuestra Grandeza quiso hacernos:

1. Seguimos la Regla de San Agustín y además tenemos Constituciones adaptadas a la finalidad de nuestra vocación. Dichas Constituciones fueron aprobadas por

varios Soberanos Pontífices² y ultimamente por nuestro Santo Padre el Papa Gregorio XVI, quien acaba de erigir la Casa de Angers como Centro general de todas nuestras fundaciones, como lo podra constatar en el Breve Pontificio que le enviamos.

2. Los medios que empleamos para conducir al Divino Pastor a las pobres jóvenes extraviadas son la oración, la catequesis, un trabajo moderado, la mansedumbre y la prudencia. Hasta el presente, Monseñor, Dios nos concedió la gracia de obtener buenos resultados.

3. Los medios materiales que se nos ofrecen ordinariamente son en primer lugar un local bastante amplio para separar a las Religiosas de las Penitentes; con espacios verdes necesarios para personas que viven en clausura. Luego, nos abandonamos a la Divina Providencia y a la caridad de bienhechores. Las Penitentes que pueden hacerlo, pagan una pensión; no rehusamos a las que no pueden dar nada. también los trabajos manuales ayudan a nuestra subsistencia.

4. El Gobierno francés confia a nuestras Casas a las pobres jóvenes de 14 a 16 años condenadas a la carcel por robo, a fin de sustraerlas a la verg,enza y al deshonor. Por ellas siempre nos paga pensiones. Pienso que estos son los informes positivos que segun parece usted desea.

Ahora, tenga a bien permitirnos pedirles que nos informe sobre sus proyectos con respecto a una fundación en su ciudad episcopal, a fin de que podamos hacer aprender el aleman a nuestras Hermanas, lo cual haríamos de inmediato, si Su Grandeza tiene la intención de llamarnos.

Entre tanto, tenga a bien bendecirnos y aceptar el homenaje de mi profunda veneración y el respeto con el cual soy, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima, sumisa e indigna sierva,

Maria de Sta. Eufrasia Pelletier, Superiora
D.S.B.

1 El original de esta carta se encuentra en Alemania en los archivos diocesanos de Regensburg (ex Ratisbona).

2 Maria Eufrasia Pelletier evoca la aprobación de las Constituciones de Ntra. Sra. de la Caridad el 2 de enero de 1666 por el Papa Alejandro VII. Esta aprobación fue confirmada en varias ocasiones.

Carta 483

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers

V. J. M. De Ntro. Monasterio de Angers,
16 de marzo de 1838

Solamente el que haya legitimamente combatido
recibira una corona!

Mi muy querida y amada hija:

Después de haber combatido el buen combate, se encuentra usted al término de sus trabajos. ¡Cuanto debe gozar usted y nuestras Hermanas a quienes abrazo y agradezco mil veces por sus oraciones, felicitaciones y buenas cartas! ¡Cuan sensible soy a vuestro proceder siempre tan delicado¹! Estamos encantadas por el alba magnífica que nos regala, hija mía muy querida. Llegó el mismo día de Sta. Eufrasia, en medio de la alegría de la fiesta; Maria de San Estanislao, al verla, se puso de rodillas², luego la extendió encima de mi cama para que yo fuese a verla. Hija mía, nunca podré retribuirselo. Sin embargo, estoy segura que el pequeño envío que hacemos le causara gran placer: anoche, 15 del corriente, hemos cargado en la diligencia una caja para usted conteniendo dinero, tules, naranjas, pero lo mas precioso de todo son las Horas Menores y los libros que tienen por titulo: ¡Ejercicios de piedad de nuestro venerable Institutor!

¡Oh Dios mio! ¡Cuanto me conmueve el celo apostólico de nuestras Hermanas!. ¡Qué esperanza para el porvenir! Fueron nuestras Asistentes, ayudadas por el querido noviciado, quienes hicieron imprimir secretamente las Horas Menores por 1.200 Francos; luego, nuestra querida M. de San Vicente, los Ejercicios... Los libros de canto que son preciosos también fueron obsequiados por la querida M. de San Felipe y por la fundación de Sens.

¡Vaya, mi querida hija! Mi alma se complace en Dios, pero también en todo lo que acabo de decirle, pero por sobre todo en la Casa de Poitiers, es ahí donde residen mis delicias interiores! Es la gloria del Instituto, el honor de nuestra santa Orden... El triunfo del Generalato. Tuve el consuelo de informar sobre todo esto al Señor Dufetre³ quien no lo podia creer. ¡Ah, hija mía, cómo me cuesta no poder ir a agradecer de rodillas a nuestro santo Obispo de Poitiers⁴, Padre de la Obra, libertador del generalato. ¡Oh, si! ¡Es un Padre incomparable! Bendigamos mil veces a Dios tres veces santo.

Con gran dolor tuve que renunciar a vuestra bella ceremonia⁵; durante tres dias estuve luchando antes de hacer mi gran sacrificio; vea usted cual es mi virtud, pero el Señor nos envió tantas cosas graves y Obras importantes, que

comprendi que debia permanecer en mi puesto. Ademias, esta semana estoy sufriendo mucho. Tengo verg,enza de hablar de mis pequeños dolores, al ver los suyos tan grandes y que comparto de todo corazón, pero lo hago para decirle toda la verdad: la edad en la cual me encuentro me causa muchas molestias, todos los meses estoy enferma por un dolor que se fija unas veces en la cabeza otras en algun miembro, lo cual me incomoda pero !fiat! Me purgo inmediatamente y me dan remedios amargos; todo esto me causa molestias, pero fiat, puesto que Dios asi lo quiere.

La comunión general del domingo sera por el Obispo de Poitiers y por la querida fundación. !Oh Dios! cuanto me afligió hija mia lo de Santa Escolastica⁶ ... Pobre Hija, qué ingratitud hacia Dios y la religión que la recibió por pura caridad. Pido a Dios que su arrepentimiento sea sincero, pero no apresuremos la fecha de su profesión.

Adiós, hija mia muy amada, toda la familia reciba mi tierno afecto. Su amiga sincera y tiernamente adicta en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.,

Maria de Sta. Eufrosia, Religiosa
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

Estamos haciendo imprimir las lecturas del Oficio de Tinieblas y los responsorios⁷; se los enviaremos, hija mia.

1 El 13 de marzo tuvo lugar la fiesta de Maria Eufrosia Pelletier.

2 M. de San Teodoro Perinelli, sacristana.

3 El P: Dufetre, vicario episcopal en Tours, en otras épocas muy opuesto al generalato.

4 Monseñor de Bouillé.

5 Bendición de la capilla el 19 de marzo.

6 M. de Sta. Escolastica Jary recibió el habito el 7 de mayo de 1836. Se encuentra como novicia en Poitiers.

7 El Oficio de la Semana Santa.

Carta 484

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 de marzo de 1838

Dios sea bendito, hija mia muy amada, por fin puedo llegar hasta todas ustedes hijas muy amadas, a quienes abrazo tiernamente.

La enfermedad y los trabajos me impidieron escribirles antes. Estoy encantada por sus primeras cartas, por las luces que Dios les da sobre el Instituto, pero me entristece vuestro proyecto de un pensionado; todas nuestras Hermanas no sienten atractivo hacia ese tipo de obra. ¡Ah! Si hubiese sabido que el edificio de Nancy nos arrastraría a ese laberinto de pensionado, jamás lo hubiese permitido; sería la desgracia del Instituto dejar obras divinas para tomar lo que corresponde a la vocación y finalidad de otras Congregaciones... En esos pensionados es donde la ignorancia de las Superiores y de las Maestras se va a manifestar claramente. Es eso, hija mia lo que va a perjudicar nuestros progresos; lo veo en Dios. Hubiese sido preferible permanecer en Turique 10 años sin edificar, que imponernos tales misiones. Le confieso que no obligaré jamás a mis Religiosas, que sientan repugnancia invencible hacia la educación; por esta razón no quise ingresar en la Congregación del Sagrado Corazón.

El domingo 25, dos Hermanas nuestras viajaron a Nancy; una de ellas es Santa Emérita¹, pero dudo que alguna de ellas sea una maestra selecta; no las hay aquí, todas prefieren la cocina antes que dirigir un pensionado.

¿Recuerda, mi San Juan de la Cruz, que el día de su nombramiento usted me dijo: ¡Dios me apremia a fundar clases de Penitentes? Pero yo sé, hija mia querida, que usted creyó hacer lo mejor; no estoy enfadada, pero sí, alarmada, se lo digo en la presencia de Dios. No obstante, haga lo mejor que pueda, no es por eso que dejara de ir fuera de Francia; note bien lo que le digo. Ahora el Obispo de Ratisbona² nos propone muchos otros asuntos de los cuales me gustaría hablarle, hija amada y siempre querida, a pesar de mis regaños. Después de algunas semanas de cruces y de muertes, nos despiertan hoy para Obras sublimes, se lo dirán todo³. Adiós, hijas mías muy amadas.

Vuestra muy adicta en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

1 M. de Sta. Emérita Royer y M. de San Próspero Tessier.

2 Monseñor Schwalb, obispo de Ratisbona, en Baviera.

3 Va adjunta una carta de M. Chantal de Jesús Cesbrón de la Roche.

Carta 485

**A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens**

V.J.M. De Ntro Monasterio de Angers,
26 de marzo de 1838

!Dios mio, ven en mi auxilio!

Vuestros sufrimientos me afligen profundamente, mi muy amada hija, y créame que si pudiese aliviarla, lo haria; diganos, se lo suplico, mi querida hija, lo que podria hacerle bien; cuidese por nosotros, si no quiere hacerlo por usted misma; tome la sopa, es lo unico que puede alimentarla. Lamentablemente no podré estar en Sens para la bella ceremonia del Buen Pastor¹. Me preguntara usted por qué. Pues bien, hija mia, le hablaré con el corazón en la mano. A pesar de mi indignidad, mi bajeza, el Señor quiere servirse del instrumento mas vil para cumplir sus adorables designios. Todas estamos sobrecogidas de admiración y de amor porque llegó la gran noticia. En Roma todo esta consumado y me llaman a permanecer un mes en la Ciudad Santa para tratar personalmente los asuntos de la Orden²; la excelente Sra. de Andigné nos acompañara a pesar de su edad avanzada³. !Oh, qué acto heroico de abnegación, qué gran amiga!

El Capitulo transmitira a todo el Instituto los detalles tan consoladores; dentro de ocho dias recibiran las cartas.⁴ Nuestros consuelos en Dios son inmensos y tanto mas sólidos cuanto que fueron precedidos por fuertes cruces; el Divino Pastor secó nuestras lagrimas, que sea por ello bendito. !Oh mi buena Maria de San Felipe, amiga sincera e intima de mi alma, usted que compartió todos mis trabajos me lo habia anunciado. Yo estaba lejos de creer que sucederia algun dia. Por esta razón, si Dios me ayuda, iré a descansar a su lado, ¿no es verdad? Lo hemos convenido de esta manera: partiremos el martes de Pascuas, nos embarcaremos en Marsella, permaneceremos un mes en Roma, regresaré por Paris donde la Sra. de Andigné tiene que arreglar algunos asuntos y mientras ella se encuentre alli, yo llegaré para encontrarme con esa querida tribu de Sens. No puedo decir todo esto sin derramar lagrimas; no muestre esta carta a nadie, pero abraza a nuestras queridas Hermanas por su pobre Madre que las ama mas que a su propia vida. Le escribiré nuevamente antes de partir. Adiós, hijas mias muy queridas,

Vuestra adicta en J.C.
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

Usted esta por perder su Buen Pastor⁵; qué Hermana tan virtuosa.

- 1 Se trata de la bendición de la capilla.
- 2 El antiguo Monasterio de la Santa Cruz en Roma, esta preparado por pedido del Cardenal Odescalchi para recibir a las Hermanas del Buen Pastor.
- 3 La Señora de Andigné tiene 77 años en 1838.
- 4 El 28 de marzo, el Consejo envió a todas las comunidades una circular, informando sobre la partida para Roma.
- 5 M. del Buen Pastor Potherie es la Superiora nombrada para Roma.

Carta 486

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. [De Ntro. Monasterio del Buen Pastor de Angers,
28 de marzo de 1838]¹

Yo soy la Esclava del Señor

Oh mi querida hija, deseo decir a Dios con perfecta sumisión y a todas ustedes: ¡Yo soy la Esclava del Signore... Si, Hijas mías queridas, voy a Roma puesto que Dios así lo quiere y que ustedes todas lo desean. Iré, las llevaré a los pies del Jefe Sagrado de la Iglesia. ¡Oh! Las llevaré a todas en el corazón de la Iglesia y eso constituye mi celestial alegría. En cuanto a usted, mi querida Maria de San Juan de la Cruz, acaba de consolarme por su exacta y perfecta obediencia en cuanto al pensionado²; proceda de la mejor manera.

Su eternamente adicta,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora

- 1 A continuación de la carta del Consejo que anuncia la partida de las Hermanas a Roma con Maria Eufrasia Pelletier.
- 2 M. de San Juan de la Cruz renunció a su proyecto de un pensionado.

Carta 487

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

V.J.M.

[28 de marzo de 1838]¹

Yo soy la Esclava del Señor

!Oh Dios, hija mia muy amada y verdaderamente fiel, cuanta necesidad tengo de abrirle mi alma! Soy indigna de tantas gracias; me siento abismada viendo a todo nuestro querido Instituto inundado de gracias, después de tantas cruces, es verdad... La Señora Vincent parte mañana para Poitiers². Es una pobre de mala cabeza, pero ¿qué es esto en comparación de tantas gracias?

!Roma! !Oh, bendito sea Dios! Voy allí en nombre de la santa Obediencia, esa es mi unica seguridad y mi consuelo. Las llevaré a todas mis queridas Hermanas en mi corazón y las pondré de rodillas a los pies del Jefe Sagrado de la Iglesia. Veo caer sus lagrimas, mi querida Kostka³, que ama tanto a nuestra Congregación.

Le escribiré de nuevo confidencialmente dentro de pocos días. Estoy conmovida y sobrecogida de ternura desde hace veinticuatro años que la amo. Las lagrimas vienen a mis ojos porque no soy virtuosa.

Vuestra afectisima en los Sgdos. Corazones,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora

1 Breves palabras a continuación de la carta circular de las Hermanas del Consejo de la Casa Madre, anunciado la partida de las fundadoras de la Casa de Roma.

2 Rosa Luisa Savy, esposa separada del Señor Vincent, que se convertira en Hermana agregada bajo el nombre de M. Amada de Jesús.

3 Sobrenombre afectuoso dado a M. de San Estanislao Kostka.

Carta 488

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

V.J.M.

De Nuestro Monasterio de Angers, 9 de abril
8 días antes del gran viaje, [1838]

Mi muy amada e intima hija:

No tenemos otra cosa que recomendarles, mis muy amadas hijas, sino la mutua dilección de unas hacia otras, y la santa paz de Nuestro Señor¹.

Vivimos los hermosos días del Instituto sagrado, mi muy querida hija, prueba del amor de los Corazones Sagrados de Jesús y de Maria, como usted lo dice y nos sentimos hasta el fondo anonadas. Le confieso que sólo podemos callarnos y adorar. Con lagrimas en los ojos, nos sentimos penetradas de reconocimiento ante el pensamiento de venerar y besar los pies del Jefe supremo de la Iglesia, y ponerlas allí a todas mis amadas hijas, y a cada una de las fundaciones. En fin, lo que me consuela admirablemente es visitar las tumbas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, esos Pastores de todos los pastores; por otra parte es también uno de los mayores gozos poder colocar, en la capital del mundo cristiano a las humildes hijas de Ntra. Sra. de la Caridad; todo es divino, todo debe anonadarnos. Me siento tan confundida al verme en tan sublime misión, a pesar de mis pecados, que estoy sin palabras, pero usted, hija mia, rezara por nosotras.

Partimos todas secretamente, el martes 17 del cte. a las 4 de la mañana, para evitar las despedidas que no tendríamos el valor afrontar; dejamos todo en una paz profunda, pero también algunas sobre la cruz: dos pobres victimas, cercanas a la muerte: nuestras amadas M. de Sta. Melania² y Sta. Rosalia que recibió ayer los últimos Sacramentos³. Lloro amargamente a esas queridas Hijas, pero sumisa a la santa Voluntad de Dios, adoramos sus designios.

Los trabajos son inmensos y mas aun las gracias; nos llegan vocaciones de todas partes, la regularidad es perfecta; todas las fundaciones siguen bien; ellas han respondido todas las cartas siguiendo su estilo. Son encantadoras., hija muy amada.

Nuestras queridas Romanas se mantienen en una humildad profunda. Una sola imaginación se levantó en forma incorrecta, por burla, segun creo; lamento haber elevado de rango a esa querida Hermana; es Maria de los Santos Inocentes, Asistente de Saumur quien, en medio de sus sueños orgullosos, imaginó que todas esas queridas Hermanas eran indignas de esa Misión, etc.⁴ Lamentablemente pude darme cuenta que ella la deseaba... y me arrepenti de no haber conferenciado mas tiempo con usted, antes de elevarla por sus visiones, que buenamente crei. Yo la excuso por sus limitaciones, pero cuan preciosa es la humildad; por otra parte, mi muy amada hija, sólo hablo de esto con usted y el Consejo que acaba de responder a esta querida Hermana de la manera mas severa. Nuestro Capellan esta indignado por tales revelaciones.

Pero volvamos a nuestro querido Poitiers. Es la grande y bella entrada de nuestra Casa Madre, es su ornamento. Yo le otorgo toda autoridad y confianza, bendigo y quiero en Dios a cada una de nuestras amadas Hermanas, les deseamos todas las gracias y favores, les dirigimos a todas y principalmente a usted todos nuestros deseos. Adiós, rebaño querido. Creo que la inmensa distancia que nos va

a separar durante un mes no dividirá mi corazón; será siempre para Dios y para ustedes. Les doy plena seguridad y soy en el amor de los Sagrados Corazones de Jesús y María, mis muy queridas hijas,

Vuestra afectísima en los Sagrados Corazones,
M. de Sta. Eufrasia, Supra
De Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

Mi querida hija, nos veremos privadas de ir a nuestro querido Poitiers viajando a Roma, ayer recibimos otra carta apresurando nuestro embarque. Adiós, adiós una vez más, hija muy amada.

- 1 Fórmula utilizada por la Superiora para dar término a la recreación.
- 2 M. de Sta. Melania Bahuaud falleció el 19 de abril de 1838
- 3 M. de Sta. Rosalia David falleció en París el 4 de agosto de 1845.
- 4 M. de los Santos Inocentes Le Mou partió de Poitiers en diciembre de 1837 para ocupar el cargo de Asistente en Saumur. Era Hermana conversa: María Eufrasia Pelletier la elevó al rango de Hermana de coro, para nombrarla Asistente.

Carta 489

A Sor María de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
11 de abril de 1838

No tenemos otra cosa que recomendarles, mis muy amadas hijas, sino la mutua dilección de unas hacia otras, y la santa paz de Nuestro Señor¹.

Mi muy amada y fiel hija:

¿Podríamos partir sin escribirle? ¡Oh! no, mi compañera de cruces y de trabajos, que estará tan sorprendida al recordar mis faltas y mi profunda miseria! Pues bien, es lo que la asombrará al constatar los profundos designios de Dios, y crea que, a pesar de mi indignidad, no la traicionaremos. Prosternada a los pies del Jefe supremo de la Iglesia, daremos a conocer por intermedio de nuestro santo Protector, vuestros combates y victorias. ¡Oh sí! Aliviaré mi alma mostrando cuán fieles son mis hijas, y qué cruces han sobrellevado.

¡Qué consuelo al ver a nuestro Libertador¹, besarle los pies, presentarle

todas nuestras queridas fundaciones; después traerles pequeños presentes, finalmente colocar a las hijas de Nuestra Señora de la Caridad en la capital del mundo cristiano. ¿No es esto ponerlas en el mismo corazón de la Iglesia, mis muy amadas Hermanas? ¿No es el triunfo de nuestro santo Instituto, su primavera, su gloria?

¡Animo, mis queridas hijas que habitan en la tribu de Maria! Pondremos a esta fundación de Sans en los lugares de peregrinación que visitaremos; sigo creyendo que tendran muchas Penitentes, pero Dios quiere probarlas y comprendo, hija mia, que la mayor cruz para vuestro celo tan grande como Roma es el numero exiguo del rebaño.

Le voy a confiar otro secreto: creo que vamos a tener una soberbia misión en la diócesis de Belley². ¡Oh! esto es obra de la Divina Providencia, mi querida hija. No sabia de dónde provenia esta carta. Pero esto es para usted sola porque una indiscreción haria fracasar todo: mas tarde se lo contaré.

Le diré unas palabras sobre vuestra pobre Religiosa que esta por segunda vez en la casa de la Señora Victoria³ donde permaneció dos años anteriormente. Es seguro que no debia estar con las Penitentes, donde ni usted ni yo teniamos el derecho de ponerla. Por otra parte, ella conservaba su habito de Ursulina, lo cual no me pareció prudente, porque es conocida en Angers y en Saumur como Barrabas en la Pasión⁴. ¡Oh, ciertamente, no era facil encerrarla y no creo equivocarme; es cierto que segun la ley, nos hubiéramos hecho encarcelar. Por otra parte, no se aflija porque ella no esta triste, se lo aseguro. La Señora Victoria vino a visitarme, la comprende y me dijo que conocia perfectamente el modo de llevarla. En Angers aseguran que tiene un gran corazón y en este momento es feliz.

Vamos ahora a las Tinieblas⁵, mi buena San Felipe, donde todo me recuerda su presencia. Usted dira mis Oremus, querida hija: Segun esto de buen o mal grado canto sola, pero siempre extrañandola. Me despido de usted y de cada una del querido rebaño; que el Señor las bendiga, yo lo hago de todo corazón.

Su afectisima hasta el último suspiro,
Maria de Sta. Eufasia, Resa
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 El Papa Gregorio XVI o el Cardenal Odescalchi.

2 Se trata de la fundación de Bourg que se realizó en junio de 1838, pedida por Monseñor Alejandro Devie, obispo de Bourg y Belley, en Ain.

3 La Señora Victoria Blouin, directora del Instituto de sordo-mudos en Angers, desde 1829 hasta su muerte en 1842.

4 Se trata, sin duda, de una religiosa con dificultades personales.

5 El Oficio del Viernes Santo.

Carta 490

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
13 de abril de 1838

No tenemos otra cosa que recomendarles, mis muy amadas hijas, sino la mutua dilección de unas hacia otras, y la santa paz de Nuestro Señor¹.

¿Dónde se encuentra Ud. mi gran San Juan de la Cruz y todas nuestras queridas Hermanas? Cuanto mas se acerca nuestra partida, mas crece mi adhesión hacia ustedes. ¡Oh! ¡Cuántos sentimientos surgen en nuestra alma; qué gracia divina ir a establecernos en el corazón sagrado de la Iglesia! ¿Qué le parece, hija mia, poder ver a la humilde hija de Nuestra Señora de la Caridad en la capital del mundo cristiano? Vamos a colocar a nuestras tribus a los pies del jefe supremo de la Iglesia. ¡Gloria unicamente a Jesús y a Maria! Pero, ¡qué misericordia! ¿No le parece que estamos en los hermosos dias de nuestro Instituto, su primavera su gloria?

¡Oh queridas y benditas tribus de Israel, con cuantas delicias vamos a ponerlas a los pies de nuestro santo Libertador! Pero en el seno de tantas delicias, también cuantas preocupaciones, lagrimas y separaciones! Nuestras Hermanas Romanas son admirables; creo que Dios las ha revestido con su gracia y amor, han derramado torrentes de lagrimas, pero se comportan con gran dignidad.

Gozaria, hija mia, si volviese a ver a su querida Sión. Se ve un gran enjambre de virgenes. Pobres Hijas, se miran con lagrimas en los ojos, se estimulan, se instruyen mutuamente, viendo desde lejos los grandes designios de Dios. Por otra parte, llegan numerosas postulantes, las fundaciones crecen, la vuestra es siempre para nosotras mas querida que la vida.

Santa Emérita sigue un poco mejor; partira el martes próximo con otras dos Hermanas¹. La Hermana conversa es un verdadero tesoro en virtud, fortaleza, coraje. ¡Oh! ¡Qué buena jardinera tendra para su hermoso recinto; ademas sabe trabajar en panaderia, ganaderia; es uno de los mejores Sujetos. Santa Emérita es la virtud personificada, muy buena religiosa... Pero nosotras reimos hasta derramar lagrimas cuando la vemos a usted entre ella y San Anastasio... Tendra un mérito mas por nuestra querida Emérita. Necesitara toda su paciencia, mi San Juan de la Cruz, para decidir mil casos; por otro lado es una santa joven.

Espero todos los dias la respuesta de un nuevo Obispo que pide una soberbia fundación; ¡Oh Dios, todo llega al mismo tiempo! también espero sus queridas

noticias. Partimos el martes a la madrugada para evitar muchas penas inevitables de tal partida.

Adiós, mis queridas hijas, adiós! Que Jesús y Maria la bendigan, oh, cuanto se lo pediré. Pero, usted, pida para que mis numerosos pecados sean perdonados y no pongan obstaculos a la Obra de gracia.

Adiós, una vez mas, crea en el tierno y sincero afecto con el cual soy en los Sagrados Corazones.

Su afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

Tenga a bien presentar mi respetuosos agradecimientos al excelente Señor Marguet. Queremos de todos modos hablar de sus beneficios a Su Eminencia Monseñor, nuestro Ilustre Protector. ¿Lo creera, hija mia? El Señor de Janson² tiene la extrema bondad de conducirnos hasta Marsella; vamos a suplicale que llegue hasta Roma.

Después de la llegada de las Postulantes, no tuvimos vuestras noticias.

1 El 26 de mayo de 1838 partieron para Nancy dos jóvenes profesas:
-M. de Sta. Emérita Royer, que profesó el 23 de febrero de 1838
-M. de San Próspero Tessier, joven conversa que profesó el 16 de abril de 1838.

2 Obispo de Nancy.

Carta 491

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
14 de abril de 1838

!Se escucharan gritos de jubilo en Sión!

Mi muy querida y amadisima hija:

Su alma se encontraba en una santa alegria y he aqui que la indigna conducta de Maria de Sta. Escolastica la aflige profundamente¹; quédese tranquila, mi querida hija, la conocemos bien. !Oh! Se lo suplico, no la haga profesar. !Qué desgracia seria para la Congregación! Es mejor, hija querida, que

despida a esta mala joven, quitele el santo habito. Que Dios nos libre de tales personas. Confiela, vestida de civil al conductor; no hay peligro moral, pero nunca, después de los daños que le ha ocasionado, volvera aqui; no, jamas. Mi alma se siente profundamente herida, digale de mi parte que se vaya a la casa de su madre; yo la abandono para siempre; digale que me ha atravesado el alma con una espada de dolor. Pero, ¡lejos de nosotras tales personas!

Nuestras pobres enfermas estan al borde de la muerte... Fiat. Mi alma sufre horriblemente por la querida Señora Vincent². ¡Oh! ¡Qué excesivas son sus penas! Y lo mas doloroso es que lo ha sentido vivamente; ella debe recordarlo. ¡Oh querida hija, hagala buscar de mi parte, digale que jamas la abandonaremos, pero que sera preferible esperar nuestro regreso.

Adiós, hija mia muy amada, adiós a cada una de mis queridas Hermanas, adiós a las pobres enfermas. ¡Ah! Que el Señor sea nuestro guia y nuestra luz. Se acerca el gran dia, todas estamos sobrecogidas de alegria y al mismo tiempo con un profundo dolor, obligadas a separarnos para siempre de nuestras queridas Romanas a quienes encuentro admirables; son tan religiosas, tan llenas de dignidad; aunque estan afligidas y sobrecogidas, pero admiradas por la Obra.

No puedo extenderme mas, ni contener mis lagrimas. Crea, mi muy amada hija en mi inalterable afecto en los Sagrados Corazones de J y M.

Vuestra afectisima de por vida,
M. de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 M. de Sta. Escolastica Jary recibió el habito el dia 7 de marzo de 1836 a la edad de 18 años. Dejó el noviciado en agosto de 1838.

2 Rosa Luisa Savy, esposa separada del Señor Vincent, se convertira en Hermana agregada con el nombre de M. Amada de Jesús.

Carta 492

**A Sor Maria de Santa Sofia LAVOYE
Superiora en Metz**

V.J.M De Ntro, Monasterio de Angers,
14 de abril de 1838

No tenemos otra cosa que recomendarles, mis muy amadas hijas, sino la mutua dilección de unas hacia otras, y la santa paz de Nuestro Señor.

Mi muy amada hija y toda la tribu:

No puedo dejarlas sin llegar una vez mas hasta ustedes en la efusión de mi corazón. Me parece que nunca las amé tanto. Dejar a Francia por un mes me parecería un verdadero martirio, si la santa voluntad de Dios no me fuese conocida por la de su Eminencia nuestro santo Cardenal; además, mis queridas hijas, les digo otra vez con toda confianza, me agobia la vista de mis pecados, de mi incapacidad, de mis miserias; es una misión tan sublime¹. La veo como coronación de la Obra, su fuerza, su gloria y sus delicias. Me parece que Dios sera por ello glorificado y que un gran numero de personas se convertirán.

No pueden comprender, mis queridas hijas, con cuanta tierna bondad el jefe supremo de la iglesia nos trata y nos escribe, que Su Santidad ha pedido por segunda vez hijas del Buen Pastor! ¡Oh! ¿dónde estaríamos nosotras sin el verdadero Pastor?

¡Qué felicidad poder besar los pies del verdadero conductor y Libertador de Israel! Me consuela el pensamiento de poder ponerlas a todas a sus pies. ¡Oh!, ciertamente, mis queridas hijas, hablaré con confianza a nuestro santo Protector de los beneficios de nuestros santos Obispos, de nuestros Padres, de vuestro Superior, por quien me siento tan agradecida; Monseñor Chalandon en Metz y monseñor Gros en Reims, son verdaderos fundadores. Tenemos grandes obligaciones con varios de nuestros santos Prelados de Francia.

El sábado pasado tuvimos el último Capitulo con nombramientos y despedidas muy conmovedoras. Nunca hubo tantas lagrimas. Los sollozos y suspiros ya no permitían a ninguna poder escucharme. Permanecimos en silencio, penetradas con sentimientos de admiración, de dolor y de alegría.

Sentimos vivamente a nuestras Hermanas, a quienes nunca mas volveremos a ver. Maria del Buen Pastor y Teresa de Jesús dejan brechas irreparables; la bondad y amabilidad de esta ultima constituían las delicias de la Casa Madre y ustedes conocen a la primera, mis queridas hijas; sentimos también profundamente a San Ciro, quien se considera la ultima de todas, sin embargo habla y escribe el italiano y el alemán con tanta perfección como el francés. Pero la que la conmoviera, mi buena Santa Sofia, es vuestra pobre pequeña Maria de Sta. Leocadia; quisiera que la viese al lado de su querida Sta. Isabel, quien me decia con seriedad: esta buena Sta. Leocadia me atraviesa el corazón, yo la consuelo de día y de noche lloro. ¡Qué encantadoras son estas dos palomas! A la inocencia unen buen juicio y sensatez; no hay en ellas ninguna ligereza.

Las dejo, mis queridas hijas, me quedan solo 24 horas. Se adelantó un día nuestra partida. No recibimos aun vuestras noticias, pero las espero.

Adiós, adiós. Que el Señor las colme de gracias, las dejo en su Corazón sagrado y en el de su Santa Madre y soy con ternura,

Vuestra afectisima siempre,
M. de Sta. Eufasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 El 17 de abril de 1838, Maria Eufrosia Pelletier partia para Roma, con la comunidad fundadora: M. del Buen Pastor Potherie, Superiora; M. Teresa de Jesús Couespel, Asistente; M. de San Ciro Dubois, M. de Sta. Leocadia Renon (M. de Sta. Isabel Renon es hermana suya), M. de San Ireneo Reveillard. La Señora de Andigné acompañó a las viajeras con una sola condición: ipagar todos los gastos del viajee.

Carta 493

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Clermont,
3 de mayo de 1838

Que el Señor le conceda su gracia y su paz

La llamo hija mia amada y muy amada, desde hace 14 años que la quiero; nunca estuve tanto tiempo sin escucharla y sin leer sus cartas... Ni unas pocas palabras de mi San Felipe antes de mi partida para un viaje tan largo. Comprenda mi pena y escriba a Arles; antes de salir para Roma recibiré su carta. Al regresar iré a descansar a Sens. !Oh! Cuantas cosas tendré para contarle! !Dios mio, cuantos prodigios! Durante 15 dias me acompañara (esto es un secreto) para visitar dos fundaciones del Norte.

Acabo de llegar de Puy, es una bella Obra, Monseñor de Bonald es para nosotras un Padre. El santo Obispo de Belley nos llama a su diócesis¹; me privé de ir hacia teniendo por delante tanto trabajo, donde la Santisima Virgen nos colma de gracias, nuestras Hermanas van a entrar en posesión de su bella casa la semana que viene; ayer hemos recibido a 4 postulantes para Angers y cuatro bonitas Penitentes para aqui. !Qué dia de gracias!

!Ah, hija mia! Nos encontramos ciertamente en el tiempo de la cosecha. He aqui a esta encantadora San Agustin que viene con su Capellan y la gran fundadora de una Casa en Chambéry. No puedo decirle cual fue mi sorpresa y mi agradecimiento a Jesús y Maria.

Maria de Sta. Eufrosia, Religiosa
D.S.B.

1 Monseñor Devie, obispo de Bourg y Belley (Ain). Esta fundación sera decidida en Roma, durante la permanencia de Maria Eufrosia Pelletier. Dos Hermanas partiran de Angers hacia Bourg, el 26 de junio de 1838: M. de Sta. Genoveva Ledauphin y M. de Sta. Rosalia David.

2 La Señorita Laurence Guittaud habia abierto un Refugio en Chambéry y se puso en contacto con M. de San Agustín Bouquet, Superiora en Grenoble para reemplazarla al frente del Refugio. Esta la llevó a Puy para encontrarse con María Eufrosia Pelletier.

Carta 494

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor de Angers

V.J.M. De nuestro floreciente Monasterio de Grenoble,
domingo, 20 de mayo de 18381

Señor, que este caliz se aleje de mí, mas no se haga mi voluntad sino la tuya.

Mis queridas y muy amadas Hermanas:

Habíamos comenzado esta carta en la casa de nuestras Hermanas de Arles, y la cercanía de tan largo viaje nos parecía un amargo caliz; nuestro Divino Maestro nos lo hizo beber hasta las heces. Primeramente, la falta de lugar nos obligó a separarnos en Avignon, donde se quedó la excelente Sra. de Andigné, a quien esperamos esta tarde, acompañada por María Emmanuel a quien nos vimos obligadas de cambiar de residencia 2...

Luego estuve a cargo de nuestras caritativas Hermanas, sintiéndome atacada con unos vómitos tan extraños que no comprendo como he sobrevivido. Una vez mas me salvó un voto a María. Iba en nuestro coche un Señor Oficial tan caritativo que nos conmovió vivamente. Hacia detener el coche cuando me encontraba mal, luego preparaba una almohada con su capa, me obligaba a beber agua mineral. En fin, he consentido en el momento en que nuestras Hermanas hacían un voto secreto a María, tomé una cucharada de agua mineral y como cesaron los vómitos, este buen Señor creyó que era por su remedio, y estaba encantado!...

Llegamos anoche a Grenoble. ¡Oh! ¡Qué casa! Es verdaderamente como la de Jvila, de la cual habla Santa Teresa. Creo estar en nuestra querida casa Madre; reina la misma regularidad, unión, celo, fervor, caridad sin límites. Nunca vi tanta alegría, no es extraño que el rocío del cielo y la grasa del suelo caigan en abundancia. Llegan donaciones, abunda el trabajo; es una casa de prodigios. Es un castillo magnífico, rodeado de parques, granja, etc. que pertenecen a nuestras Hermanas. Hay fuentes tan bellas que por una sola se pagarían diez mil francos, pero nuestras Hermanas no quieren venderla.

Monseñor tiene aquí su departamento y viene los jueves como lo hace nuestro Padre de Neuville cuando va a la Casa Madre; ¡Oh querido Padre de

Neuville! ¡Cuanto gozaria al ver a sus hijas tan virtuosas, tan bendecidas por Dios! No dejen de mostrarle esta carta, presentandole nuestros sentimientos de gratitud, como también a nuestro Digno Capellan³. Comuniquen también a los Señores Benoist y Berruet estas grandes noticias y diganles que los amo mucho. también una palabrita de amistad para la buena Señorita Charbonneau⁴.

Den gloria a Dios y a Maria y guardemos para nosotras solamente el menosprecio, pues es muy cierto que el Señor hace prodigios con nuestro santo Instituto. Estén tranquilas por la fundación de Arles; esta concluida. Monseñor de Aix vino a visitarnos. Un Padre no ama mas a su hijo que el buen Arzobispo a nuestro Instituto y sobre todo a su querida Casa de Arles. Yo lo vi derramar lagrimas de alegria y agradecernos mil veces. Fue a visitar nuestro bello hotel y se sintió encantado. La Señora de Mandon lo recibió con mucha dignidad, elogiando al Buen Pastor. Las autoridades eclesiasticas y civiles son integras para nosotras. Su Prefecto es un santo, comulga cada 8 dias. Espera obtener anualmente 500 Francos para nuestras Hermanas. Todos aman mucho a Maria de San José, pero la pobre pequeña esta moribunda. ¡Ah! ¡Cuanto ha sufrido, pero es piadosa, mortificada, humilde, resignada, y puedo decir otro tanto de M. de San Agustin⁵. Estas dos queridas Hermanas me dejan confusa con sus virtudes, su delicadeza, atención y abnegación sin limites.

El Padre Fouillot⁶ consagró dos dias a la fundación de Arles. Hizo mucho bien, hemos hablado los dos con mucha franqueza y quedamos mas amigos que nunca. En dos dias consiguió en Arles 6000 Francos de dos damas, con lo cual compró una casa contigua a un hotel; hizo alli locutorios y aloja a huerfanitas. Este buen Padre tuvo un rasgo de delicadeza admirable, sin que yo le hable del Padre Barthes le escribió para que venga desde muy lejos a hablar conmigo y llegó la vispera, imaginen mi alegria.

Pero, lamentablemente, parecia apenado, demacrado, triste y agobiado por una cantidad de cartas que un espiritu infernal le escribió en contra de nuestra Casa Madre, en las cuales le aseguraban que era calumniado, menospreciado por nuestros Capellanes de Angers y por la comunidad. Comprenderan ustedes su vivo dolor para él que nos ama mas que a su propia vida. Como yo le aseguré lo contrario, manifestandole todo nuestro afecto, lo vi llorar de emoción. Procuré mostrarle la trama de iniquidad que se ha formado para desunirnos, verdad que el Padre Fouillot habia descubierto perfectamente. Pero, espero que todo redundara para la gloria de Dios y de la Obra Santa!...

Nos embarcaremos el dia 29 o 30 en Marsella⁷. Mis queridas hijas, recen por nosotras, segun parece, iremos con Monseñor Janson⁸. Aun no he partido y ya desearia estar de regreso, tanto las amo. Ni una sola deja de estar en mi recuerdo, tanto profesas como novicias, Hijas mias muy amadas. Consuélense, muy pronto nos volveremos a ver No olvido a nadie y quisiera nombrar a cada una de ustedes; mi corazón esta en Angers. Aseguro mi ternura a nuestras queridas Torneras, Postulantes, a mis buenas Magdalenas y Penitentes a quienes amo

tanto. también a nuestras queridas Niñas de San Miguel, pensionistas y huerfanitas a quienes también amo mucho.

Nos hemos separado de nuestras amadas Hermanas Romanas⁹ por unos pocos días, pero las hemos dejado en buena salud, la mía ahora sigue mejor; por otra parte ñ y lo digo para tranquilizarlas ñ estoy rodeada de los mas tiernos cuidados. No sé cómo ni dónde nuestras Hermanas inventan los medios para curarme. Son tan virtuosas que me consuelan ampliamente. Escribiremos a nuestro querido Padre de Neuville, tengo aun cosas para decirle.

Adiós. Hijas mías muy amadas, soy en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Vuestra afectisima hasta el último suspiro,
Sor M. de Sta. Eufasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del B.P. de Angers
D.S.B.

1 Sabemos por una P.D. que esta carta fue escrita por Maria Eufasia Pelletier en Grenoble dirigida a las Hermanas de Angers. Las Hermanas del Consejo de la Casa Madre hicieron una copia para las fundaciones, la cual fue enviada a Metz el 2 de junio de 1838, segun el sello del correo.

2 M. Emmanuel Guiton, hermana conversa, deja la comunidad de Arles y llega a Grenoble.

3 El Padre Mainguy es capellan de la comunidad. Los Padres Benoist y Berruet con capellanes de las iclasese, como se decia entonces.

4 La Señorita Charbonneau es una pensionista del Buen Pastor; ex dama de compañía de la Hermana M. Chantal de Jesús Cresbron de la Roche.

5 - M. de San José Regaudiat es Superiora en Arles,
- M. de San Agustin Bouquet es Superiora en Grenoble.

6 El Padre Fouillot es un Jesuita, amigo del Padre Barthes: los dos trabajaron activamente para facilitar la vida de las fundaciones.

7 No fue posible establecer exactamente el itinerario seguido por Maria Eufasia Pelletier desde Marsella, pero es seguro que se detuvo en Saint Florent (Saumur), Tours, Bourges, Clermont, Le Puy, Lyon, Arles, Grenoble.

8 Monseñor Forbin-Janson era obispo titular de Nancy. Vikvió en Paris, siendo separado de su diócesis por razones políticas.

9 Las Hermanas que van a fundar la primera casa de Roma.

Carta 495

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor en Angers

V.J.M.

Roma, 6 de junio de 1838¹

Mis muy queridas hijas:

El 1er de junio hemos salido de Francia. Viajaban en nuestro barco Griegos, Turcos, Egipcios, que fueron con nosotras muy corteses. Solamente el primer día tuvimos mareos. El tiempo fue muy bueno y el mar estaba tranquilo. El día 3, fiesta de Pentecostés tuvimos la Santa Misa en Livourne, donde desembarcamos la vispera por la noche. Nos condujeron a un Monasterio recientemente establecido; estas damas no usan aun el habito religioso porque es una orden nueva. Fuimos perfectamente recibidas. El día siguiente llegamos muy temprano a Civita-Vecchia donde, después de muchas penalidades encontramos vehiculos para transportarnos a Roma llegando muy tarde.

Ayer vimos a nuestro santo Cardenal Protector. Nuestras Hermanas las mantendrán al corriente de todas nuestras aventuras; yo no tengo tiempo de escribirlas.

Pero, tenía prisa de decirles cuanto las amo y aprecio en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en quienes soy,

Vuestra afectisima,
María de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

1 Carta sacada de una copia manuscrita del libro II de los Anales.

Carta 496

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor en Angers

V.J.M.

Roma, 9 de junio de 1838

Los brazos del Señor nos han sostenido

Cuanto deseamos que todas estuviesen aquí, Hermanas muy amadas. Las gracias que el Señor nos concede son inauditas. La Santísima Virgen nos ha conducido a este lugar santificado por la sangre de tantos martires para que

nosotras también seamos martires como ellos por los grandes trabajos inherentes a nuestro cuarto Voto. Ayer vino Su eminencia, nuestro Santo Protector, y tuve con Su Eminencia una conversión de por lo menos una hora. Recibi tantas gracias y luces que considero este dia como uno de los mas preciosos de mi pobre vida... Me dijo, entre otras cosas, icuando ustedes me eligieron como Protector, no sabian que yo era gran Juez de las Penitentes. Defendió aqui a una joven y mas aun a una mujer casada, que frecuentan casas sospechosas; si ellas eran vistas alli por un padre o un marido tenian el derecho de traérmelas y condenarlas a la carcel por un tiempo mas o menos largo. ¡Ustedes comprenderan ñ me dijo - cuanta pena yo experimentaba enviandolas a casas casi menos seguras que las que ellas dejaban. Ahora que voy a tener a mis hijas del Buen Pastor, ya no tendré esa inquietud; es para mi alma un alivio extremo. ¡Oh si,! Por el afecto que tengo hacia ustedes, que soy vuestro Padre, ya es tiempo que cumpla ahora con mis obligaciones de Protector tan intimamente ligadas a las de Padre. Yo quiero que solo dependan de mi: vamos a tomar las medidas necesarias para suprimir la administración de los sacerdotes; les haré entregar las llaves a fin de que ustedes sean libres en sus funciones y en el ejercicio del gran bien que van a hacer aqui. Yo las sostendré en todo. Las Penitentes son tan numerosas, que una sola Casa no bastara; mas tarde, veremos para otras casas; por ahora establezcamos bien ésta¹...

1 Carta copiada en el Libro II de los Anales, y que dejó incompleta la Hermana que la escribió.

Carta 497

Al Señor CHALANDON
Vicario General en Metz

V.J.M
13 de junio de 1838

De nuestro Monasterio de Roma,

Señor Vicario General,

Desde la Ciudad Santa, a donde la santa Obediencia me ha conducido, llego hasta su paternal amabilidad para pedirle tenga a bien interesarse por una Obra que Dios y el Jefe visible de la Iglesia bendicen, y es la siguiente: los Señores Obispos de Grenoble y de Puy hacen tratativas para la fundación de una casa de nuestra santa Orden en la ciudad de Chambéry¹; ellos me anunciaron con agrado esta Obra en el preciso momento en que visitabamos sus respectivas fundaciones. El santo y venerable Arzobispo de Chambéry espera dentro de poco la llegada de nuestras Hermanas. Y nosotras, después de haber reflexionado en la

santa presencia de Dios, hemos elegido a nuestra querida Madre Maria de Santa Felicidad Ruffieux, hija suya y nuestra, como Superiora en esta casa de Chambéry²; esta elección fue aprobada. y proclamada.

Como buen Padre tenga a bien ayudarme para obtener una obediencia de Monseñor, vuestro santo Prelado, y me permito pedirle que le presente mis respetuosos agradecimientos; también le pido que dé sus consejos tan sabios a nuestra muy amada Maria de Sta. Felicidad a quien reemplazaremos dentro de poco tiempo enviando dos Hermanas. Le confio todo esto bajo secreto, Señor, usted conoce perfectamente que el caracter de nuestra querida Maria de Sta. Felicidad es muy opuesto al de nuestra muy amada Maria de Sta. Sofia.³, lo cual obliga a la primera a hacerse violencia continuamente.. Bendigo a Dios porque esta elección terminara con este problema. Yo sé también que usted y yo somos las dos personas en quien Maria de Sta. Felicidad tiene mas confianza; siga considerandola como a su hija, aun en Chambéry.

Por deseo del Señor Obispo de Grenoble, su Asistente saldra de esa casa, es nuestra querida Maria de Sta. Rosa⁴, quien, segun me parece, es la mas virtuosa y humilde de la Congregación. No siente rechazo por el genio un poco vivo de Sta. Felicidad y, por el contrario, me dijo que la secundara en todo. Por este mismo correo escribo a Metz a fin de que nuestras Hermanas, de acuerdo con usted, Señor y digno Padre, hagan partir inmediatamente para Angers a la nueva Superiora, para que yo la pueda encontrar allí el 1^o de julio, si Dios quiere, con el Señor Capellan de la Casa de Grenoble, delegado expresamente para buscar a las Hermanas en la Casa Madre. Regresara en la tarde de la fiesta de la Visitación⁵, nos reuniremos con él en Lyon el 25 del cte.

Por consiguiente, en octubre recién tendré la felicidad de verlo, Señor, al visitar nuestra querida Casa de Metz que espero encontrar, estoy segura, mas floreciente aun que la de Roma, lo cual no es poco, porque ésta ultima sobrepasa todas nuestras esperanzas.

Saco la conclusión de que soy la misma debilidad, puesto que el Señor me ha inundado aqui de consuelos por la voz sagrada del jefe supremo de la Iglesia y por el sublime interés que manifiesta a nuestra Obra Su Eminencia, nuestro ilustre Protector, que nos ha colmado de beneficios. Se siente conmovido por los vuestros, Señor y muy digno Padre, de los cuales le hablé detalladamente. Me pide que lo informe de todo, manifestando inmenso gozo por el amor increíble que tiene al Buen Pastor.

Pida a Dios que yo no abuse de tantas gracias y le suplico que acepte la seguridad del profundo respeto con el cual soy, Señor Vicario General,

Vuestra humilde y agradecida,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

D.S.B.

1 La fundación se realizó el 12 de enero de 1839. Monseñor de Bruillanrd, de Grenoble y Monseñor de Bonald, de Puy apoyaron el proyecto cerca de Monseñor Martinet, obispo de Chambéry.

2 Sera M. de San Atanasio Brard, Asistente en Nancy, la Superiora en esta nueva Casa.

3 M. de Sta. Sofia Lavoyée era la Superiora en Metz, y dejara este cargo el 16 de julio de 1838.

4 M. de Sta. Rosa Bioteau esta en la comunidad de Grenoble, desde la fundacion.

5 La fiesta de la Visitación se celebraba entonces el 2 de julio. El Padre Badin era capellan de la Casa de Grenoble.

Carta 498

A Monseñor MONTAULT Obispo de Angers

Roma, [16] de junio de 1838

Monseñor de Angers:

La primera necesidad de mi alma al llegar a Roma, era escribir a Vuestra Grandeza, pero antes de procurarme esta felicidad, deseaba depositar a los pies sagrados del Jefe de la Iglesia vuestros saludos, la solicitud paternal que usted manifiesta hacia las hijas del Buen Pastor; recién ayer, 15, nos hicieron llegar hasta Su Santidad que nos acogió con perfecta bondad.

Me senti profundamente impresionada por el interés que manifestó hacia nuestra santa Congregación y por todo lo que puede contribuir a su prosperidad; a usted, Monseñor, debemos tantos favores, por eso mi alma goza al llegar hasta Vuestra Grandeza para depositar alli mi profunda sumisión; en Roma como en Angers somos hijas obedientisimas; en esta peregrinación pedimos la gracia y la dicha de poder tenerlo mucho tiempo como Padre y apoyo en nuestros grandes trabajos.

Vuestra Grandeza se enterara con placer que estamos instaladas en nuestra Comunidad, preparada por Su Eminencia el Cardenal Odescalchi, nuestro santo Protector; nos parece ver a Su Grandeza en los cuidados que tiene hacia nosotras, lo cual nos conmueve y nos sentimos humilladas por nuestra indignidad al recibir tantas gracias. Varios Cardenales vinieron a visitar nuestra Casa, todos encantados por la Obra. Las personas que quieren interesarse por ella se sienten llenas de esperanzas, bendicen vuestro nombre por haber querido ceder algunas de vuestras hijas de Angers. En Roma hay mucho bien por hacer: las Penitentes no son dificiles de conducir, pero son muy ignorantes. Le pido que

bendiga a este pequeño rebaño confiado a nuestros cuidados maternos.

Deseaba regresar el día 22, pero Su Eminencia el Cardenal Vicario no quiere que lo haga antes de la fiesta de San Pedro; luego, de inmediato, tendré la felicidad de dirigirme hacia usted, y permanecer bajo su obediencia. El Señor Chevalier Drach le pide, Monseñor, tenga a bien aceptar sus respetos profundos, como así también nuestras queridas Hermanas de Roma, reclamando su especial bendición.

Somos, con respeto profundo, Monseñor, humildisimas y sumisas hijas,

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de la Casa de Angers,
Sor M. del Buen Pastor, religiosa

Carta 499

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Roma,
26 de junio de 1838

Yo te seré favorable en Roma

Mi querida hija:

!Ah! Con cuanta frecuencia estas palabras de San Ignacio estan presentes en mi pensamiento, viendo las maravillas de Nuestro Señor en nuestra Congregación. El Señor Marguet estaba inspirado por el Espiritu de Dios cuando les decia que habia que ir primero a Italia. Estamos en la Ciudad Santa, mi querida hija, y hemos encontrado a los pies del Jefe de la Iglesia y en el corazón paternal de nuestro santo Protector, la verdadera luz para la Obra del Buen Pastor. Solamente Aqui se comprende la extensión de esta divina Misión, aqui solamente pude descubrir mi pensamiento; cuantos divinos consuelos recibió mi pobre alma en Roma. La Obra recobró su vida, encontró su antorchaa, su fuerza, sus columnas.

Cómo quisiera decirle con el corazón en la mano lo que experimento, contarle lo que es nuestro santo Protector, el angel fundador y conservador de Sión. !Qué hombre perfecto! Su Eminencia se digna concedernos dos audiencias por semana. Dirige la Obra... Ve su extensión. Ya este Protector nos hara donación de dos Casas. Me quedan solamente 4 días, mis queridas hijas, y es preciso que todo quede arreglado en este poco tiempo; imagine mis inmensos trabajos; pero qué faciles y dulces son en Roma. !Ah! Pidan a Dios para que tantas gracias me fortalezcan para soportar las cruces de Francia!

¿Y cómo sigue la hermosa tribu de Nancy? ¡Oh! ciertamente, con la ayuda de la gracia divina iré aunque indigna a visitarla en el próximo mes de octubre. Es una resolución que tomé a los pies sagrados de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, a quienes hemos invocado tanto, mis muy amadas hijas. Yo las llevaba en mis brazos en cada lugar sagrado que tuvimos la felicidad de visitar. ¡Bella y santa ciudad de Roma, viaje mil veces bendito, no te olvidaré jamás!

Escribanos a Angers, hija mía, cuéntenos sus cruces y consuelos, los progresos de esa querida Casa, objeto de vuestros trabajos. Escriba a nuestras Hermanas Romanas. ¡Oh! cuanto las aman, soy testigo de su martirio: cuando nuestra pobre Maria del Buen Pastor habla y piensa en sus Hermanas de Francia, la vemos abismarse en el dolor, aunque admirando las gracias admirables de Sión. Ella les escribe y las dejo para ocuparme de nuestras grandes misiones de Italia. Adiós, hijas mías muy amadas, Dios sabe lo que significan ustedes para mí¹.

Vuestra afectísima en los Sdos. Corazones de J. y M.
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

1 Sigue una carta de Maria del Buen Pastor, dando diferentes noticias sobre los nombramientos de las Hermanas.

Carta 500

A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH Superiora en Puy

¡Yo te seré favorable en Roma.

Mis muy queridas Maria de San Dositeo, Sta. Teresa y toda nuestra muy amada familia de Puy:

Comienzo mi carta con estas palabras de Nuestro Señor a San Ignacio. ¡Ah! mis queridas hijas, a pesar de nuestra indignidad, experimentamos que nuestro adorable Maestro nos es favorable en Roma. Nunca recibimos tantas gracias, tantos favores, tantas luces, tantas Obras santas.

He comunicado parte de todo esto a vuestro santo obispo y espero mas tarde poder decirles lo demás. ¡Pobre Santa Teresa! ¡Cuanto me conmovió su larga carta, sus deseos y los de mi San Dositeo! Temo no poder llegar hasta ustedes; sin embargo la expresión de vuestros deseos es tan sincera, que si tengo dos días libres entre el 3 y el 8 de julio, iré a pasarlos al lado de mis hijas tan fieles y tan dóciles de Puy....

Créame que las amo mas que si nunca hubiese tenido que reprenderlas...

Cesen de afligirse, haran brotar mis lagrimas si veo en Uds. la menor pena. Recen para que pueda llegar hasta ustedes. Tengo grandes cosas que decirles; las haran llorar de consuelo y de piadosos deseos. Si viesen ustedes las misiones que nuestro santo Cardenal se digna ofrecer a nuestro santo Instituto. ¡Ah! mis queridas hijas, si hubiesen visto lo que vi en Roma: 220 pobres Penitentes en una sola casa, tendiéndonos las manos, los brazos!... Pero ¡ay! necesitaríamos inmediatamente 15 profesas. Imaginen lo que sufre mi alma.

Nuestro santo Instituto es venerado y deseado en toda Italia; nuestro ilustre e incomparable Protector es su Padre, su luz, su apoyo. Nos concede dos audiencias por semana, una por los asuntos de Francia, otra por los de Italia. Su alma magnanima hace grandes proyectos para nuestra Congregación.

¡Qué admirable es Dios en sus obras! No les digo ni la décima parte de lo que pasa en Roma, porque ya no tengo ni un instante; cada día se presentan nuevos asuntos. No me quedan mas que cuatro días para estar aquí y no sé qué hacer con tanto trabajo. Pero, en fin, Dios esta presente!

Diga a sus queridas hijas que su buena conducta consuela a mi alma, que Nuestro Señor las bendecira, que recen por sus Hermanas de Italia.

¿No han comenzado aun el edificio, mis queridas hijas? Quizas vuestro santo Obispo esta demasiado ocupado en sus viajes², pero volvera. ¡Cuanto gocé en Roma al ver que era tan apreciado! Nuestro santo Protector lo ama con todo su [corazón]. Hablamos de él con frecuencia en Francia, pero otro tanto aquí, donde nos ha hecho tanto bien.

Adiós, mis queridas hijas, escriban a nuestras Hermanas Romanas. ¡Les son tan adictas y las aman tanto!

Crean en el vivo afecto con el cual soy en el amor de los Sagrados Corazones de J. y M.

Vuestra afectisima,
M. de Sta. Eufasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor
D.S.B.

1 M. de Sta. Teresa Vaidy es la Asistente de la Comunidad.

2 Monseñor de Bonald, obispo de Puy, esta efectuando las visitas pastorales en su diócesis montañosa.

Carta 501

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De nuestro Monasterio de Roma,
29 de junio de 1838

Señor, me hiciste beber con abundancia
en la copa de tus consolaciones (David)

Mi muy intima y tan querida hija:

Desde hace varios dias la recuerdo incesantemente y por las noches sueño con usted; dos veces me desperté y la oia decirme: siempre la ayudaré, Madre mia, siempre!

Viendo las maravillas y las protecciones de la iglesia, me dije: !Oh! !cuanto gozaria mi hija mayor! No tengo lenguaje para contarle lo que sucede aqui; tampoco sentimientos propios para compartirle lo que experimentamos! !Que magnifico y bueno es Dios, mis queridas hijas! Henos aqui en la Ciudad Santa, la mas bella del universo cristiano, la mas rica en reliquias, monumentos santos y recuerdos. Si, hija mia querida, hemos visto la iglesia de San Pedro, ese prodigio que me pareció un cielo, donde cien magnificas lamparas arden noche y dia cerca de la tumba del Jefe Sagrado de la Iglesia, donde cada estatua es de cien mil francos y su numero es infinito. Vimos la maravillosa procesión del Santisimo Sacramento donde el Soberano Pontifice, elevado sobre una plataforma lleva a su Dios. Mantiene la custodia con los ojos bañados de lagrimas, el cuerpo inclinado, precedido de dos mil religiosos, sacerdotes, cardenales, etc. Su Eminencia, nuestro incomparable Protector, quiso que viésemos todo antes de encerrarnos en la clausura.

Hemos subido de rodillas por la Escala Santa, la misma por la cual nuestro adorable Maestro descendió de la casa de Pilatos... hemos besado la Santa Mesa donde ...l instituyó el Santisimo sacramento... y el borde del pozo, la piedra donde convirtió a la Samaritana, todos esos objetos preciosos estan en Roma.

Hemos descendido al oscuro calabozo donde San Pedro y San Pablo bebieron el agua de la fuente maravillosa, hemos visitado la habitación de San Ignacio, hemos visto su cuerpo envuelto en oro y piedras preciosas, y el del querido martir San Estanislao: Yo le dije en voz alta: !Ah! Pidamos por nuestra amada Superiora en Poitiers! El cuerpo de este Santo se encuentra en una tumba con rubies y diamantes; cuesta un millón.

En fin, mis queridas hijas, a pesar de mis innumerables pecados, ustedes han rezado tanto que hemos visto aqui triunfar a nuestra santa Orden y

arraigarse en el seno adorable de Nuestro Señor y de la Iglesia.

Fuimos admitidas a la audiencia del Soberano Pontífice el viernes 16. ¡Con qué admirable bondad nos recibió! ¡Oh Dios mío, no lo olvidaré jamás! ¿Lo creera usted? Este Jefe Sagrado, Padre de los fieles, se enterneció a la vista de nuestra gran timidez. Dio varios pasos hacia nosotras y nos dijo: ¡Por fin podré sostener vuestro Instituto! Nos habló largo tiempo con gran celo, fuerza y afecto.

Nuestro santo Protector era admirable, hablaba por nosotras y nos mantenía cerca de él como lo hace un tierno Padre. Su Santidad se dignó hacernos sentar, nos hizo algunas preguntas con gran interés. Fué allí, mi querida hija, donde pudo expresarse nuestra inmensa gratitud. ¡Con cuánto consuelo hablé del Señor Obispo de Poitiers, de sus beneficios! El Santo Padre gozaba, nombraba a nuestros Obispos protectores, y lo hizo notar a varios Cardenales. Lo que nos colma de confusión y las va a maravillar, es que nuestro Santo Padre quiere venir a visitarnos. ¡Oh Dios mío! ¿Qué es el hombre para que te dignes visitarlo?

Nuestro querido Monasterio de Roma es muy conventual: una iglesia, un coro, 25 sillas de coro, claustros, 30 celdas, un jardín, un magnífico lavadero, agua en abundancia; pero la alimentación es muy mala, nuestras Hermanas tendrán que sufrir, pero esto es poca cosa. En cuanto a lo espiritual hay a veces superabundancia, pero lo que me consuela en Roma de todos mis trabajos es nuestro santo Protector, digo santo, sí, hija mía, y esta verdad es conocida en toda la ciudad de Roma. Hablé con él varias veces y puedo decirles que por primera vez he podido tener dirección espiritual en lo concerniente a las Obras santas de nuestra vocación. ¡Cuanto lo lamento! Les hablaré de esto en forma más extensa. A mi modo de ver es un Padre único que nunca más podré encontrar.

Adiós, hija mía, adiós. Tengo grandes deseos de verlas. Repítale que siempre amo a nuestras Hermanas de Poitiers. Guardo mil cosas que quisiera decirle, pero tengo tan poco tiempo. Soy en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, mi muy amada hija,

Vuestra afectísima y muy adicta,
María de Sta. Eufrasia, Superiora

Carta 502

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J. M. [De Ntro. Monasterio general del Buen Pastor,
de Angers, 21 de julio de 1838]¹

Usted vera tres buenas profesas, mi buena, fiel y amada San Juan de la Cruz.
!Coraje! !Oh, si supiese Hija mia, cuanto mi alma piensa en la suya! Adiós, hijas
mias muy queridas,

Vuestra afectisima,
Maria de Sta. Eufrasia
D.S.B.

1 Lineas escritas a continuación de una carta de M. del Calvario Troussel
relatando la alegría de las Hermanas de la Casa Madre al regreso de Maria
Eufrasia Pelletier, quien se encontraba agobiada de cansancio y trabajos. Maria
del Calvario anuncia la próxima partida de tres Hermanas para Nancy.

Carta 503

Al Señor CHALANDON Vicario General en Metz

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
22 de julio de 1838¹

Señor Vicario General:

Habiendo expirado los tres primeros años de gobierno de nuestra muy
querida Maria de Sta. Sofia, fue depuesta y propuesta nuevamente, segun la
Regla, pero el Capitulo no la reeligió. De las tres Hermanas propuestas, nuestra
querida hija Maria de la Anunciación Regaudiat ha reunido el numero de votos
necesarios y por esta razón, es la unica que resultó elegida como Superiora en
nuestra Casa de Metz. Fue Ecónoma aqui durante 5 años, y desea conservar en
Metz la administración de lo temporal y la contabilidad, lo cual no impide que
nuestra querida Maria de Sta. Felicidad pueda regresar a esa fundación², puesto
que su partida es la principal causa de los reproches que usted me dirige.

El primer nombramiento concierne un poco a la Superiora General, y no me
cuesta inclinar mi sentimiento ante el suyo. Dios es testigo de que no es el temor

lo que me inclina a obrar así sino únicamente el deseo de agradar a Dios y contentarlo a usted, recordando que en otras épocas usted me manifestaba confianza y bondad. Jamás olvidaré las de su santo y venerable Prelado. Usted me reprocha mi falta de proceder hacia él y hacia usted, y se propone informar de esto a los Señores Obispos y sus Vicarios generales, etc. ¡Oh Dios mío cuánta pena me causa Señor Chalandon, a mí que soy tan sensible! Si fuese otra persona, pero usted, hacia quien me une un afecto tan grande... ¿quién lo ha influenciado de esta manera? Sea lo que sea, espero, con la gracia de Dios, nunca causarle pena, no por temor, se lo aseguro una vez más, mi conciencia está muy tranquila y Dios sabe que jamás pensé causar daño ni a Monseñor de Metz ni a usted. ... ¡será mi defensor como es mi juez.

Le suplico, por amor hacia ... ¡, Señor, que no tenga menos bondad con la nueva Superiora y sus dos compañeras. Ellas parten el martes 24 por la mañana... Hacemos votos por su felicidad, sólo guarde resentimiento conmigo. La esperanza de que mis queridas hijas sean felices suaviza mis lágrimas y mis tribulaciones, pero éstas, unidas a los sufrimientos y extremas fatigas de un largo viaje, me impiden responder con mayor detalle a sus dos honorables cartas. Añado solamente, Señor, unas palabras en lo concerniente a nuestra aprobación por parte del Gobierno³. La Santa Sede, donde lo he consultado, no se opone a esto en manera alguna, pero le parece que es la Casa Madre la que debe comenzar. Su Eminencia, nuestro santo, piadoso, sabio y esclarecido Protector me dijo que él se sometía a la sabiduría de los Obispos y Superiores franceses; que era preciso escribir esto a todos... cuidar con prudencia a nuestros fundadores, en fin, si fuese necesario hacer gastos, ver primeramente si cada casa local puede afrontarlos, etc...

Por consiguiente, vamos a hacer lo posible para regularizar esta situación, y si usted aun quiere entenderse con nosotras, tendré el honor de rendirle cuenta dentro de dos meses, cuando viaje a Metz; luego procederemos en mutuo acuerdo.

¡Cuanto le agradezco, Señor, por el interés que demuestra hacia nuestra fundación de Roma! Dejé allí a nuestras queridas Hermanas en el Tabor, muy cerca del Jefe Sagrado de la Iglesia, su libertador, que se digna protegernos. Gozan de nuestro santo Protector, escuchan cada día los [consejos] de sabiduría y de caridad que salen de su [boca]. Por otra parte, usted lo conoce, Señor, aprecia [su]⁴ excelente criterio; iluminada con sus luces y bajo su dirección mi alma nadó en un río de suavidad y de paz. Es un momento de gracia que debe ayudarme a llevar la Cruz. A sus pies, soy en unión de sus santos sacrificios con un profundo respeto, Señor Vicario general,

Su humildísima sierva en Nuestro Señor,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor,

D.S.B.

- 1 Maria Eufrasia Pelletier regresó de su viaje a Roma el martes 17 de julio de 1838.
- 2 Desde Roma, el 12 de junio, Maria Eufrasia habia anunciado al Señor Chalandon el nombramiento de M. de Sta. Felicidad Ruffieux como Superiora para la fundación de Chambery.
- 3 La Orden de Ntra. Sra. de la Caridad habia sido aprobada por el gobierno en 1825. La Congregación del Buen Pastor, que surgió de allí, debe hacer una petición para su aprobación, pero cambiaron el gobierno en 1830 y éste se muestra mucho menos favorable a las nuevas Congregaciones.
- 4 Estas palabras son ilegibles por el sello que cerraba la carta.

Carta 504

Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
23 de julio de 1838

Señor, con el silencio te alabamos en Sión.

Mi muy querida y tan amada hija:

Si quisiese responder a su interesante y tan cordial carta, precisaria un volumen. Créame, hija querida, que comparto todos sus bienes y sus males. Cuan sensible soy al recuerdo de nuestras amadas Hermanas, a quienes abrazo tiernamente. Si nuestra buena M. de Santa Anastasia no partió aun¹, mi querida hija, hagala quedar en su casa porque comprendo cuanto la necesita. Le enviamos una Hermana Conversa² muy buena. ¿Recuerda aquella Hermana cuya voz yo elogiaba tanto, que hubiese podido hacerse escuchar en la catedral de Poitiers? Pues bien, hela ahí. Puede hacer procesiones... cantara por todas... Si quiere también una buena novicia de coro como Maestra de labores, la enviaremos inmediatamente. ¡Oh! ¡Cuanto deseo aliviarla, mi buena compañera de nuestros trabajos! Querido Monasterio de Poitiers, seas por siempre bendito. Envio para todas objetos muy preciosos del Santo Padre, todos con indulgencias. Hemos obtenido grandes indulgencias: una para la fiesta de San Estanislao y Sta. Eufrasia, San Ignacio, San Luis Gonzaga, etc. Les enviaremos la lista. ¡Qué torrente de gracias, Dios mio! ¡Ah! Mis queridas hijas, si comenzase a hablar de Roma no terminaria. Nuestras queridas Hermanas que habitan en esa Ciudad Santa estan inundadas de favores. ¡Cuantas cosas tengo para confiarle, mi hija

mayor, ¡qué porvenir si somos fieles!

La buena Tornera, que Maria Teresa³ ha pedido a la Señorita Guerin, me dijo que usted se habia comprometido a pagar su viaje; me parece que es demasiado. Creia que ella tenia algo... pero me asegura que no. ¿Querria usted hacer pagar también el de la novicia? Yo se lo devolveré cuando vaya a Poitiers. ¡Cuanto deseo realizar este viaje para gloria de Dios, a fin de que podamos entendernos sobre las grandes Obras del Instituto.

Me estan esperando, mi muy amada hija, crea en mi verdadera ternura,

Vuestra afectisima por siempre,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

Mi querida hija, hemos recibido noticias de Arles y de Clermont que nos han causado gran alegria y se las enviamos. Lea a nuestras Hermanas lo que crea conveniente.

- 1 M. de Sta. Anastasia Giliere hizo profesión el 4 de julio..
- 2 M. de St Seferino Sechez, novicia, llegó el 27 de julio.
- 3 René Gazo pedida a la Señorita Guerin, vecina de la Casa Madre, por M. Teresa Blouin, Hermana tornera de Poitiers, llegó el 27 de julio.

Carta 505

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
[agosto de 1838]

! Qué bella Virgen acaba de enviarnos, mi querida y muy amada hija! !Oh! Qué delicada y adicta es usted! Mi corazón esta profundamente triste por sus sufrimientos, hija mia muy amada: tengo una pena inmensa de que no pueda escribirme, porque sus cartas son las delicias y el reposo en mis trabajos, fiat; lamentablemente usted sufre mas aun conociendo su gran celo. Si, le enviaremos sin duda, dentro de 15 dias una Hermana para ayudarle a escribir. Podemos también, mi querida hija, aliviarla de la pobre Maria de la Concepción; la pequeña San Sebastian es lo mismo¹, pero Dios mio, querida hija, esto nos molesta mucho menos que a usted, y la felicidad de aliviarla no es poca cosa. Maria de Santa Escolastica la ama muchisimo y, segun creo, esta muy bien dispuesta, gracias a Dios, mi querida hija, creo que puede pronunciar sus votos, puesto que sigue mejorando.

Parece que nuestro querido Monasterio de Poitiers en todo es encantador; benditos sean Jesús y Maria. Para nosotras es una inmensa alegría. Usted no puede concebir mi alegría, hija querida, cuando veo concluidas las Obras de Dios. Y ahora, ¡cuantas buenas noticias se presentan! Recibimos noticias milagrosas de Estrasburgo.

Nos proponen fundar allí una segunda Casa y millares de almas para convertir, sin contar la misión de Baviera que el mismo Rey nos ofrece³. Chambéry, obra real, debe realizarse en dos meses⁴. ¡Ah! ¡cuanto pensé en usted! Acabamos de escribir bajo el mismo secreto a nuestra buena Maria de San Agustín⁵, pero no sé si podrá salir; la casa de Grenoble esta en un orden admirable, una regularidad perfecta. Es magnífica, pero tienen el proyecto de edificar una iglesia, etc. Temo no poder hacer salir de allí a Maria de San Agustín. En fin, pongo todo en manos de Dios y permanezco en paz, esperando que ... ¡provea a todo.

Cuanto lamento que no tengan trabajo, hija querida, sin embargo supliqué a nuestro comerciante de París que se los envíe; nos vamos a ocupar de este asunto, puesto que usted tiene 45 Ovejas; es encantador!

Aunque no estoy enferma, hija muy amada, no me siento bien para escribirle, por lo cual voy a abreviar mi carta; acaban de darme un purgante y me pusieron dos imoscas⁶ en los brazos. Siempre me molesta esta supuración, pero creo que no tendrá mayores consecuencias. La dejo con gran sentimiento, asegurando a nuestras amadas hijas mi tierno y cordial afecto. Soy en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria, mi muy amada,

Su afectísima,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.

1 M. de la Concepción Picard es joven profesa desde el 16 de mayo de 1837. Esta enferma y regresa a la Casa Madre el 19 de octubre de 1838. Fallece el siguiente mes.

M. de San Sebastian Vallée profesó el 25 de agosto de 1839.

2 M. de Sta. Escolastica Jary es novicia: regresó a la Casa Madre el 8 de agosto y salió del noviciado.

3 Se trata de la fundación de la Casa de Munich (Alemania) a donde partiran las fundadoras en setiembre de 1839.

4 Chambéry es obra real porque en aquella época la ciudad formaba parte de los Estados Sardos: la fundación se efectuó con la aprobación del rey de Cerdeña.

5 M. de San Agustín Bouquet, Superiora en Grenoble.

6 Remedio de aquella época: un emplastro preparado a partir de insectos: las cantaridas.

Carta 506

**Al Señor SCHWÄLD
Obispo de Ratisbona
Baviera¹**

V.J.M. De Ntro. Monasterio General del Buen Pastor,
5 de agosto de 1838

Monseñor:

Su honorable carta nos colmó de alegría. El Cielo parece volar al encuentro de los deseos de Vuestra Grandeza, dando entero cumplimiento a los mismos, por el éxito de la Obra a la cual se ha consagrado con tanto interés. Hemos recibido esta feliz noticia con indecible satisfacción y de inmediato hemos buscado los medios necesarios para coincidir con la opinión y la de Su Majestad, el Augusto rey de Baviera. Tenemos Religiosas que se entregan integralmente al estudio de la lengua alemana como nos lo propone Vuestra Grandeza. Hemos conversado con nuestra querida Superiora en Estrasburgo para organizar la Colonia que le sera destinada.

Por una coincidencia providencial tuvimos la ventaja de recibir su carta en el preciso momento en que esta querida Hermana se encontraba en la Casa Madre donde reclamaban su presencia asuntos particulares, de tal modo que se la hicimos leer. Ella esta llena de ardor por la obra de Ratisbona y muy dispuesta a secundarnos en todo para favorecer su éxito; sólo esperamos un último aviso de Vuestra Grandeza para emprender vuelo de inmediato y ponernos bajo su égida paternal, con el fin de arrancar al infierno esas pobres desventuradas que corren a su perdición, careciendo de un asilo que pueda colocarlas en la barca de penitencia que debe salvarlas. Anhelamos la llegada de ese feliz momento.

Tengo el honor de ser, con muy profundo respeto, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima, obedientisima e indignisima hija y sierva en
Nuestro Señor,

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
De Ntra. Sra. del Buen Pastor
D.S.B.

¹ El original de esta carta se encuentra en Alemania en los archivos diocesanos de Ratisbona.

Carta 507

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
5 de agosto de 1838

¡Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia!

Mi muy querida hija:

Recibimos ayer por la tarde su carta tan sumisa; ¡ay! comprendo su necesidad, por eso le envío dos Hermanas que, según creo, la ayudarán en los trabajos¹. M. de San Gabriel es muy virtuosa, ordenada y con buena salud, plancha perfectamente, pero tiembla un poco cuando debe cortar sola; hagala ayudar por la pobre San Sinforoso², a quien después haremos regresar a Angers, se lo prometo. Santos Inocentes quiere ayudarnos en todo, creo que le será de mucha utilidad en la enfermería, las labores y los trabajos de la huerta.

Tenga a bien mantener como novicia a Sta. Ana en la lencería hasta que yo llegue allí. ¿Esta de acuerdo? Me alegro que envíe a mi loca a Angers³; se concibe que el espíritu mezquino de Sta. Sofía las trastorna, como sucedió con otras⁴. ¡Oh! ¡cuanto bendigo a Dios que ya no sea Superiora y que nunca más lo sea!

Estoy preocupada por Sta. Emérita⁵. ¿Cómo está? La amo tanto, como a todas nuestras Hermanas queridas. Dígame a San Atanasio que me causa pena con sus minucias y manías de salud⁶; querida hija, ella retrasa con esto los designios de Dios sobre su alma y nuestras fundaciones; se lo advierto como en la hora de la muerte.

No le hablo de sus queridas granjeras y de su granja. Usted está perdida, mi pobre San Juan de la Cruz por su buen juego. Tenemos 2 Ecónomas únicas que se declaran sus enemigas juradas: le escriben una carta espantosa y quieren comprar tantas vacas y icaballerose⁷ cuantas Novicias tenemos... Dejo mis bromas y encargo a nuestra virtuosa y fiel Sta. Elena⁸ la tarea de relatarle lo serio, o más bien, lo divino.

¡Ah! Hijas mías, ¿qué es lo que pasa? ¿Por qué todas las naciones acuden en multitud? Yo adoro, callo y espero. ¿Por qué el gran San Ignacio⁹ me trajo una carta del Rey de Baviera quien, por intermedio del Obispo nos pide establecernos en sus Estados? Sta. Elena lo narra..

¿Por qué el Obispo de Saint-Flour acaba de hacernos escribir y nos ofrece una casa? Y ¿Por qué ayer por la mañana hemos recibido un pedido formal de la ciudad de Bayonne¹⁰ para 4 departamentos; la carta está firmada después por el Obispo de Bardstown, el santo, y me dicen que las antiguas casas no ofrecen más

ayuda, etc. ¿Por qué Roma crece como un gran árbol? ¡Oh Roma, es la única que me da la libertad.¹¹

Y usted, mi muy querida hija, si algún día va a fundar en Besancon, haga las tratativas sin decírmelo y escribame desde la misma ciudad cuando todo esté concluido.

Luego, si usted tiene demasiado trabajo, haga quedar 3 o 4 Postulantes y cuando lleguen las otras envíelas aquí: todas son excelentes personas. Vamos, hija mía, coraje, hija traviesa, tiene aun otras buenas noticias y no me las dice!

Les enviamos los tesoros bendecidos por el Santo Padre. Adiós, hija mía muy querida, adiós rebaño bendito de Nancy, trabajen fielmente en mi viña, les dice el gran Maestro, Yo mismo seré su recompensa. Adiós, hija mía, por favor, pague el franqueo de esta carta sin quejarse¹², no tengo bastante coraje y mortificación para esperar mas tiempo en abrirle mi alma. Nuestras Hermanas amadas parten mañana, 3 para Estrasburgo y dos para usted; las 5 llegarán el jueves.

Su afectísima en los Sagrados Corazones de J: y M.

M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 El 6 de agosto de 1838, tres Hermanas parten para Nancy: M. de San Gabriel Vilain que profesó el 27 de mayo de 1838, M. de los Santos Inocentes Le Mou que había sido designada precedentemente para Estrasburgo, M. de San Aubin Marquis, Hermana conversa que profesó el 1^o de agosto de 1838.

2 M. de San Sinforoso Brouard es una Novicia conversa: falleció en Nancy en el año 1838.

3 Una carta de M. del Calvario Troussel en Nancy habla del regreso de M. de Sta. Apolline Chevrolles a la Casa Madre: es una Hermana conversa que profesó el 19 de diciembre de 1836.

4 M. de Sta. Sofia Lavoyé era Superiora en Metz; al finalizar su mandato de 3 años regresó a la Casa Madre.

5 M. de Sta. Emérita Royer llegó nuevamente a Nancy.

6 M. de San Atanasio Brard es Asistente en Nancy.

7 Término utilizado para hablar de los cerdos.

8 M. de Sta. Elena Baudin es la Superiora en Estrasburgo.

9 La carta de Monseñor Schwobl llegó a Angers el 31 de julio, fiesta de San Ignacio.

10 Se trata de una petición del abate Cestac con fecha 30 de julio de 1838, apoyada por Monseñor Flaget, obispo de Bardstown. Los dos eran conocidos en el Oratorio.

11 Por una carta del 18 de agosto de 1838, el Cardenal Odescalchi autoriza

tres fundaciones: Ratisbona en Baviera, Saint-Flour y Bayonne en Francia.

12 En aquella época los gastos de franqueo de las cartas eran pagados por el destinatario y determinados por la distancia y el peso de la carta.

Carta 508

Al Señor Alcalde de la ciudad de Angers

De Ntro. Monasterio General del Buen Pastor,
Angers, 19 de agosto de 1838¹

Señor Alcalde:

Acaba de fallecer una de nuestras religiosas², cuya pérdida lamentamos enormemente por sus raras virtudes, las cuales nos inspiran el mas vivo deseo de conservar su cuerpo en nuestro recinto. ¿Querria usted, Señor, tener la extrema bondad de autorizarnos a tener un cementerio dentro de nuestra clausura? ¡Cuanto le agradeceriamos si nos concede este favor, del cual gozan casi todas las Comunidades.

Quizas tendra usted que llenar algunas formalidades, lo cual nos haria esperar; en este caso permitanos depositar a nuestra querida difunta en nuestro recinto, lo cual se haria de manera secreta.

Tenga a bien, Señor, acceder a nuestro deseo y le guardaremos eterna gratitud.

Con los sentimientos mas distinguidos tengo el honor de ser, Señor Alcalde,

Vuestra humilde sierva,
Maria de Sta. Eufrasia Pelletier, Superiora

1 El original de esta carta se encuentra en los archivos municipales bajo la referencia, Legajo iCongregaciones femeninase 1 Z P 1. La respuesta a esta petición fue negativa, en aplicación estricta de la ley, decreto del 12 de junio de 1804.

2 Hubo varios fallecimientos en 1838, sin fechas precisas. Sólo se indica el de una novicia de 19 años, M. Cristina Gallet, que falleció en agosto de 1838.

Carta 509

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers

V.J.M.

[13 de agosto de 1838]¹

!Oh! Que Dios la bendiga, hija mia crucificada. Diga un gran fiat, pero permanezca en Poitiers. Concluya esa obra de sus dolores, permanezca en paz, conozco su entera abnegación, sólo le pido que ayude a esta pobre Madre.

Le escribiré nuevamente esta tarde, por medio de nuestras Hermanas novicias que van a ayudarla: Maria de Sta. Aure para la clase, si a usted le parece bien y para maestra de tules; ella lo sabe perfectamente; San Mateo como Maestra de labores, es su gran habilidad.²

Envienos de inmediato a M. de Sta. Escolastica³, hija mia muy querida, tenemos razones de prudencia, por su madre y algunos sacerdotes que creerian que esta como religiosa a la fuerza. Enviela, para un mayor bien.

Procuraremos enviarle nuestro pequeño coche, y si logramos hacerlo, la ayudaremos mucho mas...

Bendigo a nuestras hijas amadas. Hasta mañana.

Su afectisima en los Sagrados Corazones,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

1 A continuación de una carta de M. del Calvario Troussel, que fue nombrada como secretaria de Maria Eufrasia Pelletier, en reemplazo de M. del Buen Pastor Potherie, enviada a la primera fundación de Roma. Habla en esta carta de las peticiones de fundación recibidas en Angers: Chambery, Ratisbona, Bayonne, Saint-Flour...

2 M. de Sta. Ana Sejalon, y M. de San Mateo Pegé que recibieron el habito el 4 de octubre de 1837, la primera y el 7 de setiembre del mismo año, la segunda. Estas dos Hermanas no profesaran en Angers.

3 M. de Sta. Escolastica Jary dejó el noviciado antes de su profesión.

Carta 510

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M.

[14 de agosto de 1838]¹

Usted nos ha enviado verdaderos tesoros, mi san Juan de la Cruz; sera recompensada un dia, oh hija verdaderamente fiel. Cuanto le agradezco estas donaciones, bombones y cordiales cartas, mis queridas hijas a quienes amo mas que a mi propia vida.

Vuestra afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

!Oh! !Qué contenta estoy por sus 4 Postulantes²! Responderé a la carta tan delicada del excelente Señor Marguet. Preséntele mes respetuosos agradecimientos, digale que no tengo nada para negarle y que, segun deseo, su Postulante sera de coro.

Gracias, sobre gracias, mis queridas hijas, ¿Saben que el Señor Drach nos trae a su segunda hija?³ Otro favor de Maria, esta mañana llegó de Saumur una joven señorita muy cordial.⁴

1 Segun el sello del correo. Esquela escrita en un papel suelto, sin duda añadido a la carta de una secretaria.

2 M. Antonieta Juliers se llamara M. de Sta. Catalina de Siena, Maria Gabriela Cuisst sera en religión M. de Sta. Bonne; Josefina Hutin y Julia Lesnard salieron del noviciado.

3 Maria Drach ingresa al noviciado el 16 de agosto de 1838.

4 El 14 de agosto de 1838 ingresó Emilia Bouquet, de 22 años, que se llamara M. de la Asunción. Dejara el noviciado el 16 de junio de 1840 por razones de salud.

Carta 511

A Monseñor de VILLELE Arzobispo de Bourges

V.J.M. De Ntro. Monasterio General del Buen Pastor,
18 de agosto de 1838

Monseñor:

Siempre recuerdo con inmensa gratitud la acogida tan paternal que nos hizo Vuestra Grandeza cuando pasamos por vuestra ciudad episcopal. Lamenté vivamente que las circunstancias no me permitieran ir a pedirle nuevamente su bendición, a mi regreso de Roma; pero me fue verdaderamente imposible.

La Obra de Bourges permanece siempre en nuestros deseos y corazón. Pero, lamentablemente, los recursos pecuniarios nos obligan a guardar silencio en este momento. Si la divina Providencia nos concede algun auxilio para este fin, con cuanta diligencia nos vera volar a vuestros pies, Monseñor, para pedirle que bendiga esta empresa, puesto que Vuestra Grandeza lo tendra por agradable. No la perdemos de vista, pedimos al Señor que haga nacer el momento favorable.

Hace tiempo nos propuso un digno Ecclesiastico una Casa en Issoudun, autorizada por Vuestra Grandeza para suplir a la de Bourges; fuimos muy sensibles a este ofrecimiento. Pero como era a nuestro cargo, no pudimos aceptarla y mas aun porque deseamos estar directamente bajo su cayado paternal; queremos la Obra de Bourges, no solamente porque tendremos almas para salvar, sino también por la estima y profunda veneración que nos inspira Vuestra Grandeza. La felicidad de contarnos entre sus hijas nos ayudaria a superar muchas dificultades y a hacer muchos sacrificios para procurarnos esta inapreciable ventaja.

¿Podríamos recibir una respuesta que haga brillar ante nosotras la esperanza de ver algun dia cumplidos nuestros deseos y darnos la preciosa seguridad de que Vuestra Grandeza nos conserva un lugar en su benevolencia.?

Tengo el honor de ser, con el sentimiento del mas profundo respeto, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima, obedientisima
e indigna. Hija y sierva en Nuestro Señor,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B. P.
D.S.B.

Carta 512

A Monseñor SCHWÄLD
Obispo de Ratisbona

V.J.M. De Ntro. Monasterio General del Buen Pastor,
7 de setiembre de 1838

Monseñor:

La ultima epistola que tuvimos la felicidad de recibir de Vuestra Grandeza nos colma de tanta alegria, que la comunicamos a nuestro santo Protector a quien le causó inmensa satisfacción. Su Eminencia lo comunicó al Soberano Pontifice, quien aplaudió desde el fondo de su corazón vuestra generosa empresa; uno y otro bendicen a Vuestra Grandeza y a su Majestad el Rey de Baviera y desean vivamente, tanto como nosotras, el éxito completo y pronta ejecución del establecimiento de nuestra santa Congregación en Baviera.

Esperamos solamente sus órdenes, Monseñor, para volar hasta Vuestra Grandeza; de nuestra parte todo esta listo. Pueda no estar muy lejana esta feliz llamada.

Tengo el honor de ser, con el mas profundo respeto, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima y obedientisima hija y sierva en N.S.,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora

Carta 513

A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL
Asistente en Roma

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
11 de setiembre [1838]

!Te saludo guia de las almas que se entregan a la santa Religión!

Mi muy honorable y amada hija:

Puedan todas las almas a quienes usted guia, entregarse un dia a Dios y a la Obra santa, con la abundancia de gracias que se le concede a usted.

!Oh Dios, mi querida hija! Quisiera evitarle los detalles desagradables sobre el asunto del cual me habla Maria del Calvario; pero es tan grave, que se impone

una explicación urgente. Hagalo con el Señor Hebert que las aprecia mucho¹. Además, es excesivo y nosotras estamos desoladas pero en paz, pues todo esto redundara para mayor gloria de Dios y la suya, mi buena y muy amada hija.

Es por debilidad que este Cura Parroco procede de este modo y me causa desolación. No peca por malicia, pero su indiscreción es deplorable. ...! me decia al llegar: ¡Oh! mi buena Madre, a usted sola, confio todo. Teresa de Jesús estaba muy apenada y me dejó cosas secretas para pagar.

Primera farsa, de la cual no crei ni una sola palabra. ¿Qué hace él? Ayer por la mañana fue a confiarle lo mismo al Señor Hebert, añadiendo: ¡Si, Señor, además de los 1500 Francos de intereses, entregué a la Señora de Couespel sumas enormes: digaselo al Señor Vinete. Este último con el Señor Mainguy la defienden a usted, al precio de su propia reputación. Y eso no es todo, este pobre Cura sostiene que usted y yo le hemos sustraído un billete con el cual él contaba hasta el día de vuestra partida para Roma, y que él saca copia del mismo con un notario de Angers, etc. 2

¡Ah! Hija mia, se lo suplico, escriba históricamente la verdad a los Señor Regnier y Hebert, y si tiene tiempo digaselo también al Señor Vinet; es el mas adicto a su marido. Después de todo esto quédese en paz y alegría en Dios. ¡Oh! ¡Qué dulce es ser tratada así por los hombres y al mismo tiempo regocijarnos en el Señor nuestro Dios!

Vuelvo a su carta, pero qué amable es usted. Esta mañana recibí una, fechada el 22 de agosto y la regué con mis lagrimas. Creo que antes de escribirme su alma se sumergió y se anegó en la caridad de J.C; usted ya no vive, es Cristo quien vive en usted y luego distribuye esta vida sagrada a sus pobres ovejas; les da la leche y el pan de la gracia. ¡Oh Dios!! Qué contenta estoy por el Pastor y la querida Pastora! Siga, hija mia instruyendo a todas las tribus Romanas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Oh! ¡Entregue muchas, muchas hijas a nuestra Madre la santa Iglesia! AM...N. Mi buena Teresa de Jesús estoy desconsolada por no poder estar presente durante la visita del Soberano Pontífice: me prosternaria a sus pies y sin parar haria genuflexiones desde la puerta de clausura hasta el refectorio.

La veo desde aquí y, sin embargo, Dios sabe qué feliz me sentiria de tenerla a mi lado. Hija mia, siento tanto su ausencia.

Tiernamente afectisima
Maria de Sta. Eufrosia, Superiora
D.S.B.

Recibi una carta encantadora de la excelente Señora de Causan³. Voy a responderle por medio del Señor Drach. Sea mi intérprete para ella. Digale cuanto la amo.

1 El señor Hebert es el notario que trata los asuntos personales de Maria Teresa de Jesús, viuda de Couespel, asuntos particularmente complejos porque hubo varias sucesiones en la familia. Por otra parte, el Señor Couespel falleció dejando deudas.

2 El 25 de setiembre de 1838 M. Teresa de Jesús responde a Maria Eufrasia Pelletier, hablando explícitamente del Señor Vincent, Cura Parroco de Santiago Apóstol, deplorando su manera de proceder imprudente y dice: iemprendió mucho mas de lo que podia, le faltan recursos y quiere emplear todos los medios para sacar provecho de estos asuntos.e

3 Religiosa del Sagrado Corazón, directora de la casa de educación del Sagrado Corazón de la Trinidad de los Montes en Roma.

Carta 514

A Sor Maria de San Felipe MERCIER Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
12 de setiembre [1838]

El Señor arrancó de las puertas de la muerte a nuestra tan amada Buen Pastor¹. ¡Oh! Le pido que, junto con nosotras, bendiga por esto a Dios! Recibimos también preciosas noticias porque parece que ustedes estan mas tranquilas. Hoy Roma y Sens me devuelven la vida. Segun parece todo sigue un poco mejor en vuestra casa, mis queridas hijas? Comenzamos los 15 sabados por ustedes pidiendo a Maria que concluya su obra, que salve a la tribu de Sens. ¡Qué contenta me puso la carta de la querida Maria de la Visitación². Es una verdadera hija de la Obra, que termine de formar a nuestra pequeña Sta. Delfina³ y me escriba una bonita epistola. Pero, lamentablemente, Maria de San Jacinto causó mucha pena a nuestra virtuosa Maria de los jngeles⁴. Su pereza me produce profundo dolor.

Les envio, mis queridas hijas, la carta que nos hizo derramar lagrimas de admiración, de alegría. ¡Qué Buen Pastor!⁵. Pedimos que Dios la colme de beneficios; ...l la eligió para ser el Javier del Instituto. ¿Sabia usted, mi querida hija, que el mismo Santo Padre acaba de nombrar a esta querida hija para ir a pasar un dia por mes en la gran Misión del Monte San Miguel?⁶... Vean, mis queridas hijas, gozo diez veces mas que si estuviese saciada de tesoros, cuando veo triunfar vuestra abnegación.

¡Oh, mi San Felipe! El Señor Drach se encuentra aqui, y haremos todo lo posible para que vaya a visitarla; su joven hija recibira el santo habito el sabado con el nombre de Maria de Nazaret: Su querida hermana, Maria de la Pasión pronunciara alli sus votos, con una dispensa formal del Santo Padre⁷. Una señorita, de las mas distinguidas de Saumur, virtuosa y bella, recibira también el

santo habito; todo esto contribuye a la mayor gloria de Dios. !Ah intima hija mia! aun tengo otros milagros que contarle, pero me siento agotada y enferma.

Suya afectisima de por vida,
en los Sgdos. Corazones de J. y M.
Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

Maria de San Ambrosio, San Celestino y Sta. Blandina partieron para la Ciudad Santa antes de ayer, ademas dos para Lille y otras dos para Amiens. !Ah! !Cuanto gozara mi San Placido al enterarse! Cuando me escriba, mi querida hija, tenga a bien devolverme la carta de Buen Pastor.

- 1 M. del Buen Pastor Potherie era la Superiora en la Casa de Roma. Se encontraba gravemente enferma desde el mes de agosto.
- 2 M. de la Visitación Hateau era Asistente en Sens.
- 3 M. de Sta. Delfina Cousseaux recibió el santo habito el 8 de junio de 1837.
- 4 M. de San Jacinto Albert era una joven Profesa conversa desde el 12 de febrero de 1837. No habia escrito a M. de los Angeles Levoyer, Superiora en Lille.
- 5 M. del Buen Pastor Potherie, comparada con San Francisco Javier, uno de los primeros compañeros de San Ignacio de Loyola.
- 6 Se trata de la carcel de San Miguel, que S.S. Gregorio XVI deseaba confiar a la dirección de las Hermanas del Buen Pastor. Este proyecto no se realizó, pero el 1^o de junio de 1840, la 2^{ta}. Fundación de Roma se instaló en la Lauretana.
- 7 El 15 de setiembre de 1838, M. de la Pasión Drach profesó después de un año de noviciado. Su hermana, Maria Drach recibió el habito el mismo dia con el nombre de Maria de Nazaret.
- 8 Emilia Bouquet, nacida y bautizada en Saumur, recibira el habito el 15 de setiembre con el nombre de Maria de la Asunción.
- 9 El 11 de setiembre partieron para Roma: M. de San Ambrosio Rouin, que profesó el 18 de marzo de 1838, M. de Sta. Blandina Audron, Hermana conversa, que profesó el 27 de mayo de 1838, M. de San Celestino Husson, Novicia, que ingresó el 20 de mayo de 1837.

Carta 515

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
16 de setiembre de 1838

iEl Señor derriba y levanta

Mi muy querida y amada hija:

Su carta llegó a tiempo para tranquilizarme. Estaba muy preocupada por nuestra querida familia de Nancy. Le escribo pronto sobre este asunto, pero ¡Dios mío, por qué caminos tuve que transitar desde hace un mes! Tuvimos tantas cruces, gracias, pruebas, trabajos, favores, que yo ya no puedo más... Dios quiere cosas sublimes de nuestro santo Instituto, esto es lo que me anonada... En fin, hija muy amada, no le daré largos detalles sobre nuestras cruces; a pesar de que han sido grandes como el mar, los favores de Dios fueron superiores.

Primeramente, nuestro querido e incomparable Pastor¹ se ha curado, ¡Oh una gran cruz menos! Luego, la Obra hace milagros en Roma. ¿Sabían ustedes que el Jefe Sagrado de la Iglesia se ocupa él mismo en fundar el gran Monte de San Miguel²? Su Santidad acaba de nombrar a Maria del Buen Pastor para que vaya allí, a pasar dos días cada mes y procure ganar los corazones. Esta querida hija hace obras increíbles, ya no es ella quien vive es Jesucristo quien vive en ella. Se hacen prodigios.

Además, vuestro santo Protector abre una segunda Casa al llegar la primavera. ¡Coraje, hijas mías! ¡Quieren tres casas en Roma!

Por otro favor divino el Señor Drach se encuentra aquí; Maria de la Pasión, con dispensa del Santo Padre, pronunció sus votos ayer. ¡Oh, qué personas maravillosas!... su hermana menor recibió el hábito y el nombre de Maria de Nazaret; es un pozo de ciencia. Una excelente joven de la ciudad de Saumur recibió también el santo hábito⁴. Varias señoritas con una esmerada educación llegan dentro de 15 días a mediodía. Las 4 últimas que usted me envió se encuentran perfectamente bien.

Para usted sola:

Hable a Dios en la oración, hija mía muy querida, y luego le ordeno que me conteste en su Divina presencia. Usted conoce el nuevo prodigio de Ratisbona, las grandes liberalidades del santo Rey de Baviera, el magnífico local, etc.⁵. Pensaba que el Señor quería confiarle esta Obra, por el noviciado alemán. Le daríamos como Asistente a la de Estrasburgo, porque tiene gran facilidad para el alemán y

también dos jóvenes alemanas que estan aqui. Nombrariamos como Superiora para Nancy a M. de Sta. Margarita, a Santa Adelaida como Maestra de las Penitentes y a la misma Asistente; enviariamos después dos Profesas mas. Espero que me diga todo, mi querida hija, esto es secreto. Creo que no podemos hacer nada mejor, pero vea, digame todo lo que piensa.

El tiempo apremia... !Oh Dios mio, ven en mi auxilio! !Qué contenta estoy al ver que progresa la bella fundación de Nancy!

Usted hizo bien en hablarme de la querida Superiora enl Buen Pastor. Ella me habia escrito y no sabia qué responderle; usted me prestó un gran servicio y le contesté que podria venir. Pero, hija mia querida, ¿usted me dice que esas Damas piensan reunirse con nosotras⁶? Esto seria para mayor gloria de Dios. Por otra parte, podra vera a la Obra en su gloria y majestad, pero si no tuviese algun objetivo preciso, nos molestaria, porque en estos momentos sucumbimos de tantos trabajos: Imaginese usted: tenemos en este momento 200 novicias y postulantes; 8 profesas trabajan dia y noche. Nunca se vio semejante esmero y cuidados.

Le digo una vez mas, hija mia, Dios la quiere en lejanas Misiones, escuche sin mas su voz adorable. Vamos a orar mucho.

Asegure a nuestras amadas Hermanas nuestra intima unión en los Sagrados Corazones de J. y M.

Su afectisima,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S:B.

- 1 M. del Buen Pastor Potherie, Superiora en la Santa Cruz de Roma.
- 2 Una segunda Casa en Roma, en la carcel de mujeres San Miguel.
- 3 M. de la Pasión Drach profesó el 15 de setiembre de 1838, después de un año de noviciado.
- 4 M. de la Asunción Bouquet comenzó su noviciado la vispera.
- 5 Se trata de la fundación de Munich, que se efectuara el 9 de noviembre de 1840. Maria Eufrasia Pelletier hace proyectos de futuras obediencias.
- 6 Una carta de una secretaria del 25 de setiembre de 1838 nos informa de la permanencia en Angers de la Superiora en las Hijas de Maria, a quienes M. de San Juan de la Cruz encontró en Nancy. Estaba acompañada por la Superiora en su Casa de Orleans.

Carta 516

**A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET
Superiora en Poitiers**

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 de setiembre de 1838

¡En mi aflicción invoqué a Dios y ...! me liberó!

Mi muy querida y amada hija:

Nuestra virtuosa [Buen Pastor] se salvó, y Su Caridad también vendrá para curarse cerca de nosotras. ¡Oh, qué consuelo para mí! Venga, hija querida venga a pasar 15 días aquí: Nuestros ruegos, oraciones, cuidados y tierna solicitud la curarán. Venga, tengo gran esperanza de que este viaje será para mayor gloria de Dios. La haré intervenir en el Consejo, lo cual me colma de alegría; tengo asuntos tan graves y usted también los tiene. ¡Qué Obras vamos a hacer! Pedimos a nuestras hijas amadas de Poitiers que recen.. ¡Oh queridas colonias, serán florecientes! ¡Coraje en N.S.!

Le enviamos un diario que le causará placer, lo demás podrá saberlo aquí. Su afectísima en el amor de los Sagrados Corazones de J. y M.,

Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

Piense, mi querida hija, que durante varios días tuvimos la alegría de tener aquí a los Señores Drach y de Larnay¹, juzgue. No disponía de un solo momento libre.

1 M. de Larnay es bienhechor-fundador de la Casa de Poitiers y Director del Seminario Mayor.

Carta 517

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

25 de setiembre [1838]¹

Su obediencia, hija mia tan fiel, me devolvió la vida !Oh si! Le confio un Reino entero con la plenitud de una confianza sin limites!

Su afectisima
M. de Sta. Eufrasia

1 Breves palabras añadidas a la carta de una secretaria de la Casa Madre hablando del proyecto de fundación en Baviera. Señala también la presencia de M. de San Estanislao Bedouet que tiene grandes dificultades para caminar por un reumatismo severo.

Carta 518

A Sor Maria de San Felipe MERCIER
Superiora en Sens

V.J.M. De Ntro. Monasterio que las quiere en J.C.,
domingo [1838]

!Bendito sea Dios!... El Soberano Pontifice esta bien, Roma nos sostiene. Y ahora las noticias de su carta, hija mia bendita y querida. Usted salvara a Sens, manténgase firme. Ya ve que mi pobre San Francisco de Borgia es inocente¹, querida Hija, yo lo sabia muy bien. !Oh! !cuanto la amo como también a todas mis fieles hijas! Procure enviar a San Fermin a Metz, donde esta su dote; seria un riesgo menos para Sens². !Qué excelente bienhechora la Madre de Perthuis!

Pero, ¿qué hacen esos Señores de Sens? ¿No es deplorable? Ahora una amenaza con ese billete... !Oh Dios! Les ruego a mis dos hijas queridas que salven a Sens. Pida prestados esos 7.000 Francos si es cierto que se debe pagar de inmediato; sino espere la época y el dia. No creo poder partir de ahora, hija mia querida... Usted conoce la Casa, si estamos las dos ausentes al mismo tiempo, temblaran! !Ah! !Cuanto deseo que venga antes! ¿Qué piensa usted, mi fiel apóstol?

Adiós, intima hija mia, su afectisima Madre en N.S.,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

1 M. de San Francisco de Borgia PÈre es novicia; recibió el habito el 9 de julio de 1837. Salió durante su noviciado.

2 M. de San Fermin Pochon profesó el 20 de diciembre de 1838 en Angers, después partió para Sens, el 14 de febrero de 1839.

Carta 519

A Monseñor VILLELE
Arzobispo de Bourges

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
29 de setiembre de 1838

Monseñor:

Sus hijas de la Casa Madre de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor de Angers, vienen a expresar a Vuestra Grandeza la profunda emoción que produjo la lectura de la carta que se dignó escribir a nuestra muy honorable Madre, y en la cual su gran celo expresa cuanto lamenta no poder abrir prontamente un asilo, en el cual pobres ovejas de su diócesis, cansadas de vagar por los desiertos del vicio, puedan por fin descansar bajo el cayado del Buen Pastor. Nuestra muy honorable Madre, que desea firmar esta carta, comparte vivamente los sentimientos que animan a Vuestra Grandeza. Pero, Monseñor, si es verdad que la esperanza retrasada aflige el alma, lo cual también nosotras experimentamos de una manera muy viva, la esperanza que conservamos de que Dios en su misericordia nos facilitara los medios para secundar los esfuerzos que hace Vuestra Grandeza por la salvación de esas pobres pecadoras, reanima nuestro coraje². Seria un gran estímulo para nosotras poder trabajar bajo su mirada y con la ayuda de vuestros consejos y oraciones, puesto que nos es permitido llamarlo Padre y como tal nos manifiesta todos sus sentimientos y toda su ternura. Continúe, se lo conjuramos, Monseñor, presentando sus ruegos al Señor por el éxito de una fundación que nos es propuesta y que, para mayor gloria de Dios, tenemos plena confianza, no rechazara sus oraciones y nos facilitara los medios para cumplir sus deseos.

Nuestra muy honorable Madre piensa que el invierno no es la estación mas favorable para comenzar un establecimiento, pero que en la próxima primavera, si Vuestra Grandeza lo considera agradable, podriamos hacer los preparativos necesarios para comenzar la fundación. Sobre todo, Monseñor continúe concediendo su benevolencia a sus hijas, porque sin su protección, no podriamos esperar el éxito. No es principalmente por lo temporal que se lo solicitamos, porque sabemos que los pobres ya recibieron gran parte de lo que usted puede disponer, pero esperamos que nos ayude con sus consejos y sus oraciones y, con

este poderoso auxilio procuraremos responder a la confianza con la cual se digna honrarnos y cumplir con la finalidad de nuestra Congregación.

Le suplicamos se digne recibir, Monseñor, la seguridad del profundo respeto y la obediencia con los cuales somos, Monseñor,

Vuestras humildes e indignas hijas y siervas en Nuestro Señor,
Las Hermanas del Consejo de la Casa Madre
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor de Angers

Bendiga, Monseñor, a su pobre y adicta hija,
Maria de Sta. Eufrasia

1 Carta del Consejo escrita por una secretaria y concluida con una frase autógrafa de Maria Eufrasia Pelletier.

2 Durante su viaje a Roma, en abril de 1838, Maria Eufrasia Pelletier se detuvo en Bourges, donde se encontró con Monseñor Villele, quien desea una casa del Buen Pastor, pero pide un plazo para prepararla. Las Hermanas partieron para Bourges el 1^o de setiembre de 1839.

Carta 520

A Monseñor SCHWÄLD
Obispo de Ratisbona
Baviera¹

V.J.M. De Ntro. Monasterio General de Angers,
2 de octubre de 1838

Monseñor y dignísimo Padre:

Su honorable y última carta, que nos colmó de alegría al decirnos que tuviéramos preparadas a las Religiosas para que puedan viajar a la primera llamada de Su Majestad y de Vuestra Grandeza. Teniendo en cuenta este aviso tan benévolo, nos pusimos en condiciones de cumplir con sus piadosos deseos. En primer lugar, enviamos el original de su interesante epístola a Su Eminencia el Cardenal Vicario, nuestro santo Protector, quien la mostró al Soberano Pontífice; uno y otro se sintieron plenamente satisfechos y ven con inmenso placer que su celo lo estimule a hacer ingresar nuestra santa Congregación en Alemania. Su Santidad, lo mismo que nuestro santo Protector envían su paternal bendición a esta bella Obra. Ambos nos encargan expresar a Vuestra Grandeza y por su intermedio a Su Majestad, cuán contentos están al ver que usted protege de este

modo a las que constituyen el objeto de sus cuidados mas paternales.

Como debo viajar a Estrasburgo para visitar a nuestras Hermanas, si el momento es favorable para Vuestra Grandeza y estuviese a punto de comenzar la Obra a la cual pone tanta dedicación, podriamos aprovechar este viaje, Monseñor, para arreglarlo todo, para mayor gloria de Dios y haríamos partir a las Hermanas desde Estrasburgo. Si tales fuesen los deseos de Vuestra Grandeza, le suplicariamos, Monseñor, tenga bien enviarnos su honorable respuesta a nuestro Monasterio de Estrasburgo. Estaremos alli los últimos dias del cte.

Tenga a bien aceptar la seguridad del respeto profundo con el cual tengo el honor de ser, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima y obedientisima hija en N. S.,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
del Buen Pastor
D.S.B.

1 El original de esta carta se encuentra en Alemania en los archivos diocesanos de Ratisbona.

Carta 521

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

Muy urgente

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
5 de octubre de 1838

El verdadero obediente alcanzara victoria

Mi querida y fiel hija:

Hizo muy bien en contarme todas sus penas, esto no me asombra, pero crea que todas las gracias que Dios le dara en Baviera son mil veces mayores; esperando poder verla, mi querida hija, tome coraje. Parto de aqui, con la gracia de Dios, el 21 de este mes para visitar todas las casas del norte. ¡Ah! Dios sólo sabe la alegría que tengo de ir a Nancy. La volveré a ver, mi amada hija, como también a todas nuestras queridas Hermanas. ¡Oh! ¡Dios sea bendito! Ante todo, amada hija mia, en nombre de Nuestro Señor y de la santa Obediencia, le pido nos preste un importante servicio: haga partir al recibir este correo a nuestra querida Maria de San Atranasio¹; tengo necesidad absoluta que venga. Dentro de

8 dias usted tendra otra Asistente, incluso quizas vera a vuestra buena Maria del Sagrado Corazón que es encantadora², pero demasiado joven para comenzar una Obra; mas bien ella podria gobernar una Casa que haya comenzado porque escribe perfectamente; le enviaremos ademas una Religiosa muy capaz pero mas joven. Envie de inmediato a San Atanasio y trate de encontrar una sola Postulante, o si alguna de las Hermanas no las necesita, como Sta. Ana³ le pagaremos el viaje yle enviaremos tres Hermanas inmediatamente. Queremos que esa bella Casa de Nancy tenga una comunidad de por lo menos 14 Religiosas.

Adiós, hija mia, estoy muy agotada y tengo el tiempo justo para despedir a unas Fundadoras antes de nuestro viaje que sera el 21 de este mes. Aseguro a todas nuestras Hermanas nuestro tierno afecto y soy en los Sagrados Corazones de Jesús y Maria,

Suya afectisima,
M. de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

Pensamos, hija mia, que la fundación tan cara de Ratisbona podra realizar en esta primavera. Acabamos de recibir excelentes noticias de Arles que se esta convirtiendo en un magnifico Monasterio. !Oh! !Qué progresos en nuestro Santo Instituto! !Bendito seas, Dios mio y también vuestra Santa Madre! Escribanos dos lineas por el mismo correo. Procure que San Atanasio llegué aqui el jueves 11, o el viernes a mas tardar, La abrazo, hija mia.

1 M. de San Atanasio Brard es la Asistente en Nancy desde el 1^o de enero de 1837: el 12 de enero de 1839 partira como Superiora para la fundación de Chambéry.

2 M. del Sagrado Corazón Girardin tiene 23 años.

3 M. de Sta. Ana Dionet es una Hermana conversa. M. de San Atanasio necesitaba una acompañante porque las Hermanas no podian viajar solas.

Carta 522

A las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor En Roma

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
Sabado, 13 de octubre [1838]

El Espiritu de Dios atrae con fuerza y suavidad

Mis columnas, mi alegría, mis queridas hijas,
Buen Pastor, Teresa de Jesús y de mi alma,

Hago la lectura en el refectorio cada vez que llegan vuestras cartas; ayer por la tarde lei la que dirigieron a nuestras Hermanas. Como ninguna expresión podria hacerles comprender nuestros sentimientos, prefiero callarme, pero cuanto las amamos. Bendita sea, familia muy querida, lo sean también del Buen Pastor y de la Divina Pastora!

Paso ahora voy a vuestra carta secreta. Hablo de esto a Dios y a ustedes solas, mis hijas fieles. Les confieso que sufro por lo que se refiere a la administración, me parece demasiado fuerte. ¡Oh Dios mio! No aflijan a nuestro santo Protector; él nos ama tanto sobre el Calvario como sobre el Tabor. Le pido mi Pastor, que proceda con paz y mansedumbre: acepte las pequeñas pensiones de los sacerdotes y si les falta, nosotras les enviaremos. Mi buena Teresa de Jesús ¿no es usted nuestra fundadora de Roma? ¡Quién podria olvidarlo! Si su salud estuviese deteriorada y sus nervios irritados, habria que confesarlo sencillamente a nuestro bueno y santo Cardenal, y luego consultar al buen Padre Vaures. Este es el pensamiento de todo el Consejo. Entonces, Maria del Calvario¹, que es una Religiosa encantadora, la reemplazaria en Roma, y usted, vendria como Asistente General a Francia; pero vea, querida y amada hija, consulte a nuestros Padres en la fe, ellos son la gracia y la vida para mi alma. Dios es testigo, hija mia, que no me guia ningun interés; usted me conoce... Pero debo decir en conciencia que si usted llegase a morir (¡oh Dios mio, morir en Roma! no tendríamos nada, estoy segura, su familia preferiria hacer mil pleitos, etc.).

Recen, mis queridas hijas, sean prudentes, tranquilas, moderadas, esperemos en paz. Consolemos al Santo Padre. ¿Pudieron verlo?. ¡Ah! ¡Qué felices son ustedes! Les pido que me envíen algo que hubiese tocado la orla de su tunica y yo quedaré curada. Pero en lo que concierne a la casa de Roma, procedan con prudencia; estoy sufriendo por esto.

Les escribo en medio de la muerte porque falleció nuestra querida Maria de Santa Fe². Tengan a bien concederle los sufragios de nuestra santa Orden; su nombre de Bautismo era Catalina. San Sebastian esta en agonía en la

enfermeria³. Les van a informar de todo lo demas. Estoy agobiada , pero quiero escribir dos palabras a nuestro santo Padre Vaures que me consoló con la carta admirable que nos escribió. Pero esta apenado porque teme que decidamos no enviar mas Religiosas a Roma. !Oh Dios mio, no, no! Dios no permitira jamas que yo cometa tales imprudencias, porque El es mi guia!

Adiós a todas mis queridas hijas. Vuestra afectisima por siempre en los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor

El asunto de la Señora de Causan me atraviesa el corazón⁴; yo lo esperaba. !Oh, qué desgracia! Tiene verdaderas cualidades, un corazón perfecto, pero la veia desprendida del arbol sagrado que le habia dado vida. ¿A dónde va? Esto me preocupa; por favor no dejen de darme sus noticias. La amo y venero, pero quisiera que, desde el fondo de su alma, permaneciese adicta al Sagrado Corazón. Hija mia querida, recemos mucho por ella.

Le pido que nos responda a vuelta de correo en lo que concierne a la administración, que tanto nos preocupa; todas vamos a rezar por ustedes. Adiós, una vez mas, adiós, rebaño tan querido en Sión.

En el momento en que me disponia a escribir a nuestro buen Padre Vaures, he aqui que llega la Señora Prefecta⁵. Pero tranquilice a ese buen Padre, hija mia, no quisiera hacer ni una sola fundación por mi propia voluntad, !Oh no!

1 M. del Calvario Trouset, ecónoma en Angers y Asistente General.

2 M. de Sta. Fe Boucher profesó el 1^o de agosto de 1838 y falleció el 6 de octubre del mismo año.

3 M. de San Sebastian Vallé profesara el 2 de octubre de 1839.

4 Señora de Causan, religiosa de la Sociedad del Sagrado Corazón, fundada por Sofia Barrat.

5 Sra. Próspera Gauja.

Carta 523

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
21 de octubre [de 1838]

¿Quién esta afligido sin que yo lo esté también? San Pablo

Mi amadisima y muy querida hija:

Creo que esta apenada y no puedo gozar, vea cuanto la amo. Crea que mis observaciones sólo tienden a su bien, pero es un secreto entre nosotras, mi muy amada hija, permanezca completamente en paz.

En el momento en que iba a escribirle llega su carta, mi fiel Pastora, con Verdun sobre sus espaldas; ¡oh! ¡con cuanta alegría la recibimos para gloria de Dios! En cambio yo le llevo Aviñón y Marsella¹; los dos Prelados de estas ciudades nos reclaman, ¡oh Dios mio! Hija mia, ¿a dónde vamos a llegar?

Jamas pensé en nada semejante, ¡cuantas gracias! Pero, ¿cómo vamos a hacer? Además, Dio me prueba ahora con mala salud, tengo fiebre y vómitos desde hace 8 dias. ¡Fiat!

Por otra parte, hija mia querida, usted me dice que ya hay hielo y escarcha y no podré ver a Turique en toda su belleza ¿Qué piensa usted del viaje?

Decida para marzo o noviembre. La considero mi coadjutora, hable.

Adiós, hijas mias muy amadas, crean en mi tierno afecto en el amor de los Sagrados Corazones de J. y M.

Maria de Sta. Eufrasia, Religiosa
D.S.B.

1 De estos tres proyectos de fundación, solamente se pudo llevar a cabo el de Avignon, en mayo de 1839.

Carta 524

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

[17 de noviembre de 1838]¹

P.D. Acabo de llegar, mi querida y muy amada hija, y me encuentro aquí con el homenaje de sus delicados sentimientos y las pruebas de un íntima adhesión². Dios sea bendito, hija mía, no me sorprende en nada, también yo ahora más que nunca, permanezco adicta a usted y a toda nuestra querida tribu de Poitiers. Diga a todas nuestras Hermanas, que en Dios, las quiero sin nubes; que nunca piensen en nada que pueda afligirlas, estoy segura de su adhesión.

Se fue la pequeña Hermana Conversa, Dios sea bendito. ...I no la llamaba a nuestra santa Vocación, ¿no es verdad? ¡Oh! Nunca recibiré ninguna de su temple! Dentro de un mes preciso usted tendrá a su secretaria Maria de Sta. Aurelia³, es también una buena Maestra de labores. ¿Tiene necesidad de otra Hermana? Yo le había pedido que enviara a Maria de Sta. Emilia para Estrasburgo⁴, pero no me atrevo a hacerla partir para una casa tan amplia, pues no es ordenada, ni trabajadora, ni fervorosa; ¡ah! Hermanita sin malicia! Admiro su paciencia, lo cual dije en alta voz al noviciado! Ya ve, hija mía, soy más mala que usted, rece por mí. Pienso que hizo muy bien en rechazar a la Postulante del Abate Larnay.

No tuve la fuerza ni el tiempo de ir más lejos que a Reims, que es una magnífica fundación, luego a Sens, que también fue bendecida, pero donde nuestra pobre Maria de Sta. Celeste nos hizo muy tristes golpes por su mala cabeza; tuve muchas cruces⁵; a pesar de todo Monseñor y el clero me han colmado de bondades. Fue preciso retirar a esta Hermana y hemos nombrado en su lugar a nuestra querida Maria de Sta. Celeste, joven profesa, pero de 35 años de edad, virtuosa, espiritual y con muy buen criterio⁶. Por otra parte, esta fundación es un pequeño cielo por la gran virtud de las Hermanas y la abundancia de auxilios espirituales. El arzobispo tiene allí sus delicias, reina mucha regularidad; juzgue usted, hija querida.

Maria de Sta. Eufrosia⁷

1 A continuación de una carta de las Hermanas de la comunidad de Angers que anuncian el fallecimiento de M. de la Concepción Picard.

2 Maria Eufrosia Pelletier regresó el 7 de noviembre de un viaje a Reims y Sens, con motivo de la ceremonia de establecimiento de la clausura. Partió de Angers los últimos días de octubre con el Señor Mainguy, capellán de la casa Madre.

- 3 M. de Sta. Aurelia Chollet profesó el 20 de diciembre de 1838.
- 4 M. de Sta. Emilia Reneau es Hermana conversa en Poitiers: en enero de 1839 llegó a Amiens.
- 5 El original tiene el nombre de M. de Sta.. Celeste. Es un error, se trata de M. de San Felipe Mercier quien, hablando imprudentemente de asuntos económicos ofendió al obispo.
- 6 M. de Santa Celeste Fisson profesó el 28 de febrero de 1838. Era originaria de Nancy. Fue nombrada Superiora el 12 de noviembre de 1838 en reemplazo de M. de San Felipe Mercier.
- 7 Después de la firma una secretaria escribió: ¡Agobian de locutorios a nuestra Madre querida, su Caridad tiene aun mas de 40 cartas para leer. Le falta tiempo.

Carta 525

A Monseñor SCHWÄLD
Obispo de Ratisbona¹
Baviera

Del Buen Pastor de Angers,
22 de noviembre de 1838

Monseñor:

Me encontraba ausente cuando llegó su ultima carta, es la razón por la cual tardé tanto en responder a Vuestra Grandeza, tenga a bien disculparme; por la misma razón no hemos respondido de inmediato a la Srta. Amelia de Baligand y a su confesor, el Reverendo Padre Gregorio, que nos da un testimonio tan satisfactorio de esta joven. No conociendo la dirección de ambos, tomamos la libertad de transmitir todo a Vuestra Grandeza que también se interesa por esta señorita². Todo esto es para nosotras un testimonio mas que suficiente para hacernos desear su ingreso en nuestra Congregación. La aceptamos de todo corazón; podra viajar cuando Vuestra Grandeza lo juzgue conveniente; estaremos dispuestas a recibirla. Como el viaje es muy largo para una joven que viaja sola, la Srta. Amelia podria dirigirse primero a la casa de nuestras Hermanas de Estrasburgo; alli se encontrara con otras Postulantes que deben venir y viajarían juntas³. De este modo seria menos penoso y mas conveniente. Tenga a bien arreglar todo esto con su habitual prudencia.

En cuanto a los informe que la joven desea sobre nuestra Regla, seria muy largo darle el detalle de la misma, nos limitamos a decirle que no hay en ella ninguna severidad; es muy semejante a la de la Visitación. El espiritu de nuestra Congregación es un espiritu de celo, de caridad, de sencillez, de unión y de

cordialidad. Es muy difícil que una persona que tenga la mas leve buena voluntad no se determine por perseverar en la Congregación, cuando se conocen sus ventajas. Estoy casi segura que la Srta. Amelia perseverara con las buenas disposiciones que demuestra en su carta. Tenga a bien, Monseñor, enviarla y poner de este modo la primera piedra del edificio que usted desea levantar.

Admiramos la sabiduría y la prudencia de Vuestra Grandeza en la moderación que pone para ejecutar este proyecto. Si, Monseñor, las Obras tan importantes deben realizarse con mucha prudencia y reflexión; de esta manera seran mas sólidas.

Bendecimos a Dios por haberle inspirado tal conducta; las Religiosas que le destinamos podran formarse mejor y de modo mas apropiado para la Obra de Dios. Las conservamos a la sombra del santuario y las encontrara siempre dispuestas a volar para colocarse bajo su cayado paternal, cuando crea llegado el momento oportuno para comenzar una Obra tan bella.

Dignese aceptar la seguridad del respeto profundísimo con el cual tengo el honor de ser, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildísima, obedientísima e indigna Sierva en N.S.,

Maria de Sta. Eufrasia, Superiora

1 El original de esta carta se encuentra en los archivos diocesanos de Ratisbona (Alemania.).

2 Amelia de Baligand, 21 años, ingresó al noviciado el 26 de enero de 1839. Se llamó en religión M. de San Luis de Gonzaga. Murió en Bastia el 8 de julio de 1883.

3 Las 3 Postulantes de Estrasburgo, que se llamaron M. de San Celestino Merck, M. de Sta. Anatolia Ehly y M. de la Corte Celestial Kapp, llegaron a Angers juntas el 21 de diciembre de 1838.

Carta 526

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID Superiora en Nancy

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
26de noviembre [1838]

!Señor, me probaste para hacerme digna de ti!

Mi muy querida y amada hija:

Tal vez esta molesta por mi tardanza en escribirle, a usted que es tan buena y tan cordial. Me cuenta (Sta. Mectilde) toda clase de cosas muy

consoladoras de todas ustedes¹, mis queridas hijas, lo cual me regocijó muchísimo. Pienso que nuestra querida Sta. Margarita es su muy fervorosa Asistente, como así también Sta. Emérita, Sta. Adelaida, y mi pequeña Paloma Bautista², a quien amo tanto, son verdadero sostén para usted. En fin, quisiera nombrarlas a todas, mis hijas amadas, que ocupan un lugar tan importante en mi corazón.

Dios la prueba en este momento, mi querida hija, por la mala conducta, la intriga, los escándalos y la salida de dos novicias de Nancy, ciertamente, ustedes no son responsables para nada en esto: Josefina, ¡oh Dios mío, cuantas lagrimas nos hizo derramar! sus conversaciones particulares hubiesen corrompido al puro noviciado si la Santísima Virgen nos las hubiese protegido. Acaba de escribirme desde su celda para decirme que lo hizo todo para obligarme a despedirla. Y la segunda es Maria de la Corte Celestial, mas negra aun...³ por otro lado jamás hablaba de matarse o ahogarse... Que Dios las perdone. Es una cruz, hija mía muy querida, pero al lado de muchas gracias. Tuve la gracia de encontrarme con vuestro santo Coadjutor, en la casa del Señor Obispo de Nancy⁴. ¡Oh, qué Padre tienen ustedes en él! Si supiesen qué Padre, qué amigo es!... ¡Cuanto me consoló al constatar su amor hacia el Buen Pastor! Me expresó su satisfacción de que yo viajase recién en la primavera, porque, según me dijo, quería encontrarse nuevamente conmigo. Monseñor de Janson gozaba; es nuestro mejor amigo. Le confieso, hija mía, que este santo Obispo es un Padre para mí.

No sé por qué rechazaría la casa de Tourique⁵, sin embargo, hija mía, confío en usted que me inspira entera confianza. La gran Obra de Estrasburgo nos pone con el agua al cuello por falta de Personal; vamos a esperar hasta principios del año, porque en conciencia no podemos retroceder, ya que el Gobierno invirtió allí la suma de 15.000 Francos. Por otro lado, no quiero retirar Hermanas de allí porque creo que Dios tiene designios sobre Nancy y que podrá ayudarme... Roma constituye también mi vivo consuelo en Dios, Reims, lo es también, la comunidad local vive con mucha regularidad. Sans, igualmente, pero la pobre San Felipe, con su poca prudencia, nos ha endeudado, etc. Maria de Sta. Celestina⁶, otra de sus hijas, es ahora la Superiora en esa casa; puede constatar cuanto éxito tiene usted.. Aquí están sucediendo otras grandes cosas. Adiós hija mía muy amada en los Sagrados Corazones.

Su afectísima
Maria de Sta. Eufrasia.

Maria del Calvario le dice todo lo demás.

1 Maria de Sta. Mectilde Flosse es asistente en Estrasburgo desde el mes de mayo de 1837.

2 M. de Sta. Margarita Demoulin fue nombrada Asistente y al mismo tiempo

Maestra de las Penitentes..

-M. de Sta. Emérita Royer.

-M. de Sta. Adelaida Robineau

-M. de San Juan Bautista Legras tiene 17 años; profesó el 1^o de agosto de 1838.

3 - Maria de la Corte Celestial, Mariana Millot, ingresó el 27 de enero de 1838. Era originaria de Meuse.

4 - Josefina Claudel, originaria de Nancy habia llegado a Angers el 1^o de julio de 1838.

Maria Eufrasia Pelletier se detuvo en Paris en la casa de Monseñor Forbin Janson, obispo de Nancy, donde se encontró con su Coadjutor Monseñor Donet.

5 Nombre de la propiedad que las Hermanas finalmente compraron.

6 M. de Sta. Celeste Fisson nombrada Superiora en Sans el 12 de noviembre de 1838, en reemplazo de M. de San Felipe Mercier.

Carta 527

A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET Superiora en Poitiers

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
12 de diciembre de 1838

Esperad al Señor con paciencia

!Oh Dios, querida hija mia, qué molesta debe sentirse por no haber respondido aun a sus tan queridas, amables y cordiales cartas! !Cuantas penas, trabajos y preocupaciones tuve desde aquel dia! Esto no me impidió valor y poner la mayor atención a todo lo que usted me ha señalado; la fundación de Poitiers es muy preciosa para mi por mas de un motivo, es nuestro primer y dulce gozo.

!Ah! Cómo me preocupa la mala conducta de Maria Augusta¹! !Oh Dios mio! Eso atrae las maldiciones del cielo sobre nosotras todas! Que se quede todavia un tiempo con ustedes, se lo suplico, mi muy amada hija; en cuanto a Santa Emilia² es muy buena y me veo obligada a enviarla a Amiens donde estan sufriendo por falta de Hermanas de coro; son cuatro solamente para dos clases; imaginese usted. Quédese tranquila, hija mia muy querida, M. de Sta. Aurelia sera para usted una buena secretaria y excelente maestra de labores³, perfecta, no deje de ponerla en ese oficio, la secundara en todo, la tendra usted ciertamente dentro de 15 dias; tenga a bien esperar tres meses mas para las otras Hermanas. Le quedaria sumamente agradecida, mi fiel hija.

En cuanto a San Zeferino, haga que cante todo, pero no la ponga como Hermana de coro⁴, le confieso que la encuentro incapaz. !Cuanto amo a nuestras

Hermanas Corazón de Maria y San Miguel⁵. ¡Cuanto se sacrifican! ¡Cuanto nos ayudan! ¡Cuanto las bendigo a todas nuestras Hermanas a quienes amo de todo corazón!

Deseo ir a verlas, pero ¿cuando? ¡Oh Dios mio, qué atada estoy aquí. Fiat!. Nos alegramos que tengan trabajo; cuidenlo bien. Y ¿cómo va su salud? ¿Su pobre mano sigue mejorando? Aunque sus cartas constituyen para mi una delicia, espere para escribirme. ¡Oh! Ciertamente usted no tiene retraso, yo, en cambio, si, pero le pido que no se incomode, estoy agobiada de trabajo. Su Calvario, a quien ama tanto, se encuentra en Clermont⁶; pasa por Bourges donde Monseñor solicita una fundación; además, entre nosotras, va a tratar también la de Avignon y la de Perpignan, desde don los dos santos Prelados acaban de escribirme; sin esto perderíamos estas Obras, nos las arrebatarían como la de Bayonne⁷. Fiat, ¿no es verdad?

¡Ah! Si usted no estuviese enferma! Conoce nuestros justos dolores por lo de Sta. Acapes, estoy ahogada de amargura. ¡Ah! ¡Qué pena para el Instituto⁸! Hacen todo lo posible por conservarla en la catedral. El Señor Regnier me dijo que no cederá. El Señor de Neuville, la Sra. de Andigné, nuestras Hermanas del Consejo están destrozados de pena. Ya no hay ni una palabra que decir, hay que quedarse sumergida en nuestro vivo dolor, orar, inmolarse sin cesar. ¡Qué vida, Dios mio! Pero que se cumpla tu divina voluntad, Dios mio!

¿Podría encargarse, mi muy amada hija, con las Señoras de Traversay, del pequeño trabajo de las imágenes, y sobre todo ganar algunos centavos por pieza, para vuestras pobres Hijas? Su pequeño ángel Isabel⁹ le explicara todo.

Adiós, mi fidelísima hija, crea en la viva ternura con la cual soy,

Su afectísima en el amor de los Sgdos. Corazones de Jesús y de Maria.

Maria de Sta. Eufrosia, Superiora
de Ntra. Sra. de la Caridad del B.P.
D.S.B.

1 M. de San Augusto Cohen es Hermana de coro y se encuentra en la comunidad desde agosto de 1837.

2 M. de Sta. Emilia Reneau es Hermana conversa.

3 M. de Sta. Aurelia Chalet.

4 M. de San Ceferino Seichet es novicia. Entró el 6 de setiembre de 1837 como Hermana conversa.

5 M. del Corazón de Maria Valorge y M. de San Miguel Fradin, son las dos consejeras de M. de San Estanislao.

6 M. del Calvario Troussel es Asistente General: visita la Casa de CLermont-Ferrand fundada en enero de 1838 y hace los tramites preliminares para otras fundaciones.

7 Por pedido del Abate Cestac, el 30 de julio de 1838, Maria Eufrasia Pelletier dio un acuerdo de principio para una fundación en Bayonne, bajo condición de que se ponga a disposición de las Hermanas una casa amueblada. Esta condición pareció excesiva al Abate Cestac, que abandonó el proyecto y fundó una nueva Congregación en Anglet.

8 Sta. Acapes es una virgen martir de los primeros siglos, cuyo cuerpo fue descubierto en las Catacumbas de San Calixto en Roma. Durante su permanencia en esta ciudad, en abril de 1838, S.S. Gregorio XVI concedió a Maria Eufrasia Pelletier ese cuerpo para la iglesia de la Casa general del Buen Pastor. En el mes de agosto de 1838, la urna con el cuerpo de Sta. Acapes fue enviada al Obispo de Angers, quien la recibió en su Catedral. Esos días Maria Eufrasia se encontraba en la casa de Sans. Tuvo dificultades en obtener el traslado de las reliquias a la capilla de la Casa Madre, lo cual al fin se efectuó el 12 de enero de 1839.

9 M. de Sta. Isabel Renon, era secretaria desde el día de su profesión, 4 de febrero de 1837.

Carta 528

A Monseñor VILLELE
Arzobispo de Bourges

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
18 de diciembre de 1838

Monseñor:

En el mismo instante en que yo tenía el honor de recibir su paternal carta, nuestra querida Asistente¹ tenía el de tratar con Vuestra ↑Grandeza; lamento que no haya concluido inmediatamente este asunto; consentimos muy gustosas en alquilar la casa que usted ha indicado para comenzar la Obra después de Pascua, si tal es su voluntad. Usted sera nuestro Padre, y le pido Monseñor, a usted que nos ha recibido a todas con tanta bondad,. que siempre me nombre como a su hija. El Señor, yo creo, bendecira esta querida fundación que vamos a realizar para su gloria, no cesaremos de pedirselo. Bendiga también a la que es con profundo respeto, Monseñor, de Vuestra Grandeza,

Humildisima y sumisa hija,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

1 Maria del Calvario Rousset.

Carta 529

A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID
Superiora en Nancy

V.J.M De Ntro. Monasterio de Angers,
24 de diciembre de 1838

¡Espere un poco, hija mia y vera grandes cosas!

Mi muy querida e intima hija:

El Niño Jesús llama a dos de nuestras colonias, vengan inmediatamente, nos dice, a Chambéry y a Perepignan. ¡Qué cosecha, oh Dios mio! No me deja tiempo para respirar, y sin embargo cuanto gozo!

Usted, hija mia muy amada, ¿quiere hacerme un gran favor? Envie inmediatamente a Estrasburgo a dos de nuestras Hermanas; ayude a la pobre Maria de Sta. Elena, que sucumbe¹. Mi buena Maria de los Santos Inocentes, con una de nuestras Hermanas queridas, partan, les suplico², Nuestro Señor las bendecira; yo devolveré dos Religiosas a Nancy en el mes de marzo. ¡Cuanto las amo, mis hijas queridas!

Vuestra afectisima Madre,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

Nuestra buena Maria del Sagrado Corazón de Jesús les dice todo³.

1 M. de Sta. Elena Baudin es Superiora en Estrasburgo.

2 -M. de los Santos Inocentes Le Mou permanecera en Estrasburgo hasta el 20 de mayo de 1853.

 -M. de Sta. Eugenia Gautier no dejara Estrasburgo hasta su muerte en mayo de 1857.

3 M. del Sagrado Corazón Girardin es la secretaria; profesó el 19 de diciembre de 1836.

Carta 530

**A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL
Asistente en Roma¹**

V.J.M. De Ntro. Monasterio de Angers,
29 de diciembre de 1838

Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos

Mi muy honorable y amada hija:

!Oh, Dios mio! ¿Cómo puede usted reprocharse de haberme confiado sus penas, dificultades, angustias, dolores? era una obligación de conciencia hacerlo y le confiese que yo sabia lo que usted estaba sufriendo. Si se muere ahora en Roma, mi querida hija, me llevara a mi también a la tumba. He aqui mi consejo en la santa presencia de Dios: regrese a Francia, oh si, hija mia querida, venga, usted hizo todo lo posible. Una Hermana mas joven la reemplazara. En Francia, usted sera mi Asistente y el apoyo de la Congregación. Abra su alma al buen Padre Vaures, pidale con toda sencillez que consiga para usted una obediencia. Digale la causa de su enfermedad nerviosa que le quita toda facilidad para hacer el bien en Roma. Digaselo a Buen Pastor² con toda franqueza y suavidad, ¿qué teme?

Procure, hija mia querida, obtener una acompañante para su viaje, yo pienso en la pequeña Eufasia, francesa,³. Pagaremos todo y la tendremos con nosotras durante toda su vida. Pida a mi Pastor o a nuestro incomparable Padre Vaures, que le adelanten el dinero del viaje, le devolveremos todo. Venga, venga, sin ningun temor, pase por encima del juicio de los hombres; no diga nada a nuestras jóvenes Hermanas, consuélelas, sobre todo a mis dos corderitos; dígalas que las bendigo tiernamente, que mas tarde mi pobre Sta. Irene⁴ vera Francia; que permanezca en paz, pero que comparto sus penas.

En cuanto a sus asuntos temporales, puede estar tranquila, hija mia muy querida, todo esta en regla. El Señor Hebert⁵ pagó todos los intereses. Amada de Jesús le dara todos los detalles⁶. Su magnifico cuadro de nuestro Santo, y sus inapreciables sentimientos nos causaron profunda emoción; todo llegó anoche, en la fiesta de los Santos Inocentes. Nunca se vio alegría mas viva y mas pura. !Oh! !Cuanto la aman y aprecian sus novicias, nuestras profesas y la desea mi corazón que le esta diciendo: venga! Veo a su alma tan desgarrada por las penas y su conciencia tan perturbada, que hubiese sucumbido, sin lugar a duda, en el próximo verano. Nuestras Hermanas de Chambéry parten desde aqui el martes primero.⁷ Con delicias la recibirian en su casa y luego en Grenoble. En fin, procure no demorar demasiado en el camino, porque nos haria sufrir mucho.

Respóndame inmediatamente, mi muy amada hija, y crea en la sincera

estima y tierno afecto con el cual soy en unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria,

Su muy afectisima,
Maria de Sta. Eufrasia, Superiora
D.S.B.

1 La dirección esta redactada de este modo: ¡Al Reverendo Padre Vaures, penitenciario francés en San Pedro del Vaticano; Roma. Para entregar a Sor Maria Teresa de Jesús, Religiosa del Buen Pastor,. Romae.

2 M. del Buen Pastor Potherie, Superiora en Roma.

3 Sin duda se trata de una pensionista del Buen Pastor en Roma, tal vez la persona francesa que tenia la función de tornera en Touriere.

4 M., de San Irineo Reveillard.

5 El Señor Hebert es el notario de la familia Couespel.

6 M. Amada de Jesús Vincent es una novicia. Originaria de Lucon, Vandea, que ingresó a la edad de 29 años. Profesó el 12 de abril de 1839 como Hermana agregada: casada con el Señor Vincent, recibió de su marido la autorización para hacerse religiosa.

7 Chambery tenia. antes de la Revolución, un Refugio dirigido por una cofradia de señoras, de inspiración visitandina. La obra habia sido destruida en 1793, pero mas tarde recomenzada por la Señorita Guittaud que se habia encontrado con Maria Eufrasia Pelletier durante su viaje a Puy, en abril de 1838. La Señorita Guittaud reunió a un grupo de Penitentes y preparó una pequeña casa para acoger a las Hermanas.

INDICE **Año 1837...**

	Introducción	3
368	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	1 ^o de enero de 1837	5
369	[Enero de 1837]	8
370	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	13 de enero de 1837	10
371	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	19 de enero de 1837	13
372	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	21 de enero [1837]	16
373	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	23 de enero [1837]	19
374	A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH	
	30 de enero de 1837	22
375	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	4 de febrero de 1837	26
376	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	[4 de febrero de 1837]	28
377	14 de febrero de 1837	30
378	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	28 de febrero [1837]	
	y continua el 4 de marzo	32
379	Al Señor BIRGIZ	
	28 de febrero de 1837	37
380	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	4 de marzo de 1837	39
381	A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX	
	[marzo de 1837]	41
382	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	11 de marzo de 1837	42
383	A Sor M. Sta. Filomena TRANCHE-LAHAUSSE	
	15 de marzo [1837]	45
384	A Monseñor DONNET	
	20 de marzo de 1837	47
385	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	Sabado Santo, [25 de marzo]1837	49
386	A Monseñor DONNET	
	29 de marzo de 1837	52
387	31 de marzo [1837]	54

388	A Sor M. de San Juan de la Cruz DAVID	
	9 de abril de 1837	57
389	A Sor M. Sta. Filomena TRANCHE-LAHAUSSE	
	15 de abril [1837]	60
390	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	19 de abril de 1837	63
391	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	20 de abril de 1837	66
392	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	14 de mayo [1837]	70
393	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	15 de mayo de 1837	73
394	A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL	
	[27 de mayo de 1837]	77
395	A Sor M. de San Juan de la Cruz DAVID	
	[1 ^o de junio de 1837]	79
396	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	3 de junio de 1837	81
397	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	[8 de junio de 1837]	84
398	A Sor M. de San Juan de la Cruz DAVID	
	[14] de junio de 1837	86
399	A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH	
	17 de junio de 1837	89
400	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	28 de junio de 1837	92
401	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	2 de julio de 1837	95
402	[julio de 1837]	97
403	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	13 de julio de 1837	99
404	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	14 de julio de 1837	102
405	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	16 de julio de 1837	104
406	24 de julio de 1837	107
407	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	25 de julio de 1837	110
408	A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL	
	27 de julio de 1837	112
409	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	28 de julio de 1837	114

410	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	30 de julio de 1837	117
411	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	31 de julio de 1837	120
412	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[3 de agosto de 1837]	123
413	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	4 de agosto de 1837	124
414	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[6 de agosto de 1837]	126
415	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	[16 de agosto de 1837]	128
416	A las Hermanas de la Comunidad de Poitiers	
	17 de agosto de 1837	129
417	A las Hermanas de la Comunidad de Reims	
	17 de agosto de 1837	131
418	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	28 de agosto de 1837	133
419	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	28 de agosto de 1837	136
420	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	31 de agosto de 1837	138
421	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	31 de agosto de 1837	140
422	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	1 ^o de setiembre de 1837	143
423	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	3 de setiembre de 1837	145
424	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	13 de setiembre de 1837	148
425	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	18 de setiembre de 1837	150
426	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	22 de setiembre de 1837	153
427	A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH	
	23 de setiembre de 1837	156
428	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	23 de setiembre de 1837	158
429	Al Señor CHALANDON	
	26 de setiembre de 1837	162
430	a Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	27 de setiembre de 1837	166

431	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	30 de setiembre de 1837	169
432	A las Hermanas de la Comunidad de Burdeos	
	3 de octubre de 1837	172
433	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	3 de octubre de 1837	172
434	A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX	
	8 de octubre de 1837	177
435	Al Señor CHALANDON	
	8 de octubre de 1837	178
436	A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX	
	11 de octubre [1837]	184
437	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	14 de octubre de 1837	185
438	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	18 de octubre de 1837	188
439	Al Señor CHALANDON	
	[28 de octubre de 1837]	190
440	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	1 ^o de noviembre de 1837	192
441	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	3 de noviembre de 1837	195
442	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	4 de noviembre de 1837	198
443	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	[8 de noviembre de 1837]	201
444	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[9 de noviembre de 1837]	202
445	10 de noviembre de 1837	204
446	17 de noviembre de 1837	205
447	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	18 de noviembre de 1837	207
448	A Sor Maria de San Luisa ROYN...	
	20 de noviembre de 1837	210
449	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	21 de noviembre de 1837	213
450	Al Señor CHALANDON	
	22 de noviembre de 1837	216
451	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	23 de noviembre de 1837	219
452	A Sor Maria de Sta. Felicidad RUFFIEUX	
	[noviembre de 1837]	221

453	A las Hermanas de la Comunidad de METZ	
	[1 ^o de diciembre de 1837]	222
454	A las Hermanas de la Comunidad de POITIERS	
	[1 ^o de diciembre de 1837]	223
455	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[2 de diciembre de 1837]	224
456	Al Señor CHALANDON	
	3 de diciembre [1837]	226
457	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	18 de diciembre de 1837	228
458	A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH	
	18 de diciembre de 1837	230
459	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	20 de diciembre [1837]	233
460	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	22 de diciembre de 1837	234
461	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	24 de diciembre de 1837	236
462	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	el día de Navidad [1837]	239
463	Al Señor CHALANDON	
	[28 de diciembre de 1837]	241
464	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	31 de diciembre de 1837	243

Año 1838

	Introducción	247
465	Al Señor CHALANDON	
	11 de enero de 1838	249
466	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	14 de enero de 1838	252
467	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	16 de enero de 1838	255
468	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	19 de enero de 1838	258
469	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	19 de enero de 1838	261
470	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	28 de enero [1838]	263
471	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	[3 de febrero de 1838]	266

472	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	3 de febrero de 1838	267
473	A Sor Maria de San Luis ROYN...	
	6 de febrero de 1838	269
474	10 de febrero de 1838	271
475	Al Señor CHALANDON	
	[13 de febrero de 1838]	274
476	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[17 de febrero de 1838]	276
477	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	18 de febrero de 1838
277		
478	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	18 [febrero de 1838]	279
479	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	[21 de febrero de 1838]	282
480	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	28 de febrero de 1838	283
481	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	3 de marzo de 1838 .	
	desde Saumur, el 4	287
482	A Monseñor SCHWALB	
	12 de marzo de 1838	289
483	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	16 de marzo de 1838	292
484	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	18 de marzo de 1838	295
485	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	26 de marzo de 1838	297
486	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	[28 de marzo de 1838]	299
487	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	[28 de marzo de 1838}	300
488	el 9 de abril [1838]	302
489	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	11 de abril de 1838	305
490	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	13 de abril de 1838	308
491	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	14 de abril de 1838	311
492	A Sor Maria de Sta. Sofia LAVOY...	
	14 de abril de 1838	313
493	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	

	3 de mayo de 1838	316
494	A las Hermanas de la Comunidad de Angers	
	20 de mayo de 1838	318
495	6 de junio de 1838	323
496	9 de junio de 1838	325
497	Al Señor CHALANDON	
	13 de junio de 1838	327
498	A Monseñor MONTAULT	
	[16] junio de 1838	330
499	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	26 de junio de 1838	332
500	A Sor Maria de San Dositeo JOSEPH	
	26 de junio [1838]	334
501	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	29 de junio de 1838	337
502	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	[21 de julio de 1838]	340
503	Al Señor CHALANDON	
	22 de julio de 1838	341
504	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	23 de julio de 1838	345
505	[agosto de 1838]	347
506	A Monseñor SCHWfBL	
	5 de agosto de 1838	350
507	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	5 de agosto de 1838	352
508	Al Señor Alcalde de Angers	
	10 de agosto de 1838	356
509	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	[13 de agosto de 1838]	358
510	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	[14 de agosto de 1838]	360
511	A Monseñor de VILLELE	
	19 de agosto de 1838	362
512	A Monseñor SCHWfBL	
	7 de setiembre de 1838	364
513	A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL	
	11 de setiembre de 1838	365
514	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	12 de setiembre de 1838	368
515	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	16 de setiembre de 1838	371

516	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	18 de setiembre de 1838	375
517	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	25 de setiembre [1838]	377
518	A Sor Maria de San Felipe MERCIER	
	domingo [1838]	378
519	A Monseñor de VILLELE	
	29 de setiembre de 1838	380
520	A Monseñor SCHWfBL	
	2 de octubre de 1838	382
521	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	5 de octubre de 1838	384
522	A las Hermanas de la Comunidad de Roma	
	13 de octubre de 1838	386
523	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	21 de octubre [1838]	389
524	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	[17 de noviembre de 1838]	391
525	A Monseñor SCHWfBL	
	22 de noviembre de 1838	393
526	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	26 de noviembre [1838]	396
527	A Sor Maria de San Estanislao BEDOUET	
	12 de diciembre de 1838	399
528	A Monseñor VILLELE	
	18 de diciembre de 1838	403
529	A Sor Maria de San Juan de la Cruz DAVID	
	24 de diciembre de 1838	404
530	A Sor Maria Teresa de Jesús COUESPEL	
	29 de diciembre de 1838	406

